



SEMANA SANTA 2002

Especial
LXXV
aniversario

G ó l g o t a

Boletín de la Federación de Cofradías de Granada

3	Editorial
4	A los hermanos y hermanas cofrades de la ciudad de Granada
5	La Federación de Cofradías hoy
6	Historia gráfica de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada
7	La Pira y Limpia Concepción de María Santísima en su iconografía popular y cofrade
9	Agrupaciones de Cofradías, presente y futuro
10	Reflexiones junto a la Cruz de Jesús
11	Emoción Bibliográfica de un cofrade del Rescate
12	Miguel Luis López-Gaudalepe Muñoz. Progenito de la Semana Santa 2002
15	El Miserere aplazado (I)
17	Setenta y cinco años federadas (I)

GUÍA DE LAS COFRADÍAS DE GRANADA

(Heráldica - Primera salida - Así irá la Cofradía - Música cofrade - Imágenes y pasos)

33	Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén <i>Constructores de la Paz</i>
36	<i>En Jerusalén</i>
39	Cofradía de la Santa Cena
45	Hermandad de Jesús de la Sembranza
51	Hermandad de Jesús Despojado
57	Cofradía de Jesús Cautivo
63	Hermandad del Cristo del Trabajo
69	Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores
75	Cofradía de Jesús del Rescate <i>Paseo a Jesús del Rescate</i>
78	<i>Oración a Jesús del Rescate</i>
80	<i>Me entregó Javé a unos malos...</i>
81	Cofradía de la Oración en el Huerto <i>Actividades del Grupo Jesús</i>
87	Hermandad del Cristo de San Agustín
93	Hermandad del Cristo de la Lanzada <i>Lanzada y Caridad</i>
99	Hermandad del Santo Vía Crucis
105	Cofradía del Señor de la Humidad
111	Hermandad de Jesús del Gran Poder
117	Cofradía del Cristo del Consuelo <i>Música y oración de gloria</i>
122	<i>Al Cristo del Consuelo</i>
123	Hermandad de Jesús de la Paciencia
129	Hermandad de Jesús de las Tres Caídas <i>Hermandad del Rosario LXXV Aniversario</i>
135	Hermandad de Jesús Nazareno
138	<i>Ante la Imagen de Jesús Nazareno</i>
141	Hermandad de Jesús de la Meditación
147	Cofradía del Cristo de la Redención
153	Cofradía de Jesús del Perdón
159	Cofradía de Jesús de la Pasión <i>La gran labor social de nuestras hermandades y cofradías</i>
165	Hermandad de Jesús del Amor y Entrega <i>Paseo a la Inmaculada Concepción</i>
171	Hermandad del Cristo de la Misericordia
177	Hermandad del Cristo de la Buena Muerte <i>A mi Virgen</i>
183	Hermandad del Cristo de los Favores <i>Favores y Misericordia</i>
186	<i>Vierne Santo en el Rincón</i>
189	Cofradía del Cristo de la Expiación
195	Hermandad del Santo Sepulcro <i>Reflexión sobre la Semana Santa del 2002</i>
201	Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad
207	Hermandad de las Angustias de la Alhambra
213	Cofradía del Cristo Resucitado
219	Hermandad del Señor de la Resurrección

NUESTRAS COFRADÍAS

225	Un programa de renovación para nuestras hermandades
228	La Pasión de Cristo en la pintura de Alonso Cano
235	Publicaciones de las hermandades
237	La Semana Santa de Granada a través de la madera: imágenes y tallados...
247	Dois pasos para el siglo XXI
251	Opinión. Ser cofrade: un difícil ejercicio entre la fe, la razón y la belleza
255	Experiencia: 75 años de hermandad
257	El Divé Caló
258	Banda de cornetas y tambores del Santísimo Cristo del Consuelo
259	Cerámica cofradeña (I)

REDACCIÓN, DIRECCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Federación de Cofradías, Plaza de los Lobos, 12

(Cerro Agora)

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada

DISEÑA:

InfoValec, Infografía y Diseño, Pza. Albert Einstein, 2, 4-A.

IMPRIME:

Impresita Ave María, Cta. de Murcia s/n, Granada

DEPÓSITO LEGAL:

GR/195-1994

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN

José María Ortiz Rodríguez

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Gerardo Salazar Medina

Pedro López Muñoz

REDACCIÓN DE GÓLGOTA

Javier Casón Ramírez

Jorge de la Chica Beldán

Eduardo García Román

Manuel Lirio García

Manuel López-Guadalupe

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Marcia Romero

Teresa Morilla Sánchez

Carmen Muñoz Cambello

COLABORACIONES LITERARIAS**Guía de las Cofradías de Granada**

Berlúdice (José Juan Gómez Torres)

Primera Sañida (Antonio Padial Bailón)

del *tré la Cofradía* (Jacinto Morente Martínez, sobre la información aportada por las Cofradías)

Mirada Cofrade (Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz)

Avogones (Miguel Córdoba Salmerón y Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz)

Pasos (Fernando Argüelles Castillo)

Cinabiblicos (M^{te} Eugenio y Eduardo García Rodero)

Antonio Alaminos López

Juan José Andrades Azorín

Fernando Argüelles Castillo

Luis Miguel Blasco Arias

Rafael Castillo Ruiz

Jorge de la Chica Beldán

José Luis Clemente Sánchez

Miguel Córdoba Salmerón

Teodoro Cruz Rodríguez

Ramón A. Gallego Ramírez

José A. García

Aureliano García Tello

Marian Gómez Gómez

Andrés González Villanueva

Blas Herrera Montilla

Manuel Lirio García

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Rafael López Moya

Isabel Martínez Arrabal

M^{te} Angeles Marín Molina

José María Ortiz Rodríguez

Antonio Padial Bailón

Nicolás M. Parejo Maldonado

David Peralta Vázquez

Emilio Pinter Rivas

Antonio Reyes López

José María Rodríguez-Inguerdá Gavalá S.J.

Ángel Roldán López

Modesto Velasco Puerta

Cofradía de Jesús del Rescate

Cofradía de la Ocuación en el Huerto

Hermandad de Jesús del Amor y la Entrega

COLABORACIONES GRÁFICAS**Dibujos**

Victor Santos Jiménez (dibujos a lápiz)

José Juan Gómez Torres (lucubraciones)

Jesús Alcázar Vázquez

Miguel Córdoba Salmerón

Fernando Darío Fernández Abenza

Antonio Guzmán Úbeda

Pilar Herrera Montilla

Manuel Lirio García

Ana María Lirio Lihana

Fernando López Rodríguez

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Marcia Romero

Luis Fernando Quesada Rodríguez

Antonio Padial Bailón

Eusebio Rodrigo Fernández

Juan Ignacio Rodrigo Herrera

Modesto Velasco Puerta

Archivo de la Federación de Cofradías

Archivo de la Familia Comino De los Heras

Archivo de Hermandades: Buena Muerte-Cosuelo-

Gran Poder-Perdón-Resaca-Resurrección-San Agustín

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Autores que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a la elaboración de esta publicación.

Nuestra GRATITUD especial a la Caja General de Ahorros de Granada por su patrocinio.

EL CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, totales o parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GÓLGOTA.

Portada: María Santísima de las Maravillas en su paso de pelio junto a la Catedral. Foto: Fernando López Rodríguez

Estamos frente a un año de gloriosa, ¿porqué no?, o, al menos, de honrosa efeméride: la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada celebra el LXXV Aniversario de su fundación.

Desde su fundación, allá por el mes de Marzo de 1927, muchas vicisitudes han marcado los setenta y cinco años de su existencia, unas afortunadamente gozosas, y otras lo han sido de infortunio y adversidad. A veces las corporaciones siguen un acontecer paralelo al de las propias personas físicas que las sustentan y, otras veces, son los acontecimientos externos los que marcan irremediabilmente su desarrollo. Dichos acontecimientos le han concedido la impropia necesaria para revalidar una solera suficiente que la sitúa al nivel de las primeras corporaciones de esta naturaleza de Andalucía. Su antigüedad no difiere mucho de la de aquéllas, aunque la base de la que partía era de una notoria inferioridad.

Antes de 1917 no existía una Semana Santa cofrade y a los diez años ya florecía una pléyade de siete hermandades penitenciales e, incluso, una más, que había desaparecido en esos avatares a los que nos referimos.

A años de esplendor en las hermandades y en su Federación, como los de los años veinte, cuarenta y los últimos veinte años transcurridos, sucedieron años de penuria y desasosiego, como la década de la República - Guerra Civil y la década de los setenta, mezclados con años de mantenimiento precario, con escasez de medios de todo tipo, como ocurrió en parte de los años cincuenta y en los sesenta.

Gólgota quiere, en este número, rendir un homenaje a aquellos hombres y mujeres que hicieron posible el renacer de nuestras hermandades de penitencia, casi todas ellas perdidas por sucesos de diverso signo que las afectaron terminalmente y a los que la han mantenido y engrandecido; a aquellos hombres y mujeres que desde las altas esferas de la sociedad granadina hasta los de las capas más populares han dirigido la Real Federación y las cofradías de penitencia, así como a las autoridades, instituciones políticas, económicas y sociales que a lo largo del tiempo han apoyado a nuestra Semana Santa, aunque las más de las veces, desgraciadamente, al remolque de los acontecimientos. Y un sentido reproche a aquéllas que le han dado la espalda en los momentos de más necesidad e incuria, así como los ciudadanos que, como ocurre en otros ámbitos del interés de nuestra ciudad, han vivido indiferentes a unos acontecimientos de profundas raíces religiosas, históricas, tradicionales y artísticas de nuestra ciudad. No olvidemos que la grandeza de estas celebraciones penitenciales en otras ciudades se debe al cariño y entusiasmo activo de sus autoridades y ciudadanos; esto sí que merece copiarse.

Una esperanza florece al inicio del tercer milenio, tras veinte años de paulatino esplendor; de aprendizaje del rigor, de la religiosidad, de la seriedad y del gusto artístico, nuestros cofrades ofrecen a nuestra ciudad unas celebraciones de la Pasión que despiertan el interés creciente de los granadinos. Aprovechemos este interés con los valores desarrollados y hagamos comulgar y disfrutar a esta ciudad, siempre distante, con uno de sus sucesos más bellos que se desarrollan en sus entrañas.



A LOS HERMANOS Y HERMANAS COFRADES DE LA CIUDAD DE GRANADA

Queridos hermanos y hermanas:

Como bien sabéis, la Real Federación de Hermandades y Cofradías de nuestra Ciudad está celebrando durante este curso el LXXV aniversario de su fundación.

Con este motivo y para conmemorar este aniversario, significativo por su ya larga duración en el tiempo, la Federación ha preparado un programa de actividades diversas y variadas y ha elegido un lema que, creo, resume y sintetiza magistralmente el quehacer de la Federación: "UNIDOS POR EL MISMO ESPÍRITU".

Para todas y cada una de las Hermandades y Cofradías federadas este setenta y cinco aniversario es motivo de alegría, de gratitud y también de reflexión. Es también vuestro aniversario. La Federación no tiene otra razón de ser que servir y ayudar a cada una de las Hermandades y Cofradías.

Permitidme que, con motivo de esta celebración y al hilo del lema elegido, comparta con vosotros esta reflexión.

El primer sentimiento es de acción de gracias. Con gratitud recordamos en este año a aquellos hombres y mujeres que nos precedieron. Ellos y ellas representan un tiempo pasado, pero que se actualiza y hace presente entre nosotros.

Unidos por el mismo Espíritu, pusieron su mirada en el misterio de Jesucristo, el Señor, muerto y resucitado, "el mismo, ayer, hoy y siempre", y en su Madre y nuestra Madre, la Santísima Virgen María, bendecida y alabada por vuestras Hermandades y Cofradías con múltiples y sugerentes advocaciones.

Unidos por el mismo Espíritu, nos legaron sobre todo, un rico patrimonio de fe a través de la religiosidad popular, tan enraizada en nuestro pueblo. Fomentaron la fraternidad y el mandamiento del amor entre sus miembros. Unidos por el mismo Espíritu, nos enseñaron que a Jesucristo lo encontramos en la Palabra, en los sacramentos y en los hermanos; que pertenecemos a la Iglesia como fruto de comunión de fe, de esperanza y caridad, de la que Dios nos hace partícipes en ella y a través de ella, y que participamos de su misión que no es otra, sino anunciar el evangelio de Jesús, la paternidad de Dios, la gracia de Dios, las promesas de vida eterna.

El segundo sentimiento es de responsabilidad. Los hermanos y hermanas de hoy sois el presente. Os sentís herederos, continuadores, administradores de la rica herencia que os legaron cuantos os han precedido. Al comienzo de este tercer milenio, tenéis que seguir siendo, como dice el Señor, luz y sal en este mundo nuestro tan necesitado de ser nuevamente evangelizado.

El Papa, nuestro Arzobispo, os llaman, como a todos los cristianos comprometidos, a que toméis parte activa en la nueva evangelización. Sois conscientes de que la situación cultural de hoy es distinta y diversa a la de hace unos años. Nuestra sociedad conserva la apariencia de cristiana y, sin embargo, tiene mucho de pagana.

Unidos por el mismo Espíritu, herederos y continuadores de la evangelización anterior, tenéis que seguir anunciando el mismo evangelio, la misma fe, las mismas promesas de Dios, al mismo Jesucristo, verdadero Señor y único Salvador, para seguirle como el Camino, la Verdad y la Vida.

Así, unidos por el mismo Espíritu, preparáis el futuro. Cuando este año estáis celebrando el LXXV aniversario de la Real Federación, habéis comenzado también a preparar su primer centenario. Sois conscientes de que os ha tocado vivir un tiempo apasionante; años de cambios, de renovación, que indudablemente os llevarán, si trabajáis unidos por el mismo Espíritu, a un futuro esperanzador.

Unidos por el mismo Espíritu, os saludo con afecto.

*Andrés González Villanueva
Consiliario-Delgado Episcopal de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada.*

Granada, 1 de Febrero de 2002, festividad de San Cecilio.

LA FEDERACIÓN DE COFRADÍAS HOY

La Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada es, hoy más que nunca y gracias a al trabajo desarrollado a través de los años, una institución de la Iglesia que ostenta la representación de un colectivo muy importante, quizás el más importante de la Ciudad.

Conforme a sus fines, diversos y muy variados, tipificados en el Artículo 3º de los Estatutos por los que se rige, habrá de: velar por la coordinación de actos conjuntos...; Cuidar y fomentar la unión y el espíritu cristianos entre sus federadas...siguiendo las orientaciones (entre otras) del Ordinario del lugar: Animar a la participación de las federadas en la actividad pastoral...; Fomentar entre sus federadas la celebración de actos encaminados a la formación de sus miembros...; Desarrollar las directrices que emanen de la Autoridad Eclesiástica, siempre en relación de las Hermandades y Cofradías...; Generar cuantos ingresos económicos sean posibles para el mantenimiento de la propia Federación y ayuda de sus federadas...

Todo ello nos obliga a reconocer la importancia de que se cumpla con lo que se contempla en estos fines.

Cuidar de su cumplimiento significa un arduo trabajo y una gran responsabilidad, que afecta no sólo a su Junta de Gobierno sino a las Juntas de Gobierno de todas las federadas. La Federación sin las federadas no tendría sentido y las Federadas sin la Federación, sin alguien que las aglutinara y velara por sus intereses generales, en mi opinión, tendrían ante sí un incierto futuro.

La Federación es hoy un vehículo de enlace entre sus federadas y la Autoridad Eclesiástica, tan vinculada a nuestras Hermandades y Cofradías, sin entrar en los funcionamientos internos de cada una de ellas, salvo que sea requerida para ello. Participa tanto en el Consejo Diocesano de Laicos como en el Consejo de Pastoral Diocesano.

A la Real Federación se le considera y está presente en la vida de la Ciudad y así se le tiene en cuenta en cuantos actos se celebran a nivel institucional.

En los últimos tiempos han sido diversas las iniciativas que la Real Federación ha llevado a efecto; desde la organización de unas Jornadas de Convivencia, en las que se han oído ponencias de un gran contenido, se ha hablado de juventud, de formación, etc., hasta su última publicación como ha sido el temario de formación "Unidos por el mismo Espíritu", elaborado por seglares, miembros todos ellos de Hermandades y Cofradías de nuestra Ciudad y del que ya se han hecho eco en otras provincias resaltando su contenido.

En otra parte del articulado estatutario se le asigna a su Junta de Gobierno una serie de funciones que abarcan a cualquier época del año; apertura de Curso, cultos diversos, organización de actos cuarestmiales, pregón oficial de la Semana Santa, publicaciones, organización de las Estaciones de Penitencia de todas y cada una de las federadas, especialmente de su paso por Carrera Oficial, etc.

De ahí que crea que el papel que desempeña la Real Federación, la representación que ostenta y el trabajo que se desarrolla en su seno tienen una importancia digna de tener en cuenta y con la que todos, Juntas de Gobierno y miembros de las Hermandades y Cofradías que las conforman, Instituciones locales y provinciales, oficiales y particulares, Autoridad Eclesiástica, etc. deben colaborar con ella para su engrandecimiento que, en definitiva, es el engrandecimiento de nuestras Hermandades y Cofradías y de nuestra Semana Santa.

No podemos pararnos. Indudablemente se ha avanzado, pero tenemos que continuar con nuestro empeño en la misión que se nos tiene encomendada, tanto en nuestra propia Hermandad como en la Real Federación. Yo desco que el trabajo que tiene encomendado esta Real Federación sea comprendido por todos y, sin dejar de defender los legítimos intereses particulares de cada uno, se colabore con sus iniciativas para hacerla una Federación como todos queremos y venimos demandando.



*José María Ortiz Rodríguez
Presidente de la Real Federación de Hermandades
y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada*

HISTORIA GRÁFICA DE LA FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE GRANADA

Como primer acto celebrado el pasado año 2001, conmemorativo del septuagésimo quinto aniversario fundacional de la Real Federación de Hermandades y Cofradía de Granada, fue una exposición que integraba gráficamente los anuncios y actividades de las Hermandades y Cofradías a través de la Real Federación, en la forma de carteles, pregones, horarios e itinerarios, etc.

El objetivo que se marcó la comisión técnica de esta exposición, era la recuperación -bien de originales, bien de reproducciones- de todos los carteles y programas de mano con los horarios e itinerarios de las cofradías, que no se encontraban en los archivos de la Real Federación. El material a recuperar era importante, toda vez que en el archivo federativo eran grandes e importantes lagunas las que existían en este sentido. Podemos decir hoy, que con la sola excepción del cartel editado en el año 1945 -y del que no hay constancia-, en la sede de la Real Federación están expuestos de forma permanente los sesenta y tres carteles que han sido editados en estos sesenta y cinco años de vida federativa. Igualmente se han recuperado gran cantidad de pregones y programas, pero no la totalidad.

La exposición "Historia gráfica de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada" nació con el patrocinio de la Caja General un 11 de octubre de 2001,

clausurándose el 25 de octubre del mismo año. Esta exposición se celebró en la magnífica sala que esta entidad tiene en el Centro Cultural Fundación Caja Granada en la calle San Antón.

El título genérico de la exposición era fiel testigo de lo que dentro de la sala pudimos ver. Sesenta y tres cuadros colgados en las paredes, acogían carteles originales en óleo, acuarela y tempera recién restaurados, litografías originales y reproducciones de originales.

Numerosas vitrinas contenían folletos de horarios e itinerarios desde el primero del año 1927, la gran mayoría de los cuadernillos editados con el pregon oficial de la Semana Santa, todos los números de la revista oficial Golgota. Y para aquellos amantes de las curiosidades cuatro tiras de fotografías de los años cuarenta de magnífico fotógrafo granadino Torres Molina. La última de las vitrinas contenía los primeros estatutos originales de la Real Federación, libro de actas y cuadernillo impreso con los últimos revisados al amparo del estatuto marco.

Para, consulta de cofrades y amantes de la cartelería, la Real Federación editó un catálogo que contiene todos los carteles en 11x7,5cm. y como detalle de su propietario, la reproducción del primer programa de horarios e itinerarios del año 1927.

Finalizó esta crónica, señalando que por los datos facilitados por el personal de control y seguridad, de la Caja General, el número de asistentes a este primer evento celebrado con motivo de septuagésimo quinto aniversario fundacional de la Real Federación, fueron aproximadamente dos mil setecientos visitantes.

*José Luis Clemente Sánchez
Coordinador de la
exposición.*



Exposición de carteles de Semana Santa. Foto: Archivo Federación

LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA EN SU ICONOGRAFÍA POPULAR Y COFRADE

La segunda de las exposiciones que preparó la comisión técnica de exposiciones del septuagésimo quinto aniversario fundacional de la Real Federación, quiso a decir del coordinador de la misma, que fuera un homenaje de la Institución que en este curso celebra su efemérides a todas las Hermandades y Cofradías que en el año 1988 se encontraban federadas.

Fue en el año 1988, cuando el Pleno de Hermanos Mayores de la Real Federación, decidió apoyar unánimemente la propuesta que otras ciudades habían iniciado de no realizar estación de penitencia publica a la Santa Iglesia Catedral, con el único objeto de solicitar al gobierno de la nación que continuase como festivo el día ocho de diciembre, festividad de la Inmaculada. Por este motivo y como reconocimiento a todos los que juraron defender el Dogma de la Inmaculada Concepción, la comisión organizó la muestra inmaculista que hoy, después de su exitosa finalización, analizamos.

Presentado el proyecto de exposición a la Caja Rural de Granada, ésta, a través de sus directivos dieron el visto bueno e ilusionados en el proyecto, dieron las órdenes oportunas para que todo lo que se solicitaba fuera ampliamente concedido. Así pues, la comisión técnica, comenzó la labor de solicitar y fotografiar todo el material que sería motivo de la exposición.

La Inmaculada Concepción de María se ofrecía al gran público cofrade en dos grandes ramas, la iconografía popular y la iconografía cofrade. La iconografía popular representada en imágenes de talla y obras pictóricas, todas ellas de colecciones particulares. La iconografía cofrade representada por los estandartes simpecados de nuestra corporaciones nazarenas.

Más detalladamente y siguiendo el tríptico que la obra social de la Caja

Rural editó para guía de los visitantes a la exposición, las dieciséis Inmaculadas de talla representaban desde el siglo XVII hasta el XXI diferentes autores, como Alonso de Mena, José de Mora, representantes anónimos de la escuela granadina de los siglos XVII, XVIII y XIX, círculo de Alonso Cano, hasta llegar a nuestros días y representados por el sevillano Manuel Escamilla Barba y el orfebre granadino Miguel Moreno. Las Inmaculadas representadas en pintura, paseaban los siglos XVIII, XIX y XX de una forma sencilla pero elegante. La cerámica y el grabado también estuvieron presentes en la exposición. Y se completaba la muestra, con la parte cofrade que recogía la participación de catorce simpecados, todos ellos ricamente bordados con piezas que nos llegaban desde el siglo XVI a nuestros días, y pertenecientes a otras tantas hermandades de penitencia de nuestra ciudad. La muestra en perfecta conjunción y coordinación de luz y color, distribuía de forma equilibrada las cuarenta piezas expuestas en las dos salas que conforman la obra social de la Caja Rural en su sede central.

Tanta belleza lograda a través de la iconografía popular como de la cofrade, era necesario que perdurara y como importante exposición que se precie de serlo, necesitaba de un catálogo. LA PURA Y LIMPIA no podía ser menos. En íntima comunión trabajamos durante semanas, propietarios de obras, hermandades, coordinador, fotógrafos, licenciados en arte, publicistas, impresores, etc..., hasta lograr que LA CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA tuviera el suyo. A lo largo de setenta páginas, precedidas todas ellas de una magnífica y originalísima portada, textos y fotografías a todo color, explicaban al lector y visitante lo que era la segunda exposición del 75 aniversario, al tiempo que gratuitamente podría

conservar el contenido de dicha exposición para el recuerdo en ese catálogo.

Todo en ella fue importante porque estaba dedicada a Ella. Durante los veinticinco días que permaneció abierta la exposición, desde su multitudinaria inauguración el día 10 de diciembre de 2001 hasta su clausura el 4 de enero de 2002, y siempre con y bajo el celoso control de seguridad que posee la Caja Rural, tanto en medios humanos como en electrónicos, sus responsables nos informaron que los visitantes de esta muestra han sido alrededor de siete mil quinientos, siendo por tanto desde la inauguración de la galería hace diez años, la exposición que más visitas ha tenido.

Enhorabuena para todos.

Quiero que estas últimas letras - no por ello, menos importantes- sean de agradecimiento a todos los que han hecho posible que esta muestra dedicada a María en su advocación Pura y Limpia Concepción se hiciera realidad, y mi reconocimiento eterno por la colaboración particular que han tenido.

José Luis Clements Sánchez
Coordinador de la exposición



Exposición Sagrada e Inmaculada. Foto: Archivo Federación

AGRUPACIONES DE COFRADÍAS, PRESENTE Y FUTURO

Mesa Redonda con ocasión del LXXV Aniversario de la Federación

El pasado 23 de enero se celebró en el Salón de Actos del Centro Cultural de la Caja General de Ahorros de la Acera del Casino una sugestiva Mesa Redonda, moderada por el Vicepresidente de la Federación de Cofradías, D. José Luis Ramírez Domenech, que abordó la situación actual de los organismos encargados de agrupar a las Cofradías, en especial de Semana Santa.

D. Jesús Castellanos Guerrero, Presidente de la Comisión de Cultura de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga, D. Manuel Román Silva, Presidente del Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla, y D. Francisco de Asís Gómez Montalvo, Presidente de Honor y Expresidente de la Real Federación de Granada, expusieron, por ese orden, sus puntos de vista sobre la evolución de dichos organismos a lo largo de su historia, que en algún caso Málaga en concreto supera ya los ochenta años de vida.

Por su parte, el Consiliario-Delegado Episcopal de la Federación granadina, D. Andrés González Villanueva, acentuó la encrucijada actual de tales organismos, insistiendo en sus retos principales, como puede ser su servicio a la Nueva Evangelización.

Pudieron observarse en estas intervenciones las diferencias y similitudes entre los distintos organismos cofrades allí representados, su papel originariamente organizativo de horarios e itinerarios procesionales y canalizador de fondos, y su protagonismo actual como elemento de defensa de las cofradías y de aliento a sus actividades de todo tipo, de forma muy especial las de carácter pastoral. En cualquier caso, se trata de organismos nunca muy bien entendidos por el conjunto del mundo cofrade, aunque no dejan de ser un espejo en el que se miran las propias hermandades.

Fue, sin duda, la respuesta de los miembros de la Mesa a las preguntas del público escaso, por otra parte, en comparación con el interés del tema abordado lo que despertó mayor expectación, resultando muy clarificador. Más de una decena de intervenciones incidieron en temas candentes e interesantes sobre el mundo de la Semana Santa: el papel de las agrupaciones de cofradías frente al abuso de imagen de las manifestaciones procesionales, los fines organizativos de tales instituciones, su papel de interlocutor ante las autoridades y las distintas instancias sociales, su celo como preservadoras de las esencias propias de las celebraciones de Semana Santa, su labor de intermediación entre las cofradías cuando sean requeridas para ello, etc.

Resulta especialmente reveladora la comparación de la presencia social de los entes aglutinadores de cofradías en las distintas ciudades andaluzas. Y, en este sentido, las dos lecciones que más interesan hoy a los cofrades de Granada, de lo que allí se expuso y debatió, pueden ser la firme senda de renovación emprendida en todas las diócesis y la necesidad de que la sociedad de Granada y sus autoridades apoyen de forma más decidida a esta manifestación, religiosa y festiva, que es la Semana Santa, siquiera sea por la amplitud del colectivo ciudadano que se encuadra en ella o que participa de sus expresiones procesionales. Vivir la hermandad y permanecer unidos son, sin duda, dos condiciones necesarias para avanzar en la estima que merece el mundo de la Semana Santa.

Miguel Luis López-Guadalupe Mañoc



Foto: Miguel Luis López-Guadalupe

REFLEXIONES "JUNTO A LA CRUZ DE JESÚS"

La presencia de la Virgen María en la Semana Santa no es algo meramente accesorio, que podía o no estar, ni es una contraposición estética a los duros pasos de la Pasión de Cristo, es mucho más. "Estaban en pie, junto a la cruz de Jesús, su Madre, María de Cleofás... y María Magdalena" (Jn 19, 25); de esta forma señala san Juan en su Evangelio la presencia de la Virgen en la Pasión del Señor, "en pie junto a la cruz". Suficiente, dolorosa, herida por aquella espada que le profetizó Simeón (Cfr. Lc 2, 35), que heriría a cualquier madre que viera morir a su hijo... pero "en pie junto a la cruz". Este detalle es bastante sugerente a la hora de reflexionar sobre la Virgen en la Pasión. No es un gesto, por parte de María, vacío de sentido. El estar "en pie junto a la cruz" es como un reflejo de todo lo que ha sido la vida de María, hasta ese momento culminante que es el sacrificio redentor de Jesús en la cruz.

Desde el momento de la Anunciación, en el que la Virgen hace posible la Encarnación del Verbo en Ella, con su adhesión a la voluntad de Dios en calidad de esclava, hasta este momento de la cruz, la vida de María es, toda ella, un estar de pie. Un estar en pie que significa actividad, prontitud, presteza... (Cfr. Lc 1, 39); es actitud de quien no se siente indiferente ante el plan de Dios y de quien pone toda su vida al servicio de éste, sin reservarse nada para sí. En pie... esperando lo que quiera el Señor, pronta a la voz del Amo, de quien Ella es Esclava. María, peregrina de la fe, nos enseña a nosotros a no permanecer sentados, inertes, muertos, frente a la Palabra de Dios, a ponernos en marcha, para hacer del Evangelio algo vivo y presente al mundo.

La frase de María en las bodas de Caná (Jn 2, 5), "haced lo que Él os diga", no es sólo una frase bonita de María, es reflejo de la actitud que Ella ha mantenido frente a la Palabra de Dios a lo largo de su existencia; ha oído lo que ha querido decirle el Señor y lo ha puesto por obra, y en esto radica su dicha, la bienaventuranza de toda su vida (Cfr. Lc 11, 28). Podemos tener la actitud de María y hacer caso de lo que Ella nos dice, porque su vida, hecha de la permanente voluntad de Dios, nos sirve de garantía. María enseña que la vida del cristiano, en un mundo desestructurado y fragmentado, en un mundo donde el Evangelio y los valores que de Él se desprenden son ignorados, ha de ser un estar en pie..., un estar enteros, unidos, un arriesgar la vida por Cristo, pero la vida entera, sin concesiones particulares, sin espacios personales, un estar en pie frente a este mundo, con conciencia de integridad, de plenitud, de donación total a la causa del Evangelio.

Está en pie, y los está "junto a la cruz de Jesús"..., la cruz es el final y el comienzo de todo. No es fácil ser cristiano, no es una mera postura idílica el estar junto a la cruz de Jesús, es el culmen de toda una vida que ha sabido responderle poco a poco, en un sí continuo, y que pasa por el crisol que supone el sufrimiento y el abandono de la cruz. Cualquier seguimiento cristiano pasa por ahí; si no fuera así, no sería auténtico. Todo cristiano ha de tomar la cruz y disponerse con ella a seguir a Cristo. En María tenemos un modelo de perfecta vida cristiana que ha llegado hasta el final, que en ese final se mantiene entera, firme, al pie de la cruz, recogiendo las muchas cruces que tiene el mundo.

Nuestra actitud no puede ser menos. Tenemos que estar firmes junto a la cruz de Cristo, en toda su dureza, mostrándola al mundo, para que en ella se estrellen otras tantas cruces que hieren de muerte a la humanidad: las cruces de un terrorismo exacerbado que juega impunemente con el Nombre de Dios, las cruces de asesinatos, cometidos legalmente, desde el mismo seno materno, las pesadas cruces que se colocan sobre hombros de niños y jóvenes sin tener en cuenta las consecuencias futuras..., la cruz para muchos ancianos y enfermos de verse olvidados y despreciados... Frente a todo esto hemos de presentarnos firmes y en pie junto a la cruz de Cristo, mostrándola como enseñanza de verdad, como aquello que ha tocado y transformado nuestra existencia...

Final de todo, y comienzo de todo también. María está al pie de la cruz firme, pero con la esperanza puesta en el Domingo de Pascua, en el Día grande del triunfo del Señor; entonces, todo tiene sentido, todo el sufrimiento de la cruz, todo el sufrimiento de las cruces que cargamos es recapitulado y transformado por Cristo Resucitado, que pasa por Él. Sólo Cristo es capaz de hacerlo así, plenamente, para siempre. María sabe que es Cristo Resucitado la esperanza que no defrauda al hombre, el camino único para que éste llegue a su plenitud.

Que en estos días de Semana Santa tengamos las actitudes de María, que permanezcamos al pie de la cruz de Jesús, y de las cruces de los demás, mostrando a Cristo Crucificado y Resucitado, vencedor de la muerte, que, en su Pascua, es el único que puede dar al mundo ese estado de Gracia que llaman consuelo.

Nicolás M. Parejo Maldonado

EMOCIÓN BIBLIOGRÁFICA DE UN COFRADE DEL RESCATE

"Hambre que espera hartura, no es hambre ninguna", dice el refrán, más piadoso que cierto. Hambre de libro, de abundancia de letras bien escritas, trabajadas e investigadas que nos trajeron lo que anhelábamos conocer: introducciones y agradecimientos, saluciones y cartas, historias y crónicas, curiosidades y chiscas, amigos y hermanos, biografías y granadismo, prosas y poesía, procesiones y cultos, arte y ornato, apostolado y caridad, documentos y catálogos, religiosidad y devoción, todo ello referido a Nuestro Padre Jesús del Rescate. La espera mereció la pena. Espera a veces impaciente, porque el que estas líneas escribe, sabía, más bien intuía, que el resultado final iba a ser espléndido: El Libro Conmemorativo del 75 Aniversario Fundacional de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate, "el Señor de Granada".

Es un libro al que uno se acerca con sed, ilusión, alegría, paz, respeto, cariño, y muchos sentimientos cofrades más. Es como un medio de comunicación que forma, como una hemeroteca que encuaderna y atesora, como un acta notarial, que deja constancia y da fe: "Lo escrito, escrito está". Leer y callar, comentar y hermanar, aprender y comprender, guiar e iluminar, meditar y rezar, proyectar y comprometer, todo ello a la luz del Magisterio de la Iglesia y los Evangelios: "...Al decir esto uno de los guardianes allí presente le dio una bofetada...Entonces Anís lo mandó atado a Caifás..."

Permítame que en mi "exaltación bibliófila" aún me explaye algo más, pese al más que evidente riesgo de caer en la "exageración cofradiera": este libro es una merced actual y palpable, de las muchas con la que Señor del Rescate bendice a Granada y los granadinos, que viene a rescatar del más que probable olvido aquello que todo cofrade y devoto de Nuestro Padre Jesús del Rescate quisiera saber. Siempre habrá un antes y un después de este libro en la vida de la Cofradía y, continúo atreviéndome a decir, de las publicaciones de las Hermandades de Penitencia de Granada. Como que casi debería formar parte de los enseres cofrades de la estación de penitencia de la Hermandad y con unas vistosas tapas figurar en el cortejo flanqueado de dos varas y capas. El primer día del Solemne Quinario del LXXV Aniversario Fundacional, 2 de octubre del Año Santo 2000, festividad de los Santos Ángeles Custodios y aniversario del

Bautismo del que este artículo firma: "...Una nutrida representación de los Padres Trinitarios nos acompañaban..., siendo el Rvdo. P. D. Javier Carnero, de la Orden de la Santísima Trinidad, quien bendijera e impulsara el Escapulario (de bondad Cruz roja y azul), donado por tan querida Orden, al Señor del Rescate; antigua aspiración que se hacía realidad aquella noche,..."

Gracias a los autores del libro, D. José Manuel Gómez y D. Miguel Córdoba, que Dios os lo pague. Gracias a la Comisión del 75 Aniversario, encabezada por D. Rafael Caro, y a la Junta de Gobierno de la Hermandad, con su Cofrade Mayor, D. José María Gómez, por sus esfuerzos y generosidad. Gracias a todos vosotros cofrades y devotos, presentes o difuntos, que con vuestras vivencias religiosas en torno a Nuestro Padre Jesús del Rescate habéis llenado de contenido este excepcional libro, que como es público y notorio, fue presentado el pasado 14 de diciembre, en un abarrotado Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Granada, por D. Jorge Martínez, en una noche de las que hacen historia en la Cofradía, y que se prolongó en la Plaza del Carmen y en la Casa de Hermandad. L. D.

Antonio Alaminos López



Foto: Archivo Federación

- ACLARACIÓN -

Por error involuntario, se omitió en el artículo sobre la heráldica de la Federación de Cofradías del número de Gólgota de Junio de 2001 que el diseñador del escudo actual de la medalla de la Real Federación fue D. Miguel López Escribano.

MIGUEL LUIS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ

Pregonero de la Semana Santa 2002

Casualmente el Pregonero de la Semana Santa granadina de 2002, es el Subdirector de esta publicación; desde su segundo número hasta el año pasado fue el Director. Tal vez por ello él se mostrara un tanto remiso a esta entrevista, pero lo convencimos porque no debe ser esta coincidencia la que hurte la costumbre de publicar en estas páginas un texto ya habitual. Además cualquiera que conozca nuestra Semana Santa sabía que Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz era uno de los que más temprano que tarde estaba llamado a ser su Pregonero.

Casualmente el Pregonero de la Semana Santa granadina de 2002, como Vocal de Cultura y Comunicaciones de la Real Federación, ha sido desde que ejerce el cargo el encargado de proponer a la Junta Directiva los posibles pregoneros. Pero esta vez le impidieron realizar su labor. Cuando en septiembre de 2001 él llegó a la correspondiente reunión para designar al Pregonero, se encontró con la sorpresa de que a propuesta del Presidente era él a quien le otorgaban la posibilidad de disfrutar de tan alto honor.

Y casualmente el Pregonero de la Semana Santa granadina de 2002 es probablemente quien mejor conozca la historia de esta faceta de nuestra religiosidad popular, al tratarse de un investigador de máximo rango académico -universitario-, que ha pasado muchas horas dedicado a su investigación con la aplicación de métodos científicos.

Realejo, Escolapios y Ave María

Lo que pocos conocerán es que Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, cuya edad llega a los treinta y siete años, que pertenece al estado civil de los casados y al que ya le garantizan descendencia dos hijos, vino a nacer en el cofradiero barrio del Realejo, concretamente en la Cuesta del Pescado. Aunque inició sus estudios en el Colegio de los Padres Escolapios, el último año, antes de comenzar su andadura universitaria, lo cursó en la Escuela del Ave María de la Cuesta del Chapiz, con lo que se enmarca el genotipo vital del natural del Realejo, alumno de los escolapios y avemariano, sello rotundo de castizo granadinismo. Con esta impronta ingresó en la Universidad.

Universidad de Granada: historia

"No recuerdo nunca ninguna otra vocación que la de historiador -dice con serenidad-. Terminé mi carrera de Historia y obtuve una beca de investigador que me permitió incluso salir al extranjero, París, Roma, Burdeos ... En el año 1992 leí mi tesis, que por supuesto estaba dedicada a las cofradías granadinas en la edad moderna. Antes, en 1989, me casé. Ahora soy Profesor del Departamento de Historia Moderna y de América de la Universidad de Granada. Curiosamente es un departamento muy cofrade, con pregoneros como Francisco Sánchez Montes, José Szmolka Clares o José Luis Barea Ferrer, y otros compañeros muy ligados al tema".

Personalidad

Frente a la aparente serenidad, al poco de nuestra conversación, descubrimos que se trata de una persona con nervios que delatan algunos movimientos casi permanentes. "Soy muy nervioso, pero no temperamental, sino inquieto". Además conseguimos que se autodefiniera con otro adjetivo: independiente.

"Por eso que soy muy inquieto, admiro a quien es sólo de una cofradía y así está toda la vida. Yo siempre he estado buscando y creo que ya he encontrado definitivamente cuál es mi hermandad".

Biografía cofrade

"Mis primeros recuerdos cofrades son de la Cofradía de las Maravillas pasando por la Carrera del Darro. Mi padre regentaba una Farmacia muy cercana, en la calle San Juan de los Reyes, y por esa relación familiar a los once años salí por primera vez con el hábito de esta Hermandad. Le tomé mucho cariño y todavía es una procesión que me enamora. Luego estuve en la Cofradía Universitaria y durante doce años fui el Vocal de Cultos. También le tengo mucho cariño a esta corporación, pues creo que Granada merece una gran Cofradía Universitaria. Allí fue además donde conocí que se podía rescatar una antigua hermandad granadina, la del Cristo de San Agustín, y la idea me entusiasmó". Es el número tres de esta renovada hermandad. No hay nostalgia vacua ni lastimera en el Pregonero al evocar su infancia, adolescencia y primera

juventud cofrade; al contrario, sus ojos se iluminan con alegría recordando aquellos tiempos.

"Cuando llegué a la Cofradía del Cristo de San Agustín, no me impliqué demasiado a pesar de que mi padre fue el primer Hermano Mayor de esta nueva etapa. Estamos en torno al año 1988". Miguel Luis López-Guadalupe debe hacer contabilidad para recordar las fechas, pero tiene certeza absoluta en cuanto a sus sentimientos en cada período. "Ahora mismo si me encuentro muy comprometido con ella. Soy miembro de la Junta de Gobierno, concretamente Promotor de Formación y Secretario Primero". Al hablar de la Hermandad del Convento del Santo Ángel Custodio no disimula una especial entrega e ilusión con el presente y el futuro. Además nos encontramos con una sorpresa en su biografía y es que en la actualidad, además de miembro de las cofradías de la Sentencia, Universitaria y del Cristo de San Agustín, es miembro del Santo Entierro. "Nunca he participado en la estación de penitencia, pero tengo a la Soledad de Santa Ana grabada en el corazón". Al oírlo hablar, lo que pudieran ser afectaciones innecesarias se convierten en muestra de sana sinceridad.



Foto: Miguel Luis López-Guadalupe

A todo esto unimos su pertenencia al Cuerpo de Caballeros Horquilleros de la Virgen de las Angustias, a la actual Junta de la Federación y a Cáritas, donde tiene la responsabilidad de Vocal de Comunicación. También ha sido miembro de la Adoración Nocturna. Por el contrario, llama la atención su curriculum como Pregonero, al tratarse de un asunto en el que lleva inmerso pocos años. "A mí se me conoce mucho en el mundo de la Semana Santa por mis publicaciones y sobre todo por los muchos años que he sido Director de Gólgota, pero lo de Pregonero es relativamente reciente".

En efecto, su primer Pregon fue el de la Semana Santa de Guadix en 1998. En 1999 pregonó a la Cofradía del Rescate y en el 2000 a la de los Dolores. Sus intervenciones comenzaron a multiplicarse gradualmente el año pasado cuando fue Pregonero de la Semana Santa de Huéscar, del Zaidín y de la Cofradía de la Aurora. Hay que unir a estas intervenciones públicas su labor como presentador de los carteles de las cofradías de los Salesianos (1998), Buena Muerte y Aurora (2000).

El Pregon de Granada 2002

Justo al principio de nuestra entrevista lo primero que hizo al tomar asiento Miguel Luis López-Guadalupe fue poner sobre la mesa una carpeta de cartulina azul celeste en la que estaba su Pregon. "Pero no creas que te lo voy a dejar leer, lo traigo por si me hace falta recordar algo". Lo terminó de escribir el último día del año 2001. Antes de la lectura obligada para determinadas autoridades como es reciente costumbre, que ya había ocurrido antes de nuestra charla, me confiesa que se ha ido sometiendo a los consejos de su esposa Rosario y de su padre Manuel, personaje este último que poca presentación necesita en las cofradías granadinas, las cuales unánimemente lo tienen en alta estima, y sobre cuya influencia en el Pregonero hubiera merecido la pena incidir en algunas páginas.

"El Pregon es un canto a la Semana Santa". Miguel Luis es tan esquivo a la hora de hablar de su texto como el resto de los pregoneros. Con todo conseguimos que se desahogue. "Creo que este tipo de piezas son para ser escuchadas y también para ser leídas en la intimidad. Y te advierto que a mí se me da mucho mejor escribir que declamar, porque



Fotografía Miguel Luis López-Guadalupe

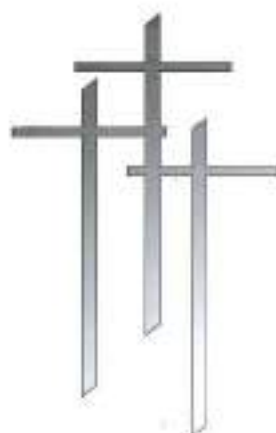
además como profesor, hasta ahora he tenido que volcarme más en la investigación. Desde que me nombraron, lo he mirado todo con los ojos del pregonero. Finalmente he optado por hacer un pregón comprometido, valiente, autocrítico e incluso reivindicativo, que era algo, esto último, que parece que se acabó desde que se abrieron las puertas de la Catedral. No he dudado en sacrificar el lirismo por el contenido. Recurro a mis poemas y a otros prestados. Por supuesto que tiene una parte de historia, ya que mi amor a la Semana Santa deriva de mi amor por la historia. He reducido muchos folios desde la primera lectura. Lo articulo en tres partes, una primera sobre la devoción, una segunda de interpelación en torno a nuestro compromiso y una tercera que se refiere a qué es y qué debe de ser la Semana Santa. Yo, con el Pregón, siento que tomo prestada la voz del mundo cofrade."

La Semana Santa de Granada según su Pregonero

La visión que sobre nuestra Semana Santa tiene el Pregonero de 2002 bien merece la pena ser reflejada. Es altivamente la de un historiador con numerosas publicaciones sobre el tema cofrade, entre ellas tres libros dedicados a reflejar precisamente su pasado; el último a punto de salir al mercado, encargado por la Universidad y titulado *Historia viva de la Semana Santa de Granada*.

"Estoy convencido de que recuperar el pasado es vivir también nuestra Semana Santa. Debemos de pasar de la superficialidad y la medianía, puesto que la Semana Santa de Granada tiene su sello propio, que no se debe perder. Y creo que hemos hecho dejación de nuestro pasado y nos hemos dedicado a mendigar un pasado que no es el nuestro. Ahí están la Cofradía de la Soledad de San Jerónimo, que data del siglo XVI, o la del Santo Entierro, que nace en el XVII. Desde el punto de vista histórico, me temo que se ha hecho un mal planteamiento."

Jorge de la Chica



EL MISERERE APLAZADO (I)



Foto: Madoela Vilasco

El día 10 de febrero de 2002 debía haberse celebrado la interpretación del Miserere de Palacios en la Catedral Metropolitana de Granada. Sin embargo no ha sido posible, debido a que el autor de este artículo, que tenía la responsabilidad de la organización-producción, sufrió un accidente deportivo el 29 de diciembre del pasado año, el cual me obliga a permanecer en torno a tres meses con el impedimento físico de no poder apoyar una de mis piernas. Es conveniente la explicación de esta circunstancia, para que se conozca el motivo real de este hecho, el cual ya se había divulgado en algunos círculos.

Mi interés por la música procesional granadina, a la que he dedicado diversos trabajos, mi hizo fijarme hace algunos años en esta composición, la cual encontré citada en diversas fuentes como una pieza tradicional de las celebraciones pasionales

granadinas, que incluso llegó a traspasar las barreras de los templos, para convertirse en "banda sonora" de numerosas procesiones de este carácter. Incluso recuerdo como antes de este interés al que aludo, concretamente en 1995, hubo otro intento, a la postre fallido, recuperar la obra.

Así fui recopilando datos e ideas y hace ahora aproximadamente un año, llegué a la conclusión de que valía la pena intentar que se volviera a escuchar. Intuí desde el principio que iba a ser una labor complicada, por lo que no dudé a principios de este verano iniciar una serie de contactos con acreditados musicólogos y músicos que me pudieran ir arrojando luz sobre el particular. De la misma manera entendí que el concierto de recuperación del Miserere de Palacios, podría encuadrarse en el entorno del acto de entrega de tapas al Pregonero de la Semana Santa, que anualmente efectuamos en COPE-Granada. A la vez pensé que el concierto podría sumarse a los actos conmemorativos del 75º Aniversario de la Real Federación de Cofradías.

De esta manera tuve más claros los problemas con los que me podía encontrar, hallé una fórmula para su organización y obtuve el respaldo inicial tanto de mi empresa, la Cadena COPE, como de la Real Federación. Pero además había un elemento imprescindible en todo este engranaje, que era el Cabildo de la Catedral, al ser depositario de la obra en cuestión, por lo cual necesitamos su autorización y colaboración. Desde el principio además consideré que no se debía de dar publicidad excesiva al intento, fundamentalmente para no levantar expectativas que no se pudieran cumplir, debido a que desconocía si finalmente la iniciativa iba a ser posible.

Afortunadamente, con la lentitud precisa para asunto de esta grave complejidad, sobre todo como luego

escribiré, de carácter técnico, se fueron superando todas las dificultades. La receptividad del Cabildo fue en todo momento extraordinaria, contando con su cooperación, insisto que imprescindible. El Maestro Sánchez Ruzafa, ha trabajado incansablemente en la depuración de los aspectos técnicos aludidos. Conseguimos contactar con acreditados artistas. También obtuvimos la financiación necesaria para sufragar, mediante el modelo del patrocinio, los gastos que esto suponía.

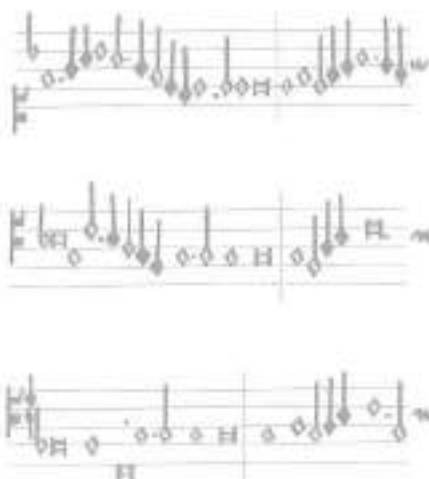
Entonces el proyecto estaba suficientemente definido. Incluso puedo comentar como anécdota, que se habían iniciado algunos ensayos. Lamentablemente fue entonces cuando ocurrió el accidente citado del 29 de diciembre, viéndome obligado a suspender lo previsto para el 10 de febrero. Los motivos concretos derivaban de la dificultad de traspasar mis labores, que siendo de un carácter absolutamente secundario, cuando de lo que se trata es de una actividad artística, impedían su desarrollo por cuestiones logísticas.

Aplazamiento

La supresión del concierto de recuperación del Miserere de Palacios, no ha significado en ningún momento que personalmente haya desistido definitivamente de esta acción. Una vez recuperado físicamente, es mi intención retomar el asunto, con el deseo de cooperación de todos los agentes implicados en el mismo, tengan la misma voluntad. Es por ello que he preferido titular este artículo como "El Miserere aplazado" en lugar de "El Miserere suspendido", ya que creo poco conveniente asumir que una circunstancia accidental y fortuita, pueda acabar con un proyecto no resuelto todavía por circunstancias de fuerza mayor, que espero sepan ser comprendidas.

Como quiera que este artículo pretende ser algo más que una exposición personal de los motivos por los cuales no se puede interpretar en la fecha prevista el Miserere de Palacios, creo oportuno no hurtar a quienes desearan conocerlo algunos datos en torno a su historia, que abundan sobre otros textos que ya he tenido la oportunidad de publicar al respecto otros años, así como una profundización sobre esas dificultades técnicas que presenta su interpretación. Este asunto será el que nos ocupe en la segunda parte del presente artículo, que verá la luz en el próximo número de *Gólgota*.

Jorge de la Chica



SETENTA Y CINCO AÑOS FEDERADAS (Parte Primera)

1. Antecedentes

La Semana Santa de Granada recuperada a partir de 1917, no fue el fruto elaborado por unos antecedentes y un estado de concienciación sobre la pérdida de unas cofradías o, más bien, de unas celebraciones penitenciales casi totalmente desaparecidas.

Desaparecidas por los avatares sociales, políticos e ideológicos desarrollados, primordialmente, durante el último tercio del siglo XVIII y el primer tercio del XIX, provocando un enorme vacío cubierto, a duras penas, durante el resto del siglo XIX por tres hermandades de penitencia, que tuvieron la suerte de sobrevivir, con diversa fortuna, a aquellos avatares. Estas cofradías fueron: la del Santo Entierro de Jesucristo, la de Nuestra Señora de la Soledad y la de Nuestra Señora de las Angustias. Ésta última, convertida en hermandad de gloria a partir de la proclamación de la imagen titular como Patrona de la ciudad en 1887, abandona, definitivamente, la Semana Santa. Las otras dos hermandades discurren con una precariedad tal que sólo se mantienen, parece ser, de forma nominal para, por medio de sendas comisiones, organizar la procesión oficial del Viernes Santo.

La inquietud en un pequeño y culto sector de la población y del mismo Arzobispado por recuperar la Semana Santa perdida y ofrecer al pueblo una representación didáctica y artística de las diversas escenas de la Pasión se manifiesta claramente a partir de 1908 con la creación del llamado "Desfile Antológico". En él se van a procesionar diversas tallas de reconocido mérito artístico, legado de la Escuela Granadina, a las que se va a atribuir la misión de representar dichas escenas: Oración en el Huerto, Flagelación, Prendimiento, Crucifixión, Angustias de María, Cristo Yacente, Santo Sepulcro, San Juan y la Soledad... que van a constituir los "pasos" de aquel "Desfile" que terminará en 1924 al no creerse ya necesario, por haberse fundado varias cofradías de penitencia con las imágenes de algunos de aquellos "pasos" como titulares.

La década transcurrida entre 1917 y 1927 había sido fecunda en la fundación de hermandades de penitencia. La eclosión de nuestra Semana Santa moderna en la década referida, actuando como precursor el Desfile Antológico, se produce en circunstancias políticas y económicas muy favorables. La Dictadura del General Primo de Rivera y la mini-revolución industrial que provoca el cultivo de

las vegas granadinas de la remolacha y su transformación industrial, generaba un valor añadido que se quedaba en la provincia. Paralelamente, crecía una minoría potente en lo cultural que creaba asociaciones e instituciones muy activas de dicha índole. En el ámbito eclesiástico, los mandatos de los arzobispos Meseguer y Costa y Casanova y Marzol van a ver con buenos ojos e impulsar el proceso de fundación de hermandades de penitencia.

Hasta principios de 1927 se habían fundado ocho cofradías, una de ellas, la de la Entrada de Jesús en Jerusalén, cuya imagen se procesionó por vez primera en 1917, no llegó a consolidarse definitivamente - en 1919 se había organizado como cofradía, pero su corta existencia estuvo plagada de dificultades y sale por última vez en 1926. Hasta ese año, con las



Foto: Antonio Padua

siete u ocho cofradías creadas o reorganizadas se había cumplido la meta fijada por el arzobispo Meseguer y Costa de conseguir la fundación de hermandades penitenciales que cumplieran el objetivo de procesionar un misterio de la Pasión cada día de la Semana Santa.

2. Fundación

Durante la vigencia del Desfile Antológico los problemas de organización y de consecución de medios económicos para las celebraciones penitenciales los resolvía la comisión organizadora, pero desaparecido aquel desfile y su comisión aquellos problemas subsistían para las nuevas cofradías, aumentados y agravados por ser más numerosos e independientes entre sí los intervinientes. Se consideraba imprescindible la articulación y coordinación entre aquellas primeras cofradías para distribuir días de salida, horarios e itinerarios, así como gestionar ante las

autoridades civiles y eclesiásticas las autorizaciones y conseguir las ayudas económicas del comercio, la industria y demás asociaciones culturales y económicas de la ciudad. Este cúmulo de circunstancias va a demandar la creación de un órgano que resolviera aquellas necesidades: la Federación de Cofradías.

También influyó en la fundación de la Federación la emulación con otras ciudades de Andalucía, como Málaga, que fue la pionera en crear su Agrupación el 21 de Enero de 1921. Las razones de la aparición de la Agrupación de Cofradías de Málaga, que se exponen en la reunión celebrada en la iglesia de la Merced por los catorce Hermanos Mayores, eran parecidas a las que llevaron a la fundación de la Federación granadina.

Los problemas expuestos ya estaban presentes en la Semana Santa de Granada a finales de 1926. Siete hermandades se habían fundado hasta esa fecha (Santo Vía Crucis, Misericordia, Sepulcro, Soledad, Rescate, Humildad y Santa Cena) y gestándose otras más (Alhambra, Dulce Nombre y Rosario) por si solas se veían incapaces de resolver los problemas que hemos apuntado. La hermandad del Santo Sepulcro envía su presupuesto a la Casa Real como forma de pedirle, indirectamente, ayuda económica sin conseguirla.

La idea de crear en nuestra ciudad una Federación de Cofradías rondaba ya en la mente de los directivos desde antes de la Semana Santa de 1926 pero el proyecto se demoró un poco. A finales de 1926 las gestiones para la fundación estaban bastante avanzadas, de modo que se pudo convocar una reunión fundacional en Marzo de 1927 presidida por el Cardenal-Arzbispo de Granada, don Vicente Casanova y Murzol, en la que comunicó la aprobación canónica de la Federación de fecha 9 de Marzo.

El Cardenal elevó a definitiva la Junta Provisional, designando como primer Consiliario a don José Gutiérrez Tienda, canónigo de la Catedral. Aquella primera Junta la formaban: el **Presidente don José Casinello Núñez**, hermano mayor de la Soledad; de Vicepresidente, don Santiago Valenzuela Suárez, hermano mayor del Vía Crucis; Secretario, don Manuel Pérez García, hermano mayor de la Humildad; tesorero, don Nicasio Montes Garzón, hermano mayor del Silencio; contador, don Miguel García Batlle, hermano mayor de la Santa Cena y de vocales: don Fermín Garrido Quintana, comisario del Santo

Sepulcro, y don Ramón Contreras Pérez de Herrasti, hermano mayor de la cofradía del Prendimiento (Jesús del Rescate).

Aprobada la Federación de Cofradías de Granada, se confeccionó un programa de mano, principio de una de las actividades que ha tenido una continuidad ininterrumpida hasta nuestros días; la comunicación a la prensa de los horarios e itinerarios, la colocación de sillas en Reyes Católicos y Gran Vía, incluidas en el itinerario de todas las cofradías cuyo alquiler constituyó la primera fuente de ingresos de la Federación. No existía aún una Carrera Oficial y tardaría bastantes años en haberla.

Aquel primer año (1927) de la Federación presentó la novedad de la primera salida procesional de la cofradía del Prendimiento de Jesús con la imagen del Señor del Rescate que el año anterior no pudo efectuarla por inconvenientes de última hora. También la nueva cofradía filial de la Humildad, la del Dulce Nombre, hizo su primera salida en la tarde del Sábado Santo con la imagen en andas realizadas por el escultor Espinosa Cuadros, y el Señor de la Humildad estrenó el "canasto del paso", realizado por aquel escultor y que ha estado procesionándose hasta fechas relativamente recientes.

Hay que resaltar en el renacer de nuestras cofradías, el entusiasmo de aquel reducido grupo de personas, muchas de ellas pertenecientes a la aristocracia y burguesía local. Su exacerbado amor a las cosas de su tierra les hacía aportar su dedicación, sacrificios personales y económicos a aquella empresa. No hay que olvidar que el pueblo granadino, siempre apático en la defensa de sus cosas entrañables, asistía en masa, al menos como espectador, a este nuevo acontecimiento de raíces ancestrales.

Los primeros estatutos de Federación disponían que la renovación de los cargos del ente federativo se debía de realizar cada año después de la celebración de la Semana Santa. Por ello, transcurrida la Semana Santa de 1928 se procedería a la elección de nueva Junta Directiva, resultando elegido **segundo Presidente don Vicente Ibáñez Alonso**, nuevo hermano mayor de la Humildad. Siguió de vicepresidente don Santiago Valenzuela, pero se cambió al secretario cuyo cargo recaía en don José M. Martín Lagos, hermano mayor de la nueva cofradía de Nuestra Señora del Rosario, y al tesorero, nombrándose a José Luis Valverde Márquez, hermano mayor de la cofradía del

Stmo Cristo de la Misericordia (Silencio), siendo vocales los hermanos mayores del Santo Sepulcro, Rescate, Santa Cena, y Soledad, don Fermín Garrido Quintana, don Ramón Contreras Pérez de Herrasti, don Miguel García Baille y don Miguel Serrano, respectivamente. En el mandato de Vicente Ibáñez Alonso (diplomático de profesión) se redactan las primeras actas de la Real Federación de Cofradías, figurando como primera la de 12 de Noviembre de 1928.

En los primeros años, la división de opiniones sobre los límites del actuar de la Federación provocan cierto conflicto entre algunas hermandades y aquella. Esto motiva que, a principios de 1929, el Presidente Vicente Ibáñez proponga una modificación del primer Reglamento, reduciendo la misión de la Federación a sólo *"entenderse con las autoridades, organizar las procesiones y aprovechamiento de los elementos oficiales que se puedan conseguir... dejando a las cofradías para proporcionarse los medios económicos que les fueran necesarios"*.

3. Del esplendor inicial a la crisis de la República y de la Guerra Civil

En los años 1928 y 1929 tres nuevas hermandades se incorporan a la Federación de Cofradías. Sus titulares van a ser tres imágenes de gran tradición devocional en la ciudad: **Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra**, imagen considerada Patrona del recinto alhambrense y que había participado en el Desfile Antológico. En 1925 hubo un intento serio de fundar o convertir su primitiva hermandad devocional en cofradía de penitencia, cosa que no cuaja hasta 1928.

Esta cofradía, en su discurrir por el recinto alhambrense, va a incorporar a la Semana

Santa de Granada uno de los itinerarios más bellos de la Semana Santa andaluza. Paisaje e imaginaria van a constituir las primeras señas de identidad de nuestra Semana Santa.

A finales de 1927, se fundó la **Hermandad de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Gloriosos**, organizada como rama de la antiquísima Archicofradía del Rosario. La van a fundar una serie de devotos, horquilleros y directivos de la Archicofradía para procesionar la devota imagen de la Virgen el Sábado Santo de 1928. Lo hizo en la carroza de la Santa Cena, estrenada esa Semana Santa y sería el primer paso palio de la Semana Santa moderna.

La tercera cofradía incorporada a la Federación en esos años fue la del **Santísimo Cristo de los Favores**. Otra devoción ancestral del pueblo granadino que vino a revitalizar el culto a esta advocación del Campo del Príncipe, titular de la antigua asociación pasionista fundada a finales del siglo XVII.

No debemos olvidar que, desde 1926, la venerada imagen de piedra del monumento al Stmo. Cristo de los Favores se había incorporado a las celebraciones penitenciales de la Semana Santa. Aquel año, la imagen de la Soledad de Nuestra Señora, inauguró el devoto y multitudinario ejercicio de las Cinco Llagas a las tres de la tarde del Viernes Santo, uno de los momentos cumbres de nuestra Semana Mayor.

Del auge que alcanza en esos años nuestra incipiente Semana Santa y del interés que se empieza a despertar por ella es exponente la aparición, en 1928, de las primeras publicaciones genuinas de la misma que, parece ser, no volvieron a publicarse en años sucesivos, se trata de la edición de las revistas "Eccc Homo" y "Pasión" con interesantes textos y fotografías en papel *couché* de los primeros pasos e imágenes de nuestra Semana Santa.

Se aprecia en los rectores de la Semana Santa granadina en los años finales de la década de los veinte, una preocupación por resaltar las celebraciones gloriosas de la Semana Mayor. En 1926, dentro del seno de la Humildad, se había recuperado la antigua hermandad del Dulce Nombre de Jesús *"Cofradía de los Facundillos"*, para realizar una procesión de gloria en la tarde del Sábado Santo del año siguiente. También, en 1929, a iniciativa de don Santiago Valenzuela se patrocina por la Federación la procesión del Señor Resucitado con la imagen existente en la iglesia de Santa Ana. Era la primera vez que la Federación se encargaba de organizar una



Foto: Archivo Federación

procesión, cosa que repetirá a lo largo de los años en varias ocasiones.

El Domingo de Pascua de Resurrección salió la procesión, a las nueve de la noche de la parroquia de San Gil y Santa Ana, integrada por miembros de todas las hermandades que en ese momento formaban parte de la Federación por orden de antigüedad. Este sistema de prelación fue uno de los caballos de batalla en las relaciones entre las cofradías y quedó tempranamente incorporado como norma federativa.

La imagen del Resucitado de la iglesia de Santa Ana, era, lo más probable, la de un Nazareno de talla del siglo XVII titulado "Señor de los Dolores", que se transformó en Resucitado entre los años 1887 y 1929. Esta transformación puede que se produjera en 1895 con motivo de la procesión del Resucitado de ese año. Esta tesis está mucho más fundamentada que la de quienes sostienen que se trata de un San

fiel a dichos Oficios. A lo largo de los años, este asunto de los horarios provocó una constante fuente de desacuerdos, especialmente, por el deseo de los arzobispos de que las cofradías no tuviesen sus encierros después de las diez de la noche.

No obstante, el respeto hacia la autoridad eclesiástica que presidía los actos de la Federación y de las directivas cofrades, basado en la clara conciencia de aquellos dirigentes de que las hermandades formaban parte de la Iglesia y tenían su esencial razón de ser dentro de la misma, hacía que los mandatos y recomendaciones de la jerarquía eclesiástica se cumplieran sin apenas discusión.

También los desacuerdos en el día de salida y en los horarios empezaban a provocar roces entre los directivos dentro de la Federación, al no existir aún, unas normas unánimemente aceptadas y asentadas. Pero estas cuestiones, justificaban la razón de ser de la Federación, se finalizaban siempre, tras arduas discusiones, con los debidos acuerdos.

Años de novedades importantes los de 1929 y 1930: la Virgen de la Soledad fue acompañada el Viernes Santo por la sobrecogedora imagen del Stmo. Cristo de San Agustín; Jesús del Rescate fue acompañado por la imagen de la Virgen de los Afligidos (Soledad sedente) bajo palio de respeto que aún se venera en la parroquia de la Magdalena bajo la efigie del Cristo de la Esperanza.

La póstula entre el comercio y la industria granadina se configuró, a partir del año 1929, como una de las fuentes posibles de financiación de la Semana Santa. Aquella se hacía independientemente por cada una de las hermandades que decidían postular y todo lo recaudado se repartía en partes iguales entre ellas, excluyendo a las que no habían participado. Esta forma de reparto no dejó de ser motivo de protestas y de ausencias de algunas hermandades a las sesiones de la Federación, como ocurrió con la Hermandad del Santo Sepulcro que no participaba en la póstula y recibía aportaciones de la Diputación por ser la procesión oficial. La Federación quiso limitar su aportación a esta hermandad, provocando el enfado de sus directivos que estuvieron sin aparecer en las sesiones de la Federación hasta finales de febrero de 1931.

Los cinco primeros años de la Federación fueron de gran efervescencia en la actividad cofrade y federativa. Las fundaciones se suceden y las novedades también. A las cofradías ya federadas se les une, en 1930, la



Foto: Archivo Federación

Juan Bautista convertido en Resucitado. La Federación intentó fundar una cofradía de la Resurrección pero el Cardenal la denegó y la procesión no volvería a organizarse hasta 1953.

A finales de la década de los años veinte empiezan a producirse ciertos desacuerdos entre la autoridad eclesiástica y algunas cofradías en el tema de horarios. Pretendía el Prelado que no se celebraran procesiones el Jueves y Viernes Santos durante la celebración de los Oficios de esos días. Se quería evitar con ello la falta de asistencia de

hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, que recupera para nuestra Semana Santa una Dolorosa de gran tradición cofradiera y penitencial. Esta hermandad va a dar culto, desde entonces, a la bellísima Dolorosa que el escultor José Risueño realizó en 1717 para la hermandad del Santo Entierro bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Tres Necesidades y que permaneció desde 1868, un tanto olvidada, en la iglesia de Santa Ana. Con esta nueva hermandad se cerrarían las fundaciones de aquella inicial pléyade de hermandades de nuestra Semana Santa moderna.

Entre fundaciones y reorganizaciones o refundaciones, la Semana Santa de Granada contabilizó desde 1917 a 1930, diez hermandades de penitencia, dos de gloria (Rosario y Dulce Nombre de Jesús) y la desaparecida de la Entrada de Jesús en Jerusalén, lo que hacía un total de trece, sin contar el intento fallido de crear la hermandad de Jesús Resucitado. Con ello, hembras de considerar que el esfuerzo de aquellos pioneros, apoyados por el estamento eclesiástico, para dotar a Granada de una Semana Santa comparable a la de las ciudades de Andalucía más significativas, fue notable. Y la verdad es que lo consiguieron a pesar del escamoteo de apoyos oficiales y de la frialdad de una ciudad un tanto de espaldas a sus tradiciones y proyectos.

A partir de la primera salida procesional de la hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza, diversas circunstancias de tipo económico, político y de deterioro social culminan en el desastroso final de una Guerra Civil cruentísima que afectará de manera especial a las celebraciones penitenciales. Todavía, la Semana Santa de 1931 se va a celebrar con un esplendor comparable a los años anteriores, pero los problemas de tipo económico aquejan, tanto a la Federación como a las propias cofradías.

La crisis económica a escala mundial iniciada en 1929 y el apoyo prestado a nuestra naciente Semana Santa por aquella aristocracia y burguesía local se había debilitado y las consecuencias ya se empezaron a sentir en 1931. La Federación estaba suspendiendo los desfiles procesionales de ese año, porque la solicitud de ayuda a los distintos gremios de la ciudad estuvo lejos de proporcionar el resultado apetecido. Por este motivo, se acuerda denunciar en la prensa local esa falta de apoyo y suspender los desfiles procesionales en caso de no conseguirlo. Tal vez, la circunstancia de la venida ese año del infante

don Jaime de Borbón para presidir la procesión de la Cofradía de la Santa Cena, motivó que la Semana Santa recibiera apoyos inesperados.

Reparada, de alguna manera, la fisura económica, la Semana Santa de 1931 se celebró con brillantez e importantes novedades como la impresión del **primer cartel anunciador de la Semana Santa**. Se trataba de una pintura cuya ejecución se le encargó al holandés, residente en Granada, Curt Wolker y fue editado por la firma granadina de Paulino Ventura.

La Virgen de la Alhambra lució ese año, por primera vez, su peculiar paso realizado por Ventura y que, con algunas reformas, aún procesiona. El Señor del Rescate estrenó la túnica *"parsi"* de tisú bordada en oro por el valenciano Burillo y que la prensa de la época así la describía: *"estrenó lujosa túnica copia de la de Jesús del Gran Poder de Sevilla"*. La ampliación de actividades de la Federación también se apreciaba con el comienzo de la participación de las cofradías en la **procesión del Corpus** de ese año con sus respectivos estandartes, inicio de una larga tradición que llega a nuestros días.

Pero los signos de haberse agotado la fase fundacional se aprecian ya en 1931 en determinados detalles: un cofrade del Vía Crucis se lamenta en el periódico, de que la cofradía pionera y la chispa prendedora de la Semana Santa *"apenas se había movido"*, a excepción de la realización de los magníficos hábitos bordados, echando en falta un trono digno para la imagen.

La efervescencia social estaba dando indicios de presencia. Después de la Semana Santa de 1931 se produjo el advenimiento de la República. En el mes de septiembre la situación se hace cada vez más preocupante, por el temor al deterioro del orden público, hasta el punto de que había incertidumbre en que pudiera salir la Virgen de las Angustias en su procesión anual. La Federación se ofreció a la hermandad de la Patrona para la ayuda que necesitase.

Los acontecimientos políticos y determinados sucesos promovidos por algunas organizaciones de extrema izquierda van, de forma progresiva, afectando negativamente a las celebraciones de la Pasión, acordando la Federación el 22 de Febrero de 1932, como medida de prudencia, no efectuar manifestaciones de culto externas. Por otra parte, es probable que la falta de expectativas de conseguir las oportunas subvenciones oficiales hubiera influido también en la decisión.



Foto: Archivo Federación

En sustitución de las procesiones suprimidas la Federación decide, a petición del directivo del Rescate St. Rojo y de acuerdo con el arzobispo, realizar un solemne **Vía Crucis penitencial** por las naveas de la Santa Iglesia Catedral. Con la imagen del Crucificado que preside la Sacristía de la Catedral, atribuido a los hermanos García, se va a celebrar el Vía Crucis penitencial. Esta portentosa imagen, con corona de espinas tallada en sus sienes y de explosivo barroquismo en el tratamiento de su paño de pureza, es tan exquisita por su superior modelado, tallado y policromía que fue durante muchos años atribuida al eminente escultor de Alcalá la Real, Martínez Montañés.

A las seis de la tarde del Viernes Santo, con la capilla de música de la Catedral y, portada en un trono de flores blancas se procesionó la soberbia imagen, presidiendo la comitiva el Obispo de Tábora don Lino Rodríguez, Vicario Capitular de la Diócesis que ostentaba la titularidad de ésta desde octubre de 1930 por fallecimiento del Cardenal Casanova.

Los desórdenes que se producen en la ciudad, como el derribo de las cruces de Raada, Blanca y de la Puerta de las Granadas, así como de diversas de la antiquísima Vía Sacra del Sacromonte, unido a un incidente en el acto del

Viernes Santo en el Campo del Príncipe hacen que en aquel año de 1932 se ralentice la actividad de la Federación. No se convocan sesiones al menos de forma oficial durante más de diez meses. Sólo cuando se acercó la Semana Santa de 1933 se reúne el pleno de la Federación para nombrar una comisión de organización del **segundo Vía Crucis del Viernes Santo en la Catedral con la imagen del Stmo. Cristo de la Misericordia (Silencio)**.

Ese año, la gente acudió en gran número a la ceremonia de las tres de la tarde en el Campo del Príncipe a pedir al Cristo los tres favores tradicionales, a pesar de que la lluvia caía torrencialmente. El deterioro del clima social había empeorado con los luctuosos acontecimientos de la quema de iglesias y conventos del Albaicín (San Luis, San Nicolás, Las Tomasas) en Agosto de 1932 y en la noche del 9 al 10 de Diciembre de 1933. En los incendios desaparecen obras de arte irrepetibles, entre ellas, el Stmo. Cristo de la Luz, de devoción centenaria, y la Virgen de los Dolores, unas de las imágenes señeras de la Semana Santa albaicimera de principios de siglo.

Antes de Semana Santa de 1934, el pleno de la Federación se reúne el 27 de febrero -no se había reunido desde hacía casi un año- con motivo del fallecimiento de su Presidente don Vicente Ibáñez Alonso y para elegir interinamente su sustituto, resultando elegido por unanimidad como **tercer Presidente de la Federación, don Miguel García Batlle**, hermano mayor de la Santa Cena Sacramental.

En algunas cofradías la inactividad y desorganización era tal que, en medios ajenos a las mismas, se creía que habían desaparecido. Sus directivos tampoco acudían a las pocas sesiones celebradas por la Federación. El Vía Crucis de la Catedral volvió a celebrarse ese año (1934) vistiendo el respectivo hábito los cofrades de cada cofradía, aunque debían llevarlo guardado por la calle, "... por prohibirlo la autoridad gubernativa". A las cinco de la tarde se inició aquel Vía Crucis cofrade, portando por las naveas catedralicias, sobre el trono de la Virgen de la Alhambra, la entrañable imagen del **Cristo de la Esperanza de la Sala de Beneficiados de la Catedral**, talla muy característica del estilo del alcalaíno Pablo de Rojas. Se colocaron en las capillas los tapices del Vía Crucis y se rezaron ante ellos las estaciones. Al llegar a la puerta principal de la Catedral, el Stmo. Cristo de la Esperanza fue asomado a la Plaza de las Pasiegas desde el cancel.

Dado que, en esta etapa republicana la Federación no contaba con subvención de los organismos oficiales, se acuerda fijar a cada cofradía una cuota mensual de 5 pesetas para su mantenimiento.

En 1935 se produce un **paréntesis en la crisis**. Durante los tres años anteriores la Federación había logrado, a duras penas, mantener viva la llama de la Semana Santa Granadina. Iniciado el año 1935 en un clima más propicio, la Federación comienza, con frenética actividad, todos los preparativos para celebrar con normalidad la Semana Santa. Hubo entrevistas con las autoridades para que dieran su beneplácito y se adoptaran las medidas oportunas para evitar los posibles incidentes y se conecta con las fuerzas vivas de la ciudad a fin de que prestaran su apoyo. La directiva de la Federación acuerda reunirse todos los días en sesión permanente en la casa del Presidente Sr. García Batlle para preparar las salidas



Foto: Archivo Federación

procesionales de la Semana Santa de ese año.

Muchas cofradías (Rescate, Soledad, Esperanza, Rosario, Favores...etc.) se encontraban con sus juntas incompletas o carentes de ellas, después de tres años de inactividad. Se pensó, en principio, salir procesionalmente de la Catedral y seguir lo que se podía llamar un itinerario oficial común. Finalmente, se decide celebrar con normalidad las salidas procesionales de sus sedes respectivas.

No obstante las dificultades que se les presentaban para normalizar las salidas procesionales, la Federación consigue editar su **segundo cartel de Semana Santa**, cuyo autor, el Sr. Salmerón Pellón, es gratificado con la suma de cien pesetas. También se imprime un folleto de la Semana Santa y se convoca un concurso de sacas.

A la Cuaresma de 1935 se refieren los primeros antecedentes de lo que se podía considerar como el **primer pregón** de nuestra Semana Santa: fueron las "charlas" que pronunció el Sr. Amor Antequera y unos recitales poéticos por radio del entonces joven José Sánchez-Reina y de Ramón Moreno que merecieron de Federación ser nombrados vocales honorarios de la misma.

Gran parte de esta denodada actividad de Federación se debía al enorme empuje y entusiasmo del nuevo Presidente don Miguel García Batlle. Los cultos de la Cuaresma se celebraron con cierto esplendor y la hermandad del *Silencio*, a primeros de abril, llevó a la Catedral al *Smo. Cristo de la Misericordia* para celebrar allí su tradicional quinario y algunas cofradías partieron de ella para hacer su recorrido penitencial: la Cofradía del *Via Crucis*, el *Martes Santo* (ese año no realizó su procesión de madrugada por el Albaicín); la *Esperanza*, el *Miércoles Santo*, cambiando su día de salida; la cofradía de la *Alhambra* salió el *Jueves Santo* de su iglesia pero se encerró en la Catedral. Se quedaron sin salir, por no estar seguras de conseguir el clima de respeto y recogimiento requeridos, las cofradías del *Silencio* y de los *Favores*. Tampoco lo hizo el *Dulce Nombre de Jesús*.

Salieron en total once procesiones y la Federación montó por primera vez, dando frente a la calle de Reyes Católicos, una **tribuna oficial** en la Plaza del Camen. Por ella pasaron las procesiones, aunque no todas en la misma dirección, unas entraron en Reyes Católicos por Gran Vía y otras por Puerta Real.

Una nueva hermandad se estaba constituyendo: la **del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor**. Las circunstancias desfavorables de los primeros años de la República hicieron ralentizar su fundación hasta el día 8 de febrero de 1935. No obstante carecer de las aprobaciones legales pertinentes, la hermandad comunica al Presidente de la Federación, don Miguel García Batlle, su disposición a hacer su primera salida procesional el *Viernes Santo* 18

de abril de 1935, como "Procesión del Símulo. Cristo de la Expiración organizada por la Hermandad de la Santa Cena". La imagen escogida, único Crucificado que procesionó aquella Semana Santa, fue la del excelente Cristo en la Cruz de la Iglesia de San Ildefonso, atribuido a Pablo de Rojas, hoy en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes en la Casería de Montijo. Finalizó la procesión ante el Monumento al Símulo. Sacramento en la Catedral, donde se celebró un solemne acto de desagravio.

Más tranquila la situación social, la Federación acuerda, con gran satisfacción del nuevo arzobispo, que todas las cofradías asistan con cera a la procesión del Corpus de ese año. La Patrona de la ciudad también vuelve a hacer su recorrido procesional del último domingo de septiembre.

En los dos primeros meses de 1936 la Federación de Cofradías celebra sus sesiones y actividades con cierta normalidad y se encomendó al Centro Artístico la realización de un concurso de carteles para elegir el que anunciara la Semana Santa de 1936. También se hicieron gestiones con el Arzobispo y con el Gobernador Civil para que dieran su autorización a las salidas procesionales. El Gobernador dio su autorización y a primeros de Marzo se redacta una circular para pedir la colaboración del comercio e industria de la ciudad. Todas estas actividades no encontrarán un feliz desenlace, porque las elecciones generales, celebradas el 16 de Febrero, dieron el triunfo al Frente Popular.

El clima de agitación social llegó al paroxismo a principios de Marzo de 1936, con los incendios del Teatro Isabel la Católica y de la sede del periódico "Ideal". En el Albaicín, otra vez se vuelve a asestar un duro golpe al patrimonio artístico y religioso de la ciudad con el incendio de la Iglesia del Salvador el día 10 de Marzo de 1936. Los históricos archivos de la que fue Mezquita Mayor del Albaicín, sus retablos, artesonados, imágenes y ornamentos sagrados fueron pasto de las llamas. Entre las pérdidas irreparables dentro de la imaginaria pasionista se encontraba el Señor del Mayor Dolor, de José de Mora, que representaba a Jesús recogiendo sus vestiduras después de la flagelación y que había participado en 1884 en la procesión del Santo Entierro. Otra gran pérdida cofrade en el incendio de esa iglesia fue la imagen del Nazareno de la Amargura de la cofradía del Santo Vía Crucis, realizada en 1927 por Roldán de la Plata y que pereció junto con la mayor parte

de los enseres de la cofradía allí guardados. En vista de estos acontecimientos, la Semana Santa quedó abortada, sólo se celebró el tradicional acto del Viernes Santo ante el Cristo de los Favores y algunas cofradías, como la de la Alhambra, tratan de poner a buen recaudo sus imágenes y enseres.

Unos meses después, la nación se entrega a una sangrienta y fratricida contienda civil que constituyó el mayor de los fracasos históricos de la nación española. Un estallido de salvajes pasiones se apodera de los pueblos y ciudades españolas aquel verano de 1936.

La Federación de Cofradías vuelve a replegarse y no celebra sus sesiones. Sólo cuando a principios de 1937, caen en manos del ejército de Franco otras ciudades de Andalucía, la Federación encontró motivo de seguridad para reanudar sus sesiones. La primera de ellas se produce el 31 de Enero de 1937, en la que se decide hacer los preparativos para la próxima Semana Santa.

Las autoridades franquistas se oponen a que se realice la póstula por prohibirlo el Gobierno de Burgos dada la situación de necesidad que en aquellos momentos aquejaba al pueblo español. Este mismo motivo alegan la Diputación y el Ayuntamiento para denegar la subvención.

Decepcionada la Federación ante dichas negativas acuerda hacer público un comunicado de reproche que luego no se llegó a publicar.

La Semana Santa de Granada volvió a quedarse en el interior de los templos con la celebración de solemnes funciones por parte de algunas de las cofradías. El Cristo de la Misericordia fue trasladado, una vez más, a la Catedral y colocado en el altar mayor entre bellas colgaduras para ofrecerle su tradicional quinario. La cofradía de la Alhambra celebró su solemne función principal del Viernes de Dolores, viendo a los pocos días su templo convertido en hospital de campaña. El Santo Vía Crucis realizó sus cultos en la iglesia de San Bartolomé por tener destruida su sede del Salvador.

Las únicas manifestaciones públicas consistieron en el tradicional acto multitudinario ante el Cristo de los Favores en el Campo del Príncipe, en el que estuvo ausente el paso de la Soledad de Nuestra Señora y las visitas a los monumentos; inundando las mujeres granadinas las calles de la ciudad luciendo la clásica mantilla negra.

La Hermandad de la Patrona, la Stma. Virgen de las Angustias, celebró solemnes cultos el Jueves y Viernes Santos de 1938, colocándose la imagen del Nazareno de Pablo de Rojas en el camarín de la Virgen y ésta se bajó a un altar portátil al lado de la Epístola, donde fue venerada en solemne besamanos por una incesante multitud que acudió a su templo. Fue el único homenaje que ese año recibió la Patrona, pues no llegó a efectuar su procesión de Septiembre.

4. Los años cuarenta. Vuelve el esplendor

En 1939, la guerra había finalizado la víspera del Domingo de Ramos. El final de la contienda cogió desprevenida a la Federación que no se reúne hasta el mes de Mayo de ese año. No pudieron, por tanto, celebrarse las procesiones de Semana Santa como lo hicieron en otras ciudades de Andalucía.

Sin embargo los cultos de algunas de las hermandades federadas, como la del Cristo de la Misericordia, se efectuaron con considerable esplendor. La Soledad de Nuestra Señora volvió al Campo del Príncipe el Viernes Santo a las tres de la tarde y la Patrona de Granada, la Stma. Virgen de las Angustias salió el Domingo de Resurrección, día 9 de Abril, como lo hacía antiguamente, para ser trasladada a la Catedral y ofrecerle cultos de acción de gracias por la terminación de la Guerra.

El 15 de Mayo de 1939 comienzan de nuevo las sesiones de la Federación de Cofradías con la elección de nueva Junta Directiva, en la que se eligió como **Presidente de la Federación a don Santiago Valenzuela Suárez**, hermano mayor del Santo Vía Crucis, de la que había sido fundador.

A principios de 1940, la Federación estaba ya preparada para gestionar los distintos aspectos de las celebraciones penitenciales de

ese año. Tres nuevas hermandades se habían gestando en esos años bélicos y presentan al órgano federativo la composición de sus directivas.

Los primeros meses de 1940 van a ser de enorme actividad, sentándose las bases para establecer unos patrones e instituciones que con más o menos modificaciones han llegado hasta nuestros días. Por ejemplo, se va a crear una **Comisión de Propaganda**, exponente de la preocupación por la labor tan importante de promoción de la Semana Santa de Granada. Esta Comisión se encargará ese año de realizar la confección y distribución de mil carteles, cuya pintura, original del pintor Párrizas, fue donada por el Centro Artístico de Granada.

En Febrero de 1940 se establece una comisión dirigida por el presidente Sr. Valenzuela para hacer las gestiones ante el Cardenal-Arzbispo don Agustín Parrado García con el fin de realizar, por vez primera, **estación de penitencia en la Catedral Metropolitana** y fijar, también por vez primera, **un itinerario oficial** desde Puerta Real al edificio de Correos que entonces estaba ubicado en el solar que ocupa la Plaza de Isabel la Católica. No se consiguió ni se conseguirán después entrar en la Catedral y la mayor parte de las cofradías tuvieron que adelantar sus horarios por orden del Prelado.

En aquella Semana Santa de 1940 - la noche del Domingo de Ramos - hizo su **primer recorrido**

procesional la Virgen de la Victoria, luciendo una saya en tisú de plata decorada con artístico dibujo realizado por el pintor Latorre.

Tres nuevas cofradías hicieron su primera estación de penitencia en 1940 (aunque la de la Expiración hizo su primera procesión en 1935). Una de ellas, la **Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores**, con sede en la Magdalena, se había gestado durante los años de la contienda civil por el Tercio de Requetés "Isabel la Católica" en el Palacio de los Tellos. La Dolorosa, atribuida a José de Mora, se veneraba



Foto: Archivo Federativo

en dicho palacete, situado en el Paseo del Violón, esquina a Callejón del Ángel, propiedad de la familia Gómez de las Cortinas. Su primera salida del Lunes Santo de 1940, por no hacerla en traje penitencial, no pudo ser admitida la cofradía en Federación.

La otra hermandad que hizo su primera salida procesional ese año fue la de los "Gitanos", es decir, **la cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo**. Había sido fundada a los pocos días de terminar la Guerra Civil, por personas ligadas al Colegio abacial del Sacromonte. Su finalidad era la de dar culto y procesionar al Crucificado de las Santas Cuevas, obra de José Risueño que la talló hacia 1698 por encargo del Presidente del Cabildo del Sacromonte don Antonio Mendoza. La lejanía de su sede canónica y las especiales características de su intrincado itinerario, a la vez de constituir una de las singularidades de esta Cofradía, también han constituido sus mayores inconvenientes. Dichas circunstancias han hecho, que a lo largo de su historia, sean contadas las veces en que su procesión haya salido de la Abadía.

Pasada la Semana Santa de 1940 se procede a la renovación anual de la Directiva de la Federación, resultando **elegido presidente don Ramón Pérez de Herrasti**, hermano mayor de la cofradía del Jesús del Rescate y nuevo secretario, que lo sería durante varias décadas, don Narciso de la Fuente Ruiz, hermano mayor de la Soledad de Santa Paula. Sin embargo, al Sr. Pérez de Herrasti no se le computa como quinto Presidente de la Federación porque no llegó a tomar posesión de su cargo ni convocó, por lo tanto, sesión alguna de la misma.

En Febrero de 1941, la junta directiva se reúne para dilucidar el asunto de su presidencia, antes de comenzar los preparativos de la Semana Santa. Resulta elegido, por aclamación, **quinto Presidente de la Federación don Miguel García Batlle**. Era su segundo mandato como Presidente y su persona se unía a un entusiástico amor por la Semana Santa de Granada, un fervoroso creyente y un carácter caballeresco que le deparaba la admiración de sus compañeros.

En otro orden de cosas, se empezaba a encauzar el problema que habían planteado las póstulas recaudatorias, determinando que no obtendrían fondos de ellas aquellas cofradías que no hubieran querido participar en las mismas. El Gobernador Civil, ese año, levantó la prohibición de postular. En ello, se veía la mano

de García Batlle y su buena relación con las autoridades del nuevo régimen.

En esos años, la Federación amplía y perfecciona el ámbito de su intervención. En la Semana Santa de 1942, se va a convocar, **por primera vez, un concurso entre pintores para el Cartel de Semana Santa**, asignando un premio al ganador. En ese año fue de 500 pesetas por un cartel a tres tintas de 88 por 64. Ocho artistas concurren, siendo el ganador el del lema "Genil", Manuel Párrizas Carrasco, que ya había realizado el del año 1940. Fue ésta una de las primeras o tal vez la primera de las exposiciones que ha celebrado la Federación de Cofradías. También se va gestando una eficaz colaboración de la prensa de la ciudad y de Radio Granada que comenzó con la organización de un concurso de poesía, artículos literarios y canto de saetas que va a crear en la ciudad todo un ambiente de Semana Santa en los días previos a la misma.

También, la Federación va a fijar en 1942 **el primer itinerario oficial**. Éste será muy corto, sólo lo constituirán aquellas calles del centro coincidentes en el recorrido de todas las hermandades, es decir, Puerta Real, Reyes Católicos hasta el edificio de Correos (hoy la Plaza de Isabel la Católica). La Gran Vía en su tramo desde Correos hasta el edificio del Banco de España quedaba su utilización a discreción de cada cofradía.

Un asunto causó gran revuelo en la Federación: la decisión de **la cofradía de la Alhambra de no hacer su estación de penitencia** en 1942 por no querer hacer alarde de gastos y repartir entre los pobres de la feligresía de San Cecilio el importe del presupuesto de la procesión. La Federación, en contrapartida, acuerda sancionar a la cofradía negándole su parte en el reparto de fondos. Contra este acuerdo apela la hermandad alhambrena ante el arzobispo don Agustín Parrado, y decide, asimismo, no asistir a las sesiones de la Federación. El arzobispo, para decepción de la Federación, contesta que ve con buenos ojos la decisión de la cofradía, con lo que el asunto quedó zanjado.

Las relaciones con la autoridad eclesiástica habían variado sustancialmente. Las cofradías ya no estaban ante unos Prelados como Meseguer y Costa o Casanova y Marzol, deseosos de impulsar el movimiento cofrade y dotar a la capital de unas celebraciones procesionales que no desmerecieran de las de otras ciudades andaluzas.

Esto, ya estaba conseguido en gran medida y, el nuevo arzobispo, don Agustín Parrado, sin cercenar la oportunidad de nuevas fundaciones, va a incrementar su intervención en las cuestiones cofrades. Este intervencionismo no era el único. Las nuevas condiciones políticas hacían que todas las manifestaciones populares se vieran, necesariamente sometidas a un control y permiso de la autoridad gubernativa y el aspecto religioso no iba a quedar al margen de ese control eclesiástico.

Así, don Agustín Parrado decretó que todas las cofradías deberían de celebrar cultos con sermones y ejercicios espirituales; las procesiones se celebrarían teniendo en cuenta el orden de los Misterios de la Pasión; se debía de huir del oropel y fastuosidad en las mismas, destinando parte de los recursos a repartirlos entre los pobres. En cuanto a los itinerarios, deja en libertad a las cofradías para establecer los que les convengan, aunque en la cuestión de horarios de entrada en los templos prescribió que ninguna cofradía, excepto la Soledad por su antigüedad, debía de estar en la calle después de las diez y media de la noche. Impuso la grave pena de disolución "ipso facto" en caso de incumplimiento. Pero la medida pocos años se cumplió.

Sin embargo, en los años cuarenta, las cofradías van a contar con el decidido apoyo del **Alcalde de Granada don Antonio Gallego y Burín**. Don Antonio, conocido por sus obras, artículos y charlas sobre arte, va a intervenir como consejero, en muchos casos, de las nuevas hermandades. Aunque las circunstancias del momento no permitían que la subvención del Ayuntamiento fuera excesivamente generosa, va a ordenar su consignación en el presupuesto y ofrecerá el Salón de Mariana Pineda para que en alguna ocasión celebre allí la Federación sus sesiones. En contrapartida, pide, en 1941, a la Federación su colaboración en la procesión del Corpus Christi rogándole que erija uno de los altares que se montaban al paso de la procesión. La Federación accede y levanta un bello altar en la Gran Vía, a espaldas de la Sacristía de la Catedral, donde seguirá haciéndolo en años sucesivos. También, Gallego y Burín solicitará de la Federación colaboración en las fiestas de otoño con motivo de la fiesta de la Patrona de Granada. La actitud de apoyo a la Semana Santa de Granada le valió ser nombrado, en 1947, por la Federación primer Presidente Honorario de la misma.

La Cofradía del Rosario, que ya en 1935

abandonó el Sábado Santo como día de salida para hacerlo en día penitencial, en su junta de 8 de Marzo de 1942, acuerda variar su título para adoptar el de: **Cofradía de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos**.

El estandarte de la Federación, también se va a confeccionar en 1943. Se aprueba, en principio, un diseño en el que figuraban por orden de antigüedad los catorce escudos de las cofradías federadas, fijando como modelo y tamaño "el que tiene la banderola de San Juan de Dios de dicha iglesia". Pero el asunto no queda zanjado porque al año siguiente se aprueba que la forma de la insignia sea como el estandarte de la ciudad.

Se recuperan en 1943 las **Procesiones de la Entrada de Jesús en Jerusalén y del Dulce Nombre de Jesús**. Totalmente desaparecida la primera en 1926, la Semana Santa de Granada carecía en sus desfiles procesionales de este pasaje del Evangelio. La idea de sacar la procesión la lanzó el Secretario de la Federación don Narciso de la Fuente Ruiz, resaltando la necesidad de que ese pasaje inaugurara la Semana Santa.



Foto: Archivo Federación

Después de la salida y en vista de las dificultades que el párroco de San Andrés había puesto, se le comunicó por la Federación que no volvería a organizar la procesión.

El año 1944 se había iniciado con una pérdida dolorosa para el mundo cofrade: el óbito inesperado del Presidente de la Federación de Cofradías don Miguel García Batlle. Desde el inicio de la Federación se mostró el más activo fundador de la misma y, una vez terminada la Guerra Civil, él aglutinó y alentó los esfuerzos para recuperar nuestra Semana Santa.

A instancia del secretario don Narciso de la Fuente se convoca la Junta de la Federación en la casa de don Ramón Contreras Pérez de Hertz para preparar las honras fúnebres en la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias. Una gran manifestación de duelo acompaña al féretro, rodeado de todos los estandartes de las cofradías de la ciudad. Sus restos yacen enterrados en la iglesia de Santo Domingo a los pies del paso de la Santa Cena.

Durante el mandato de García Batlle se mantienen contactos con organismos cofrades de otras ciudades como Málaga, cuya Agrupación solicita de la Federación que patrocine una exposición de la Semana Santa de aquella ciudad costera, poniendo ésta que como condición se celebre una exposición similar en Málaga de la Semana Santa de Granada. La exposición se celebró en los salones de la Asociación de la Prensa y el ayuntamiento corrió con los gastos de la celebración en Málaga.

Le sucede como presidente accidental, don Francisco Conde de Ternel, hermano mayor de la Humildad, por ausencia de vicepresidente don Santiago Valenzuela que estaba en Ceuta, pero escribe una carta renunciando a la presidencia interina, sucediéndole don Ramón Contreras Pérez de Herrasti que será el sexto presidente, cargo que va a ostentar solo durante cinco meses.

Después de Semana Santa, en la sesión de 1 de mayo, se elige nueva junta directiva de la Federación y resulta elegido séptimo Presidente don Félix Infantes Vilchez, hermano mayor de la cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración. No dejaba de ser curioso que los directivos de la Federación se hubieran decantado por un hombre sin antecedentes en la Semana Santa y hermano mayor de una cofradía recientemente fundada. Quizá la rivalidad, por una parte y el desinterés por otra, entre los grandes "pesos pesados" de nuestra Semana Santa había hecho que éstos se decantaran en una votación secreta por alguien poco conocido. Las antiguas hermandades



Foto: Archivo Federación

excepto la Soledad, habían quedado fuera de los cargos fedrativos.

Después de la Guerra Civil la Federación de Cofradías carecía prácticamente de Consiliario. El Arzobispado por su parte tampoco había tenido mucha prisa en proveer la vacante hasta 1944 que designó para ello a don José Fernández Arcoya, párroco de Nuestra Señora de las Angustias, Abad de la Universidad de párrocos y desde 1946, Prelado Doméstico de Su Santidad el Papa.

Don José era una persona de acentuada personalidad y conocedor de la idiosincrasia de las cofradías que va a dejar, inmediatamente, su impronta en las actividades de la Federación. Hombre prudente, pero enérgico, que, pese a algunos enfados sonados, va a servir de puente eficaz, durante veinte años, entre al Arzobispado y la Federación. Ésta carente de casa de juntas, se va a reunir con cierta asiduidad en su despacho rectoral o en la Sala Capitular de la Hermandad de la Patroa.

Novedades de la Semana Santa de 1944. Ese año, se produce el acuerdo de implantar obligatoriamente la solicitud de la venia para iniciar el paso de las hermandades por la tribuna, fijándose hora de entrada y salida del itinerario oficial. La hermandad del Santo Sepulcro, sistemáticamente, va a incumplir este acuerdo, negándose a solicitarla. Lo hará hasta tiempos muy recientes. Su excusa consistía en que, además de ser una de las cofradías más antiguas, su desfile constituía la Procesión Oficial de la Semana Santa, con asistencia de las autoridades, civiles, militares y religiosas. Unos años después, en 1948, el formalismo de la venia se va a completar con un saludo reverencial a la Presidencia antes de solicitarla.

Nuevas cofradías de la segunda oleada fundacional. Una nueva hermandad es autorizada en 1944 para hacer su primer desfile

procesional en la tarde del Lunes Santo; se trataba de la **Cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos**. Una vez más va a ser la iglesia de Santo Domingo, vivero de hermandades de penitencia, donde se fundará esta cofradía. Don Indalecio Rojas Romero será elegido primer hermano mayor de la nueva cofradía.

Otra nueva cofradía hizo su primera salida en la Semana Santa de 1944, la de **Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas**. Fundada en 1943 para procesionar la admirable talla del Ecce Homo, atribuida a José de Mora de la iglesia de San Pedro. Parece que estaba en esta iglesia desde la exclaustación de los carmelitas calzados. Imagen pasionista de gran devoción popular en el Convento del Carmen donde llevaba el título de Jesús de la Humildad y Paciencia.

La Virgen de las Maravillas era la bella Dolorosa de la parroquia atribuida a Pedro de Mera y Medrano a la que tradicionalmente se le dedicaba desde el siglo anterior una setena. Su primera junta directiva la presidió don Luis González Rodríguez y realizó su primera estación de penitencia en la tarde del Martes Santo de 1944. Ese año el Cristo de los Favores estrenó un nuevo paso, el tercero en los pocos años de su existencia, realizado por Nicolás Prados López con candelabros arbóreos que ha conservado hasta tiempos recientes y una reja a imitación de la del monumento del Campo del Príncipe. La Virgen de la Victoria, de la cofradía de la Santa Cena, estrenó su manto bordado en sedas, corona, trono en madera dorada y 8 jarrones entrevarales.

El Viernes de Dolores, el Cristo del *Silencio*, desde la iglesia de los Santos Justo y Pastor, donde celebró su quinario, fue trasladado a la Catedral junto con la imagen de la Soledad de Mora en procesión de rogativa por las intenciones del Papa y por la pronta terminación de la Guerra Mundial.

Nuevas imágenes sacaron otras cofradías: el Santo Via Crucis no quería perder sus raíces albaicineras y va a realizar su función principal en la iglesia de San Bartolomé de aquel Barrio y la procesión del Martes la hizo desde San Antón, probablemente, con el Nazareno de este convento, muy parecido al Rescate. Los Escolapios también estrenaron la nueva imagen del Stmo. Cristo de la Expiración bendecida el 25 de Marzo por el Cardenal Parrado. Fue realizada por Domingo Sánchez Mesa, escultor que se incorpora con fuerza en nuestra Semana

Santa con otras imágenes (la Oración en el Huerto y Amargura).

La Virgen del Rosario estrenó un magnífico "paso" barroco de grandes proporciones tallado por el escultor granadino Nicolás Prados López y dorado con "pan de oro". Su envergadura representaba una enorme dificultad para pasar por algunas calles estrechas. Trono al estilo malagueño o quizá granadino, aunque aquí no se desarrollara con el éxito con que lo hizo en Málaga. Gran parte de los tronos de esta ciudad se realizaron por artistas granadinos (Luis de Vicente, Martín Simón, Prados López y Navas Parejo, éste granadino de adopción). Sus obras más significativas dieron a aquella ciudad hermana, la impronta y personalidad que hace a su Semana Santa tan singular. A partir de ese año, el secretario de la Federación don Narciso de la Fuente va a redactar un **informe anual**, llamado entonces "estado de resumen", sobre el desarrollo de las procesiones de Semana Santa y su paso por tribuna que a su vez va a constituir la fuente de las decisiones sobre la imposición de sanciones a las cofradías.

Foto: Archivo Federación



La actividad de propaganda de nuestra Semana Santa se va a ver incrementada a partir de 1945. Nuestra Semana Santa a pesar del considerable esfuerzo desplegado en los últimos veinte años de su existencia no conseguía dejar de ir a la zaga de ciudades como Málaga y Sevilla, con unas celebraciones penitenciales consolidadas desde muchos años. Conocidas nacional e internacionalmente sus Semanas Santas constituían destino de muchas autoridades y viajeros de las más diversas procedencias que habían potenciado y seguían potenciando la Semanas Mayor de ambas ciudades.

La Federación de Cofradías tenía entre sus objetivos, dar a conocer nuestra singular Semana Santa desde el punto de vista turístico, centrándose en el tipismo inigualable de nuestra geografía urbana; en la fama de nuestros monumentos y barrios; en el recogimiento y seriedad de nuestros desfiles procesionales y en la calidad artística de nuestra imaginería pasionista.

Al pregón de la Semana Santa de ese año, aún denominado "charla", se le quiere dar una relevancia especial, tanto por el pregonero, como por el lugar de su pronunciación. Se contrata al famoso conferenciante don Federico García Sanchis. Se contacta para celebrar el pregón en Madrid con la colonia de granadinos ilustres residentes en la Capital de España, como Melchor Almagro, Natalio Rivas, el Maestro Francisco Alonso y el empresario del Teatro Reina Victoria de Madrid don Fernando de Granada, en cuyo local se celebró el pregón.

El pregón fue un éxito. Madrid era el foco de promoción y proyección nacional de cualquier actividad relevante y allí hubo que trasladarse para darle enjundia a nuestra Semana Santa. Después se invitó a García Sanchis a la Semana Santa de Granada donde volvió a pronunciar otra charla en la iglesia de San Jerónimo. El pregón de Madrid estuvo centrado en las bellezas paisajísticas y monumentales de Granada. Este eminente orador había sido el creador del pregón de Semana Santa pronunciando el primero en la ciudad de Sevilla. Ya no habría más pregones hasta 1948.

Como novedad más significativa de la Semana Santa de 1945 fue la salida por vez primera de la imagen de la Virgen de la Misericordia de la Hermandad del Cristo de los Favores. Bella imagen de candelero que el pueblo conocerá como la "Grefiña", como a los vecinos de su barrio, el castizo Realejo que,

desde antiguo, se les conocía con este mote.

Brillantes fueron los resultados de la Semana Santa de ese año, estando don Félix Infante Vilchez al frente de la Federación, pero después de Semana Santa dimitió con el Vicepresidente. El día 19 de Febrero de 1946 se convoca la Junta para la elección de cargos federativos, resultando elegido **octavo Presidente de la Federación, Don Luis González Rodríguez, hermano mayor de la Sentencia**. Otra vez, estaba al frente de la Federación de Cofradías una persona procedente de una hermandad recientemente fundada.

Don Luis González era tintorero de profesión, entusiasta de los temas artísticos y notable pintor.

Una nueva cofradía se estaba organizando ese año en el Albaicín, la que después será la **cofradía de Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora**, pero el Arzobispo no la quiso autorizar más que como sección de María Santísima dentro de la Cofradía del Vía Crucis que entonces carecía de titular mariana.

Próxima la Semana Santa de 1946, por abrumadora mayoría de 14 votos contra dos (Rosario y Soledad de Santa Paula), se **modifica el itinerario oficial** que había sido establecido en 1942. Este va a comenzar en la Calle de San Matías y Navas para entrar en la Plaza del Carmen donde seguirá ubicándose la tribuna oficial, pero sin dar frente a Reyes Católicos, sino situándola en el sentido longitudinal de la plaza desde la calle de Navas a aquella calle - como aún hoy se instala -, después continuaba por la Gran Vía, terminando en la esquina del edificio del Banco de España.

Las razones esgrimidas para el cambio estaban en que en la Plaza del Carmen estaba situado el Ayuntamiento, el lugar de honor para recibir a las cofradías, dando con ello, mayor importancia a la Tribuna Presidencial y, a la vez, aumentar la capacidad de la misma con mayores beneficios económicos para la Federación.

El nuevo itinerario mereció la aprobación del Cardenal Parrado, pero informado de que en las calles adyacentes a la de Navas y San Matías existían numerosos prostíbulos prohibe que se atravesasen "*zonas en las que haya casas de mala nota*". El Obispo Auxiliar Sr. Hurtado, al final, convence al Cardenal de que apruebe los horarios y nuevo itinerario.

La Virgen de la Aurora es acompañada en su palio por San Juan Evangelista y salió de la

Catedral con la Cofradía del Santo Vía Crucis que sacó la imagen del Nazareno de las Angustias. Respecto a los "Facundillos" (Dulce Nombre), aquel Sábado Santo de 1947 va a ser su última salida procesional para dejar de hacerlo durante algunas décadas.

Las normas de cortesía que presidían las relaciones entre las distintas hermandades y motivó que, desde las primeras salidas procesionales en los años veinte, la mayor parte de las cofradías enviaran a la procesión de las otras unas **representaciones** de varios mayordomos vestidos con el hábito de su cofradía. Estas representaciones, en los años cuarenta y cincuenta, iban delante del paso del titular de la cofradía anfitriona, formando un arco de bastante colorido por la diversidad de hábitos. Esto vino a constituir durante muchos años un signo distintivo de aquella Semana Santa nuestra. En los años siguientes a 1947 la costumbre de las cofradías de enviar representaciones iría disminuyendo paulatinamente por las dificultades que representaba encontrar directivos e, incluso, cofrades que quisieran ir representando a su cofradía en la procesión de las otras.

En el otoño de 1946, **fallece Santiago Valenzuela Suárez**, una de las figuras más emblemáticas de nuestra Semana Santa, pionero de la misma y uno de los fundadores de la Federación de Cofradías. Fundador de la Cofradía del Santo Vía Crucis. Había sido vicepresidente de la Federación de Cofradías desde la fundación de ésta hasta la terminación de la Guerra Civil y su presidente desde esa fecha durante los dos años siguientes. Era una persona de palabra vivaz y elocuente, enamorado de las bellezas de nuestra ciudad. Su funeral en la basílica de las Angustias y entierro constituyeron una gran manifestación de duelo cofrade. Todas las cofradías acudieron con sus respectivos estandartes.

Con el nuevo Prelado don Balbino Santos Olivera se endureció el control a las cofradías que ya había practicado cuando fue obispo de Málaga. También en Sevilla, el Cardenal Segura y, en Jaén, el Obispo García y García de Castro habían dado normas similares.

En los carteles de Semana Santa de los últimos años de la década intervinieron afamados pintores de la ciudad como: Maldonado, Carazo o Párrizas, consiguiéndose gran calidad artística en los mismos.

En 1947, se intenta, otra vez reorganizar la cofradía de la de Jesús de la Entrada en Jerusalén (Borriquilla) para

completar el ciclo de escenas cronológicas de la Semana Santa. Se acordó, no organizar la procesión sino reorganizar la antigua Cofradía. Al no tener aprobadas sus Reglas por la autoridad eclesiástica, se acuerda que fuera la Federación quien patrocinase la procesión del Domingo aunque la organizase su primer hermano mayor don Miguel Prados Idigoras, que ya presenta el horario e itinerario de la procesión, con salida de San Andrés. Después de Semana Santa, la cofradía se incorporó a la Federación, aunque pretendió que se le reconociera su antigüedad desde 1921. Sin embargo, las normas que regían la antigüedad en la Federación partían de considerarla a partir de 1927, a excepción de las que la habían fundado.

En 1947, el Vía Crucis estrenó el grandioso trono barroco que realizara el profesor de la Escuela de Artes y Oficios, don Nicolás Prados López. Era portado exteriormente por hombres de trono vestidos a la egipcia y que hasta no hace demasiados años ha conservado.

En las fiestas del Corpus, a petición del Alcalde se monta una **exposición de fotografías de la Semana Santa** en el Palacio de los Condes de Luque, en la calle de Puentezuelas. En la muestra se expusieron 170 fotografías de nuestra Semana Santa de cuatro fotógrafos:

Foto: Asilón Pineda Corbero de los Pinos



González Ramos, José Fernández Don, Antonio Velasco Villegas y Francisco Sánchez Muñoz a los que podemos considerar el primer antecedente de éstos que hoy, gracias a su esfuerzo desinteresado y su meritoria dedicación a la Semana Santa, hacen posible la ilustración de tantas meritorias revistas, carteles y otras publicaciones.

5. Una Semana Santa consolidada

Veinte años habían transcurrido desde la fundación de la Federación de Cofradías y la joven Semana Santa de Granada se encontraba consolidada y en proceso de ir aquilatando y perfeccionando todas las actividades que había instituido. En el aspecto económico se habían creado las bases para financiar, aunque con enormes dificultades y escasez de medios, las distintas partidas de gastos. La postula, después de varios experimentos, se hallaba instituida y se había conseguido que casi todas las hermandades participaran en ella, pese a la reicencia de muchas de ellas; las subvenciones, aunque muy insuficientes, sobre todo si se comparaban con las que recibían las hermandades de otras ciudades como Málaga o Sevilla, se encontraban aseguradas y contempladas en los presupuestos; la tribuna cada año se iba ampliando con moderado éxito en el alquiler de sillas que se realizaba a través de un contrato con el Ayuntamiento. Y la Lotería Nacional se mantuvo como medio idóneo de obtener recursos.

El cartel se había consolidado y el pregón de la Semana Santa, pronunciado por eminentes oradores, estaba ya establecido tal y como hoy lo conocemos, aunque no todos los años se podía realizar. Se había llegado a emitir, regularmente, un programa de horarios e itinerarios que desde hacía algunos años se quería ampliar con una publicación más elaborada en la que se incluyeran fotografías y una pequeña reseña histórica de las cofradías, pero esto tardaría algunos años en conseguirse.

Se hallaba establecido un itinerario oficial sometido a control de horario con sus sanciones por incumplimiento y normas de orden y protocolo. En lo que respecta a la presentación de las cofradías en la calle, a lo largo de la década de los cuarenta, la mayor parte de ellas van a crear un patrimonio aceptable en enseres y hábitos.

Los "tronos", como se decía en aquellos años, serán cada vez más espectaculares y labrados por artistas locales de prestigio.

Nuevas ideas van surgiendo en los últimos años de la década de los cuarenta en aras al perfeccionamiento externo de nuestras celebraciones penitenciales. En 1949, la Federación va a crear un "tribunal artístico" para que conociera previamente las innovaciones que cada año presentarían las cofradías. La cofradía de la Aurora, con sede en la iglesia albaicín de San José, va a ser la primera que se someta al examen de este tribunal artístico. Salíó de San Nicolás en 1949 y ese año va a ingresar en Federación como cofradía independiente. También, a partir del año 1948, se va a producir una cierta estabilidad en los días de salida de las distintas cofradías.

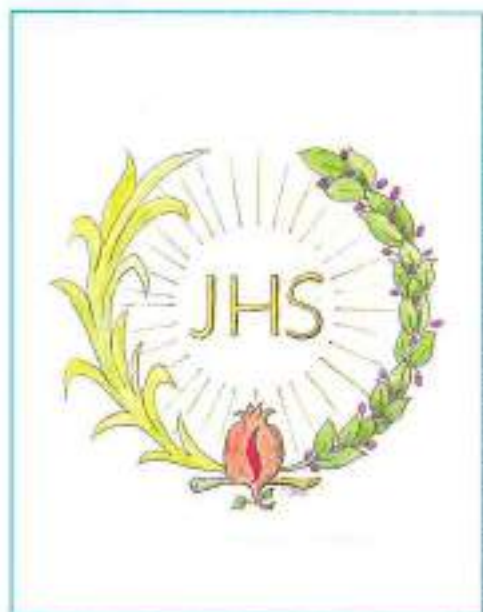
La cofradía de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra hizo gestiones, sin éxito, para salir con un segundo paso con la imagen del Santísimo Cristo de San Agustín y la cofradía de los Favores procesiona, por vez primera, la imagen actual del Stmo. Cristo de los Favores adquirida a las monjas del Beaterio de Santa María Egipcíaca.

La evolución experimentada hacia preciso la elaboración de un nuevo **Reglamento de Federación**. Por este motivo quedó en suspenso la renovación anual de los cargos de la Junta Directiva de Federación, hasta que se aprobara el nuevo Reglamento, al que da su "placet" el arzobispo a principios de 1949. En él se preveía la creación de dos comisiones: la económica y la de propaganda, aceptándose, por primera vez, la pertenencia a ellas de directivos no hermanos mayores.

De acuerdo con la nueva normativa resulta elegido **nuevo Presidente don Ramón Contreras Pérez de Herrasti**, hermano mayor, desde su fundación, de la cofradía del Rescate. Parece ser que con Pérez de Herrasti nos encontramos con un caso de Presidente de Federación a la fuerza por su actitud habitualmente contraria a serlo. No obstante, fue uno de los puntales de nuestra Semana Santa, presente en sus órganos directivos durante varias décadas.

Antonio Padial Bailón

Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Ntra. Sra. de la Paz



Escudo compuesto por el anagrama de Cristo "J.H.S." en el todo, radiante en oro. Al exterior cruzadas en punta y cargadas de granada talladas con su fruto, palma y ramo de olivo en su color con olivas moradas.

El anagrama "J.H.S." abreviatura o cifra de Jesús Hominum Salvator, cuya transcripción correcta sería "Jesús Salvador de los hombres". El origen hay que buscarlo en San Bernardino de Siena que lo utiliza como elemento pastoral, y con posterioridad la Compañía de Jesús lo adopta como escudo. En esta Cofradía de la Borriquita ocupa el centro y está rodeado de rayos solares, para resaltar más la grandeza de Jesús.

La palma y el ramo de olivo representan la primera martirio y victoria, y el segundo la paz; aunque ambos elementos nos recuerdan el recibimiento que le hicieron a Jesús en Jerusalén, que con palmas y olivos, gritaban ¡Hosanna!... (Jn. 12,13).

La granada que tiene varias significaciones, aquí se toma como simbología de la ciudad. J.J.G.T.

CONSTRUCTORES DE LA PAZ

Siempre habremos de paz porque la paz es la herencia alcanzada.

La paz significa todo lo bueno que puede esperar el ser humano en esta vida: bienestar, salud, esperanza, justicia... Esta es la paz que quiere Jesús para nosotros, y esta es la paz que nos dice: "la paz os dejo, mi paz os doy" (Jn. 14,27).

Pero, paradójica de la existencia, la que nos es dada así es para guardarlo, sino para, aprehendiéndolo, dárselo a los demás. Por eso la paz es un momento de desarrollo personal y social continuo, que exige nuestra conversión en auténticos constructores de la paz, siendo así el mejor signo identificativo de nuestra condición humana y divina; el mejor signo identificativo de todos aprehendiéndolo lo que Jesús nos dio.

Y efectivamente construir la paz, pero muchas veces fallamos en el método.

En Afganistán se está construyendo la paz con una guerra que se denomina *Libertad Duradera*. ¿Cuántas víctimas está costando esa paz? En Israel y en Palestina también se está construyendo la paz, pero ¿a qué costo? ¿Y en el Tercer Mundo?...

Permitámosle e imponemos la pobreza material y de espíritu de los pueblos. Permitámosle la corrupción de sus dirigentes. Nos equivocamos de sus bienes más preciados. Les vendemos los instrumentos de la guerra. Y después, nos echamos encima de ellos para aplacarlos. Nos falta el método.

No niego la existencia de personas malvadas que matan sin piedad a quienes hoy que impide su actividad sangrienta. En esto los países del Primer Mundo han cometido muchísimos, pues hoy persiguen y matarían a algunos de estos sujetos. Pero ¿cuántos no los hemos creado nosotros mismos? ¿Cuántos veces no nos han "arrodado" de lo que podían ser espasmos de hacer, sin que pongamos remedio. Nos falta el método.

Nuestros actos de vivir son las consecuencias de métodos, ¡cuántos métodos hoy para destruir!

No. Este no es el método.

"No hay caminos para la paz, la paz es el camino", decía Gandhi. Por eso, para conseguir la paz "dentro" hay que acabar la guerra; y para entrar la guerra hemos de dar lo que más necesitamos y de lo que más necesitamos: libertad y libertad para el desarrollo integral de las personas. Solo con esto la paz surge, porque es consustancial al ser humano, y hence si estás sin esperar impiedad en el camino.

Si los elementos de la paz faltan, la mujer y el hombre se ven amenazados en su integridad física y moral. Cuando esto ocurre, o se convierten en víctimas o en verdugos, depende tan solo de su corazón.

Cercano ya la Semana Santa hemos de dar un mensaje bueno, de paz y de amor entre todos los seres de este Mundo; de igual la religión y las creencias que profesamos, todos somos hijos de un Creador que ve cómo nos enseñamos en su nombre. Estoy seguro de que él no puede querer cosas extremas. El Dios de Jesús, precisamente, vino a confirmar que el camino de la paz solo puede ser la paz misma: por eso está en Jerusalén aclamado como rey pero cubierto a lamentos de sus propios (Jn. 12,12-15). Dios, durante su corta pero intensa vida, todo el amor que solo es capaz de dar el Hijo de Dios, dejándose matar, finalmente, sin maltratarnos algunos. Aprendamos de Él y de todas estas historias buenas que dice, dan y dicen grandes ejemplos de paz.

Nuestro Dios es uno y muchas creencias no están enemistadas. Son maneras más de paz y de unidad en un amor y respeto mutuo entre todos los seres de buena voluntad. Solo puede haber un Cielo donde todos convengamos juntos como auténticos hermanos. Mostramos entonces solo deber ser caminos de paz que confluyan en una única idea: **AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A NOSOTROS MISMOS.**

León Miguel Álvarez Ariza

Foto: Anselmo López-María Forme



Primera Salida

"Granada espera tu **Entrada**
en la Puerta de la Ciudad"

Aunque la primera salida procesional de la Cofradía de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, propiamente dicha, no se realizó en el año 1917, he querido traer a estas páginas aquella primera salida del Sagrado Titular de esta Cofradía que se realizó el dicho año. La Cofradía, como tal, surge pocos años después sin que llegara a cuajar, después ha sido objeto de varias reorganizaciones desde principios de los años veinte. (Ver "La Fundación" en Gólgota 2001).

Por deseos del Arzobispo Meseguer y del párroco de San Andrés don Paulino Cobo el Domingo de Ramos 1 de Abril de 1917 se organiza una solemne procesión que según la prensa: "... por su novedad y simpático motivo, promete ser uno de los actos públicos de culto que más han de edificar y mover a la piedad del pueblo granadino... Figurará solamente un hermoso paso, que representa la Entrada de Jesús en Jerusalén, cuya obra escultural se está fabricando en el taller de un reconocido artista granadino..."

El día antes el Prelado había bendecido la imagen en San Andrés en solemne función religiosa. Caballeros con sus sombreros, muchachos con sus gorillas, mujeres con toquillas y delantal, anchos moños y la cabeza cubierta con blancos pañuelos, esperaban anhelantes tanafa novedad ante la puerta del templo. La estrecha Calle de Elvira estaba a rebosar de público antes de las cuatro de la tarde, hora de la salida. Aquello era un acontecimiento jamás visto en Granada.

Ante la puerta, una sección de la guardia municipal en traje de gala y a caballo, que abriría la marcha de la procesión, contenía la apretada multitud. Pronto, la cruz parroquial y ciriales aparecieron en el umbral y se dirigieron hacia el Arco de Elvira. Tras ellos, la Banda de música del Ave María del Triunfo y los niños de la Congregación de San Estanislao de Koschka de la iglesia del Sagrado Corazón. Después, los alumnos de los colegios del Ave María y del Sacromonte con ramas de olivo y, luego, el "paso" representando la Entrada de Jesús en Jerusalén. Deberían de haber asistido a la procesión, como se anunció en la prensa, niños y niñas con palmas vestidos con trajes de hebreos y acompañados de una persona mayor, pero la prensa que describió la procesión silencia este asunto. Lo más probable

es que, al final, no llegaron a salir por no tener trajes de hebreos. En la procesión de 1919, en que ya se hace referencia clara a la Cofradía y a los cofrades que formaban las filas de la procesión, si salieron seis niñas vestidas de hebreas.

El grupo escultórico de la Entrada de Jesús en Jerusalén, en esa fecha, sólo lo constituía la imagen del Señor sobre la burra, el pollino se le añadiría en los años cuarenta. La imagen de

Jesús iba sobre un altarón adomado con plantas, sin el ramo de palmas que hoy se yergue en la parte trasera. Tras el "paso", el párroco don Paulino Cobo González con capa pluvial y una representación del Ayuntamiento formada por los concejales Sres. Guiral, Jiménez Cuevas, García Rodríguez y Montealegre y, curiosamente, los cónsules de Portugal y México, Sres. Iriarte y Orellana. La Banda Municipal, dirigida por el Sr. Montero, constituía el acompañamiento musical, cerrando la comitiva una sección de Caballería.

Salió la procesión y se encaminó hacia el Arco de Elvira para pasar bajo él.

Ninguna estampa podía ser tan parecida a aquella original de Jesús entrando por las puertas de Jerusalén. Era la primera visión de un cuadro que se repetiría, con la laguna de algunos años, hasta nuestros días. Traspasada la Puerta de Elvira, la comitiva se encaminó entre numeroso público hacia el Triunfo y la Calle de San Juan de Dios. De esta calle siguió por la de la Duquesa, Plaza de la Trinidad, Marqués de Girona, Plaza de las Pasiegas para pararse delante de la Santa Iglesia Catedral, sin entrar en la misma, se dirigió por la Calle Colegio Catalino a la Plaza de Bibrumbla, donde fue contemplada desde el balcón del Palacio Arzobispal por el Prelado Mons. Meseguer y Costa. El regreso a su templo lo hizo por el Arco de las Cucharas, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Tinajilla, Arco de Elvira y Calle Elvira.

Ese año, inicio de nuestra actual Semana Santa, no hubo más procesión que la del Santo Vía Crucis del Albaicín en la madrugada del Viernes Santo y, en la tarde de ese día, el llamado "Desfile Antológico" del Santo Entierro, que todavía seguiría saliendo algunos años más con la Soledad de Santa Paula unida a él. A.P.B.



Foto: Archivo Fotomontecristi



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Andrés. Por obras, reside en la Iglesia de Santiago (Servicio Doméstico y efectuará la estación de penitencia este año desde la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (PP. Redentoristas).

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1917. Las actuales Reglas son aprobadas el 11 de abril de 1997.

Hermanos Mayores Honorarios: El MADOC y el Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales. Así mismo son Mayordomos de Honor el Delegado de Defensa en Granada y el Director de las Residencia Militar.

Crónica año anterior: Salida de la Iglesia del Perpetuo Socorro. II Concierto a beneficio del proyecto Oasis.

Estrenos de los últimos años: Pertiguero, Dalmáticas Paso de Cristo, 25 trajes de hebreos, 25 de nazarenos y frente de Crestería del palio.

Lugar recomendado: Salida desde la Iglesia del Perpetuo Socorro y el paso por la Puerta de Elvira, a la inversa de lo que era habitual.

Proyectos: Nuevo paso para el misterio y terminación de la crestería del paso de palio.

Charlas de Formación: Últimos Sábados de mes.

Colaboraciones con la parroquia o sede: 10% de los ingresos por cuotas, según Reglas.

Foto: Amanda López-Munoz Romero



EN JERUSALÉN

En Jerusalén se convierte Granada al Hogar el Domingo de Ramos y entre palios y alboros todos cuantos asistimos la Pasión recordamos:

Oraciones mudas a su paso, coraciones rufescentes, lágrimas por la muerte, siempre sentis su caminando entre palios y alboros, con los que le salaban sus hermanos.

Padre, Mateo, Juan, Bartolomé, Tomás, Santiago, Simón, Felipe, Andrés, Andrés, Andrés y Santiago.

Judas traen sus discípulos, el Maestro los llevó de la mano, para enseñarnos el camino del bien y así poder salvarnos.

En Jerusalén se convierte Granada al Hogar la primavera. Mi corazón es una flor que luce con la sangre nueva, porque vivo a Jesús condecorado y a no ludo ni alma nueva.

Gloria a Dios en las obras, gloria también a sus hermanos que dormitaron en la fe, alcanzando otro Domingo de Ramos.

Enlino Pastor Rivas

Hermanos: 556

Nazarenos: 256.

Niños hebreos: 118.

Camareras: 98.

Hermano Mayor: José Luis García Millán.

Vice Hermano Mayor: José Ortega Sánchez.

Consiliario: Mateo Hernández García.

Diputado Mayor de Gobierno: Francisco José Martín Cirre.

Capataces: Alberto Ortega García y auxiliares.

Música: Abre la Agrupación Musical Luz Casanova. Banda de Cornetas y Tambores *Jesús de la Victoria* tras el misterio. Banda de Música del *Mayor Dolor* tras el paso de palio.

Vestidor de las Imágenes: Esteban Cruz Jiménez.

Flores: Clavel rojo en el misterio y rosas en el palio.

Representaciones oficiales: El MADOC y el Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales como hermanos mayores de honor. La Delegación de Defensa y el Director de la Residencia Militar como mayordomos de honor.

Observaciones: La cofradía se ha hermanado con la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús de la Victoria.

ALGARABÍA DE INOCENTES HEBREOS

Mirada Cofrade

Están sonando los tambores, ya están batiendo las cajas que, en Domingo de Ramos, suenan con ese aire marcial y de triunfo, los tambores de la Cofradía de la "Borriquilla". Y se han confundido con el sonido, como de aldaba o cerradura, en el acto simbólico en que una llave, filigrana de plata, que traen cofrades de las Angustias de la Alhambra, ha roto los cierres y candados que atenazaban a nuestra Semana Santa en su afán irreprimible de invadir calles y plazas.

Mas por encima de los ágiles redobles y de la bronca voz del capataz, se elevan las voces gráciles y sonoras de una jueza, que por arte de magia se ha convertido en una vistosa comitiva infantil. Las palmas centellean a la luz de un sol aún muy alto, cuando se agitan nerviosas y sin compás en las manos de nuestras más firmes promesas cofrades. Y mientras pasa ante nosotros esa algarabía de inocentes hebreos, empezamos a recrear el pasaje evangélico.

Subía Jesús, seguido de sus discípulos, hacia la Ciudad Santa, donde su nombre habría de ser glorificado, cuando se detuvo a poca distancia y mandó a dos de los suyos para que le trajeran un asno, hijo de acémila. Con ello se cumplieron las palabras del Profeta: *Grita exultante, hija de Jerusalén, he aquí que viene a ti tu rey, justo y victorioso, humilde, montado en un asno.* Conforme se acercaba a la puerta principal, que nosotros llamamos la Puerta de Elvira, la gente tendía sus mantos para que los pisara y, agitando palmas y ramos de olivo en sus manos, alababan al Hijo del Hombre:

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Y nada hacía enmudecer las alabanzas de la muchedumbre, sobre todo de los niños, porque si éstos callan, gritarán las piedras.

Y entra, entra por el arco, bajo la lluvia de pétalos recién cortados. Entra, pues lo habitual es que salga, pero de ello tienen la culpa las obras en la iglesia de San Andrés, con su cansina lentitud. Entra la cofradía, con sus hermanos y con sus insignias, con sus palmas y con su cera... y con sus pasos. El misterio de Jesús, concebido y encargado *ex profeso* para procesionar; la imagen de la Virgen, divina embajadora de la Paz, incorporada a la hermandad mucho más tarde, cuando así lo requirió la devoción de los cofrades. Virgen sevillana, la primera de la bella serie de Dolorosas que la gubia de Dubé de Luque ha dejado en nuestra ciudad.

La malla de su palio, diáfano como una tarde alegre, presagia con su encanto la belleza de la noche del Domingo de Ramos. Pero la cofradía de San Andrés, ahora provisionalmente en Santiago, pasea su alegría y su elegancia, ajena a la tragedia que se está fraguando.

Y recorre la Carrera Oficial precedida por los giros de caballos como abriendo plaza. Y, al llegar a la Catedral, recuerdan sus cofrades y Granada que fue esta corporación la primera en entrar en este templo en el año 2000, aunque la lluvia la obligó a hacerlo por la Puerta del Perdón. ¡Qué más da, entrar o salir! Lo importante es que aquel cortejo de azulada devoción ha sido el primero en colmar la palabra estación. M.L.



Imágenes

Siguiendo el pasaje evangélico, la Semana Santa Granadina se inicia con la Entrada de Jesús en Jerusalén, pasando por una de las puertas más señeras de la Granada musulmana, el Arco Elvira. Grupo escultórico realizado por Eduardo Espinosa Cuadros, donde se nos presenta la figura de Jesús montado sobre un pollino, conocido popularmente como la «borriquilla». Del imaginero sevillano Dubé de Luque, Nuestra Señora de la Paz, que porta en una de sus manos una ramita de olivo, y cuyo rostro sólo nos muestra un floreciente llanto. M.C.S.

Pasos

- Entrada de Jesús en Jerusalén.
Cada año, Jesús entra en Granada a lomos de una burra y su cría y sobre un paso neobarroco de líneas muy simples. El respiradero cuenta con siete arcos de medio punto en el frente y trece en cada costero. El canasto tiene las esquinas achaflanadas con capillas columnas salomónicas. En las esquinas aparecen candelabros de guardabrisas con motivos renacentistas. Toda la orfebrería está realizada en metal plateado por el taller de los hermanos Moreno en el año 1984. Nota curiosa es saber que los respiraderos de este paso pertenecieron en un primer momento al paso de palio, siendo modificados para adaptarlos al paso de misterio. Se realizaron en el año 1974 con destino al paso de Nuestra Señora de la Paz, pasando ocho años más tarde al paso de Cristo junto a la canastilla que se hizo para completar el conjunto.

- Nuestra Señora de la Paz.
Tanto los respiraderos, como los varaes, candelabros de cola y jarras están realizados en metal plateado. El respiradero aparece dividido en diferentes paños decorados con

motivos renacentistas de elementos vegetales, así como con motivos de la letanía. Los varaes, candelabros de cola y jarras fueron realizados en el año 1980 en el taller de Rafael Moreno. Las bambalinas de malla doradas fueron bordadas en oro y sedas por las madres Dominicas de Torredonjimeno. La candelera del paso fue realizada por dos hermanos de la cofradía. En el frontal del paso no hay que dejar de admirar la pequeña imagen en orfebrería de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada. F.A.



Foto: M. Lirio

Los discípulos fueron e hicieron como Jesús les ordenó y trajeron la borriquilla y el pollino. Jesús se montó. Muchos alfombraban el camino con sus mantos, y otros con ramas de los árboles.

Mateo 21, 6-9

Ilustre y Real Cofradía de Nazarenos de la Santa Cena Sacramental y María Stma. de la Victoria



Cecilio primer Obispo de Granada, y la granada como símbolo de nuestra ciudad. La tiara como símbolo pontificio y la Torre de la Vela, que además de ser un monumento granadino muy característico, fue donde se puso por vez primera y por mandato de los Reyes Católicos la Cruz como símbolo cristiano. J.J.G.T.

Foto: Antonio Pajuel



Foto: MLKroB



Primera Salida

En el mes de Mayo de 1926, los llamados "Caballeros de la Santa Cena", ya contaban con el boceto del "paso" que habían encargado al escultor granadino Eduardo Espinosa Cuadros y que fue expuesto al público en la sacristía de Santa Escolástica. Después se fundaría formalmente la Cofradía el 20 de Noviembre de ese año, día en que, también, se firma con el escultor el contrato de ejecución de las imágenes y, unos días después, el 7 de Diciembre, venía aprobados sus estatutos.

Sin embargo, la primera salida procesional no se produciría hasta la Semana Santa de 1928. Lo complicado de la realización del encargo con doce imágenes motivó el que la Hermandad no pudiera hacer su estación de penitencia en 1927, aunque para la Semana Santa de ese año el escultor tenía muy avanzado el trabajo.

Ello no obstante, la Hermandad decide hacer estación de penitencia sin el paso el Miércoles Santo día 13 de Abril con la Cofradía de Jesús de la Humildad, radicada también en Santo Domingo, vistiendo ya el hábito penitencial y portando su bandera (guión), bordada en el cercano Beaterio de Santo Domingo, así como el escudo de las capas, todo diseñado por Espinosa Cuadros.

En la Semana Santa de 1928 el grupo escultórico estaba terminado y la Hermandad decide procesionarlo el Jueves Santo 5 de Abril. Había sido sufragado por donativos y por lo recaudado en diversas funciones teatrales, como "El Chanchullo" de Muñoz Seca y "En un lugar de la Mancha" de Pablo Perellada, dirigidas por el hermano mayor de la Cofradía don Miguel García Batlle.

Cien penitentes formaban la comitiva procesional vestidos con hábito de raso rojo y capa de lana blanca con el escudo de la Hermandad bordado en oro, así como en el capillo, también de raso rojo. Tenía señalada su salida a las diez de la noche pero una fuerte tromba de agua caía a esas horas. Las gentes más "pudientes" soportaban el aguacero bajo los paraguas, los menos, y bajo los mantones de lana de las mujeres. La Junta de Gobierno decidió suspender la procesión y aplazarla para la mañana del día siguiente, Viernes Santo día 6 de Abril. Llegadas las once de la mañana, la lluvia seguía cayendo insistentemente. Se iba a suspender definitivamente, pero habían sido muchas las ilusiones durante los dos últimos años para vencer la tentación y se decide salir a las diez de la noche, esta vez con éxito. Ya no llovía.

Abría la marcha la banda de cornetas y tambores del Regimiento de Artillería que asistía a todas las procesiones de las, entonces, escasas

*"Cena espiritual, Pan y Vino
que alimenta nuestro espíritu"*

Cofradías. Tras sus estruendosos redobles, el silente caminar de los maceros de la Cofradía ataviados con lujosas dalmáticas bordadas en el siglo XVIII. La Cruz de Guía escoltada por dos bastoneros, y los "penitentes de oficio" en dos filas portando faroles. La bandera de la Cofradía con dos bastoneros anunciaba la proximidad del Misterio. Como era costumbre, los campanilleros y los celadores cuidaban del orden. Luego, los mayordomos representantes de las cinco cofradías restantes (sin la del Silencio, probablemente), vistiendo sus hábitos correspondientes.

Entre una nube de incienso de los 4 incensarios con dalmática, para asombro de los granadinos, avanzaba el monumental grupo escultórico de la Santa Cena sobre su carroza con ruedas; delante el vice-hermano mayor Conde de Calatrava, y como director del "paso", su hermano mayor don Miguel García Batlle. Rodeando el "trono" iban los cofrades de honor vestidos de etiqueta con cetros plateados y los directivos de las Cofradías de Ntra. Sra. del Rosario en sus Misterios Gloriosos y de la Humildad. El clero parroquial y señoras y señoritas de honor (camareras), autoridades civiles y militares y la banda del Rgto. de Infantería.

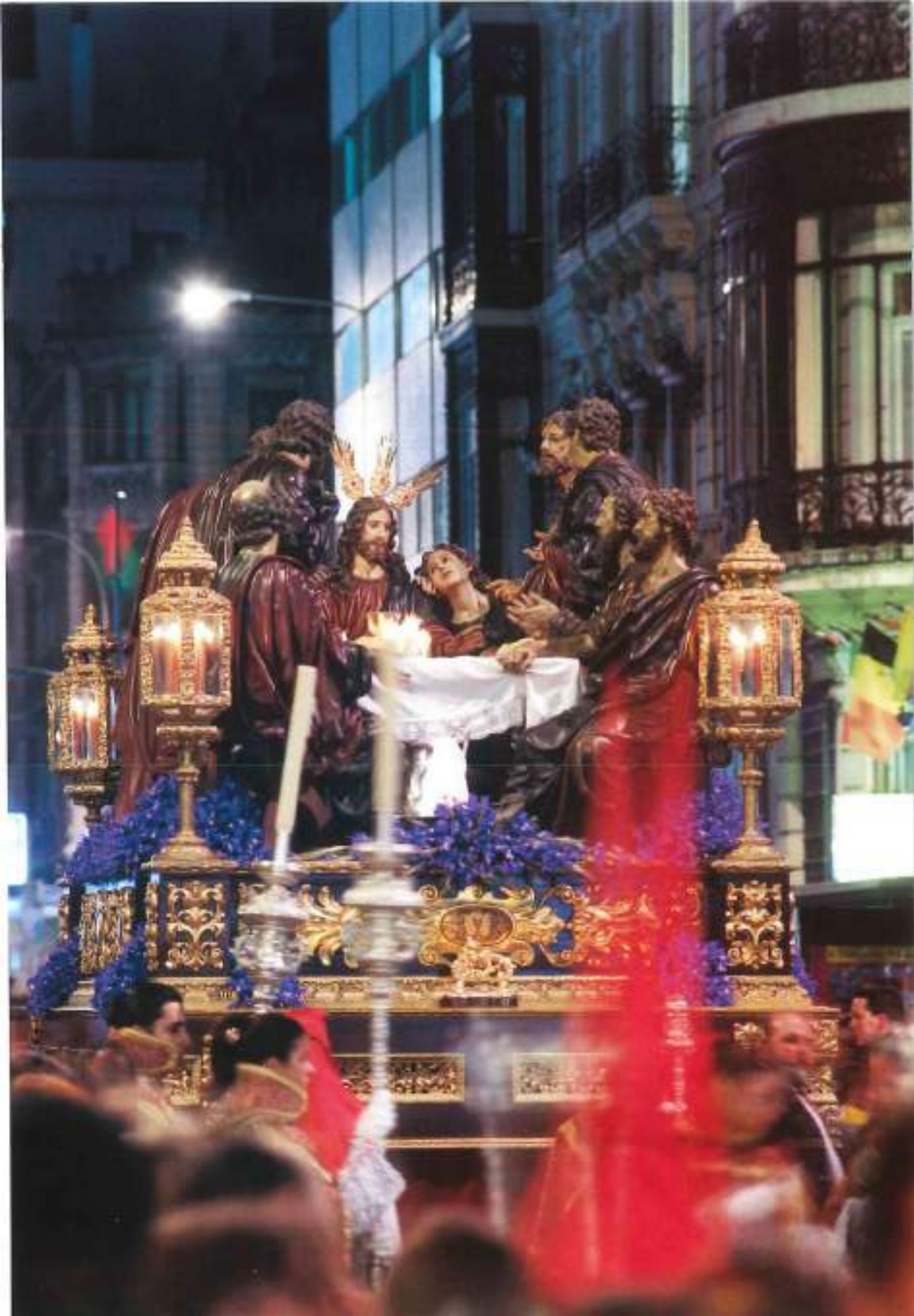
La procesión fue por la Calle Ancha y Girones a la desaparecida Sierpe Alta y, no completando el itinerario, por el mal tiempo, giró hacia Plaza Nueva, donde, después de darle la vuelta, regresó a su templo.

No obstante, el pueblo con su ingenio inédito le compuso unas saetas, una de ellas, cantada por una joven, decía: *Plaza de Santo Domingo/ por lo bonita y serena, / más te deberían llamar/ Plaza de la Santa Cena. Y aquella otra de: Virgen de la Soledad/ no lloves ni tengas pena/ que tu hijo está cenando, / allí en la Plaza Nueva, A.P.B.*

Foto: Archivo Federativa



Foto: Fernando López Rodríguez



Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de Santo Domingo. Parroquia de Santa Escolástica.
Pasos: Dos.

Acontecimientos recientes: Elecciones en septiembre de 2001 en las que resultó elegido Hermano Mayor D. Francisco Eduardo Barroso Pérez. Función extraordinaria el 19 de octubre de ese año con motivo de la clausura de los actos del 75º Aniversario Fundacional.

Últimas Reglas: 20 de febrero de 1997, con modificaciones posteriores de fecha 14 de diciembre de 1998.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Restauración de las imágenes del Señor de la Cena y San Juan; restauración del Estandarte Real.

Hermanos Mayores Honorarios: S. M. D. Juan Carlos I, Rey de España, el Excelentísimo Ayuntamiento de Granada y el MADOC.

Cultos: Cultos mensuales los primeros domingos de mes, Triduo Cuaresmal, Función Principal de Instituto, Función a la Virgen el 1 de Mayo.

Formación: Charlas de formación los terceros viernes de mes. Grupo de confirmación. Ciclo de Formación parroquial.

Obra Asistencial: Colaboración con Cáritas parroquial y el Proyecto Oasis.

Casa de Hermandad: C/ Escutia, 3. 18009 Granada

Composiciones musicales propias: Marcha: Victoria, Reina de Santo Domingo.

Hermanos: 608

Nazarenos: 140

Camareras: 60

Duración: Tarda en pasar de 35 a 40 minutos. La cofradía estará en la calle cinco horas y media, recorriendo unos 3 kilómetros.

Túnicas: Antifaces y túnicas rojas, capas blancas.

Hermano Mayor: D. Francisco Eduardo Barroso Pérez.

Consiliario: Rvdo. P. Francisco García Ortega O. P.

Diputado Mayor de Gobierno: D. Ángel Hurtado Linares

Representaciones Oficiales: Cargos militares del MADOC y el Excmo. Ayuntamiento de Granada.

Vestidor: D. José Manuel Rodríguez Quesada.

Costaleros: 40 y 35 hermanos.

Capataces: D. Carlos Inés Pleguezuelos en el misterio; D. José Manuel Rodríguez Quesada, en el palio.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *Madre de Dios de los Desamparados* de Sevilla. La del palio está por determinar.

Flores: Lirios morados en el paso de

misterio y claveles y gladiolos blancos en el palio.

Florista: Los hermanos.

Estrenos: Frontal del respiradero del palio y dorado de los laterales, seis jarras entrevarales de orfebrería Ramos y hábitos de nazarenos.

Observaciones: La primera estación de penitencia en el interior de la Santa Iglesia Catedral fue el Domingo de Ramos de 2001, ya que en 2000 no pudo efectuar la salida a causa de la lluvia.

Lugar recomendado: La salida desde Santo Domingo y el regreso por la calle Jesús y María hasta la entrada en el templo.

Foto: Jesús Alcázar Vázquez



PRIMICIA DE LOS PALIOS GRANADINOS

Mirada
Cofrade

La palabra estación, de penitencia claro está, es una adquisición más bien reciente. Lo es para todas las cofradías de Granada y también para la Santa Cena. Lo suyo, en otros tiempos, fueron ciertamente suntuosos desfiles, magníficas procesiones.

Nació y ha vivido siempre con aires de grandeza, por la inmensa entrega de sus cofrades y la envergadura de sus proyectos. Un misterio grandioso, en los años veinte, cuando balbuceaban nuestras cofradías; un palio coqueto y deslumbrante en los años cuarenta, cuando las corporaciones nazarenas recuperaban nuevo vigor. Para lo bueno y para lo malo, esta hermandad de la Cena ha sido siempre paradigmática. La inmensidad de su paso de misterio es en sí misma un compendio de la Semana Santa. ¿Acaso no es la Cena la viva y simbólica memoria del sacrificio de Jesús?

Y, bajo los faldones, primero de la Virgen y después del Señor, la generosa entrega costalera. Veteranos costaleros granadinos, que cargaron sobre sus hombros juveniles el peso de nuestra Semana Santa. Costaleros de la Victoria, allá por los años ochenta, prestando su esfuerzo, cada día, a las cofradías que lo necesitaban. ¡Cuántas bellas páginas escritas con la faja y las zapatillas! Su último reto, hace unos años, el portar sin ruedas la vistosa monumentalidad

del misterio de la Cena. Desde entonces, el pasaje evangélico ha cobrado un inequívoco aliento de vida.

Se acercaba la Pascua, cuando el mismo Cristo, sabiendo que lo iban a entregar, ordenó preparar el cenáculo, en unas dependencias de Santo Domingo. Allí, sus discípulos manifestaron su sorpresa e incluso su turbación cuando anunció que uno de ellos lo iba a

entregar. Judas Iscariote, que ya llevaba en su mano la bolsa con las treinta monedas de plata a las que se refiere el profeta, volvió la espalda como no queriendo escuchar sus palabras. Sólo Juan, el discípulo amado, recostado en el pecho del Maestro, respiraba tranquilidad en la escena del cenáculo. Después de convertir el pan y el vino, en el cuerpo y la sangre que habrían de signar la nueva alianza -*el que coma de este pan vivirá eternamente*- y recomendándoles hacer aquello en memoria suya, les proclamó el nuevo mandamiento del amor.

Rodearon sus entusiastas fundadores -¿cómo olvidar los nombres de García Batlle o de Gómez Sánchez-Reina?- a este misterio del ceremonial de insignias y estandartes, de escudos y de mazas, de heraldos y trompeteros, desfilando al son de aires militares. Y, por eso, a la Virgen se le llamó de la Victoria, que no es la victoria rosariana en el golfo de Lepanto ni el timbre de cruzada de una guerra fratricida, sino el triunfo de la naturaleza humana -la de María- sobre el pecado y sobre la muerte, que pregonaba la hoja de laurel entre sus manos.

¡Cómo se mueven las caídas de la Virgen de la Victoria por el Realejo! Primicia de los palios granadinos para una Virgen que cuenta ya con más de seis décadas de presencia en nuestra Semana

Santa. Aún recordamos la solemnidad de los actos, incluida la procesión mariana a la basilica de San Juan de Dios, con ocasión del cincuentenario de su incorporación, mientras hoy se desarrollan, prolijos y acertados los que conmemoran las bodas de platino de esta corporación nazarena. Hoy como ayer, la ternura de

Cristo ante la mesa pascual apenas puede disipar los malos presagios. M.L.



Imágenes

El siguiente paso, la institución de la Santa Eucaristía, la cual conmemoramos cada domingo. Esta es sin lugar a duda una de las obras cumbres de Eduardo Espinosa Cuadros, que junto a su taller realizaron la obra de mayor envergadura de nuestra Semana Santa. Trece son las figuras, todas ellas talladas y policromadas en su totalidad, y que recientemente están siendo sometidas a un proceso de restauración que está llevando a cabo Francisco Marín Cruces. Del mismo maestro, la Dolorosa que acompaña el misterio, en la cual se aprecia sólo un deje de tristeza en su profunda mirada. M.C.S.

Pasos

- Santa Cena Sacramental.

El paso sobre el que procesiona el imponente misterio de la Santa Cena es de estilo renacentista, destacando sus líneas rectas y talla en caoba con apliques dorados. En las esquinas aparecen cuatro faroles también de madera tallada dorada que se apoyan en bases talladas con formas barrocas. Este paso, dado su gran peso, fue llevado sobre ruedas hasta el año 1991 que incorpora costaleros; al año siguiente se modificó la disposición de las figuras que componen el paso y que hasta entonces aparecían situadas todas en un mismo costero, mostrando una disposición similar a como aparece en su capilla. Entre las anécdotas que atesora este paso, puede destacarse el suceso acontecido en el año 1977 cuando en la víspera del Domingo de Ramos unos desconocidos hicieron unas pintadas en los faldones del paso de la Santa Cena. Sorprendidos se quedaron los cofrades y fieles de la iglesia de Santo Domingo al descubrir asombrados como en los faldones habían pintado dos hoces con sus correspondientes martillos. El paso tuvo que salir a la calle con el faldón subido para no dejar ver las pintadas.

- María Santísima de la Victoria.

El paso de palio de la hermandad de la Santa Cena está actualmente en proceso de renovación (ver artículos "Dos pasos para el siglo XXI" en este mismo número de Gólgota). Este año se estrenan parte de los nuevos respiraderos que sustituyen a los respiraderos tallados en madera y dorados que el paso tenía hasta ahora -obra de Espinosa Cuadros-. La

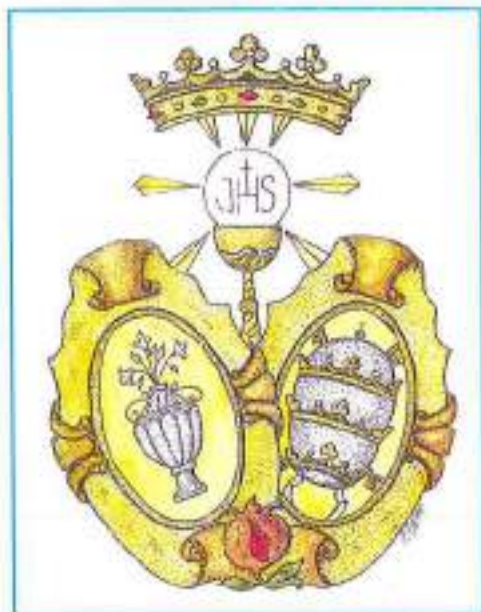
nueva pieza de orfebrería es repujada siguiendo dibujos que asemejan a la madera tallada. Las cartelas centrales son en orfebrería con un relieve de forma circular que refleja la Encarnación, tal y como aparece en la fachada de la Catedral granadina. Las maniguetas son también de orfebrería plateada rematadas con borlos de grandes dimensiones de orfebrería plateada e hilos de oro. Por su parte las jarras entrevarales son de orfebrería dorada e inspiradas en las que ha tenido hasta ahora el paso, con motivos vegetales. Los bordados del palio actual fueron realizados en oro y seda por las monjas dominicas del Convento de la Piedad y del Santo Espíritu y Adoratrices de Granada. F.A.

Foto: Armando López María Romero



Durante la cena Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad esto es mi cuerpo". Después tomó un cáliz, dio gracias. Se lo pasó a ellos y bebieron todos de él. Y les dijo: "Esta es mi sangre, la sangre de la alianza que será derramada por todos".

Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Jesús de la Sentencia y María Stma. de las Maravillas



Escudo compuesto por dos óvalos acolados. El diestro en campo de oro trae una jarra de plata sumada de tres azucenas en su color, y en el siniestro y en campo de oro, tiara y llaves cruzadas en el mismo metal. y entre ambos blasones y puesto en palo un cáliz en oro y sumado de Sagrada Forma radiante con el anagrama de "J.H.S.". Al timbre corona ducal.

El título de Ilustre le fue concedido por el Duque de Lecera, el de Pontificia por S.S. el Papa Pío XII el 18 de Agosto de 1953 y el de Sacramental que lo recibe el 10 de Noviembre de 1986. La simbología de sus elementos son: el jarrón con las azucenas, que tiene el significado de las flores que por su blancura se han asociado siempre a la pureza e inocencia, de aquí que se haya constituido como un símbolo de la Virgen María. Esta flor aparece en la iconografía de la Anunciación, en la que el ángel ofrece una azucena a María.

El jarrón simboliza el abandono a la voluntad de Dios, que provee las necesidades de sus elegidos: "Mirad los lirios del campo..." (Mt 6,28).

El óvalo izquierdo trae la tiara como símbolo del Papa, que concede el título de Pontificia. El cáliz con Sagrada Forma, simbología eucarística, por ser una Hermandad Sacramental. J.J.G.T.

Foto: Eusebio Rodríguez



Foto: Fernando Daniel y Modesto Velasco



Primera Salida

Apenas había transcurrido un mes y medio desde que sus Reglas fueron aprobadas, cuando la Junta de la Hermandad se considera en condiciones para organizar la primera salida procesional en la Semana Santa de 1944. Entre los días 9 y 11 de Marzo dedica a sus Sagrados Titulares sus primeros cultos, consistentes en un triduo, asistido de capilla de música, a ambas imágenes que ya, acertadamente, se atribuían al insigne escultor José de Mora, en el caso de Jesús, y a Pedro de Mena, en el de María Santísima de las Maravillas. Dirigía el triduo el jesuita P. Alfonso Barcena.

Se le había fijado a la Cofradía la tarde del Martes Santo para su salida penitencial, en cuyo día va a permanecer quince años, hasta 1961, en que se trasladará al Domingo de Ramos.

Eran las ocho y media de la tarde del Martes Santo 4 de Abril, tarde serena y apacible, de esas en que la Carrera del Darro viste una luz dorada y transparente que tanto ha subyugado a los pintores. Sobre el río se extendía una sosegada penumbra inquietada sólo por las luces de los balcones de las casas colgadas sobre el lecho del río. Al fondo, la iglesia parroquial de los Santos Pedro y Pablo se recortaba sobre el verde oscuro de las colinas de Valparaíso; entonces, su puerta empezaba a regurgitar las lucecitas centelleantes de los cirios portados por nazarenos de hábito rojo-cardenal con capillo y fajín de raso gris-plata, al igual que las capas de los mayordomos estampadas en uno de los lados con el emblema de la Hermandad, la "S" atravesada por un clavo y orlada con la corona de espinas.

Entre los nazarenos y delante del paso de Jesús de la Sentencia iba la banderola y el estandarte provisionales de la Hermandad, realizados apresuradamente para la salida procesional. El "trono" de Jesús cubierto de flores avanzaba al filo del pretil del río y envuelto en el incienso de los acólitos. Era un sencillo "trono" sobre el que flameaban los pablos de cuatro grandes faroles de madera en forma oval y dorados en oro viejo que arrojaban la solitaria y enhiesta imagen de un Jesús dolorido y resignado, con la túnica púrpura caída para mostrar al pueblo las llagas de la flagelación y conconvertirlo a una misericordia imposible. ¡Crucifícale!, ¡Crucifícale!. Y se lo llevaron costaleros mercenarios por la Carrera del Darro, hacia la Plaza Nueva para presentarlo al pueblo granadino que musitaba quedamente su perdón.

Al paso del Cristo, cientos de bengalas se encendieron, ocultando un cielo colmado de estrellas. Entre el humo de aquellas luminarias ya se dibujaba el paso de María Santísima de las Maravillas. El rostro de la Virgen de Mena, de una palidez extremada, sólo atenuada por un rostrillo de venda que casi cubría su frente y coronada su

"El Darro acalla sus aguas
por tu **Sentencia** de muerte"

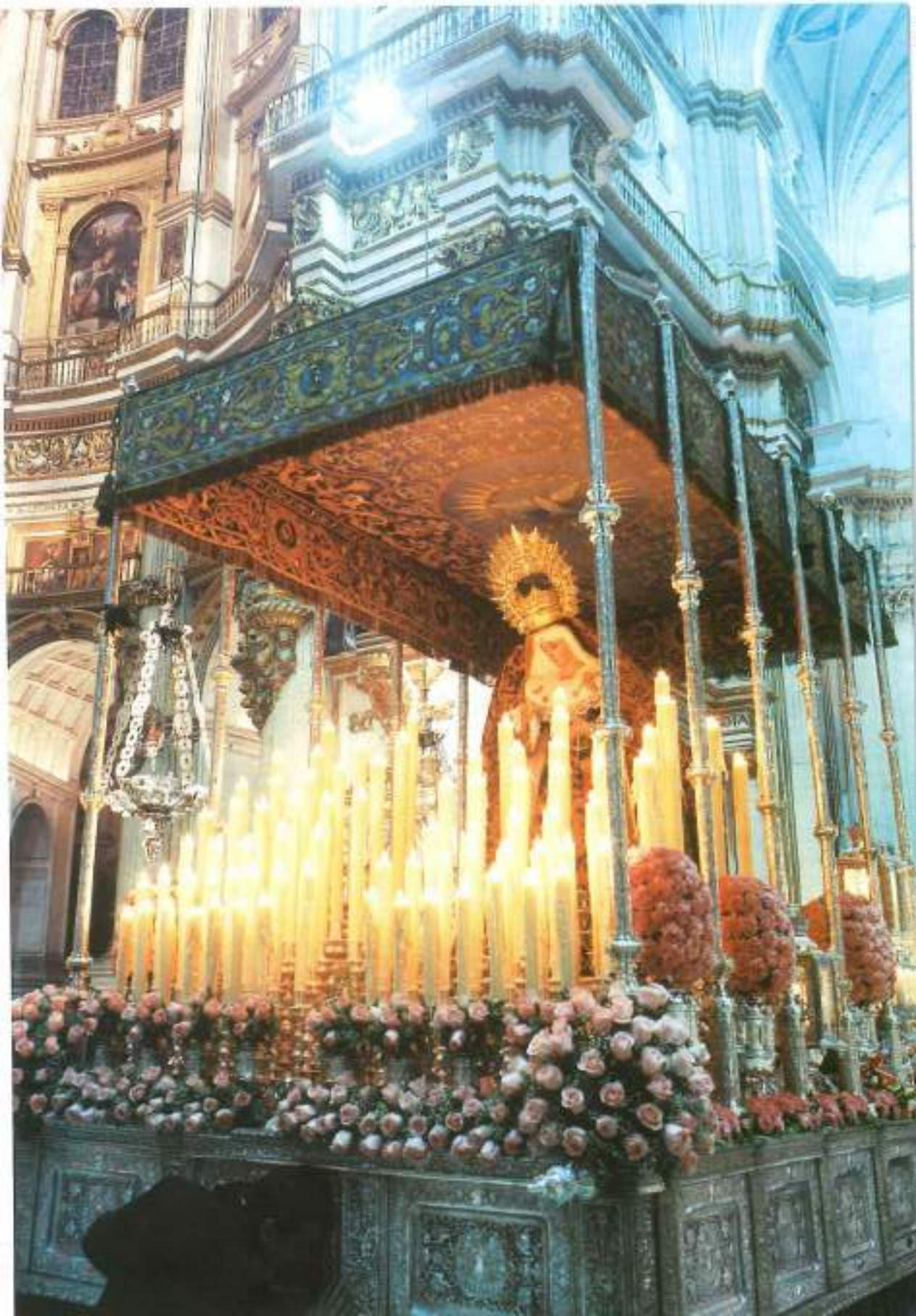


cabeza con la corona de elegante canastillo de orfebrería italiana del siglo XVIII, para el que Antonio Vilchez había realizado una clásica rúfaga. El palio, sostenido por doce varales de metal, contaba con tres caídas en el frontal, otras tantas en la trasera y cinco en cada lateral. Todas ellas con un leve estrechamiento en el centro y se ensanchaban para terminar en tres módulos semicirculares que constituían su remate. No llevaba respiradero salvo un moldurón donde descansaban los varales. Delante de la Virgen unas cuantas velas de largo tronco.

El hermano mayor don Luis González Rodríguez iba acompañado del mayordomo mayor don Luis Miguel Palos Iranzo y del secretario don Agustín Pacetti Siles. Detrás de la Virgen, el clero parroquial y los mayordomos honorarios don Vicente Lafuente Baleztena, Capitán General de la 9ª Región Militar, don Francisco Romero de la Cruz y don Rafael de la Torre.

Eran Camareras de Honor de la Virgen, la Excm. Duquesa de Lecera, que sería inapreciable valedora de la Cofradía, y doña Filomena Díaz de la Guardia, señora de Romero de la Cruz, la señora de Rodríguez Acosta y la del hermano mayor don Luis González Rodríguez.

La Cofradía siguió por la Calle de Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel Baja, Capuchinas, Plaza de la Trinidad, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Plaza Nueva, para regresar a su iglesia por la Carrera del Darro. A.P.B.



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Pedro y San Pablo.

Pasos: Dos.

Fecha de fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1944.

Hermanos Mayores Honorarios: Los Duques de Lécera y El Excelentísimo Ayuntamiento de Granada.

Crónica año anterior: Concierto en la Iglesia de San Pedro, con las bandas que acompañaron en la estación de penitencia.

Estrenos de los últimos años: Faroles de cola del paso de palio.

Lugar recomendado: En la Carrera del Darro, tanto a la ida como al regreso.

Proyectos: Candelabros de guardabrisas para el paso de misterio. Restauración de la Corona de María Santísima de las Maravillas, restauración de los varales del paso de palio y cuatro incensarios.

Charlas de Formación: Mensuales.

Colaboraciones con la parroquia o sede: En varias de sus actividades.

Publicaciones: Revista Darro Cofrade.

Actos de Caridad: Colaboración en Cáritas Parroquial.



Hermano Mayor: Alfonso López Checa.

Consiliario: Enrique León Ruiz.

Diputado Mayor de Gobierno: Armando Ortiz García.

Capataces: Manuel Lasala Martos y auxiliares.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *María Santísima de las Penas* de Úbeda (Jaén) tras el paso de misterio. Asociación Musical *San Isidro* de Armilla en el paso de palio.

Vestidor de las Imágenes: Equipo de la hermandad.

Flores: Clavel rojo e iris morado en el misterio. Clavel rosa en la delantera.

Florista: Floristería Ana.

Representaciones oficiales: El Excelentísimo Ayuntamiento.

Foto: Antonio Garrido Ubeda



Los malos presagios se convierten en realidad. Testigos son las aguas del Darro, flanqueadas por la torre de Comares y las rotundas aristas del campanario parroquial. Testigo es ese farol, agitado siempre con leve brisa, que se balancea sobre las cabezas pétreas de los apóstoles Pedro y Pablo. Testigo es el mudo llanto, que no puede contenerse, de la Virgen de las Maravillas, cuando la granadina palidez de su semblante recibe la primicia divina de un rayo de sol, sol de media tarde, a la misma puerta de su templo.

Y entonces se repetirá el ritual costalero. Se hará pasar el paso de palio, repostero, de caídas lisas, solemne y austero, por donde parece que no cabe. Entonces las delicadas jarillas que coronan los varales, insinuarán un leve roce en el intradós del arco, mientras las volutas de los candelabros de cola burlarán por milímetros las jambas de la puerta.

Ya en la calle, la Señora de San Pedro lucirá la majestad de su estampa, de sutil orfebrería italiana sobre sus sienes, de señorial candelera, perfectamente alineada, de mesurado adorno de flor, de la ondulada suavidad de su rostrillo y de los elegantes pliegues de su manto, que caen, como valles espontáneos, hasta la trasera del paso, arrancando desde los exquisitos brillos de su corona, sin necesidad de lucir la acostumbrada toca. Y las perfectas proporciones de su palio se convertirán en el ánfora que contiene su pureza; ésa que con tres azucenas figura en la heráldica de la cofradía.

Y delante de Ella, custodiado por hileras de nazarenos de capa -que después de variados intentos ya ha encontrado esta

hermandad la idónea indumentaria nazarena-, Jesús ha comenzado su pasión por las calles de Granada.

Ya nada puede hacerse. El plan divino ha de cumplirse hasta el final. Y, al fin y al cabo, el que lo ha entregado tiene un pecado mayor. A la orilla del Darro, frente a la fortaleza de la Alhambra, ese pretorio granadino de piedra rojiza, Pilato vuelve la mirada a un lado, lavándose las manos, en presencia del pueblo de Granada. *Aquí tenéis a vuestro rey.* Es un juicio inicuo, sin que nadie defienda su causa. No es necesario pronunciar la Sentencia, porque, ante la mirada atribulada de Jesús, como cordero llevado al matadero, la proclama el pueblo: *¡Crucifícalo, crucifícalo!* Y, Pilato se retira aturdido, dejando que la sangre del ungido se derrame sobre las cabezas del pueblo de Israel.

Tiene una aire monumental este paso de misterio: el sitial de Pilato, su solemne hieratismo, las galas de Claudia Prócula, el exotismo suntuario del criado negro, la exquisidora mirada del sanedrita, la elocuencia del lector y la marcialidad de los romanos. Pero, ante todos ellos, restaurada con motivo del cincuentenario de la cofradía, se agiganta la figura de Jesús: *Ecce Homo*, santo y seña de la imaginaria granadina.

Ese Cristo se quedó con nosotros, en la Eucaristía. Con sus cofrades, en la devoción eucarística de su antigua Hermandad Sacramental, fusionada con la de penitencia. Veneración a la sangre de Cristo, convertida en cera roja en el paso de misterio; veneración a su Sagrado Cuerpo, que viste con su blancura las túnicas nazarenas. M.L.



Imágenes

Momento trágico al que asistimos, Cristo está siendo sentenciado, el edicto se está leyendo mientras que Poncio Pilato se lava las manos. La imagen de Jesús, realizado por uno de nuestros grandes maestros de la escultura, José de Mora, nos mueve al recogimiento interno, su dolor es patente, su escuálido cuerpo parece que va a ceder y va a desmayarse. El resto de los personajes asistentes, de notable factura, son de Benito Barbero. Detrás de éste paso, bajo palio, María Santísima de las Maravillas, con un dulce y doloroso rostro, con la mirada perdida en el infinito. M.C.S.

Pasos

- Jesús de la Sentencia.

En los últimos años se ha conseguido dotar a este paso de misterio de un coqueto paso en madera tallada y dorada. Los respiraderos y canastilla son obra de los talleres de Moreno Carrasco y han sido maravillosamente dorados por Cecilio Reyes y Encarnación Rodríguez. En el paso destaca también, en su trasera, las columnas a modo de pedestal para el trono de Pilatos, estrenadas recientemente. El llamaor del paso, obra de Orfebrería Mallol de Sevilla, muestra un ángel que sujeta el escudo de la hermandad.

- María Santísima de las Maravillas. Bello paso de palio, dotado de unas características que lo hacen único y singular. Sigue el modelo de palio de cajón, de líneas rectas en su bambalina, de estilo renacentista

bordado en sedas y oro por las madres Agustinas de Santo Tomás de Villanueva, las Tomasas, y a juego con el manto bordado por Isabel Garcés. Curiosa es la procedencia de los respiraderos del paso, ya que se realizaron utilizando un juego de bandejas plateadas que donó a la hermandad la Duquesa de Lécera y condesa de Agrela. Estos respiraderos fueron realizados entre los años 1966 y 1967 por



Foto: Antonio Gamán Guea

Román Seco, -antes habían sido puestos sobre un bastidor y luego ya se convirtieron en los actuales respiraderos-. Se completa el paso con varales y candelabros de cola, obra de Moreno Granados, jarras de Antonio Vilchez y peana, candelaria y jarrillas obra de Manuel de los Ríos, -a él también se debe la imagen de la Virgen del Rocío que aparece en el entrecalle del palio, regalada por la Hermandad del Rocío de Granada, que tiene su sede en el mismo templo que ésta cofradía-. F.A.



Foto: Fernando López Rodríguez

Pilato les dijo: "¿Qué queréis que haga con el que llamáis Rey de los Judíos?" Ellos gritaron: "Crucifícalo!" Pilato replicó: "Pero, ¿qué mal ha hecho?" Y ellos gritaban más alto: "¡Crucifícalo!" Pilato, entonces, queriendo satisfacer a la gente, les puso en libertad a Barrabás y les entregó a Jesús para que lo azotaran y lo crucificaran.

Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista



Tiene un escudo compuesto por la Cruz de San Juan en plata cargada de custodia en oro y acolados dos escudos. El siniestro en campo de púrpura y fileteado de oro trae puesto en palo una columna de plata cargada de cáliz en oro y caña y flagelo colocados en sotuer en su color; en punta tres dados en oro que indican la fecha de la fundación de la Hermandad, al timbre corona de espinas en su color. El diestro fileteado de oro y en campo de azur trae un ánfora de oro surmada de azucenas, al timbre corona de doce estrellas.

Al exterior dos tenantes compuestos por dos ángeles serafines en vuelo que sostienen el escudo.

Enlazando la cruz, una cinta a modo de divisa en oro con una inscripción que dice: CRUX CHRISTI PECCATA MUNDI REDIMIT. La simbología de esta heráldica tiene el siguiente significado: la cruz de San Juan, que consiste en una cruz blanca de ocho puntas representando en ella las ocho Bienaventuranzas, propio de la hospitalidad que profesa esta Orden de Caballería.

La custodia, que representa la presencia real de Cristo y que al igual que el cáliz da el carácter de Sacramental a la Hermandad.

El escudo izquierdo está cargado de una fuerte simbología pasionista. El color púrpura del fondo, simboliza el carácter penitencial que el morado tiene en la liturgia, aunque este sea el esmalte propio de la heráldica de la iglesia. La columna como elemento sustentador, representa al propio Cristo; el flagelo es símbolo del poder judicial y también se utiliza como atributo de pasión, pues con él dieron castigo a Jesús; la caña como remedo del cetro (sentido burlesco) equivale a la realeza; el cáliz que representa la pasión de Cristo y los dados como símbolo del azar y, como atributo de pasión, nos recuerda las suertes que los soldados echaron para quedarse con la túnica; como timbre se utiliza la corona de espinas, que recoge el significado propio de la realeza combinándolo con el martirio. El escudo de la derecha, simbología mariana por excelencia, trae en su campo fondo azul, que representa el cielo y la realeza de María, y un jarrón con azucenas que significa la pureza y la entrega total a Dios. Timbra una corona de doce estrellas, como realeza mariana, donde las estrellas giran en torno a Ella, y el número doce que se le atribuye a las tribus de Israel.

Los ángeles en vuelo, sólo son elementos de adorno, aunque en sus manos sostienen el escudo como queriendo indicar que procede de lo más alto. J.J.G.T.



Foto: Fernando López

Primera Salida

Casi diez años habían pasado desde aquel día de mayo de 1986 y aquellos adolescentes ilusionados con una idea se habían convertido en hombres y mujeres. Fueron fieles y perseverantes y sus corazones estaban impolutos como el primer día.

No contaban nada más que con un gran anhelo que fue cayendo como granada madura, desgajando su fruto de año en año. El primer hito se cumplió en San Antón, la dorada tarde de 11 de marzo de 1989. Allí estaba con ellos la Sagrada imagen de Jesús Despojado, recibiendo el agua bendita del párroco don Jesús Blanco Zuloaga. Después, al día siguiente, el traslado en sencillas andas a aquel oscuro local que era la iglesia de San Emilio. Allí habían experimentado todo el devenir de aquella parroquia nueva, en aquel barrio nuevo y antiguo, ajeno a tradiciones cofrades. Era como el primer vía crucis de amor de los que celebrarían cada Viernes de Dolores. Siempre con Cristo sobre sus hombros.

Aquella mañana del Domingo de Ramos, 9 de abril de 1995, muy temprano ¡otra vez Cristo sobre sus hombros! Era el epílogo de diez años convertido en un gran comienzo. Lo llevaron al paso entre rezos musitados para esperar la tarde.

A las cinco, sonó el martillo con un golpe seco y se levantó por primera vez y Dios quiera que por muchos siglos. Los costaleros lo llevaron despacio por aquella alameda del interior del colegio del Barrio Figares, mezclándose el racheo de sus zapatillas con el sonido de aguas centenarias de la "Al-Ceña Quebira" (Acequia Grande o Gorda). Lo antiguo junto a lo nuevo, lo que hicieron manos del Islam, con lo hecho por manos cristianas. ¡Así es esta Granada nuestra!

La multitud esperaba impaciente en la plazuela, hoy de Jesús Despojado. La cancela del Colegio se fue abriendo, lentamente, al sonido cadencioso de las dos campanillas del mufidor y la bella cruz de guía, ambas de Manuel de los Ríos, se hizo presente en la plaza y, tras ella, recorrió el espacio un clímax de silencios blancos que todo lo invadió. Blancos hábitos de recogida cola y espartos lacerantes en la cintura, donde se apoyaban, mirando al cielo, los rojos cirios en ofrenda a Jesús Sacramentado. Entre ellos, arrojaban la insignia del Cordero, queriendo despojar sus almas, como Él, de vestiduras terrenas y conservar Su Presencia real y eterna en la Eucaristía.

Pasaron caseres e insignias: faroles, libro de Reglas y la bandera penitencial que le hiciera el sevillano Ramón León, y el estandarte

"¡He ahí al Hombre Despojado!
esperando la Crucifixión"

bordado por José Ramón Peleteiro, guardado por celosos nazarenos con varas.

Y llegó, en el silencio, la voz recia de Antonio Cappa guiando a los costaleros. Ya traspasaba el "paso" el umbral de la cancela, cuando hijos uniformados de guardias reales de Alfonso XIII, que quisieron tomar la misión de seguirlo a todas partes con cornetas y tambores, entonaron la Marcha Real y, casi inconclusa ésta, tornaron sus acordes con la marcha "Sagradas Vestiduras", homenaje primero al "misterio" de la advocación de Jesús en el Despojo.

Y allí Jesús, sobre un "canasto", inconcluso, sólo en ebanistería de Manuel Caballero, pero preñado de amores y sin dar aún la luz la inspiración artística de su diseñador Luis Ignacio Fernández Aragón.

Entre dos sayones lo llevaban, impacientes por clavarlo en la cruz tendida y un romano de la Sentencia señalaba con su lanza como tendría que ser la verticalidad del madero. Una saeta de garganta conocida congeló en aquel momento los corazones: ¡Curro Andrés!, orador de plegarias desgarradas en las noches serenas de la Pasión de Granada, lo entretuvo con su homenaje, mientras Él esperaba los preparativos de la Crucifixión. A.P.B.

Foto: Antonio Padua



Foto: Fernando López Rodríguez ➔



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Emilio. Sus estaciones de penitencia las realiza desde el patio del Colegio Tierno Galván, situado en el mismo barrio Figares, Plaza de Nuestro Padre Jesús Despojado.

Pasos: Uno.

Fecha de Fundación y Aprobación de las Primeras Reglas: 13 de mayo de 1986. Primeras Reglas de 5 de junio de 1990.

Hermanos Mayores Honorarios: No tiene.

Crónica año anterior: Bendición de la Imagen de Santa María Magdalena. Edición número 15 de la Guía de Semana Santa Jesús Despojado. Estreno de las primeras marchas propias de la Banda de Cornetas y Tambores, Amargura en tu Oración y En tu Perdón. Homenaje a la Hermandad por parte de la Asociación de Vecinos Barrio Figares.

Anécdotas: En 2001 fue la primera estación de penitencia al interior de la Catedral (no lo pudo hacer en 2000 por la lluvia). Estreno de una túnica bordada para el Señor, donada por unos hermanos.

Estrenos de los últimos años: Talla del paso de misterio y conclusión de las imágenes del mismo.

Lugar recomendado: A la salida y a su paso por el Convento del Santo Ángel. En la Plaza del Campillo Bajo y Bibataubín. Regreso por calles Frailes y San José Baja. Calle Azhuma, ya en su barrio.

Proyectos: Potenciar la actividad del Grupo Joven, coro, grupo de oración y cultos, adaptándolos a la liturgia contemporánea. Adquirir en propiedad un local alquilado recientemente para efectuar nuestra salida procesional. Dorado del paso y cartelas.

Charlas de formación: Todos los martes a las 21:00 horas.

Colaboraciones con la Parroquia: Pertenencia al grupo

de catequistas de San Emilio. Contribuciones frecuentes.

Publicaciones: Boletín trimestral. Anualmente, la Guía

de Semana Santa Jesús Despojado, que este año alcanza su decimosexta edición.

Actos de caridad: Participación en Cáritas Parroquial.

Operación Carretilla en Navidad. Apoyo al proyecto Punto

de Encuentro de Cáritas Arciprestazgo Virgen de Gracia.



Hermanos: 550.

Nazarenos: 125.

Camareras: No lleva.

Hermano Mayor: Luis Ignacio Fernández – Aragón Sánchez.

Teniente de Hermano Mayor: Juan Alberto Medina Auñón.

Director Espiritual: Juan Serna Bonillo.

Diputado Mayor de Gobierno: José Manuel Gutiérrez Rodríguez.

Capataz: Dionisio Martínez Molina.

Música: Muñidor sacramental ante la Cruz de Guía. Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Despojado

de Sus Vestiduras tras el paso.

Vestidores de las Imágenes: Equipo de prioría el misterio. Esteban Cruz Jiménez viste a María Santísima del Dulce Nombre y a Santa María Magdalena.

Flores: Clavel rojo, romero e iris morado. Flor blanca a los pies de la Magdalena.

Florista: Hermanos.

Representaciones: Anualmente se invita a los Hermanos Maristas y al Padre Enrique Iniesta, hermanos de honor.



Foto: Fernando López-Murcia Romero

Viste con su blancura las túnicas nazarenas, de cola, la devoción, casi juvenil, al Santísimo Sacramento y a la pureza de María. En el Barrio Figares la llaman Dulce Nombre. Y ya está en su casa, junto a San Juan, en su parroquia de San Emilio, aunque cada Domingo de Ramos contempla la partida del Hijo y aguarda, en dulce espera, su regreso. ¿Cuándo la veremos, radiante y acompañada, por las calles de Granada? ¿Cuándo veremos los pasos de esta joven, pero intensamente clásica, cofradía asomar a la calle por la embocadura de algún templo?

Comenzó su apretada comitiva, de almas blancas como la túnica y encendidos corazones como los cirios sacramentales, bajo el rítmico tintineo de una campanilla en la nerviosa mano del muñidor. Estampa de resonancias antiguas, que evoca la antigua invitación, hecha a golpe de garganta: "Esto se hace en remembranza de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo".

El "rey de los judíos" ha llegado al lugar de la ejecución. Sobre el Gólgota se prepara el patíbulo. Los que venían detrás de Él se acercan. La primera, presurosa, María Magdalena, mientras un soldado del César le impide el paso hasta que se completen los preparativos. Jesús es Despojado de sus sencillas y sagradas Vestiduras. Los soldados romanos, entre mofas y temores, sortean su túnica, de una pieza sin costura.

La Escritura vuelve a cumplirse: *Se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica.*

Con sencilla naturalidad se intercambian miradas, diálogos también, los protagonistas del drama. Han querido sus cofrades limar sus más profundos temores con la suavidad barroca -como si el

Barroco admitiera suavidad- de las formas que adornan la coqueta sacristía de la Cartuja de Granada. Y por ello han elevado la elocuencia del misterio -la decisión impetuosa de María Magdalena, la rudeza marcial de los romanos, la perfecta linealidad de la cruz, tendida en el calvario, el cáliz presto para recoger la sangre del Justo y los dados que un legionario oculta entre sus dedos- sobre una sinfonía, aún inacabada, de elementos arquitectónicos, arrancados a la madera, que cobran vida, con el pausado andar del costalero y la suave mecida del trabajo a costal.

Y, ante todo, cobran vida las imágenes cuando los agudos sonos de trompeta se clavan en el aire de Granada, cuando airoso redoble de tambor anuncian la inminente ejecución. Sonos y redobles que salen, a modo de plegaria, de pulmones y de manos entregadas. No son músicos mercenarios, sino la propia hermandad convertida en banda.

Jóvenes cofrades, como San Juan, que figura en la misma intitolación de la corporación, de la misma forma que su cruz distintiva sostiene sobre su elegante trazado el bello conjunto de elementos heráldicos de su escudo.

Y en la retina de nuestras ausencias, la imposibilidad de salir, para pasar por el interior catedralicio, el Domingo de Ramos de 2000, Año del Jubileo. Pero también

el recuerdo de que precisamente dos años antes, y por el *m i s m a* inconveniencia de la lluvia, hubo de refugiarse bajo las naves de la Iglesia Metropolitana y que entonces, para festejar el décimo aniversario de su bendición, Jesús Despojado vestía sencilla túnica blanca. M.L.



Imágenes

Del moderno barrio de los Figares, sale a las calles Nuestro Padre Jesús Despojado de su Vestiduras, obra de Manuel Ramos Corona, en el que nos muestra un profundo dolor externo y soledad, alejándose de esa manera del intimismo de la escuela granadina. A dicha imagen le acompañan otras figuras, que vienen a completar la escena. Así nos encontramos con Santa María Magdalena que va a su encuentro mientras que un soldado romano se lo impide, detrás nos encontramos con Simón de Cirine, los dos sayones y otro romano que sostiene la sentencia a muerte. **M.C.S.**

Pasos

- Jesús Despojado de sus Vestiduras. Magnífico es el diseño del paso que la cofradía del barrio Figares pone cada año en la calle la tarde-noche del Domingo de Ramos. Con diseño de Ignacio Fernández-Aragón, la talla se debe a Antonio Ibáñez y ebanistería de Manuel Caballero. El paso recuerda en su talla a la barroca la decoración del Monasterio de la Cartuja de Granada, especialmente su

altar mayor. Por ejemplo, en la canastilla aparecen seis capillas con columnas salomónicas, apareciendo en el frontal el escudo de la hermandad. Aunque aún no está dorado es uno de los pasos más impresionantes de nuestra Semana Santa. **F.A.**

Foto: Armando López-María Romero



Foto: Luis Fernando Quesada Rodríguez



Los soldados, después de crucificar a Jesús, se repartieron la ropa en cuatro partes. Dejaron aparte la túnica, tejida de una pieza de arriba abajo sin costuras. Por eso se dijeron: "No debemos partirla; echémosla a suertes a ver a quién le toca".

Juan 19, 23-24

Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación



Escudo compuesto por una granada tallada y en su color sumada de cruz latina radiante en oro en la unión de sus travesaños. Carga un corazón sangrante en gules atravesado de siniestra a diestra, por una espada de plata encabada en oro.

Al exterior y rodeando el conjunto, collar con el Toisón de Oro y timbra corona real cerrada. Este título le fue concedido por S.M. el Rey D. Juan Carlos I el 24 de Junio de 1982. La simbología de sus elementos es: la granada como símbolo de la Ciudad; la cruz radiante que representa el martirio de Cristo y la luz redentora y el corazón traspasado por una espada que representa el primer dolor de María, la profecía del anciano Simeón, que dice: Éste es puesto para ruina y para resurrección de muchos en Israel y para ser una señal de contradicción; y a tu misma alma, una espada la traspasará para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones. J.J.G.T.

Foto: M. Uribe



Foto: M. Uribe



Recientemente habían aprobado sus estatutos -2 de Diciembre de 1981- y ya en la Semana Santa de 1982 quisieron hacer estación de penitencia. No tenían en su sede canónica, el convento franciscano de la Encarnación, puerta de las dimensiones suficientes para su salida procesional y los Padres Redentoristas cedieron a la cofradía la capilla anexa a la iglesia de San Felipe Neri (Perpetuo Socorro) que daba a la calle de Gran Capitán. Al menos salían de su barrio.

Era un Domingo de Ramos, día 4 de Abril, que amenazaba con llover, cuando un nutrido número de jóvenes cofrades se había dado cita, a las ocho menos cuarto de la tarde, ante la puerta de la capilla. En pocos años, desde 1978, en que empezó con la hermandad de la Concepción la tercera ola fundacional de nuestras cofradías, la juventud granadina quería ser testigo del nacimiento de todas las nuevas y allí estaban llenos de curiosidad.

Los nazarenos de hábito franciscano y capillo blanco (una promesa a Fray Leopoldo de Alpanseque estaba presente en el nacimiento de la cofradía) empezaron a pasar portando sus cirios hacia la calle de San Jerónimo, mientras los costaleros presentaban el paso de palio de Nuestra Señora de la Encarnación en el marco de la puerta de la capilla.

Delicada Dolorosa de pálida tez salida de la mano de Dubé de Luque... viniste a Granada, ese día, para recordarnos que no te habías ido para siempre de su Semana Santa, cuando un incierto año de finales del siglo XVI aquella Virgen de la Encarnación del convento al que daba nombre y, que era reina de los "negritos de Granada", recluso allí su Dolor durante más de trescientos años. Ahora tú, venida de Sevilla, nos quieres presentar la Cautividad de tu Hijo, como entonces nos presentaste la Paciencia del Redentor.

Viniste, ese día de 1982, sola y sencilla... sin oropeles, mecida por costaleros ajenos ocultos tras los faldones de terciopelo crema, sin el refulgir de respiradero alguno y adornada de claveles y gladiolos blancos. Un humilde palio color crema sostenido por virales niquelados cubría la gloria de tu Encarnación redentora y un manto de damasco color oro viejo se alargaba tras de ti invitándonos a seguirte.

Apretadas contra las celosías tus monjitas se agachaban para verte pasar, cuando una lluvia inmisericorde se mezcló con las lágrimas de tus cofrades que tanto

corazón habían puesto ese día. Te quisieron refugiar en la iglesia de los Santos Justo y Pastor, aquella parroquia que cuando salías en el siglo XVI radicaba en tu convento. No pudo ser, la misa de ese día dijeron que estabas celebrándose en aquellos momentos y no te dejaron pasar donde tu Hijo estaba presente en cuerpo y espíritu.

¡Qué importa! ¡Vámonos con Ella a ese templo que es Granada! Donde están todos los granadinos esperándola pasar, para que les enseñe el misterio de su Divina Encarnación Salvadora y, decirles, que el año próximo vendrás con la imagen de tu Hijo Cautivo, prendido por nuestras culpas. Y así fue. La lluvia cesó durante la estación de penitencia.

Fue la única cofradía que completó su recorrido, porque la de la Sentencia tuvo que volverse a San Pedro desde Plaza Nueva; la Entrada de Jesús en Jerusalén y la Santa Cena tuvieron que acortar su itinerario por la lluvia. La Virgen de la Encarnación, en esa su primera salida, recorrió la Círcel Baja hacia la Calle de Elvira, donde junto a los Hospitalicos inaugurará una de las estampas más clásicas de su estación de penitencia. Por la Calle de Sancti Spiritu bajó por San Matías para entrar en el Itinerario Oficial, que ese año iba por Plaza de Bib-Rambla, Arco de las Cucharas, Mesones, Marqués de Girona hasta las puertas de la Catedral. A.P.B.

Foto: Antonio Padua





Así irá la Cofradía

Templo: Convento de Nuestra Señora de la Encarnación. Efectúa su salida penitencial desde la Parroquia del Sagrario.

Pasos: Dos.

Fecha de fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1981.

Hermanos Mayores Honorarios: Sus Altezas Reales, las Infantas Doña Elena y Doña Cristina. El Coro Rociero *Aires Costaleros* de Granada.

Estrenos de los últimos años: Túnica de Nuestro Padre Jesús Cautivo en terciopelo crudo, saya completa y manto en color blanco, toca bordada e oro con dibujo y confección de un hermano, guión con el Toisón Real, cruz de guía y asta del simpecado.

Lugar recomendado: Plaza de Alonso Cano y Plaza de la Encarnación.



Hermanos: 380.

Hermano Mayor: Sebastián Gámez Guerrero.

Consiliario: Don Antonio Mejías Vallejo.

Diputado Mayor de Gobierno: José Luis Gámez Hernández.

Capataces: José Martínez Ladrón de Guevara y Miguel Amescua.

Música: Agrupación Musical *Virgen de*

la Soledad de Huéscar con el paso de Jesús Cautivo. Banda de Música *San Sebastián* de Padul con la Virgen de la Encarnación.

Vestidor de las Imágenes: Dolores Crespo y Encarnación Hernández.

Florista: Floristería Ana



Foto: M. Landa

Vestía sencilla túnica blanca, Jesús Cautivo la viste desde el origen de su hermandad y, así con la sobria austeridad de una cofradía de centro, recorre cada año las calles de Granada, tras los brazos abiertos, elocuentemente austeros, de su cruz de guía.

Vistió la túnica blanca en medio de lluvias y de fervores, pues si demasiadas han sido las inclemencias atmosféricas en el Domingo de Ramos de las últimas dos décadas, mayor ha sido el tesón de los cofrades para acompañar, con aires bulliciosos y casi triunfales, el comedido caminar de un Jesús, Cautivo por amor.

El plan divino estaba escrito y, por eso, cuando Judas Iscariote lo entregó, Jesús logró que sus discípulos quedaran libres, para que se cumplieran sus palabras: *No he perdido a ninguno de los que me diste*. Y también las del Profeta: *hiere al pastor y que se disperse el rebaño*. Por eso, junto a los muros de la Catedral, hoy contemplamos a ese Jesús Cautivo, vestido de inocencia, solo, abandonado de sus discípulos.

Solo y abandonado, Jesús avanza; su túnica mecida por la brisa, con el mismo paso cadencioso de los costaleros de la Estrella, que a fuerza de prestarles sus hombros cada año, son ya sus voluntarios y devotos costaleros. Porque no les pesa el amor de su cautiverio, porque su yugo es llevadero y su carga ligera.

Y ese plan divino comenzó a escribirse en el sublime y misterioso instante de la Encarnación. Un Dios hecho hombre, como lo proclama el título de tantas iglesias en el reino de Granada, como lo pregona el majestuoso relieve que José Risueño cinceló, con la elasticidad del tallista y el primor del orfebre, en el mismo centro de la fachada principal de la Catedral; el tondo

que recuerda a todas y cada de nuestras cofradías penitenciales, cuando llegan a este punto, la misma raíz de su celebración.

Por eso, veneran la Encarnación convertida en delicada Dolorosa de vestir, alhajada con las prendas de la devoción cofrade, iluminada con la pureza de la cera destilada por minúsculos panales, acariciada por el aromático beso de la flor primaveral y cubierta por la gracia de la malla recamada.

Porque el palio de María Santísima de la Encarnación posee la sutileza del cielo de Granada y el brillo rutilante de las estrellas. Entre la colección de palios calados bordados en oro que atesora hoy nuestra Semana Santa, tiene éste algo especial, una cadencia, una prestancia que lo hacen deslumbrante. No escatimaron esfuerzos sus cofrades por ofrecer a la Madre una joya como cielo.

Tres veces se recortan los perfiles del Cautivo y de su Madre sobre los muros catedralicios, pero yo prefiero el momento más íntimo en el que las imágenes pasan ante unas sencillas celosías de la calle de San Jerónimo. Tras ellas adivino los satisfechos rostros virginales, los que cada día del año tienen el privilegio de dialogar, a solas, con las bellas imágenes de Dubé de Luque, desde la franciscana clausura del convento de la Encarnación.

Y la sencillez de la estameña del santo de Asís o del limosnero de Alpendeire, traspasado ahora el color marrón de sus hábitos a la sedosa textura del raso, ha quedado prendida en la sencillez de los hábitos nazarenos, pardos y misteriosos al llegar la madrugada. M.L.



Imágenes

De mano del escultor sevillano, Antonio Dubé de Luque (1982), nos llega la representación de un Ecce-Homo con el título de Nuestro Padre Jesús Cautivo, en el cual se nos muestra la característica producción de éste imaginero que a su vez se inspira en los grandes clásicos sevillanos, alargando la cabeza con un trabajo delicado en sus cabellos y una dulce mirada. Con la misma advocación que el convento donde se le da culto a la imágenes procesiona bajo palio, María Santísima de la Encarnación, obra del mencionado imaginero; en ella podemos observar un bello rostro donde destaca la fuerte expresión de su ojos. M.C.S.

Pasos

- Jesús Cautivo.

Hace unos años la cofradía adquirió a una hermandad de la localidad sevillana de Salteras el paso con el que procesionan a Jesús Cautivo. Se trata de un paso que data del año 1908, por lo que se ha convertido en el más antiguo de cuantos salen a las calles de la ciudad durante los días de Semana Santa. El paso ha sido restaurado en estos últimos años, añadiéndosele unos apliques plateados. Es de formas barrocas y está tallado en madera oscura. Cuando lo adquirió la hermandad, Antonio Dubé de Luque hizo algunas restauraciones en el paso.

Foto: Antonio Guzmán Ubeda



- María Santísima de la Encarnación. Sobre respiraderos plateados, obra de Rafael Moreno, sale a la calle María Santísima de la Encarnación. Estos respiraderos presentan motivos vegetales y relieves, destacando las guirnaladas que se descuelgan sobre los faldones. El palio fue bordado en recorte en la localidad de Salteras, y los faldones, saya, y diversos enseres los han bordado los propios hermanos de la cofradía, de la que ha sido hermano mayor durante bastantes años el bordador granadino Ángel Perea -de cuyo taller también ha salido el magnífico techo de palio, con zonas caladas, que tiene el paso-. Los brazos de cola son obra de Manuel de los Ríos (año 1993) y los varales y peana de José Brihuega (año 1992). En el frontal del paso llama la atención el relicario del entrecalle, que data del año 1829 y que porta en su interior reliquias de la cruz de Cristo. El relicario es cada año prestado por un hermano de la cofradía. F.A.

Foto: Antonio Guzmán Ubeda



El traidor les había dado esta señal: "Al que yo bese ése es; prendedlo y conducidlo bien seguro". Llegó, se acercó y dijo: "¡Maestro!", y le besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron.

Marcos 14,44-46

Venerable Hermandad de Caridad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz



Escudo compuesto por una cruz latina patada o ensanchada en oro, que ocupa desde el jefe a la punta.

Acostado a la diestra una letra "L" en oro inicial del segundo titular de la Hermandad y en la siniestra una granada en su color tallada y con su fruto, símbolo de la localidad.

Todo el conjunto se encuentra inmerso en una corona de espinas en su color.

La simbología que presentan sus elementos son: la cruz, que representa el sacrificio de Cristo, y al mismo tiempo es el símbolo de la reconciliación de Dios y los hombres. La letra "L" inicial de la segunda advocación "Luz"; mientras que la granada además de representar a la ciudad, los Padres de la Iglesia compararon la granada con la Iglesia de Cristo, que ampara bajo una misma fe a muchos pueblos, como la granada bajo su corteza cobija innumerables granos.

Finalmente la corona de espinas, como atributo de la pasión, recoge el significado propio de la realeza combinándolo con el martirio. J.J.G.T.

Foto: Antonio Padal



Foto: Armando López-Mercé Romero



Una Virgencita Dolorosa bella y granadina, de pálida tez, casi escondida en la oscuridad de una capilla de la iglesia del Corpus Christi, fue la Luz que atrajo y arrebató los humildes corazones de unos zaidineros que sabían mucho de amor, de sacrificios y de ganarse el pan de cada día.

Tenían que dar testimonio a Granada y su Barrio, a través de aquella sublime Señora de Dolores, de que los Trabajos de la Pasión Redentora de su Hijo habían calado hondo en sus almas.

No necesitaban ni palios ni tronos ni platas ni siquiera cumplir unas frías normas de protocolo federativo para coger a aquella Madre, Luz del Mundo y Refugio de sus aficciones y pasearla una tarde primaveral de Sábado Santo por las calles del Zaidín, para revelar a todos sus hijos zaidineros que Ella estaba entre ellos presente en el preludio de la Resurrección.

Y así fue... y así se hizo. Vistieron sus hábitos, recién confeccionados, de un escarlata de amor y de un verde de esperanza y con sólo estas dos virtudes, que no era poco, se lanzaron con Ella a la calle aquel Sábado Santo, día 29 de Marzo de 1986, a hora muy temprana para estar más tiempo entre sus fieles.

Una humilde cruz de madera era la guía de la procesión y dos faroles granadinos la escoltaban. Salíó con dificultad por la pequeña puerta de la iglesia y sobre una sencilla parihuela cubierta con randa blanca y faldón burdeos; sin más palio que un cielo radiante de azul ni más música que los sonos de aquella Banda Juvenil de Granada-Zaidín, pero allí, toda la plaza vibraba como vibraría cada año después de aquel, en una cita con su Barrio fiel y de fervores irrepetibles.

Eso sí, sin escatimar flores ni cera naturales, como primera ofrenda de su veneración. Claveles blancos y rosas como alfombra para sus pies; y, de guardianes, cuatro esferas de margaritas y gladiolos blancos custodiando en las esquinas. Tanto color mitigaba el luto de su saya y manto de un negro puro sin mancha de bordado alguno.

Apareció en el dintel de la puerta con sus manos entrelazadas a la altura del pecho, recogiendo entre ellas la albuza del manipulo, como si quisiera con este gesto recoger para sí toda la pena que, sin espasmo, se reflejaba en su rostro marfileño de mirada abatida. ¡Que diálogo más sublime el que mantenían aquellas manos y aquella mirada baja! Un diálogo íntimo... recoleto, que quería reservar bajo su rostrillo monjil y su toca de encaje blanco que casi ocultaban su rostro. Tristeza reservada que no podía ocultar aquel bosque de velas blancas

de escasa altura para que no se desperdiciara la comunicación de tanta aflicción. Tristeza casi sorprendida en aquella tarde por miles de miradas dirigidas hacia Ella, después de tantos años, incluso siglos, de recoger su Soledad en aposentos cerrados de aquel exconvento trinitario de Nuestra Señora de Gracia, para donde dicen que el insigne Alonso Cano la alumbró, ofreciéndonos una Luz no extinguida en más de trescientos años.

Su Luz fue iluminando las calles Garellano, Navarra y la Avenida de Dilar para asomarla a uno de los cuatro ríos de Granada, el más recóndito y desconocido, el último de la ciudad que le ofreció sus aguas de nieves derretidas por el Sol de aquella tarde de amor.

Todo era familiar, todo quedaba en el Zaidín, que sólo unos años la tendría para sí sin compartirla con Granada. Después, en 1992, vendría a la ciudad, a la Tribuna y a las puertas de la Catedral, acompañada por sus padrinos el Corosuelo y la Lanzada. Pero ya no sería la misma Luz recoleta, ésta volvería a su clausura donde tantos siglos había permanecido. Una nueva imagen haría Espinosa Alfambra, como Luz esplendorosa que alumbrará a toda la ciudad en la tarde del Lunes Santo, **A.P.B.**

Foto: Antonio Pineda



Foto: Eusebio Rodríguez →



— Así irá la Cofradía —

Templo: Parroquia del Santísimo Corpus Christi.

Pases: Dos.

Hermanos Mayores Honorarios: D. Miguel Mesa Muñoz, D. Vicente Aguilera Lupiáñez, D. Alfonso Suárez Mendía y la Compañía Sevillana de Electricidad.

Últimas Reglas: 13 de noviembre de 1996.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Remodelación del paso de palio, bambalinas de malla de oro. Faroles del paso de Cristo.

Lugar recomendado: La salida de esta cofradía en las primeras horas de la tarde tiene un carácter enormemente popular, al igual que el regreso. En el centro puede verse por ejemplo por el Puente o la Carrera a la ida, o por calle San Antón a la vuelta.

Cultos: Función de Instituto Cuaresmal, a la que antecede un Triduo Cuaresmal. Función a la Virgen en Mayo. Misa de Hermandad mensual.

Formación: Charlas cuaresmales.

Obra Asistencial: Apadrinamiento de dos niños sudamericanos con Intervida. Proyecto Oasis.

Casa de Hermandad: Venezuela 35, bajo.

Composiciones musicales propias: *Cristo del Trabajo*, de Aniceto Giner. *Virgen de la Luz*, del mismo autor. *Divina Plegaria* de Rafael Ortega Pérez.



Hermanos: 714.

Nazarenos: 93.

Camareras: 112.

Hermano Mayor: Rafael Martí Jiménez.

Consiliario: D. Miguel Peinado.

Representaciones oficiales: Sevillana de Electricidad.

Vestidor: José Rodríguez Abad.

Capataces: Rafael Pérez Romero, capataz general, y a sus órdenes: Alfonso M. Toro Regaño y Manuel Pérez Romero.

Música: Agrupación Musical *Cristo del Consuelo* en el primer paso y la Banda *San Isidro* de Armilla en el segundo.

Flores: Clavel rojo en el Señor. Clavel y gladiolo blancos en la Virgen.

Florista: Floristería Arrayán.

Observaciones: Su itinerario es, tal vez, el más largo de todas nuestras cofradías, volcándose todo el Zaidín con las Imágenes Titulares. El Señor va a hombros de costaleras. Este año posiblemente tendrá que modificar su itinerario en el Zaidín, por las obras en la Avenida de Dilar.

Foto: Modesto Velasco y Fernando Daniel



Al llegar la madrugada, el Zaidín ya arde con las ascuas de su Luz. Como ardió en las primeras horas de la tarde al irrumpir en la avenida de Dilar, o al caer la noche, cuando asomó por el arco renacentista de la Puerta del Perdón. ¡Cómo luce esta Virgen zaidinera durante todos los minutos, todos los segundos, de su dilatada estación de penitencia! Más de diez horas en la calle son una auténtica lección de pasión cofrade.

Ciertamente, desde muy primera hora de la tarde han puesto en las calles del Zaidín un inmenso caudal de devoción. Devoción en miradas expectantes frente a la puerta lateral del Corpus Christi, devoción en manos que aplauden a la salida de los pasos, emoción en lágrimas que corren por las mejillas de un pueblo sencillito y devoto. Y devoción sobre devoción, la de esos nazarenos -crema y burdeos- que despliegan sus capas nuevas en la brisa de la tarde, la de quienes se ciñen la faja costalera, amorosamente apretada, a sus cinturas masculinas y femeninas, la de quien lucirá por amor, y sólo por amor, la mantilla negra por la amplitud rectilínea de las calles del barrio. Todos los ojos se vuelven a Él, airoso sobre el primer paso.

Pero el camino se hace tortuoso y flaquean por primera vez sus fuerzas. Jesús ha tropezado y suaviza su caída apoyando su mano sobre el seco tocón de un viejo árbol. En medio de su Trabajo, por las calles del Zaidín, resuenan las palabras del Evangelio: *si esto se hace con el leño verde, con el seco que se hará.*

Un día en las calles y trescientos sesenta y cuatro en el templo parroquial. Jesús del Trabajo recibe a diario la visita

de sus fieles y escucha sus recados. De ello dan fe la multitud de exvotos que tapizan las paredes de su capilla. Porque la de esta cofradía es una piedad sencilla. La que le hace titularse hermandad de caridad, la que ha trazado en su escudo la sobriedad de una cruz y una corona de espinas, de una granada y una L, la inicial de su nombre.

Luz. Tanto amor en la brevedad de su nombre. Luz, bajo palio de malla dorada, nimbada con corona, tocada por largo manto. ¡Cuántas plegarias prendidas en sus pliegues! ¡Cuántas oraciones asidas al encaje de su rostrillo! La Virgen de la Luz tiene la frescura de una devoción nueva; y, a la vez, la prestancia de una tradición renovada. Por eso, allí donde aparece, por el Puente Blanco, por la Carrera del Genil, por las plazas del Carmen y de las Pasiegas, por Albóndiga y San Antón, llena de Zaidín todos los rincones.

Trabajo, para un barrio de trabajadores; Luz, para una barriada luminosa. El corazón mismo del Zaidín sale a la calle cada Lunes Santo, se acelera con las marchas procesionales, se ralentiza con el obligado descanso costalero y se agita hasta el extremo, cuando regresan las imágenes, obras de Espinosa Alfámbra, ya sin efectismos luminotécnicos

-porque no los necesita-, surcando un mar de fervores y de orgullo de barrio.

Hace ya quince años que este caudal de amor al Cristo del Trabajo, a hombros de costaleros, y de devoción a la Virgen de la Luz, llama encendida en el pebetero de su paso, marchan también conquistando el corazón de Granada. M.L.



Imágenes

La talla del Santísimo Cristo del Trabajo, de Eduardo Espinosa Alfambra (1986), parece inspirarse en el famoso Cristo del Paño de Moclín. Se detiene camino del Calvario, no puede más, su rostro expresa el cansancio y el dolor, mientras que a través de la túnica, ricamente estofada, vemos un cuerpo de complexión atlética. Con la mano derecha agarra la cruz, mientras que con la otra se apoya exhausto en el tronco. Cerrando el cortejo, el paso de palio de Nuestra Señora de la Luz, del mismo autor (1992), con la vista al frente, viéndolo a su Hijo al cual no le dejan acercarse para ampararlo. M.C.S.

Pasos



Foto: M. Uribe

- Cristo del Trabajo. Desde el Zaidín sale a la calle esta popular hermandad, cuyo Cristo es llevado en un paso realizado por Francisco Alcalá en madera. El paso, de contornos barrocos y con cartelas que representan diferentes motivos de la Pasión de Cristo, comenzó a realizarse en el año

1994, completándose en sucesivos años. Precisamente este año la hermandad zaidinera estrena el canastillo del mismo. Además, en el paso, destacan los cuatro espléndidos faroles plateados que fueron realizados en el año 1997 por Manuel de los Ríos.

- Nuestra Señora de la Luz.

El palio de Nuestra Señora de la Luz es el exponente del esfuerzo realizado por esta joven hermandad para conseguir en poco tiempo contar con un espléndido patrimonio. Los varales y respiraderos son obra de Rafael Moreno, realizados a comienzos de los años noventa en estilo barroco y con figuras geométricas. La peana, estrenada el año 2001, tiene diseño de J. Antonio Galdón y fue realizada en los talleres motrileños de Eleuterio Aragón, así como los brazos de cola estrenados ese mismo año. Los ricos bordados de las

bambalinas completan un paso que en poco tiempo ha cambiado radicalmente sus formas convirtiéndose en uno de los más conjuntados de nuestra Semana Santa. F.A.



Foto: Modesto Velasco y Fernando Daniel

Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador enmudecía y no abría la boca.

Isaías 53,7

Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores



Esta Hermandad tiene un escudo compuesto por la Cruz de San Andrés en gules y cargado en la unión de los travesaños, de tres clavos en sable unidos por una cinta, al exterior y cruzados en punta dos ramos de laurel en sinople. Timbra corona real cerrada. La simbología que presenta, sería la Cruz de San Andrés, que además de significar la unión de los dos mundos divino o superior y humano o inferior, era el escudo que usaban los Tercios de Requetés; los tres clavos símbolo de martirio, ya que con ellos traspasaron las manos y los pies de Cristo, y que la propia Virgen lleva entre sus manos. El laurel símbolo de Victoria, le fue concedido por la Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes de los Tercios de Requetés. **J.J.G.T.**

Foto: M. Landa



Foto: Eduardo Rodríguez



La Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, llamada de los "Requetés" por haber sido fundada durante la Guerra Civil por el Tercio de Requetés "Isabel la Católica", no pudo realizar su primera estación de penitencia hasta la Semana Santa de 1940, pasada aquella cruenta contienda. (Ver *"La Fundación"* en Gólgota 2001)

Aún así, la nueva Cofradía no tuvo tiempo suficiente para confeccionar los trajes de nazarenos de sus cofrades, decidiendo que lo más importante era cumplir con el voto ofrecido a su Titular y decidió salir en estación de penitencia vistiendo sus cofrades traje seglar. El hábito de lana color hueso se estrenaría ya en el siguiente año de 1941.

La Hermandad, con sede en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena va a realizar su primera procesión el Lunes Santo, 18 de marzo, día en el que, desde entonces, la viene efectuando. Ese primer año va a efectuar su primera estación de penitencia a las nueve en punto de la noche, formando una sola comitiva con la Hermandad de Jesús del Rescate.

Había salido el Nazareno del Rescate a los compases de la Marcha Real y ya caminaba mecido por sus "portadores de trono" por la calle de Gracia hacia la Plaza de ese nombre, cuando la enorme Bandera blanca de la Cofradía de los Dolores se enmarcaba en el cancel del atrio de la iglesia. La Cofradía con humilde comienzo se presentaba al pueblo de Granada ansioso de ver

en sus calles las comitivas procesionales de la Semana Santa después de muchos años sin que éstas salieran a la calle.

Dos largas filas de hombres y niños vestidos con traje oscuro y alumbrando con velas precedían al "paso" de Nuestra Señora de los Dolores. Eran casi trescientos cofrades que veían colmado un anhelo que había tenido que esperar tres años. Bajo un sencillo palio de damasco color oro y sostenido por ocho varales, iba la excelsa Dolorosa, propiedad de la Familia Gómez de las Cortinas, con las manos unidas, aferrándose a los clavos de la Crucifixión; imagen de nuestra gloriosa Escuela realizada entre los siglos XVII y XVIII.

Cubría el pudoroso dolor de la Virgen un manto negro que contrastaba con el amarillo del palio prestado, por mediación de don Ramón Pérez de Herrasti, por una hermandad de la patrona de Arjona, la Virgen de los Dolores (otros dicen que de Andújar). Al año siguiente, luciría el suyo propio del siglo XVII, con fleco plateado y con bordados en oro sobre la seda color salmón; el emblemático color que hoy mantiene. Fue prestado por la dueña de la imagen doña Joaquina Andrada Vandervilde, viuda de Gómez de las Cortinas. El rostro serenamente compungido de la Virgen aparecía tenuemente iluminado por las ristas de velas delanteras y bajo sus pies, una alfombra de luz formada por tulipanes de plástico que contenían una bombillita cada uno.

Delante de la Virgen de los Dolores, marchaban nutridas representaciones de las cofradías granadinas, los coroneles requetés Utrilla y Redondo y otras representaciones de cuerpos militares con sede en Granada y detrás, numerosas señoras y señoritas vestidas de oscuro y a las que se les había advertido que acompañaran al dolor de la Virgen sin ostentación de joya alguna.

Ya se perdía entre los balcones de la estrecha calle de Gracia, llevada por los "portadores" cuyos pies avanzaban cadenciosamente a los compases de una marcha fúnebre, bajo el faldón adornado con guirnalda de hierba.

Siguió por las calles Solarillo de Gracia, Rocogidas, entonces la mitad de estrecha que hoy, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel Baja, Capuchinas, plaza de la Trinidad, Tablas y Pueniezuelas a su iglesia, donde Jesús del Rescate esperaba el regreso de la Madre de su dolor y de todos los Dolores. A.P.B.



Foto: Archivo Federación



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Pedro y San Pablo.

Pasos: Uno.

Fecha de fundación y aprobación de las primeras reglas: 1939.

Hermanos Mayores Honorarios: Ninguno. Han sido hermanos mayores de esta corporación desde su fundación D. Manuel Rubio Moscoso, D. Joaquín Dávila Valverde, D. José Contreras González - Anleo, D. Antonio González Ortiz, D. José Aróstegui Frías, D. Pedro Gómez Sierra (Delegado Arzobispal) y D. Antonio Martín Sánchez.

Acontecimientos recientes: Su traslado a su nueva sede canónica, la Parroquia de San Pedro, donde han encontrado todo el apoyo por parte de las hermandades que allí ya residían, como por parte del párroco D. Enrique León Ruiz.

Lugar recomendado: La salida de esta cofradía y su discurrir por la Carrera del Darro. Su regreso desde Plaza Nueva, destacando la entrada al cancel de San Pedro por la interpretación de la marcha "La Madruga".

Formación: Grupo joven, coro, charlas cofrades, Grupo parroquial.

Obra Asistencial: Participación en la Cáritas Parroquial de San Pedro.



Foto: Antonio Padial



Hermanos: 435.

Nazarenos: 185.

Camareras: 95.

Hermano Mayor: Antonio Rodríguez Rodríguez.

Consiliario: Enrique León Ruiz.

Representaciones oficiales: Ninguna.

Vestidor: Jesús L. Muros Ortega.

Capataz: Antonio Rodríguez Rodríguez.

Música: Banda de Música del Mayor Dolor.

Flores: Rosas, claveles y liliun, todo en tonos rosas.

Florista: Floristería Ana.

Observaciones: Única cofradía con solamente paso de palio. Ha sufrido muchos cambios de sede canónica; ha pasado por La Magdalena, San Antón, San Bernardo, y por fin, San Pedro. Posee una marcha musical, "Virgen de los Dolores", de F. Higuero.



Foto: Antonio Padial

Conquistando el corazón de Granada lleva ya más de sesenta años la Virgen de los Dolores, rosa entre las flores, reina entre las Dolorosas granadinas. Más de sesenta años desde que el voto de unos jóvenes aguerridos, prestos al combate e inquietos por su suerte, ofreciera a la Virgen Dolorosa la promesa de una cofradía.

Una cofradía que fue de centro y es de barrio. Desde el centro partió su peregrinaje penitencial en los primeros años, desde la iglesia de la Magdalena o desde el convento de San Antón. Mas luego emigró, como cautivada por el embrujo del Bajo Albaicín, hasta el monasterio cisterciense de San Bernardo y allí permaneció más de dos décadas. Y no hace mucho, tan sólo seis años, salió un Lunes Santo de la iglesita de las Bernardas para regresar a la parroquia de San Pedro y San Pablo. Allí se ha quedado a vivir, sin alejarse del barrio.

Allí recibe los cultos de sus cofrades y la visita de los fieles. Allí la acoge una primorosa capilla. Y allí, cada año, la liturgia de Domingo de Letare le confiere la tierna belleza de un color rosado, asalmonado, que salpica a su manto, a su palio, a sus faldones, cuando cada Lunes Santo pasea, sola, por Granada.

Porque esta es la única cofradía con un único paso de palio. Todo para la Madre, cuya advocación resume admirablemente y sin artificios, el sufrimiento completo de la Virgen, desde el Pretorio hasta el Calvario. Porque si la senda pasional de Cristo está jalonada de estaciones, la de María lo está por sus Dolores.

Porque Ella, la llamen como la llamen, ¡es la Virgen de los Dolores! Y si en tiempos acompañó el solemne cortejo de Jesús del Rescate, los

granadinos ya se han acostumbrado a verla sola, siempre en Lunes Santo, bajar -como se dice en Granada- por la Carrera del Darro. Bajar en las templadas horas de la tarde rodeada por niveles nazarenos, andar pausadamente mimada por el corazón, y los hombros, y la cintura y los pies de sus devotos costaleros.

Porque esta es una hermandad de profundas devociones. Cofradía de sabor antiguo, de rancia estirpe granadina. La Virgen de los Dolores -Dios quiera que no lo haga nunca- aún no ha separado sus manos entrelazadas. Incluso las aprieta, más y más, para sostener tres clavos ensangrentados, que sus hermanos los han hecho de plata para suavizar el roce con sus dedos. No ciñe corona su cabeza, sino simplemente una aureola de luz divina convertida en plateada diadema. Y a sus plantas, corroborando la visión apocalíptica, la media luna tachonada de plata.

Y lo demás, el rosario y la daga, el escudo rostrillo y la calada toca, el encaje de sus manos y las joyas en su pecho, no hacen sino realzar el dolor contenido y callado de una Virgen cuyas pupilas han recogido, uno a uno, los dramáticos momentos de la presentación de Jesús al pueblo, su andar decidido por la calle de la amargura, su desnudez en la cima del Calvario, los golpes de martillo sobre esos

tres clavos, el trance doloroso de una lenta agonía y la herida abierta de su descendimiento.

Y, no siendo suficiente, aún reparan sus pupilas en los que sufren por los calles, en quienes le piden una palabra de aliento. Y, ciertamente, Ella no esta sola y nosotros tampoco. Sentimos su presencia cada Lunes

Santo. M.L.



Bajo el hermoso y sencillo paso de color salmón, desfila la Virgen de los Dolores, escultura de Aurelio López Azaustre, que vino a sustituir otra de propiedad de los señores Gómez de las Cortinas y que se hallaba en el palacio de los Tellos. En la talla moderna podemos observar las reminiscencias de la escuela granadina; su rostro conforma un bello óvalo cuya sentida expresión captura en su gesto el dolor de una madre al ver a su hijo sufrir. M.C.S.

- Nuestra Señora de los Dolores. El color rosa salmón proporciona al paso de palio de la Virgen de los Dolores una distinción e imagen que lo hacen especial. Los varales, peana y jarras fueron realizados en el taller de M. Moreno y los candelabros de cola en el taller de Angulo. En el frontal de los respiraderos aparece, en orfebrería, una imagen de la Virgen de las Angustias. Como dato curioso, reseñar que en el relicario que figura en el paso se contienen hojas de olivo de Getsemani y Tierra Santa. Pero si hay en el paso un elemento singular, este es el corazón de plata y pedrería atravesado por siete puñales que aparece en el techo de palio. Tan peculiar joya fue donada a la Patrona de la ciudad de Arjona por la familia Contreras y Pérez de Herrasti. Pero tal donación no debió agradar mucho a los devotos de la Virgen jienense, ya que solo se lo pusieron dos años, siendo trasladado en 1937 a Granada y donado a la imagen de la Virgen de los Dolores, ya que en la recién fundada cofradía varios hermanos eran de Arjona, entre ellos Ramón Contreras y Pérez de Herrasti. En el año 1944 fue restaurada dicha joya que cada Lunes Santo

luce en el palio de Nuestra Señora de los Dolores. F.A.

Foto: Eusebio Rodríguez



Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: "Este niño está destinado en Israel para que unos caigan y otros se levanten; será signo de contradicción para que sean descubiertos los pensamientos de todos; y a ti una espada te atravesará el corazón" .

Lucas 2, 34-35



Escudo compuesto por una cruz griega en púrpura y fileteada de oro, cargando sobre el todo un corazón flameante, con inscripción en sable que dice: "Christi Passio".

Este tipo de cruz llamada *crux immissa quadrata*, proviene de la cruz trinitaria, pues los orígenes de la Hermandad hay que buscarlos en la Cofradía del Predimiento, perteneciente a los Padres Trinitarios. La heráldica trinitaria traería sobre fondo blanco la cruz griega, para el brazo vertical o stipes en rojo que carga sobre el horizontal o patibulum de color azul. Los colores rojo, azul y blanco, corresponderían a las tres personas de la Santísima Trinidad, según la visión que tuvo San Juan de Mátha al fundar la orden para redimir a los cautivos. El corazón en llamas, corresponde a un corazón que arde cuando ama; amor afirmado aún más por la inscripción *Christi Passio* o lo que es lo mismo: Pasión por Cristo.

J.J.G.T.



College: Winter: Summer:

Era el año 1927 y la Cofradía del Prendimiento de Jesús que había sido fundada, en Septiembre de 1925, para dar culto, venerar y procesionar en Semana Santa, la sublime y exquisita imagen del Señor del Rescate, se aprestaba a realizar su primera salida procesional que el año anterior no pudo efectuar, por desear la Cofradía una presentación digna de la excelsa y devota imagen del Señor del Rescate.

Ya en la Semana Santa de 1927, en la reunión celebrada en la calle de los Arandas en el Real Conservatorio de Victoria Eugenia, decide la Junta General que se estaba en condiciones de hacer la estación de penitencia o desfile procesional, como entonces se decía. El día asignado para la procesión fue el Lunes Santo, jornada en la que jamás había habido procesiones de penitencia y que esta Cofradía del Prendimiento o de Jesús del Rescate fue la que incorporó ese día a la Semana Santa como jornada procesional. La Cofradía nunca ha variado de día de salida desde entonces.

Curiosamente, en un principio, no se eligió su sede canónica de la Parroquia de la Magdalena para efectuar su primera salida, sino el Colegio del Sagrado Corazón, "Las Brujas", para realizar su salida e inmediatamente, al pido por la Basílica de nuestra Patrona, hacer una parada o estación. La decisión de elegir ese lugar de salida, tal vez estuvo motivada por no estar preparada la puerta de su sede para el paso del trono, aunque se encontraría en su sede al final de la procesión, probablemente desmontando el "paso" en la puerta. Es posible que por las dificultades que fueran se obviarán y ya cercano el día de la salida se decide salir y regresar a la Magdalena.

En la tarde-noche del Lunes Santo, día 11 de Abril, la iglesia agustina del Corpus Christi, sede de la Parroquia de la Magdalena, bulla de un mar de hábitos granate y por la actividad de los mayordomos. Fuera, una lluvia pertinaz mantenía el corazón en un vilo, pero nadie se movió de la iglesia. Llegada la hora de salida, las nueve de la noche, la lluvia no cesaba y las lágrimas afloraban a los ojos de los nazarenos. Dos horas tuvieron que pasar para que el cielo se aclarara un poco y la Hermandad decidió echarse a la calle.

La muchedumbre llenaba la placeta de

la calle de Gracia a las once de la noche, cuando apareció en el cancel de la iglesia, escoltado por dos faroles, el gigantesco guión triangular y extendido de esta Cofradía, tan característico y singular; ya, ese primer año contaba con él. Avanzó, precedido por los batidores y la banda de trompetas del 4º Ligero de Artillería, por la calle de Puentezuelas hacia la de las Tablas. Tras el guión una silente comitiva, alineada en dos largas filas, de penitentes de túnica de terciopelo color grana con cingulo de moaré color caña y capillo de raso, también grana. La calma de la lenta comitiva se veía alterada por el rápido ir y venir de los mayordomos campanilleros, con capa de raso color caña, que hacían avanzar o detenerse a las secciones.

La banderola granate con el escudo en plata repujada, portada y escoltada por mayordomos con capa, anunciaba la llegada de Jesús del Rescate. Delante del "paso", el colorido de los hábitos y capillos de los representantes de las restantes y, aún escasas, cofradías de Granada.

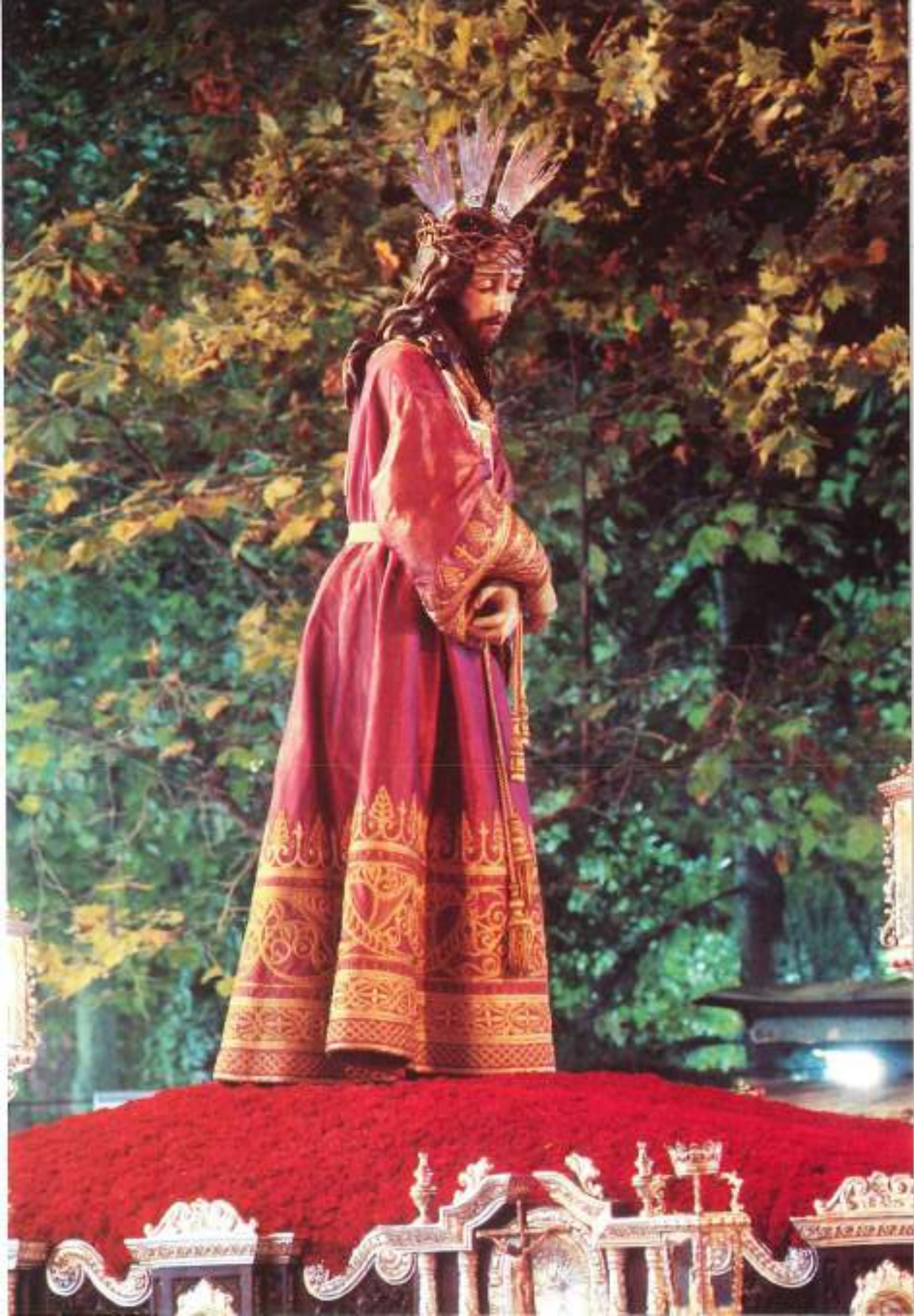
Por fin llegaba, el trono del sublime Cautivo Rescatador. Erguido sobre la bella peana de plata cincelada que para Él realizó Navas Parejo y que aún hoy lo sostiene. Bajo sus pies, un calvario de florescillas y de ramas del "Árbol del Amor". Varias parejas de la Guardia Civil, trasunto de aquellos prerrotianos, escoltaban al Divino Maestro; y tras Él, con capa pluvial y dalmáticas los presbíteros don Teófilo Avila, don Eusebio Martín y don Luis

Peña. Los seguía la Presidencia con el Hermano Mayor don Ramón Contreras Pérez de Herrasti, el párroco de la Magdalena, don Manuel Hurtado, y los concejales de la Corporación Municipal, don Francisco Acosta Inglot y don Enrique L. Jimera. Tras de ellos y cerrando la procesión el estruendo acompasado y armonioso de la Banda de cometas y tambores del Regimiento de Infantería de Córdoba 10.

La Comitiva siguió por la Plaza de la Trinidad, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel Baja, Pie de la Torre, para pasar ante la Puerta de la Catedral y seguir después por Marqués de Girona y llegar a su Barrio por las calles Jardines, Alhóndiga y Gracia. Aquel Barrio, muy poblado entonces, esperaba a su Señor que más tarde se llamaría el Señor de Granada. A.P.B.



Foto: Archivo Federación



Templo: Parroquia de Santa María Magdalena.

Pasos: Uno.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 26 de septiembre de 1925.

Anécdotas: Los cofrades de Granada arrojan el regreso sin formar, la llamada "bulla", que pretende ser evitada por esta Cofradía.

Estrenos de los últimos años: Relicario, bordado de los faldones, palermos y hábitos.

Lugar recomendado: Placeta de Nuestro Padre Jesús del Rescate. Canto de las Agustinas. El regreso por el barrio de la Magdalena.

Proyectos: Dos ciriales y ropas para los acólitos.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Cáritas Parroquial.

Publicaciones: *Christi Passio*, Boletín Anual. Libro del 75 Aniversario de la Cofradía.

Foto: Fernando Doriel y Modesto Velasco



Hermanos: 477.

Nazarenos: 130.

Honorarias: RR.MM. Siervas del Evangelio.

Cofrade Mayor: José María Gómez Ruiz.

Vice Cofrade Mayor: Isabel Martínez Arrabal.

Consiliario: R.P. Francisco Montero Vives.

Diputado Mayor de Gobierno: Rafael Caro Ortega.

Capataz: Antonio Sánchez Salas.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *Santa María del Triunfo*.

Vestidor de la Imagen: Francisco Moreno Pérez.

Flores: Claveles rojos donados por la feligresía.

Florista: Los propios hermanos.

Representaciones oficiales: Hermandad de Nuestra Señora de la Cabeza de Granada.

Observaciones: Tiene Casa de Hermandad en Calle San Miguel Alta, 19. Este año se interpretará la nueva marcha "*Señor de Granada*", compuesta por Antonio Barros Jódar.

ORACIÓN



Padre mío y Redentor,
Dulce Jesús del Rescate,
No te pido por tu amor,
Que ese amor me cause male
Antes que ser te traído.

Que si en mi traición caiera
Para quien murió por mí,
Mil veces más me valiera
Morir donde y como quisiera
Que separarme de ti.

¿Morir sin ti? ¿Qué locura!
¿Morir sin ti? ¿Qué tormento!
Ofenderte es un momento
Sería eterna amargura,
Y un eterno sufrimiento.

Quiero conocerte más
Para mucho más amarte;
Quiero servirte y honrarte
Con todo lo que me das
Hasta en el cielo gozarte.

Y pues eres todo mío
Y todo tuyo ser quiero
Y en ti tan solo confío.
Yo te entrego mi albedrío...
Señor mi Rey, ven a salvarlo.

Padre mío y Redentor,
Dulce Jesús del Rescate,
No te pido por tu amor,
Que ese amor me cause male
Antes que ser te traído.

Fray Esteban
González-Ventura-Spiga

Sentimos su presencia cada Lunes Santo, en el centro de la ciudad. Porque decir Jesús del Rescate es decir fidelidad inquebrantable al Lunes Santo. Hace setenta y cinco años, en 1927, salió por vez primera a la calle y lo hizo inaugurando esta jornada procesional del Lunes Santo.

Y lo hizo también paseando con natural elegancia la majestad de una imagen -¿qué más da que sea de José o de Bernardo de Mora, de Risueño o de Vera Moreno!-, que es el arquetipo de la iconografía de la Pasión según Granada. *Ecce Homo*. He aquí el Hombre.

Ese Jesús maniatado, con recio cordón alrededor de sus delicadas manos, con la cabellera al viento y un gesto que es mezcla de dulzura y de dolor. Porque se entregó para Rescate de muchos, como lo vemos pasar cada año por el barrio de La Magdalena. Y aún así hace gala de su belleza y mansedumbre, como lo proclama el Cantar de los Cantares: *Sus ojos son palomas, posadas al borde de las aguas, que se han bañado en leche y descansan a la orilla del arroyo*.

Y por su hermosura y porque está herido, alevosamente herido, y porque está vivo, tiernamente vivo, ha merecido, a nivel cofrade y popular, la denominación de "Señor de Granada". Humano y herido, camina sobre un ondulado calvario de clavel rojo, erguido y solo, manso como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador.

Todo lo han dado sus cofrades a esta imagen. Y, aunque en tiempos lo siguió una Dolorosa, de talla completa, y después la dulce compañía de Nuestra Señora de los Dolores, tiene su cofradía vocación de paso único y de sencillez en el título, el más breve sin duda de los que

ostentan nuestras corporaciones penitenciales.

Título escueto y sencillo, para una devoción cargada de historia, con eco de redención de cautivos y origen trinitario descalzo; con la firme vocación de entroncar con la tradición de nuestra Semana Santa y su pasado. Por eso, en la austeridad de su heráldica, vemos grabado sobre un palpitante corazón la expresión "Christi Passio", comprometido recuerdo de una Semana Santa que fue y nunca debió olvidarse: Cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo, que en el ocaso del siglo XVI vistió las calles del Viernes Santo granadino con una escogida secuencia de escenas de la pasión.

Hoy no las necesita, la sola imagen de Jesús del Rescate, ora con su túnica morada, ora con la "persa" o incluso con la orlada por leones y castillos, sintetiza la sublime grandeza de un Dios convertido en hombre. Lo demás es todo secundario, pero a la vez el fruto del generoso amor de sus cofrades.

Severidad y nobleza -como la de su fundador don Ramón Contreras Pérez de Herrasti- en la indumentaria nazarena, dominada por tonos dorados y violáceos; dinamismo y vitalidad de la plata y la madera en la filigrana de su paso; recordada grandeza de su antigua orfebrería, en peana,

candeleros y angelotes portadores de faroles; sonoro vibrar de las instrumentos de metal para acompañar un andar que, aunque de dolor, es para nosotros de triunfo.

Lo demás, las promesas tras el paso, las sentidas sactas y las calladas oraciones, las pone el pueblo, ancestralmente sabio y profundamente devoto, en tarde de Lunes Santo. M.L.



Imágenes

Único titular de esta Cofradía, advocación ligada a la Orden de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos, obra del insigne escultor granadino Diego de Mora (h. 1718). La imagen, englobada dentro de la iconografía de los Ecce-Homo, nos muestra el momento en que es presentado al pueblo después de haber sido azotado, por lo tanto se representa un instante de dolor, patente en el arqueado de las cejas y en la boca entreabierta, pero al mismo tiempo nos expresa una resignación interna. Su bello y enjuto rostro se inclina, perdiendo la mirada en el infinito, mientras que realiza un ademán de andar. M.C.S.

Pasos

- Jesús del Rescate.

El magnífico paso sobre el que Jesús del Rescate se pone en la calle está realizado en maderas caoba, plata y orfebrería. Es de estilo neobarroco, destacando las diversas capillas con figuras policromadas. En las esquinas se ilumina con cuatro faroles de alpaca plateada. La talla es de Julián Sánchez y la orfebrería de Manuel de los Ríos. Entre las figuras que aparecen en el paso destaca en el frontal un relicario, con reliquias de San Juan de Dios, estrenado con motivo del 75 aniversario de la hermandad de la Magdalena. Este elegante paso ha sido utilizado en varias ocasiones para portar los restos de San Juan de Dios, copatrón de Granada, desde su Basílica a la Santa Iglesia Catedral con motivo de importantes efemérides. F.A.

*"¿Alí contemplé, Señor, a quien amaste
que era pasado rescatado?"*

*"¿Cómo sobreviviste en pos de tu amistad,
curando el periheno de la divina esencia,
beato que ante mí, Jesús, te presentas,
que te regresas al Calvario en orfandad."*

*"¿Con cuánto amor impetuoso en Ti comen
sepulta sola de aquella esclavitud
que al mundo parece tan humano
¿que se sienta la guerra sin fin?"*

*Oh María a Buzafón fue el viento
que me dio la mano que se levanta,
te lo digo de tus celestial muros
que me llevas subyugados tras de Ti.*

(Antonio Padilla, Del VI Precepto de Jesús del Rescate)



Foto: Archivo Hermandad

"¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?"... Jesús contestó: "Sí, lo soy. Y veréis que el Hijo del Hombre está sentado, a la derecha del Todopoderoso"

Marcos 14,1-15

Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos y María Santísima de la Amargura



Tiene un escudo compuesto por la Cruz de Santiago en gules, ocupando desde el jefe a la punta y cargada de cáliz en oro. Este conjunto a su vez carga sobre escalera y pica en su color y colocadas en sotuer. Al exterior ramos de olivo con su fruto en sinople y unidos en punta. Timbra corona real cerrada.

La simbología que presenta la heráldica de la Oración en el Huerto, sería: la Cruz de Santiago motivo central de este escudo hace referencia a su sede canónica, el Convento de la Madre de Dios Comendadoras de Santiago; esta cruz tiene forma de espada, siendo esta insignia una de las más importantes de la Orden Militar de Caballería. El cáliz que representa la pasión de Cristo, que cuando estaba orando en el

Foto: M. Varela

Huerto de los Olivos se le aparece un ángel portando una copa en la mano, respondiendo Jesús: ¡Abba! (Padre), aparta de mí este cáliz. El ramo de olivo que aparte de simbolizar el árbol bajo el cual oró Jesús, también tiene el significado de paz, fecundidad, fuerza, victoria, en definitiva simboliza el paraíso de los elegidos. J.J.G.T.



ACTIVIDADES REALIZADAS POR EL GRUPO JOVEN EN EL AÑO COFRADE 2006-2007

- 1. Programación pública del Grupo Joven a la Basílica de los Angeles con motivo del Año Santo Jubileo 2000.
- 2. Grupos de Confirmación y de comunión los viernes a las 18.00.
- 3. Grupo de formación de adultos los sábados y domingos viernes de cuaresma y los 22.00 horas.
- 4. Celebración de la Nochebuena, durante la cual el grupo joven representó la obra de teatro "Dile lo mejor al abuelito", y el grupo de teatro el teatro "Cuento de Navidad". Después de la obra se celebró la Eucaristía en la Iglesia de los Angeles.
- 5. Participación en todas las reuniones mensuales de los jóvenes del Arciprestazgo de los Angeles.
- 6. Participación en la recogida de alimentos para los más necesitados que se celebró en la parroquia por las calles del barrio de los Angeles.
- 7. Participación en la organización y desarrollo del día de la juventud "Cruzada" con motivo de la Inocencia de S. Juan Evangelista que se celebró en la Iglesia de los Angeles.
- 8. Grupos de teatro que se celebró en la Iglesia de los Angeles con el grupo joven representó la obra "Dile lo mejor al abuelito".
- 9. Conferencia sobre el 3 día en Calabanda del Grupo Joven de Confirmación del año del encuentro por "El gran encuentro". El día de la Eucaristía con los jóvenes y niñas.
- 10. Conferencia con los grupos de jóvenes del Arciprestazgo con motivo del DOMINGO en el colegio de los Angeles.

- 11. Organización y celebración del Via Crucis Joven de la Cofradía por las calles vecinales de la Cofradía y en el Convento de la Madre Comendadora de Santiago.
- 12. Participación en la Vigilia de Pascua de la parroquia de la Eucaristía celebrada en la Basílica del Pópulo Sacro.
- 13. Organización de un grupo de teatro que se le encargó de organizar y preparar las diferentes Eucaristías de la Cofradía y de predicar en el ámbito de cada celebración y en el momento de las lecturas de cada día.
- 14. Asistencia a los grupos de oración que organizó el Arciprestazgo en la Iglesia de los Angeles con motivo del primer sábado de cuaresma.
- 15. Primera Eucaristía del grupo de jóvenes de la Cofradía a cargo de Ángel Herrera en representación del Grupo Joven.
- 16. Organización de la Conferencia de Formación cívica que impartió D. Manuel Amador con el título "El paso de Jesús" durante la cuaresma.
- 17. Celebración por la Resurrección del Señor durante la Cuaresma de Pascua.
- 18. Video sobre la vida de Jesús y su resurrección.
- 19. Participación en la Conferencia con el tema de la Cofradía en el Hotel del Parque donde se realizó y analizó la Eucaristía en el mundo cívico.
- 20. Organización de la Vigilia Joven de la Cofradía de la Amargura con participación de toda la cofradía y la Ofrenda final en honor de la Virgen en el patio de la Iglesia.
- 21. Encuentro del Grupo de Confirmación a Grupos Jóvenes y niñas en la parroquia.

Foto: Antonio Padua

La Cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos, de las pocas hermandades que han mantenido invariable, el día de su estación de penitencia, hizo su primera salida penitencial de la iglesia de Santo Domingo, el Lunes Santo, día 3 de Abril de 1944 y, en ese día, se ha mantenido a excepción de la Semana Santa de 1965 en que la realizó el Domingo de Ramos.

Fundada en 1943, esa Semana Santa sus fundadores realizan un Vía Crucis de penitencia por las calles del Realejo con la imagen del Crucificado de Santo Domingo, el Sño. Cristo de la Expiración.

Después de la Semana Santa de 1943, la nueva Cofradía se empieza a preparar para su salida en la Semana Santa del año siguiente, encargando a uno de los mejores imagineros granadinos de la época, fiel seguidor de los patrones de la antigua Escuela Granadina don Domingo Sánchez Mesa, las cinco imágenes del paso de la Oración en el Huerto y la Dolorosa con la advocación de María Santísima de la Amargura. El "paso del Misterio", por deseo de la Hermandad, con el que el escultor no estaba muy de acuerdo, lo hace inspirándose en el famoso de Salcillo de la ciudad de Murcia. Sánchez Mesa había realizado un original boceto inspirado en una pintura de Alonso Cano que la Hermandad no aceptó; de todas formas, el brillante resultado de lo realizado, podemos comprobarlo, no desmerece de la obra del escultor murciano. La Virgen de la Amargura, Dolorosa de candelero que hoy se conserva en la clausura del Monasterio de las Comendadoras de Santiago, está inspirada en algunos bustos de Dolorosas del insigne José de Mora.

Ya realizadas las imágenes de sus titulares, la Hermandad las bendice junto con sus estandartes, en la iglesia de Santo Domingo, donde los pasos habían sido montados a ambos lados del Altar Mayor, en solemne función religiosa oficiada por el Obispo de Guadix, celebrada a las 7,30 de la tarde del día 19 de Marzo de 1944. En la ceremonia actuaron como madrinas del estandarte Doña Ángeles Izquierdo, esposa del Delegado Provincial de Sindicatos, don Pedro Godoy Mirasol, doña Carmen Prieto de Medina y doña Carmen Sánchez de León.

A las ocho de la tarde del Lunes Santo de 1944, la multitud expectante llenaba la Plaza de Santo Domingo, cuando la Banda de Cornetas y Tambores del Regimiento de Artillería, precedida de la Guardia Municipal, en traje de gala y montada a caballo, abrió la marcha, dirigiéndose hacia la Cuesta del Progreso y calle de Ganivet, abierta en esos años como resultado de la demolición de las estrechas calles de la Manigua, antiguo Barrio de prostíbulos de la ciudad. No era el mejor itinerario porque a ambos lados de la calle todo eran escombros de las demoliciones.



Tras la cruz parroquial, la comitiva de nazarenos con hábito de lana blanca y capillo de raso azul. Los mayordomos, con airoso volteo de sus capas azules, iban y venían entre las hileras de farolillos, en cuyos cristales estaba estampado el escudo de la Hermandad y que eran portados sobre astas de madera por los nazarenos.

A lo lejos, por la Cuesta del Progreso, se veía bajar casi toda la Cofradía. El nuevo "paso" de la Oración en el Huerto, sobre altarón con moldura barroca en sus bordes, iba custodiado por la Guardia Civil y se balanceaba rítmicamente al redoble de los tambores de la banda del Regimiento de Infantería. El olivo parecía acariciar los bordes de los balcones de las casas y, bajo él, Cristo arrodillado miraba al cielo indicado por el índice del bello Ángel. Los tres Apóstoles dormían plácidamente delante de Jesús ajenos a la angustia del Maestro.

El escudo de la Cofradía labrado en madera dorada y policromada era portado por dos pajes delante del "Paso de Misterio"; detrás de él el clero parroquial, la banda de cornetas y tambores y las representaciones de las restantes cofradías con sus respectivos hábitos. Después, el sencillo "paso", sin toldilla, de María Sña. de la Amargura con manto azul corto y tocada con preciosa diadema plateada que brillaba iluminada por un bosque de candelas y detrás, ánforas plateadas cubiertas de flores; todo sobre una sencilla parihuela cubierta de faldones azul oscuro con randa de encaje. Detrás, ya llevaba un nutrido cuerpo de camareras vestidas de mantilla caminando en dos largas filas; por último el Gobernador Civil de la Provincia don José María Fontana, que había sido nombrado Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, el Alcalde don Antonio Gallego y Barja con el Teniente de Alcalde y el Delegado de Educación, Sr. León Arcas. A.P.B.



Templo: Convento de las Comendadoras de Santiago.

Pasos: Dos.

Fecha de fundación y aprobación de las primeras Reglas: 22 de Abril de 1943. Las primeras reglas datan de 12 de octubre de 1943.

Hermanos Mayores Honorarios: El Cuerpo Nacional de Policía.

Crónica año anterior: Primera levanta del costalero en Enero. Presentación del cartel en febrero, Besamanos a María Santísima de la Amargura en Cuaresma, Besamanos a Nuestro Señor de la Oración en Cuaresma, Triduo y Función Principal, Vía Crucis del Grupo Joven, Cruces de Mayo.

Anécdotas del año pasado: Salió a costal por primera vez el paso de misterio. Estreno de la marcha Amargura en tu Oración de la Banda del Despojado. Cambio de la disposición de las imágenes del misterio. Se ensanchó el paso de palio.

Estrenos de los últimos años: Este año se estrena la primera fase del dorado del paso del Cristo y Evangelistas ejecutados por Ángel Asenjo Fenoy. Manto de la virgen, sayas de salida, saya de capilla, túnicas de los nazarenos completas, diadema de la Virgen, ampliación Casa de hermandad, dalmáticas, talla del paso de misterio, manto de capilla y toca de

sobremanto.

Lugar recomendado: Salida del patio de las Comendadoras, por su dificultad. Por las calles del barrio del Realejo. El Regreso desde calle Pavaneras y sobre todo en la de Santiago.

Proyectos: Finalización del paso de misterio. Plateado del paso de palio. Terminar la Casa de Hermandad, nuevo Estandarte, banderín de Juventud y bandera.

Charlas de Formación: Viernes y sábados por grupos.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Estrecha vinculación con la orden de las Comendadoras de Santiago.

Campaña de Navidad con la Parroquia y resto de cofradías del Realejo.

Publicaciones: Boletín semestral. Revista en Semana Santa con horarios e itinerarios.

Actos de

Caridad: Cáritas Parroquial. Ayuda a las religiosas del convento.



Foto: Juan Ignacio Rodríguez

Hermanos: 470.

Nazarenos: 120.

Camareras: 65.

Hermano Mayor: Adelardo Mora Guijosa.

Vice Hermano Mayor: Manuel Cañabate Carmona.

Consiliario: R.P. Pedro Manjón Lastra.

Diputado Mayor de Gobierno: Manuel García Prados.

Capataces: José Puga López y Francisco Carrasco Aguilera.

Música: En el primer paso se alternarán composiciones de la *Banda Sinfónica de la Policía Nacional* de Madrid y de la

Banda de Cometas y Tambores de *Nuestro Padre Jesús Despojado*. En el paso de palio la Banda Municipal de *Huérvar* (Sevilla).

Vestidor de las Imágenes: Fernando González.

Flores: Clavel rojo y plantas aromáticas (tomillo y romero) en el primer paso. Clavel blanco y orquídeas en el segundo.

Florista: Los propios hermanos.

Representaciones oficiales: El Cuerpo Nacional de Policía. Policías estudiantes de la Escuela de Ávila. Asociación de Vecinos del Realejo.

Profundamente devoto, en tarde de Lunes Santo, el barrio del Realejo se apresta a escribir la segunda página de su hermoso libro nazareno y mariano. Y lo hará desde el recoleto atrio de las Comendadoras de Santiago, a la sombra de un campanario donde la hermandad tiene su casa y, los cofrades granadinos, gracias a su hospitalidad, un refugio acogedor y confortable, justamente donde comienza el granadino camino de Santiago. Aquel patio ahora es un huerto, donde un olivo descomunal balancea suavemente sus ramas.

Y, sabiendo que su hora había llegado, se retiró al huerto de Getsemaní, para orar, y allí, en cualquier rincón del Realejo, Pedro, Santiago y Juan, que lo acompañaban, se quedaron dormidos. *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.* Sólo un ángel del Señor, lo reconforta, junto a un frondoso olivo, en aquellos momentos de angustia; por la frente del Maestro corren gotas de sudor, un sudor de sangre. Allí fue escuchado en su angustiosa soledad.

Pero ese Jesús no está sólo, lo consuela el divino enviado, mirando a la tierra y señalando al cielo; lo acompaña un enjambre de nazarenos, con sus azules antifaces, como el color del anochecer, y sus blancas capas, como los encalados tapiales de los huertos del Realejo. Allí está el barrio, los que moran en él y los realejeños de la diáspora. Allí esperan la dificultad de la salida, la difícil variación en la cancela y a continuación el repecho de subida hasta la calle Santiago. No hay nada que temer, tal es la veteranía costalera que rezuma bajo los faldones de esta hermandad del Huerto.

Por eso, los faldones se balancean con majestad, como las

caídas del palio de María Santísima de la Amargura, como los ángeles argénteos de su paso, como la sencilla túnica de San Juan. Sí, San Juan, Apóstol y Evangelista, acompaña a María aliviando su Amargura. Es el único paso de palio de Granada, por el momento, que representa este misterio de consuelo filial y de maternal amparo. ¿Qué le dice la Virgen a San Juan, convertido en el Calvario en su propio hijo, portavoz de todos nosotros? ¿Qué le contesta el joven y valiente apóstol? Ese es el embrujo de esta escena. Yo no sé qué contestar, pero si lo sabrán sus cofrades, porque ellos, si ellos, también hablan a diario con la Madre. Y ellos saben sacar partido cotidiano a la vida de hermandad, en amenas tertulias, en charlas de formación, en grupos de confirmación, en una incesante actividad en la que los jóvenes son hoy el mejor bastión.

Los nazarenos del Huerto de los Olivos, los experimentados costaleros de ambos pasos, las numerosas camareras de María Santísima de la Amargura son como los peregrinos del camino de Santiago. Prestas y prestos al camino, alegres en la comitiva, que como un río de fervor -como aquel otro que el 17 de octubre de 1998 celebraba con solemnidad y parsimonia, recreándose en cada esquina, el cincuentenario de la incorporación de su

Dolorosa granadina-, abriéndose paso, mientras cae la noche, hacia la Catedral, mientras los músicos de la Banda de la Policía Nacional desgranaban sus marchas en honor de un Cristo absorto en su Oración.

Y ante sus rodillas, hincadas en tierra, se muestran unas piedras procedentes del mismo huerto de

Getsemaní, que ostenta un airoso relicario. M.L.



Amargura

Paso de misterio y dolor, recreación del que realizara Salzillo en Murcia. En este caso, Domingo Sánchez Mesa, uno de nuestros maestros contemporáneos, pero al mismo tiempo clásico en su quehacer, nos presenta como en el conjunto murciano a Jesús orando al Padre, pidiendo que ese sufrimiento que está padeciendo —y que se refleja en su rostro— pase, a su espalda un ángel le consuela. A los pies de Cristo, los apóstoles más cercanos a Él dormitan vencidos por el sueño. Detrás, el paso de palio, advocación que resume tanto el dolor de su Hijo como el suyo propia, Amargura. A su lado, el que será su nuevo hijo, San Juan Evangelista. M.C.S.

Pasos

Foto: Antonio Guzmán Urbela



- Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos.

En la Semana Santa del pasado año se pudo ya apreciar la primera fase de la realización del nuevo paso del Huerto de los Olivos. La ebanistería del nuevo paso es de Francisco Bailac y la talla

de Antonio Martín, destacando su barroca composición y talla y elementos como la capilla del frontal o los ángeles que en él figuran. El estreno el pasado año de este nuevo paso llevo consigo también la modificación de la composición del misterio, pasando hacia delante las figuras de Jesús y el ángel y quedando detrás del olivo los apóstoles recostados.

- María Santísima de la Amargura. El palio de la hermandad de las Comendadoras de Santiago destaca por sus brazos de cola y respiraderos, en orfebrería plateada obra de Manuel de los Ríos (año 1986) y con detalles tan exquisitos como las figuras de ángeles

con incensarios en las maniguetas del paso. Los varales y las candelera es obra de Miguel



Foto: Antonio Guzmán Urbela

Moreno y la peana y jarras de Manuel de los Ríos (año 1982). En el paso, junto a la imagen de María Santísima de la Amargura, aparece cada Lunes Santo una imagen de San Juan cedida por la familia Carrasco Aguilera y obra de Martínez Olalla —quien la realizó para acompañar a la albayzinera Virgen de la Aurora y que más tarde pasó a la hermandad de los Favores, donde acompañó a la María Santísima de la Misericordia—. F.A.

Y salió Jesús, como de costumbre, al Monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. Él se arrojó de ellos y arrodillado, oraba, diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo que lo animaba.

Lucas 22, 14-23

*Hay Amigas, Real e Ilustre Hermandad Sacramental
del Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas,
Nuestra Madre y Señora de la Consolación y Santo Ángel Custodio*



La Hermandad presenta un escudo compuesto por una cruz latina labrada en plata, cargada en el crucero por la cruz potenziada de Jerusalén en gules y cantonada por cuatro cruces de lo mismo, llevando acolados dos óvalos. En el siniestro sobre campo cortado en oro, trae el abrazo franciscano en su color y las cinco llagas en gules y, en el diestro sobre campo de azur, jarra en oro sumada de tres azucenas del mismo metal. Ambos óvalos están rodeados de cartelas jironadas en oro.

En punta una granada tallada y con su fruto, al natural, cargada de un listel con la divisa de Granada que dice: "Muy Noble, Muy Leal, Nombrada, Grande, Celeberrima y Heroica Ciudad de Granada". Al exterior Collar de la Orden del Toisón de Oro donado por S.M. la Reina Isabel II, y al timbre corona real cerrada. La simbología que presentan sus elementos son: la cruz latina que simboliza el martirio de Cristo y esta concretamente sería la cruz de donde pende el Santo Crucifijo. En la unión de sus brazos carga las cruces de los Santos Lugares o de Jerusalén, cruz utilizada por los caballeros

cruzados que custodiaban estos lugares, significando éstas a Cristo y su Iglesia que se extiende por los cuatro puntos cardinales. J.J.G.T.

Foto: Fernando López Rodríguez



DISEÑOS REALIZADOS
POR ANTONIO J.
DUE DE LUQUE



Pasaron las epidemias de peste y cólera, y se reclusó tu Protección largos años en aquel convento franciscano.

Granada volvió hacia ti su mirada en los albores de su Semana Santa recuperada y te buscó su Soledad en aquella tarde de Viernes Santo de 1929. Tu portentosa humanidad, rota sobre el madero de plata en una agonía suprema, no podía pasar desapercibida a aquellos epígonos que buscaban arte granadino en las clausuras y en las oscuras capillas de los conventos.

Y volviste a las calles de Granada un Miércoles Santo de 1953, entre estudiantes penitentes de hábitos negros y cola recogida por un cinturón de esparto. Y volviste a recluirte en el silencio recoleto del convento del Santo Ángel Custodio. Pero no podía evadirse para siempre tu vocación penitencial. Te buscaron y te hallaron.

Un sol agonizante en aquel Lunes Santo de 1993 parecía no querer disiparse tras la espadaña del convento, como si quisiera alumbrar con sus dorados rayos, en la última agonía del día, tu turbadora faz expirada, aún conservaba aliento para inundar con su reverbero aquel recoleto ámbito de la calle de San Antón, reflejándose en los cabellos de cientos de cabezas apiladas ante la puerta de la iglesia.

Un murmullo zumbaba presintiendo la proximidad del asombro que, de repente, quedó ahogado por el triste doblar del campanil. Al ritmo de sus sonos de difuntos se fueron abriendo lentamente las puertas de la pequeña iglesia y otro son lastimero empezó a anunciar la proximidad de la tragedia: era el mufidor que se adentraba lentamente entre la multitud que retrocedía ante su presencia, dejando una estrecha calle.

Eran las ocho y media de la tarde cuando la cruz de guía, con ostensorio dorado en el centro y calutada por manguilla bordada por Fernández y Enríquez (Brenes), avanzó escoltada por cuatro nazarenos con cirial corto. Empezaron a invadir la calle dos largas filas de apretados nazarenos de hábito negro, ancho cingulo de esparto y cola recogida con la roja Cruz de Jerusalén en el centro del capillo,

muy parecidas a aquellos hábitos que vistieron en 1953. Pasaban con premura, sin apenas detenerse, como si tuvieran prisa por desclavarte y depositarte en el Sepulcro, para que se cumplieran pronto las largas horas de tinieblas y emergieras glorioso en la Resurrección prometida.

Del interior de la iglesia salió el sonido de un seco y contundente golpe de martillo que estremeció los corazones, y el silencio se hizo más espeso. El rachear cadencioso de tus costaleros te iba aproximando a nosotros y apareció tu "paso", sólo en ebullición de Caballero Farfán, enmarcado entre las jambas y el dintel de la puerta. Un Pelicano en el frontal arrancaba trozos de su pecho para alimentar a sus polluelos: "Tomad y comed, este es mi Cuerpo, alimento redentor de las almas".

Cristo de Florentino "El Indaco", casi gótico y moreno por las luces de tan larga devoción. Más de cuatrocientos cincuenta años de ceras ofrendas te han dado una pátina sobrecogedora. Lentamente, emergías de un mar de iris morados, mientras la estremecedora saeta se clavaba en nuestros pechos. Y, en silencio, precedido del cortejo de ciriales obedientes al pertiguero, te alejaron tus costaleros envuelto en los afligidos sonos de tu capilla musical.

En 1993, no te dejaron presentarte oficialmente a Granada, pero por Alhóndiga y Capuchinas fuiste a la catedralicia Puerta del Perdón a realizar tu primera estación de penitencia. Y Granada, sorprendida, vio tu Hermandad silente regresar por Gran Vía, Reyes Católicos y Puerta Real para recogerse en el Santo Ángel Custodio, donde unas monjitas no acostumbradas a tu ausencia, entre las celosías, se sentían aliviadas por tu regreso. A.P.B.

Foto: Antonio Padial





— Así irá la Cofradía —

Templo: Convento del Santo Ángel Custodio.

Pasos: Uno.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1680. Las primeras reglas datan de 29 de abril de 1681.

Hermanos Mayores Honorarios: El Excmo. Ayuntamiento de Granada. La Comunidad de Clarisas Franciscanas del Santo Ángel Custodio. El Ilustre Colegio Oficial de Gestores Administrativos de Andalucía Oriental es hermano benefactor.

Crónica año anterior: Bendición de la Imagen de San Juan Evangelista el 19 de Mayo pasado, obra realizada por Antonio J. Dubé de Luque. En Noviembre se celebró el X Aniversario del carácter sacramental de la Hermandad. **Anécdotas recientes:** Fray Juan José Hernández Torres, Rector de la Basílica de San Juan de Dios tomó parte en la presidencia de la pasada estación de penitencia.

Lugar recomendado: Regreso por la calle San Antón, con el alumbrado público apagado.

Proyectos: Estreno de las cartelas del paso, obra de Ramos Espinosa y reliquia

de San Juan de Dios. Realización del paso de palio de Nuestra Madre y Señora de la Consolación, para el que se ha creado una comisión. Diversos bordados en el revitalizado taller de la Hermandad, que lleva el grupo joven. Estreno nuevo tonelete del Cristo.

Charlas de Formación: Segundos jueves de cada mes, siguiendo el temario *Unidos por el mismo Espíritu*. El pasado mes de noviembre se celebró un ciclo de conferencias, de historia, liturgia y arte en torno al Santísimo Sacramento. **Colaboraciones con la Parroquia o sede:** Colabora con las religiosas del Santo Ángel Custodio.

Publicaciones: Boletín informativo *El Muñidor* (tres números al año).

Actos de caridad: Grupo de voluntariado social. Campaña de Navidad por el barrio a cargo de jóvenes de la Hermandad.

Diseño: Antonio J. Dubé de Luque

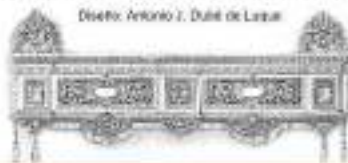


Foto: Fernando López Pacheco

Hermanos: 724.

Nazarenos: 232.

Camareras: No lleva.

Hermano Mayor: Pedro Castón Boyer.

Vice Hermano Mayor: Francisco R. Merino Martín.

Consiliario: R.P. D. José María Rodríguez-Izquierdo, S.I.

Diputado Mayor de Gobierno: Luis Recuerda Martínez.

Capataz: José Carvajal Gálvez.

Música: Capillas musicales *Nuestra Madre y Señora de Consolación* en la cruz de guía y *Cristo de San Agustín* ante el paso.

Vestidores de las Imágenes: José Alcaraz Villa (Cristo) y Manuel Sánchez Salmerón (Virgen).

Flores: Lirios morados.

Floristas: Los propios hermanos.

Representaciones oficiales: El Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad.

Ostenta un airoso relicario, la elegante cruz de guía, que contiene un fragmento del *lignum crucis*. Ya está bajo la puerta adintelada del convento, mientras ante ella, la figura solemne del muñidor, vestigio de pasados tiempos, hace solar rítmicamente su esquilón, llamando la atención de los presentes.

El cortejo se mueve con presteza y gravedad. Sobre el centro de la calle se cruzan vivas llamas en el extremo de los cirios de color tiniebla, que descansan en la cadera de un largo centenar de nazarenos. Ya es noche de Lunes Santo y las túnicas de cola recogida ponen una nota de luto por las calles de Granada. Y avanzan, porque siempre avanzan, sin retroceder ni volver la cara, estos nazarenos del Cristo de San Agustín, ceñidos por el duro roce del esparto; esos cinturones que, incluso hoy, evocan disciplina y expiación de los pecados.

El paso del Cristo, sobrio y severo como el mismo Crucificado, se adelanta exhibiendo a cada paso su templada grandeza. Ya se izó la imagen sobre el Calvario, pues en el preciso momento de salir hunde su anatomía, hasta la cintura, en un denso tapiz de iris morado. Entonces, sólo entonces, dos costaleros tienen el enorme privilegio de acariciar sus pies, secando, como la Magdalena, la sangre con sus cabellos. Primer Crucificado en las calles de Granada, en la senda de los días santos.

El Cristo de San Agustín es bandera de contradicción, mientras las campanas doblan a muerte.

Mirad su rostro doliente, el adénán descompuesto. Con el rictus espantoso de la muerte, nos susurra en el oído. Al Cristo de San Agustín hay que contemplarlo despacio, pero sin mirarle a los ojos, en medio de un devoto y respetuoso silencio, por la calle de San Antón.

Calla su boca entreabierta, para que hable la nuestra: *Contra ti, contra ti sólo he pecado.*

Porque este Cristo, como tantos otros, nos habla a pesar de estar muerto, nos interpela y en absoluto nos deja indiferentes. Andan sus costaleros con el cadencioso paso de los mismos nazarenos. No quiere ninguno que Cristo, alzado sobre su costal, quede inerme, presa del frío de la noche. Y ante El, los lastimosos sonos de la capilla musical -fagot, corno inglés y óboe- elevan a los aires de la ciudad antiguas y sentidas plegarias; género musical que esta hermandad ha recuperado acertadamente para la Semana Santa de Granada.

Un día para la penitencia, en la estación más corta que conoce nuestra Semana mayor -apenas cuatro horas- y todo un año para hablarle a un Cristo, trágico pero renacentista, en la franciscana soledad de la iglesia de las clarisas del Ángel Custodio. Y para contemplar la dulce Consolación de María, acompañada por los mimos de un San Juan recientemente bendecido. Y para asistir a cultos y charlas de formación. Y para velar, de noche, porque esta cofradía tiene vocación de noche, al Santísimo Sacramento del Altar.

No es una estampa nueva la del Cristo de San Agustín; tiene sabor de siempre. Sabor de un Cristo que protege a

Granada entera de los devastadores efectos de la peste, como recuerda el Ayuntamiento en su voto anual cada catorce de septiembre; de un Cristo que, como se pellizca la hembra del pelicano su propio pecho para alimentar a sus polluelos, ofrece el manantial de su costado como prenda del sublime sacrificio. M.L.



Imágenes

Tras la música de capilla, el único paso que procesiona esta Hermandad. Cada Lunes Santo sale a la calle con un movimiento solemne el Santísimo Cristo de San Agustín, obra magnífica del escultor italiano Jacopo Fiorentino (1520-1526), el cual talla el momento en que Jesús ha exhalado su último aliento y ya está muerto. Tres serán los clavos de plata que lo sujetan a la cruz del mismo material. Próximamente esta imagen irá acompañada por Nuestra Señora de la Consolación que será aliviada en su aflicción por la de San Juan Evangelista, ambas tallas del escultor de Sevilla Antonio Dubé de Luque. M.C.S.

Paseos

- Cristo de San Agustín.

El único paso que por el momento procesiona la hermandad fue diseñado por Dubé de Luque y está realizado en caoba tallada y orfebrería en plata y oro. La ebanistería es obra de

Foto: Miguel Luis López Osvaldo



Manuel Caballero y la talla de Antonio Ibáñez. Se ilumina el paso con cuatro hachones tallados por Mayorga, que representan dragones coronados con cartelas con las figuras de los profetas. El pasado año estrenó cartelas con escenas y símbolos pasionistas, obra de Ramos Espinosa. Se ornamenta el paso con las figuras de ocho querubines y los apóstoles (que son réplica de los que tallara Cornejo para la Basílica de la Virgen de las

Angustias). En el paso destacan también los bordados en plata sobre malla, con diseño de Dubé de Luque y realizados en el taller cordobés de Villar Moreno. En el paso llama la atención la presencia de la figura de un pelicano -propiedad de la comunidad del Convento del Santo Ángel Custodio, donde tiene su sede la hermandad-, en plata blanca bruñida, oro y pedrería y que en su pecho lleva un ostensorio con reliquia de San Juan de Dios. Así mismo, en la trasera del paso destaca la figura, en orfebrería, que representa a la Fe, F.A.

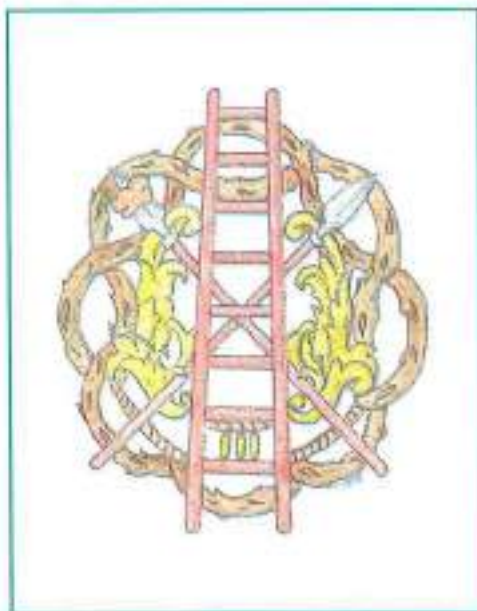
Foto: Armando López-Muñoz Rosales



Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre.

Carta a los Filipenses 2, 8-9

Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad



Escudo compuesto por una escalera puesta en palo en su color que ocupa desde el jefe a la punta y que carga sobre dos picas al natural colocadas en sotuer, portando una de ellas una esponja y una cuerda en su color rematada por una hojas de acanto. Todo este conjunto a su vez se acama sobre corona de espinas al natural.

Simbólicamente la escalera es el elemento que comunica con el cielo según el sueño de Jacob (Gen. 28,12-22). En un aspecto místico y según Jacques de Saroug, concebía la cruz hincada en el suelo, como la escalera de salvación entre la tierra y el cielo. Las picas o lanzas tienen el significado de: la que porta la esponja, con la que le dan de beber vinagre a Cristo cuando dijo en la cruz "tengo sed"; la otra lanza representa la que Longino usa para atravesar el costado del Redentor. La cuerda con las hojas de acanto representa un pectoral romano o lo que es lo mismo, una tabla utilizada por el cuerpo de justicia romano para indicar alguna norma o alguna sentencia y en este caso se le colgaba al reo del cuello. De la corona de espinas heráldicas hemos hablado de su significado.

sobre la que acama este conjunto, en otras J.J.G.T.

LANZADA Y CARIDAD

*Once años hace ya,
que comencé mi andadura,
en esta humilde hermandad.*

*Visosos fuisteis,
Lanzada y Caridad,
los que sembrasteis en mí alma
esa semilla dorada.*

Foto: Armando López-Marcia Romero



*Mi enamore de tu cara,
me enamore de tu cruz,
en el barrio del Zaidín
supo lo que era la Semana Santa.*

*Cristo de la Lanzada,
Tú clavado en esa cruz,
y yo con mi triste vela
voy haciendo ese cantino,
abriendome paso entre la gente
y pensando:*

*Ahí va mi Cristo,
con su costado abierto,
no sin cara de lamento
Longinos lo está mirando,
inclinando su perdón.*

*Caridad de dulce faz,
no se te nota tristeza,
cara bella de amargura,
porque sabes
que, aunque tu Hijo muera,
con su muerte nos salvará.*

David Peraltá Vázquez, 2001

Foto: Juan Ignacio Roldán



Primera Salida

"Una **Lanzada** hirió tu costado del que manó sangre y agua"

Nació con vocación zaidinera aunque se instaló al borde del Barrio, en el paraje de la Cruz de Lagos: tradicional cortijada de la Vega granadina macizada en aquellos años por bloques de viviendas. Más de año y medio de esfuerzos e ilusiones se condensaban en aquel Lunes Santo, día uno de Abril de 1985, en que las naves de la Catedral acogían a aquel grupo de cofrades en torno al humilde "paso" del Santísimo Cristo de la Lanzada.

Tres meses tardó el escultor Antonio Barbero Gor en terminar la bella imagen del Crucificado y el día 16 de Febrero de aquel año, a las ocho de la tarde, había sido bendecida por el arzobispo don José Méndez Asensio. Muchos proyectos vagaban en la mente de aquella primera junta de gobierno que ya dirigía a más de trescientos hermanos. Uno de esos proyectos se hizo realidad en aquellos días: el primer pregón pronunciado por Tito Ortiz en el cercano Colegio del Camello.

La pequeña puerta de su iglesia sede, la Parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, no permitía la salida de la Cofradía de aquel templo moderno, de los que parece que se construyen para desanimar cualquier manifestación procesional que lleve a la calle nuestras imágenes, en esa especie de iconoclastismo que nos ha invadido en detrimento de la expresión tradicional y pública de nuestras devociones. Al terminar la procesión el paso debería de ser desmontado, con gran sacrificio de sus hermanos, en la puerta de la iglesia de los Dolores.

Pero para salir estaba el Templo Madre con amplias puertas por las que saliera la cofradía a pregonar en Granada que el Cordero había sido inmolado, que todo estaba ya consumado en esta Tierra, porque de su divina yaga sólo manaba sangre y agua.

Se abrió la Catedral a hora muy temprana, las cinco y media de la tarde, para que la cofradía iniciara el peregrinar más extenso de la Semana Santa Granadina de entonces. Largas filas de nazarenos de hábito blanco con capillo y capa morados seguían a una tradicional cruz de taracea cartujana granadina escoltada por dos grandes faroles nazaries. La cofradía quería dar una impronta granadina a su expresión procesional.

El Cristo de la Lanzada salió de la Catedral sobre una gran parihuela, la mayor de la Semana Santa de Granada. Se había fabricado con vistas a procesionar un gran "paso de misterio" que, además de Longinos (pensado en principio para ir a caballo), albergaría las imágenes de la



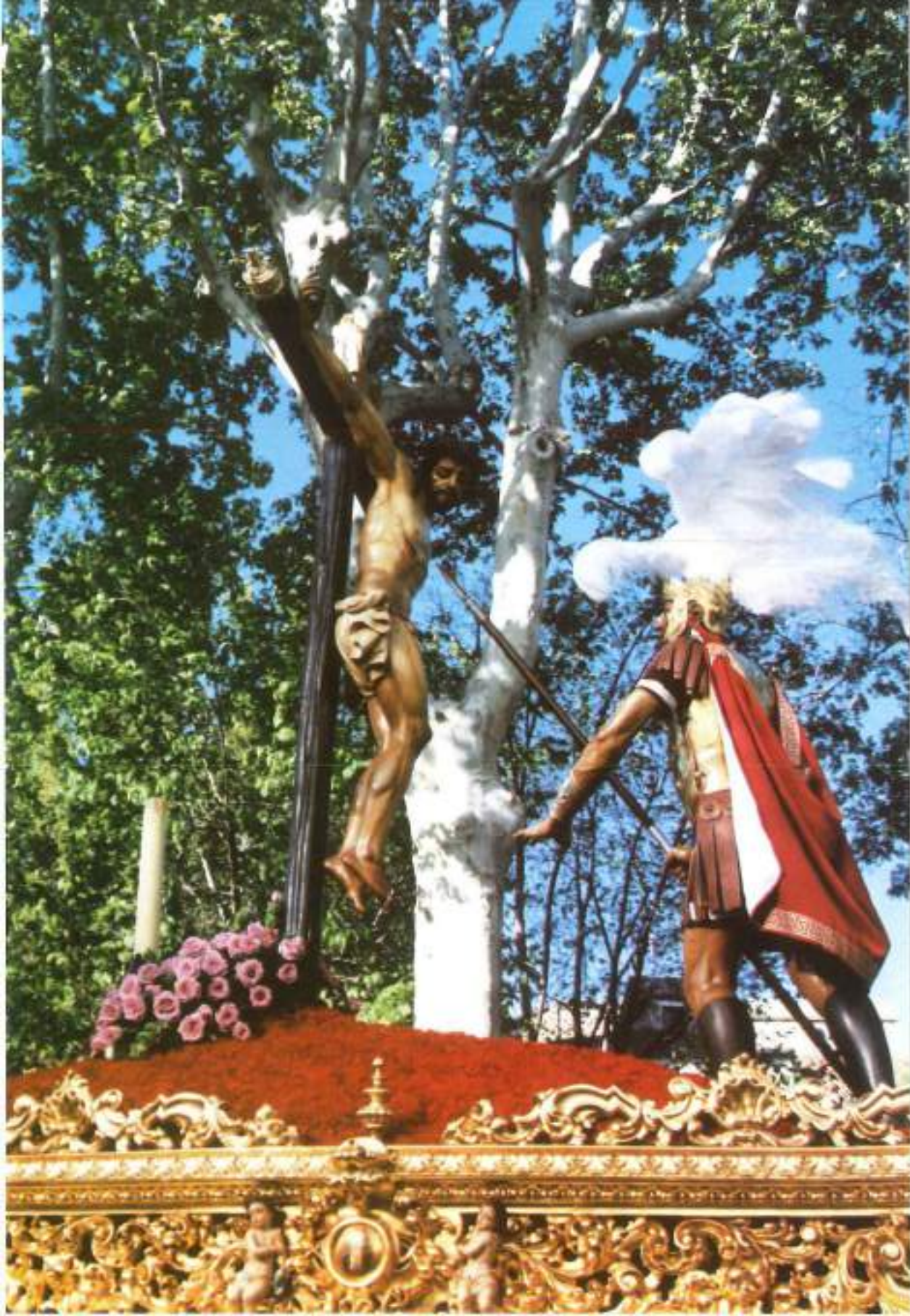
Foto: Antonio Padilla

Virgen, San Juan y, tal vez, algunas Marías. Pero la realidad, a veces, es más terca que los deseos y, unos años después, se desecharía la idea primitiva, quedando la escena sólo con el Cristo y Longinos a pie. Curiosamente, tenían la idea de inspirarse en el grupo escultórico de la Lanzada de Cartagena; no era una novedad en nuestra Semana Santa mirar hacia Levante, en sus primeras décadas de existencia ya lo había hecho.

En lugar de ciriales, procedían al paso cuatro faroles de artesanía granadina en latón dorado con arcos nazaries y cristales opacos. El Cristo de la Lanzada sobre un apretado calvario de clavetes rojos y escoltado por cuatro hachones que alumbraban su muerte acababa de ofrecer su divino costado a un Longinos de mirada asombrada, cuyo curtido rostro expresaba el convencimiento de que "Aquel, verdaderamente, era el Hijo de Dios".

Delante del paso iba su primer hermano mayor Luis Garzón Martín y representaciones de la hermandad hermana de Jesús Nazareno de Baza, militares del Cuerpo de Intendencia y miembros de la Asociación de la Prensa, primeros hermanos mayores honorarios de la Cofradía.

El cortejo fue hacia el Pie de la Torre para subir por la calle de la Cárcel, Gran Vía y Plaza de Isabel la Católica, accediendo a la Carrera Oficial por San Matías y Navas. En la Tribuna sus costaleros (eran más de ochenta en dos cuadrillas) pararon el paso al golpe del llamador que le regalaran las hermandades madrinas: *Silencio* y *Alhambra*. La Lanzada firmaba ya parte de nuestras cofradías de penitencia y el Zaidín esperaba su regreso apiñado en la Avenida de Dilar junto a las fuentes de la Circunvalación. A.P.B.



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación: 1984.

Hermanos Mayores Honorarios: La COPE, el Coro Rociero Virgen de las Nieves y la Caja Rural de Granada. Es hermano de honor la Agrupación de voluntariado de Protección Civil.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Paso del Santísimo Cristo de la Lanzada. Llamador del paso de misterio. Proyecto de ejecución del paso de palio.

Lugar recomendado: Al regreso en calle San Antón (ante el Convento del Santo Ángel) y por las calles del Zaidín, hasta su llegada a la Parroquia.

Formación: Ciclos de Conferencias cuaresmales.

Casa de Hermandad: Avenida de Barcelona 8, bajo. Edificio Las Palmas.

Foto: Armando López-Muñoz



Foto: M. Lirio

Hermanos: 600.

Nazarenos: 105.

Camareras: 60.

Hermano Mayor: José Manuel Cuadros Estévez.

Consiliario: D. Antonio Guerrero Álvarez.

Representaciones oficiales: Protección Civil.

Vestidor: Elvira Sánchez Sánchez.

Capataces: Rafael Tapias en el misterio y Consuelo Camarero Castillo en el palio.

Música: Agrupación Musical *Cristo de la Lanzada*, de la propia hermandad, en el misterio. Banda de Música de La Zubia en el palio.

Flores: Clavel rojo en el misterio y blanco en el palio.

Observaciones: Salida a costal del paso de misterio.



LA LANZADA TRAE EL AIRE FRESCO DEL Zaidín

Mirada Cofrade

Prenda del sublime sacrificio, el cuerpo muerto de Cristo pende de la hiriente verticalidad de la cruz. Pero las aguas del Genil desdibujan sus líneas y nos las ofrecen con perfiles ondulados, como si quisieran mitigar la tragedia del sublime momento de la muerte del Justo, del Mesías, del Maestro.

Todo se ha oscurecido, el velo del templo ya se rasgó. Y todos gritamos al unísono, con el centurión: *Verdaderamente Éste era el Hijo de Dios*, llorando al que atravesaron. Pues, para que se cumpliera la Escritura *-no quebrantarán sus huesos-*, un romano ha descabalgado con la lanza en la mano y con ella atraviesa su costado. Y al momento brota de él sangre y agua, ese agua bautismal que sacamos con gozo de la fuente de la salvación; fuente para la purificación del pecado y de la inmundicia.

Las moradas capas nazarenas se abren y extienden sus pliegues por el efecto de sutiles ráfagas de aire. Dejan ver la blancura de las túnicas, salpicadas por el negro apéndice de las mangas. Porque Cristo ha muerto y es momento para el luto.

La Lanzada emerge, con diez horas de camino por delante, sobre hombros de ufanos costaleros. Su Madre, y la nuestra, por nombre Caridad, balancea su gracia sobre los pies de orgullosas costaleras. Porque en Granada, en el Zaidín, para hacer de cireneos hay lugares donde no se pregunta el sexo.

Busca esta hermandad escaleras para subir al madero, como la que ostenta entre lanzas la medida belleza de su heráldica. Y tiene vocación de barrio, ya sin temores. Porque renunciando a la vistosa salida de sus pasos desde la Catedral-o desde el Sagrario, va

a hacer cuatro primaveras -justamente al celebrar la edad de quince años- que decidió salir desde su templo, moderno, de barrio, de Ntra. Sra. de los Dolores, en el que no había ni siquiera puerta que atravesar. Por eso, una blanca y esbelta carpa hace de templo improvisado, en medio del templo vivo del fervor de los vecinos de su barrio.

Nadie doblegará la entrega de nazarenos y de costaleros descalzos, que marchan al compás de las metálicas notas de sus propios hermanos, la Agrupación Musical del Cristo de la Lanzada, orgullo de la cofradía. Nadie acallará, en todo el recorrido, los femeninos "vivas" a la Virgen de la Caridad, mientras a sus espaldas suenan los sonos de "Hermanas Costaleras", marcha compuesta, como reconocimiento y estímulo, por Miguel Sánchez Ruzafa.

Las marchas que se escuchan, en fin, en su veterana casa de hermandad durante todo el año, jalonando la estela de cabildos y conferencias, entre el anhelado proyecto de su paso de palio, mientras la lanza, ensagrentada, del romano espera un año más para dar vida a la Lanzada y ofrecerla a la veneración del barrio. Veneración de imágenes granadinas, que hemos visto brotar, desde la mustia aspereza de la madera, respectivamente en los talleres de Antonio Barbero y de Miguel Zúñiga.

El camino es largo y tal vez flaqueen la fuerzas. Pero mayor es el milagro de la devoción sincera, el milagro que se repite cada año, cuando la Cofradía de la Lanzada trae el aire fresco del Zaidín hasta el centro de Granada en la tarde del Martes Santo, M.L.



Imágenes

Del barrio del Zaidín, sale una de las imágenes realizadas por Antonio Barbero Gor para la Semana Santa. En esta obra, que representa la imagen de Cristo Crucificado junto al Longinos, el autor nos quiere mostrar a Jesucristo como un hombre joven, serenamente muerto, pero en el que se acusa la severidad de la muerte. A esta escena asiste el soldado romano Longinos, que sujeta uno de los símbolos del martirio, la lanza, que se nos presenta aun chorreante de sangre. Bajo palio, María Santísima de la Caridad, Dolorosa de vestir, una de las obras del tallista Miguel Zúñiga Navarro. M.C.S.

Pasos

- Santísimo Cristo de la Lanzada. El paso fue concluido el pasado año en los talleres de Cecilio Reyes con su dorado. Es de formas barrocas y su ebanistería. Fue

Foto: Fernando López Rodríguez



realizado en los talleres cordobeses de Cristóbal Cubero. En las esquinas destacan las figuras de ángeles realizados en madera policromada. Hermosísimo es el llamaor con que cuenta el paso, que reproduce al soldado Longinos subido a caballo y con la lanza alzada.

El llamaor, plateado, fue estrenado por la hermandad en el año 2000.

- María Santísima de la Caridad. Comienza ahora la hermandad a configurar un nuevo paso de palio para su titular mariana. Hasta ahora María Santísima de la Caridad ha salido cada año en un sencillo palio entonado en terciopelo negro, con respiraderos de randas. El bordado de las caídas, delantera y trasera, se debe a los talleres de Ángel Perea (año 1995). F.A.

Foto: Antonio García Ubeda



Al llegar a Jesús y verlo muerto, no le quebraron las piernas; pero uno de los soldados le traspasó el costado con una gran lanza, y al punto salió sangre y agua.

Juan 19, 33-35

Real Hermandad del Santo Vía Crucis y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Amargura, María Santísima de las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes



Escudo compuesto por una cruz griega ensanchada y fileteada en oro, inmersa en una corona de espinas al natural. Timbra corona real cerrada.

El título de Real le fue concedido por S.M. el Rey D. Alfonso XIII en 1924.

La simbología es la de una cruz griega (cruz immissa), y que además de todo lo que se ha dicho con anterioridad y de representar la reconciliación del creador con su creación, simbólicamente también se define a la Cruz de Cristo como el centro del mundo. J.J.G.T.

Foto: Fernando López Rodríguez



Foto: Mariano Velasco y Fernando Cerezo



2002

Primera Salida

Vamos a considerar la primera salida procesional de la Cofradía del Santo Vía Crucis en la madrugada del Viernes Santo de 1917 que, aunque no tenía aprobadas sus Reglas, sí se podía considerar ya una corporación penitente.

La llamada entonces Comisión del Vía Crucis del Albaicín tenía el propósito de que se vistieran los hábitos penitenciales, pero al no contar con ellos solicita de la Hermandad del Santo Entierro el préstamo de los suyos. Ésta se negó a cederlos y se decidió que los hermanos asistieran a la procesión en traje de paisano.

En aquella Semana Santa sólo se había celebrado la procesión de la Entrada de Jesús en Jerusalén que salió por vez primera. Luego, en la

Foto: Archivo-Federación



madrugada del Viernes Santo, saldría el Santo Vía Crucis y, por la tarde, el "Desfile Antológico" con las Hermandades, en extrema decadencia, del Santo Entierro y de la Soledad.

La Comisión tenía especial interés en la austeridad del acto, por lo que prescindía de banda de música y recomendaba que los catorce altares en los que se iban a hacer las estaciones fueran sencillos. El Arzobispo había prometido asistir y concedió cien días de indulgencia a los fieles que asistieran al ejercicio piadoso.

En la tarde del Jueves Santo la actividad de los vecinos del Albaicín en las calles del itinerario de la procesión era frenética. Las mujeres planchaban los paños de los altares, preparaban velones con cirios, jarrones con flores, cuadros y otros elementos de adorno. Muchas personas trabajaron hasta las tres de la madrugada para terminar los 14 altares, teniendo que regresar a sus casas a "arreglarse" para la procesión.

A las seis y media de la mañana el patio de la mezquita, que hace de atrio de la iglesia del Salvador, estaba abarrotado de personas

"Albor de nuestra Semana Santa, es el penitente **Vía Crucis Albaicín**"

esperando la salida. En la plaza de la iglesia, Concepción Benítez había montado un hermoso altar donde Jesús Nazareno haría su primera estación; otra "Concha", la Maldonado, había hecho el segundo en la cercana calle de Panaderos.

A las cinco en punto de la madrugada apareció la Cruz parroquial y los ciriales llevados por monaguillos. Dos largas filas de fieles con velas seguían a la Cruz, así como los alumnos de las Escuelas del Ave María y los seminaristas enviados por el Arzobispo.

Delante del Nazareno iban las niñas Conchita Alonso, Carmen, Angustias y Josefina Morales, Mercedes y Trinidad Montijano, Anita Ruiz, Carmen Villafinca, Angeles Ruiz, Isabel Moreno, Trinidad Rodríguez y Conchita García vestidos de nazarenos con bandejas portadoras de los atributos de la Pasión y el niño Manuel Morales vestido de "crucífero"; luego las representaciones militares y, en andas, la imagen de Jesús con la Cruz a Cuestas llevada por horquilleros. Era un Nazareno que se veneraba en la hornacina del atrio de la ermita de San Miguel Alto y que desde mediados del siglo XIX se llevaba para los cultos de la Semana Santa a la iglesia del Salvador y, terminados éstos, se trasladaba en procesión a su ermita.

El Nazareno, escoltado por dos parejas de la guardia civil, avanzaba con majestuoso y silencioso caminar por la calle de Panaderos hacia la Plaza Larga. Detrás de Jesús, el coro y la capilla de música del baritoso Vidal creaba un clima de dramatismo con sus sentidas plegarias y el cántico de "Los Dolores" del Maestro Bernabé. En la Plaza lo esperaba su bendita Madre de la Soledad que se veneraba en la iglesia de San Luis y que había salido de San Bartolomé acompañada de señoras con velas. Se hizo el "Encuentro" en un ambiente impregnado de sentimiento por el desgarrar de las saetas cantadas por la niña María Agrela y por el joven Torres. El joven presbítero Medina Olmos, asesinado en la Guerra cuando era Obispo de Almería, rezó la tercera estación ante el altar montado por el Círculo Católico del Salvador. Siguió Jesús por la Calle del Agua y detrás, en Soledad, su Madre de San Luis. En cada estación, Vidal cantaba una de las Siete Palabras.

Y el Señor subió el Cerro del Aceituno, Calvario granadino donde se erguía, colmando el inenarrable paisaje de un devoto patetismo, la devota imagen del Srmo. Cristo de la Luz, sobre severo altar montado por su pia Hermandad. Allí el jesuita Padre Dorero pronunció, ante una muchedumbre sobrecogida, el Sermón de la Pasión. Disolviéndose el acto, cuando ya el Sol iluminaba la cola de la túnica del Nazareno que, poco a poco, iba desapareciendo en el interior de la ermita. A.P.B.

Foto: Miquel Lirio García ➔



Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de San Juan Bautista (San Juan de los Reyes).

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación: 1917.

Hermanos Mayores Honorarios: El Colegio de Farmacéuticos. La Caja General de Ahorros de Granada. La Fábrica de Pólvoras Santa Bárbara.

Acontecimientos recientes: Acuerdo del Cabildo General de hermanos para sacar bajo palio a su titular, Nuestra Señora de los Reyes, en lugar de a María Santísima de las Lágrimas.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Renovación completa de todos los enseres de la Hermandad durante los últimos diez años.

Lugar recomendado: A la salida en la calle San Juan de los Reyes, conseguimos instantáneas preciosas entre las bocacalles perpendiculares. De regreso, por la Carrera del Darro donde se va rezando el Santo Vía Crucis, hasta su entrada en el templo.

Formación: Charlas de formación. Grupo 2000.

Obra Asistencial: En la Cáritas Parroquial de San Pedro. Asistencia a personas necesitadas del barrio.



Hermana Mayor: María del Carmen Valenzuela Entrala.

Consiliario: Don Enrique León.

Diputado Mayor de Gobierno: Alfonso Valenzuela Entrala.

Representaciones oficiales: El Colegio de Farmacéuticos y la Fábrica de Pólvoras Santa Bárbara.

Vestidor: Salvador Garzón, Carmen Valenzuela, Francisco Marín y Alfonso Valenzuela.

Capataces: Rafael Jiménez Martínez.

Música: De capilla el primer paso. En el palio, la Banda Municipal de Guadix.

Flores: Clavel rojo en el primero y blanco en el segundo.

Florista: Los propios hermanos.

Observaciones: La Iglesia de San Juan de los Reyes se encuentra en obras de restauración, gracias al esfuerzo promovido por la cofradía. Por eso, los cultos cuaresmales se celebrarán en San Pedro, aunque para salir usarán la puerta abierta hace unos años, junto a su iglesia, y que es la que habitualmente utiliza. Desde hace unos años procesiona la Virgen de los Reyes en el paso de palio.

Foto: Antonio Guzmán Obispo



Hasta el centro de Granada en la tarde del Martes Santo serpentea por las callejas y plazuelas del Bajo Albaicín la Cofradía del Santo Vía Crucis. Su estampa parece rescatada de un álbum fotográfico de los años veinte. Porque es poco, y a la vez mucho, lo que ha cambiado en esta cofradía penitencial, primera de las instituidas en Granada en la actual etapa de la Semana Santa. Sus ochenta y cinco años de presencia en nuestras calles avalan su decanato.

Ochenta y cinco años de trayectoria singular. Fue la del Vía Crucis la única cofradía granadina afectada por los furibundos destrozos del año 36; fue pionera en recuperar aquellos ejercicios piadosos de la vía sacra -mitad urbanos y mitad campestres-, que en su caso llegaban hasta la ermita de S. Miguel Alto; fue la fundadora, no sólo de la Semana Santa granadina, sino de la peculiar Semana Santa albaicinería y, como tal, heredera del fértil caudal de sus populares devociones pasionistas; adelantada en la consecución del título de real, por merced de Alfonso XIII en 1924.

Y, por debajo de todo eso, su inquebrantable vocación de barrio, a pesar de su exilio catedralicio -que por otro lado, rubricó bellísimas escenas bajo las bóvedas de crucería o en la primorosa embocadura de la Puerta del Perdón- prolongado durante más de cuarenta años. Pero, al final, fiel

a quel "amanecer nazareno" de Granada, la Cofradía del Santo Vía Crucis trepó hasta la colina de sus orígenes, para establecerse en 1989 en el bello, pero desamparado, templo de San Juan de los Reyes.

¡Cuánto granadinismo en esta iglesia y cuánta parsimonia de la Administración para ejecutar las obras de su restauración!

Nada importa a los cofrades

del Vía Crucis, curtidos en adversos avatares, resignados a renunciar, desde 1951, al santo y seña de su devoción popular, la que ha quedado indeleble en su título del Vía Crucis y en su heráldica, en forma de la sencilla cruz, que en tantos de nuestros templos marca cada una de las estaciones, nimbada por la corona de espinas; y sólo eso basta. Es cierto que en 1992, para celebrar el septuagésimo quinto aniversario fundacional, la cofradía recreó con las luces del alba del Viernes Santo la senda de dolor que lleva hasta el cerro del Aceituno. ¿Pero está completamente saldada esa deuda con su pasado? En cualquier caso, las estaciones del vía crucis se siguen proclamando cuando Jesús de la Amargura, la noche de cada Martes Santo, se dirige hasta su barrio. Y la escena parece cobrar vida.

El cuerpo de Jesús ya está cansado y tenso. Su dolorida espalda, con las heridas del flagelo aún no cerradas, se adapta a la rotunda linealidad de la cruz, apenas suavizada por el primor de la taracea. Jesús pasea su Amargura por la calle de San Juan de los Reyes, desgranando las últimas estaciones de su Vía Crucis.

Y los penitentes de morado hábito y los mayordomos, que aún exhiben la rancia nobleza del suave tacto de sus capas blancas, del sedoso bordado de sus túnicas, parecen luciérnagas, con sus cirios y faroles de artesanía granadina, encaramados al

Albaicín frente a las vigilantes almenas de la Alhambra. Anónima y silenciosa compañía para un Jesús cargado de Amargura y para una Virgen de pálidas mejillas, antes Lágrimas y ahora Reyes, custodiada en el joyel de su paso, que bendice a Granada cada año. M.L.



2
0
0
2

Imágenes

Por la granadinas calles del Albayzín nos encontramos nuevamente con Jesús cargando sobre su espalda la cruz de taracea camino del Calvario. El se nos presenta vestido con una rica túnica, abatido bajo el peso del Santo Madero, que agarra para que no se le caiga. La imagen restaurada en los años 90, por Francisco Marín Cruces, presenta una expresión llena de dramatismo y resignación espiritual. Detrás y bajo palio la Virgen, Dolorosa de vestir, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Reyes. M.C.S.

Pasos

- Jesús de la Amargura.

El primer paso de la hermandad decana de la Semana Santa granadina es de sencillas líneas barrocas, en madera dorada con cartelas pintadas al óleo y pequeñas comucopias. El paso ha sufrido bastantes modificaciones desde finales de los años ochenta, llegándose incluso a adaptar para ser llevado por horquilleros o incluso costaleros que

Foto: Eusebio Rodrigo



trabajaban a costal. Así, fue reestructurado en el año 1990, dorado en 1992 por Cecilio Reyes y se le incorporó posteriormente una moldura dorada en el respiradero y seis guardabrisas en 1996. Las esquinas se iluminan con candelabros de guardabrisas tallados por Nicolás Prados.

- Nuestra Señora de los Reyes.

Poco a poco va completando la cofradía del Vía Crucis su paso de palio. Los respiraderos barrocos son obra de Ramón León (año 1994), destacando su elegancia remarcada por el palio de cajón con sencillos bordados. Precisamente los bordados de las bumbalinas los ha realizado Domingo Fernández en recorte, apareciendo en el techo de palio pinturas salidas de los pinceles de Fernando González que representan a unos ángeles que portan coronas de flores. La candelera de este paso, aún no concluido, es también de R. León. F.A.

Foto: Armando López-Murcio Barrero



Y les decía a todas: "El que quiera venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque quien pierda la vida por mí, la salvaré."

Lucas 9, 23-25

Cofradía del Señor de la Humildad, Soledad de Nuestra Señora y Dulce Nombre de Jesús



Escudo compuesto por una cruz dominica, que ocupa desde el jefe a la punta y acostados dos óvalos; el diestro en campo de oro trae el anagrama de Cristo "J.H.S." en gules y superado de cruz latina en el mismo color. El siniestro en campo de oro trae un corazón flameante en gules traspasado de siete espadas de plata encabadas en oro y dispuestas tres a la siniestra y cuatro a la diestra. Todo el conjunto se encuentra rodeado por una corona de espinas en su color.

En la simbología de este escudo incluiremos dos elementos nuevos que son: la cruz dominica y las siete espadas del corazón, pues el resto se ha descrito en escudos anteriores. La cruz dominica, rematada en sus extremos por la flor de lis presenta los colores propios de la Orden de Santo Domingo: negro y blanco alternativamente; el negro símbolo de la mortificación y el blanco de la inocencia. En cuanto a las siete espadas del corazón, representan los siete dolores de la Virgen, siendo estos: La profecía de Simeón, La huida a Egipto, El Niño perdido en el templo, la calle de la

Amargura, María al pie de la Cruz (Quinta Angustia); Bajada de la Cruz (Piedad) y Jesús en el Sepulcro (Soledad). J.J.G.T.

Foto: Eusebio Rodríguez



Foto: Fernando López Rodríguez



2
0
0
2

Primera Salida

La Cofradía del Señor de la Humildad, vivero de cofrades y fundador de la Federación de Cofradías, empieza a gestarse en Junio de 1925 y es en el otoño de ese año cuando se forma su Junta Provisional. Pocos días después de aprobarse sus Reglas, a primeros de Marzo de 1926, ya tenía todo preparado para hacer su estación de penitencia. Había sido tal la respuesta de los vecinos del Realejo para apuntarse a la Hermandad que obligó a ésta, dada la escasez de túnicas, a poner un anuncio en los periódicos de que una vez repartidas los hábitos los cofrades que no los consiguieran saldrían el siguiente año, teniendo que cerrar el plazo de inscripción.

El Viernes de Dolores se celebró su primera Función Principal en su sede de Santa Escolástica (Santo Domingo) y se bendicen los enseres de la Cofradía.

Se había elegido el Miércoles Santo, día 31 de Marzo, a las nueve de la noche para la primera salida procesional, incorporando, por vez primera, la jornada de ese día como procesional en la Semana Santa granadina. Todos los días, excepto el Lunes, había procesiones penitenciales. También desde el primer año decidió la Hermandad realizar dos procesiones, la primera con el Señor de la Humildad y, en la tarde del Viernes Santo, la de la Soledad de Nuestra Señora para acudir a las tres de la tarde a realizar el Ejercicio de las Cinco Llagas ante el Cristo de los Favores del Campo del Príncipe.

La Plaza de Santo Domingo se encontraba a rebosar de un público entre devoto y curioso, no del todo acostumbrado a tener procesiones todos los días de la Semana Santa. La Cofradía de la Humildad incorpora la jornada del Miércoles Santo como día de procesiones penitenciales y la iglesia de Santo Domingo como gran templo cofrade que después sería. Sin embargo, no fue la única procesión de ese día, antes salió la del Vía Crucis que por la lluvia del Martes había aplazado al Miércoles Santo.

No era la primera vez que de Santo Domingo salía una procesión de penitencia, ya en la antigüedad contó con la Hermandad de penitencia del Santo Crucifijo de la Sangre y Animas del Purgatorio.

Abriendo la marcha, los guardias municipales a caballo y la banda del 4º Ligero de Artillería que se dirigieron por Carnicería a la Calle

"Coronación de dolor en tus sienes
y caña de vetro a tu **Humildad**"

de Santiago y Monteros. La Cruz de Guía apareció en la plaza y tras de ella las filas con 110 nazarenos alumbrando con faroles sobre asta de madera. Un murmullo se iba extendiendo entre la gente, *¡vienen de facundos! ¡vienen de facundos!* y era que la Hermandad había incorporado a su estación de penitencia una costumbre de gran tradición procesional, sobre todo, en los pueblos de la Provincia, la iluminación por medio faroles en lugar de cirios. Por lo que pronto las gentes les dieron a estos cofrades el apelativo de "facundos".

Entre los cofrades de hábito morado lila y capas color rojo cardenal con el escudo de la Orden Dominica iban las pocas insignias con que aún contaba la Cofradía, entre ellas el estandarte portado por Antonio Loaísa y Luis Cobos.

Jesús en su Humildad más extrema. Sobre unas sencillas andas adornadas con flores apareció arropada la imagen entre los enhiestos caperaces de los penitentes cofrades que como horquilleros lo portaban. No llevaba trono ni sus característicos sayones, eso sería al siguiente año.

Lo llevaron a la calle Molinos a la mercedaria iglesia del Penal de Belén, hoy desaparecida, lugar de su procedencia, donde los penados le dedicaron sus desgarradas saetas. En la tarde del Viernes Santo igual se haría con su bendita Madre de la Soledad, mitigada sus pies por el angelillo de compungido "puchero". Detrás del Cristo, el entrañable "Cura Pepito", la Junta Directiva de la Hermandad presidida por don

Gabriel Gómez de Tejada, el Gobernador Militar don Federico Martínez de Villa y Calvo, Teniente de Alcalde don Julio Acosta Inglot y el concejal Anel y la Junta de Defensa del Barrio, para afirmar desde el principio el carácter realejeño de la Hermandad. Por último, la Banda Municipal cerraba la comitiva con la del Regimiento de Córdoba y la muchedumbre contenida por guardias a caballo.

Al regreso del Penal la procesión se dirigió al centro de la ciudad por Pavaneras, Colcha, Reyes Católicos, Puerta Real y Carrera de la Virgen para hacer estación ante la Patrona, que se había bajado de su camarín a un altar portátil. Después la Cofradía regresó por el Campillo, Plaza de la Marianna, San Matías y Jesús y María a su iglesia donde se despidió a aquella Humildad coronada de Rey de la Humanidad doliente con la grandiosidad del Miserere del Maestro Palacios. A.P.B.



Foto: Antonio Padua



Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de Santo Domingo. Parroquia de Santa Escolástica.
Pasos: Dos.

Fecha de fundación y primeras Reglas: 15 de marzo de 1926.
 Hermanos Mayores Honorarios: El Maestro Alonso. Arturo Gómez Sánchez-Reina (q.e.p.d.), El Marqués de Estella y S.A.R. Doña Isabel de Borbón.

Crónica año anterior: Actos de celebración del 75 Aniversario Fundacional de la Hermandad (cartel, pregón, charlas, medalla conmemorativa...)

Estrenos de los últimos años: Paso del Señor de la Humildad (ebanistería). Sistema de trabajaderas del paso de la Soledad. Talla de los brazos de luz del paso de misterio y figuras del mismo.

Lugar recomendado: Salida y entrada en el templo. Recorrido de las calles del Realejo. Estación de penitencia del Viernes Santo al Campo del Principe con la Imagen de la Soledad de Nuestra Señora. Dulce Nombre de Jesús el Domingo de Resurrección en cualquier punto de su itinerario.

Proyectos: Continuación de la talla del paso de misterio del Señor de la Humildad.

Charlas de formación: Los primeros lunes de cada mes.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Colabora al sostenimiento de la Parroquia.

Publicaciones: Boletín informativo.

Actos de caridad: En Cáritas Parroquial, en el Proyecto Oasis y con la Residencia de Acogida Amor de Dios.



Hermanos: 590.

Nazarenos: 125.

Camareras: 80.

Hermano Mayor: Laureano Santana Salinas.

Vice Hermano Mayor: José Ramón García García.

Consiliario: Fray Gonzalo Pérez Lobato, O.P.

Diputado Mayor de Gobierno: Joaquín León González.

Capataces: José Manuel Almendros Carrillo y Eduardo González Castañeda.

Música: La Agrupación Musical *Virgen de la Estrella* acompañará el Martes Santo al Señor de la Humildad y el Domingo de Resurrección al Dulce Nombre de Jesús. La Banda del *Mayor Dolor* irá con la Virgen de la Soledad sólo el Martes Santo.

Flores: Clavel rojo en ambos pasos.

Florista: Floristería Ana.

Observaciones: Este año, el Domingo de Resurrección irá la imagen del Dulce Nombre de Jesús a la Catedral para

Foto: Fernando López Rodríguez



presidir la misa celebrada a la una de la tarde.

A LOS PIES DE UNA VIRGEN, FLOR ENTRE ESPINAS

Mirada Cofrade

Bendice a Granada cada año, la Virgen de la Soledad de Santo Domingo, desde ese altar consagrado por el pueblo que es el Monumento al Cristo de los Favores, corazón y tesoro del Campo del Príncipe. Si hubiera que reducir las esencias de nuestra Semana Santa a un solo momento, ese sería sin duda el Viernes Santo a las tres de la tarde, cuando, a la señal de un agudo toque de clarín, Cristo expira en una cruz de mármol, con la Soledad de María -en su Tránsito de las Siete Palabras, se decía antes- como testigo.

Y, con toda su emotividad -mantenida por sus cofrades desde sus mismos orígenes, en la Semana Santa de 1926- es esta sólo una de las tres salidas procesionales, pues el Domingo de Resurrección lo hará, con una algarabía que suena a gloria, la sección infantil del Dulce Nombre de Jesús. Y, antes, en la tarde y noche del Martes Santo, habrá surcado las calles del Realejo y de Granada la estela penitencial de sus dos pasos de misterio.

Tú lo dices: soy rey. Su confesión ha caído como un mazazo sobre la conciencia de Pilato, turbado por salir de tan embarazosa situación. Dejemos que se desfogue el pueblo. Mientras un soldado de Roma vigila la escena, un sayón -ira y mofa en su atezado rostro- coloca sobre la cabeza de Jesús la corona de rey (de espinas), sobre la desnudez de sus hombros el manto de soberano, entre sus manos atadas el cetro real, en forma de "cañilla". Pero Jesús hace gala de su Humildad, ofreciendo la mejilla a quienes mesan su barba, sin esconder el rostro a injurias y salivazos, cumpliendo de nuevo los dictados de la Escritura: burlanse de

mí cuantos me ven, abren los labios y mueven la cabeza. Y mientras es conducido al Enlosado, por la calle de Jesús y María o por la de Sta. Escolástica, retumban las mofas de la iniquidad. *Aquí lo tenéis, he aquí el Hombre.*

Todos podemos verlo, entre la humilde sencillez de sus nazarenos, vestidos de negro y morado, entre la austeridad de sus insignias, del estandarte del gallo, que un día fue el primer "gallo tapao", de la reiterativa cruz dominicana. Porque esta hermandad fue la primicia cofrade del templo de Sto. Domingo, parroquia de Sta. Escolástica, del tesón de su coadjutor, José Alonso, el "Padre Pepito", tan enamorado de las tradiciones populares de Granada.

Y aunque los cofrades de la Humildad ensayaron a portar un paso de palio, para una Virgen de la Paz, allá cuando mediaban los años cuarenta, acabaron rechazando devociones marianas compartidas, para ofrecerlo todo, o dejarlo todo, a los pies de una Virgen, flor entre espinas, que ha tenido entre sus manos el cuerpo alevosamente muerto de su Hijo.

Pero pronto se lo quitan del regazo. Ha llegado el final; se ha esfumado toda esperanza. Cristo ha muerto como un malhechor, pues escrito está: *Maldito todo el que es colgado del madero.* Fue

contado entre los proscritos a pesar de no haber cometido maldad ni haber mentira en su boca. Ahora a María sólo le queda en sus manos el sudario y sobre él la corona de espinas y las tenazas con las que se la han quitado. Y allí, en el Campo del Príncipe, contemplamos la Soledad de Nuestra Señora, apenas suavizada por un consuelo angelical. M.L.



Imágenes

Procedente del convento de Belén de Mercedarios Descalzos llega a su actual sede la imagen del Señor de la Humildad o de la «Cañilla», como popularmente se le conoce por la que sujeta en su mano izquierda. Esta representación de mayor devoción Centroeuropea, nos muestra un bello rostro de mirada fija y de paciente resignación ante el dolor del castigo y la incompreensión en la burla. Para completar la escena de la Coronación de espinas aparecen cuatro esculturas más, dos de ellas realizadas por Espinosa Cuadros, un sayón y el romano, mientras que en el año 1999 se añade otro sayón más, y en el 2001 aparece un sanedrita, estas dos últimas imágenes de vestir, realizadas por el escultor Ángel Asenjo Sedano. La Soledad de Nuestra Señora es una de las pocas imágenes de talla completa y sin palio que procesionan en nuestra Semana Santa, obra de Manuel González, el cual recrea perfectamente la tradición escultórica granadina, pues «todavía conserva acentos canescos...». M.C.S.

Pasos



Foto: Antonio Guzmán Olvera

- Señor de la Humildad. En el año 2000 comenzó la cofradía de «la Cañilla» a dar forma a un nuevo paso para su misterio, que sustituya al que décadas antes realizaran Manuel Cuerva y Moreno Carrasco. Los respiraderos, canastillas y candelabros de guardabrisas han sido realizados por el tallista

Julián Sánchez, y la hermandad va completando año a año su talla. El paso que hasta hace pocos años sacaba la hermandad a la calle había sido realizado para la imagen de la Soledad y se incorporó al misterio a mediados de los años ochenta.

- Soledad de Nuestra Señora.

El paso de la Soledad de Santo Domingo es neobarroco, realizado en caoba y plata y tallado por A. Moreno. La orfebrería que presenta el paso es de plata de ley, realizada por el taller de Hijos de J. Fernández. En la decoración del paso destacan elementos como las cartelas con motivos pasionistas, los doce guardabrisas que iluminan el paso o el escudo de la hermandad. En las esquinas del paso aparecen en plata faroles y ángeles pasionistas.

De orfebrería son también los broches que cierran los faldones del paso, así como las maniguetas. F.A.



Foto: Antonio Guzmán Olvera

Se llevaron a Jesús al pretorio, lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ceñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo: "Salve, Rey de los Judíos".

Mateo 26, 14-27

Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza



Tiene un escudo compuesto por una cruz latina y un ancla en oro colocadas en sotuer. Acamado en el abismo un corazón flameante en oro atravesado de izquierda a derecha por una espada en el mismo metal. En punta una granada tallada y con su fruto en su color. Al exterior cerrando el mismo y pendiente de una hojas de acanto en oro, un listel en el mismo metal a modo de divisa con una leyenda que dice "Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Esperanza de Granada". Al timbre corona real cerrada. El título de Real le fue concedido el día 23 de Julio de 1928 por S.M. el Rey D. Alfonso XIII. Los elementos que componen esta heráldica, corresponderían con la simbología de las tres Virtudes Teologales: la Cruz Redentora de Cristo que simboliza la "Fe", el Ancla que simboliza la firmeza es el símbolo de la Esperanza y la Caridad que está representada por la Granada, en cuanto al corazón y la espada, lo hemos descrito con anterioridad. J.J.G.T.

Dibujo: Víctor Santos Jiménez

Foto: Ana M^a Liria Urbina



Corría el año 1930 y una convulsión económica tenía atenazado al mundo desarrollado. España no se vio especialmente afectada por la crisis por su escaso nivel de industrialización; al contrario, tras un siglo de convulsiones sociales la Dictadura del General Primo de Rivera había traído unos años de cierta prosperidad y engañosa calma, que pronto se vería desbordada por la caída de la Monarquía, una República que no supo resolver los atávicos conflictos sociales y como colofón la más cruenta guerra que conocieron los españoles.

En el preludio de aquel trágico contexto la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza realizó, el Lunes 14 de Abril de 1930, su primera estación de penitencia. Había nacido formalmente el 27 de Abril de 1927 en que la Junta Constituyente aprobó sus Reglas, pero una serie de obstáculos hicieron que retrasara su salida tres años después de su fundación, pero en premio, su primera salida estuvo recompensada por una presentación de una dignidad que no se conocería en tiempos posteriores.

El "trono" se había montado, en los días precedentes, en el atrio de la Audiencia Provincial y había sido visitado por multitud de granadinos, entre los que causó gran expectación la nueva Cofradía. No estaba totalmente terminado por sus artesanos, don J. Manuel Calero y don Juan López, discípulos del artista Luis de Vicente que había realizado señeros "tronos", que aún se procesionan, para las cofradías malagueñas, murcianas y cartageneras. El trono costó 30.000.- Ptas. cantidad considerable para la época.

Tenía prevista su salida a las once de la noche, pero se adelantó, tal vez por prescripción de la Autoridad Eclesiástica a las ocho y media de la tarde. Antes de esa hora, el General Millán Astray, Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, vestido con el uniforme de General de la Legión, esperaba en la puerta de la iglesia de Santa Ana. Llevaba la representación de la Reina doña Victoria Eugenia, Camarera de Honor de la Virgen, que había sido enviada unos días antes a la Junta Directiva por el Mayordomo Mayor de S.M. Marqués de Bendaña. También esperaban el Alcalde de Granada, Sr. Ramírez Antrás y otras autoridades.

A las ocho y media en punto el "paso" de la Virgen de la Esperanza llegaba, desde la Audiencia al compás de Santa Ana para que se iniciara la procesión. Su primer itinerario sería: Plaza Nueva (lateral de la Audiencia) Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel Baja, Capuchinas, Plaza de la Trinidad, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Plaza Nueva. Entonces no existía aún la

Carrera Oficial.

Un gentío enorme llenaba Plaza Nueva, cuando empezaron a abrir la marcha los guardias de la policía municipal a caballo, seguida de la Banda de cornetas y tambores del Regimiento 2º Ligero de Artillería. A cierta distancia, la Cruz de Gula rodeada de los bastoneros de la Cofradía; después dos filas con 110 penitentes con cirios, precioso hábito de damasco verde con cingulo dorado, capillo blanco terminado de borla de flecos dorados y un gran escapulario, también en damasco, con el escudo de la Cofradía ricamente bordado. Los cargos lucían capa blanca y capillo verde. En la mano que portaba el cirio, una sortija con piedra, imitando una esmeralda.

El estandarte (Guión) de la Cofradía iba delante del "paso" sin palio de la Virgen de la Esperanza, imagen que ya entonces se atribuía a Risueño, que comenzó a andar a las nueve de la noche. La bella Dolorosa, con su primitiva diadema de plata formada por rayos terminados en una estrella, iba sobre una alta peana barroca, cubriéndola un manto verde con bordados vegetales en oro y el escudo de la Cofradía en el centro sostenido por dos ángeles y enmarcado por águila imperial. Había sido realizado en Casa Garín de Valencia, junto con la saya y los escapularios de los penitentes, todo por un precio total de 50.000.-ptas. Dos grandes candelabros de guardabrisas, portados por ángeles turiferarios, lucían en las esquinas delanteras del trono. Delante de la Virgen, un bosque de velas y calvario de flores blanco y una randa de encaje oscuro en la penitencia haciendo de respaldero. La Guardia Civil escoltaba a Nuestra Señora.

Tras la Virgen una multicolor representación de todas las cofradías y revestido con capa pluvial, el viceconsiliario don Daniel Fernández Albuera y los coadjutores de San Gil, don Francisco Serrano y don Rafael Gutiérrez Arenas; detrás el General Millán Astray y el Obispo Auxiliar don Lino Rodrigo con el párroco y consiliario don Pedro Ruiz de Valdivia.

El Alcalde y los tenientes de Alcalde y los directivos de la Cofradía, Sres. Pizarro y Valverde. Cerraba la comitiva la banda municipal. Formaba la Junta directiva de la Cofradía, el Hermano Mayor efectivo, don José Martínez Martínez; el Mayordomo Mayor don José Mº

Dominguez Nieto, el Vicehermano Mayor don Manuel Vigaray Martínez de Castilla, Secretario don Manuel Mir Fernández y Vicesecretario don José Villarejo Guerrero, Tesorero don Nicolás Morales del Valle, contador don Antonio Ruiz González. Como era cofradía del gremio de la Banca, existían, además, dos vocales por cada banco. A.P.B.

Foto: Antonio Padilla





Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Gil y Santa Ana.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 27 de abril de 1927.

Hermanos Mayores Honorarios: S. M. Don Juan Carlos I. El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo. Los directores y empleados de banca en virtud del carácter histórico gremial de la Hermandad.

Crónica año anterior: Tomó posesión la nueva junta de gobierno el pasado 18 de diciembre. Fomento de las relaciones cofrades en la Hermandad. Se constituye la comisión encargada de las celebraciones del 75 Aniversario.

Anécdotas recientes: La Hermandad ha recibido la medalla de oro del Barrio del Realejo con motivo de su 75 Aniversario.

Estrenos de los últimos años: Finalización de la orfebrería del paso de palio, con la realización de la candelaria estrenada el año pasado.

Lugar recomendado: Salida del templo. Calle San Matías. En la Catedral. Y el regreso por calle Elvira hasta Santa Ana.

Proyectos: Celebración del 75 Aniversario Fundacional. Reforma de la Casa de Hermandad recientemente inaugurada.

Charlas de formación: Primeros martes de cada mes.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Cáritas Parroquial, reparto de ropa y alimentos entre los más necesitados de la parroquia.

Publicaciones: Esperanza, edición cuaresmal. Boletín informativo. Video con motivo del 75 Aniversario. Libro sobre el proceso de restauración de Nuestra Señora de la Esperanza.

Actos de caridad: Alta colaboración en la Cáritas Parroquial de Santa Ana.



Hermanos: 584.

Nazarenos: 116.

Camareras: 144.

Hermano Mayor: Antonio Jesús Reyes López.

Vice Hermano Mayor: Manuel Dorado Aguayo.

Consiliario: R.P. D. José Delgado Martín.

Diputado Mayor de Gobierno: Francisco Fernández Millán.

Capataces: Gerardo Cardona Linares y Luis García Quintero.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *María Santísima de la Palma* de Marchena tras el primer paso. Banda de Música *Santa María del Alcor* de El Viso del Alcor tras el segundo.

Vestidor de las Imágenes: Esteban Cruz

Jiménez.

Flores: Clavel rojo en el primer paso y blanco en el segundo.

Florista: Verdegál.

Representaciones oficiales: Hermandades del Santo Sepulcro y Santa Cena. La Banca de Granada. Asociación Cultural Granadina de Agentes Comerciales.

Observaciones: El Martes Santo estrenará el apostolado que lleva el basamento de los doce varales del paso de palio, realizado en madera policromada por el escultor sevillano Miguel Ángel Domínguez Velásquez. También estrenará dos pértigas y pecherines de pertiguero de Orfebrería Maestrante.

Foto: Antonio López-Marcia Roverso



Suavizada por un consuelo angelical, la dureza del camino del Calvario se torna morada en la túnica de Jesús y verde en los hábitos de los hermanos, cuando al declinar la tarde del Martes Santo se abren las puertas de la iglesia de San Gil y Sta. Ana. Es entonces cuando los angelillos, medio jugando, aprenden a ser horquilleros sujetando el regatón del madero, que porta un Cristo levantado de su caída.

Jesús se incorpora con las fuerzas de su inmensa majestad, de su Gran Poder. El peso de la cruz desequilibra su cuerpo al llegar a Plaza Nueva, pero su paso es firme y decidido. En sus ojos la penetración del Maestro, en su andar la majestad del Mesías, que anunció Habacuc: *Su majestad cubre los cielos y la tierra se llena de su gloria. Si se detiene, hace temblar la tierra, se conmueven las naciones.*

Es cierto que hubo un tiempo en que la Virgen de la Esperanza salía sola y que, después de los años de guerra, figuró tras el paso de Jesús de la Amargura, saliendo de la Catedral. Pero ello no bastaba a sus hermanos, los "banqueros de Granada", porque bancos y entidades de ahorro eran sus lugares de trabajo. En 1948 se añadió esta advocación de Cristo, tan sevillana - años más tarde Roldán de la Plata dio expresión al Gran Poder de Jesús, hasta que aquella talla fue sustituida recientemente por la de Ramos Corona-, a la, que no era menos, de la Virgen de la Esperanza.

Esperanza buscamos en la profundidad de sus manos, Esperanza en el dulce movimiento de sus dedos, que sostienen levemente el ancla que nos arrimará a buen puerto. Ese ancla, que junto a la cruz, conforma la heráldica de esta hermandad. Y verde en el manto, y verde en el palio, verde en los escapularios y en las prendas

nazarenas. Porque en Granada, la túnica verde es monopolio de la Esperanza.

Y para Ella, para el manifestador que la porta, que es su paso de palio, busca incesantemente lo mejor el amor de sus cofrades. Y respetando la joya del bordado granadino -del taller de Artes y Oficios de Trinidad Morcillo- que le sirve de cielo desde hace ya casi cincuenta años, han transmutado los dorados en madera de su paso, de su peana y de sus candelabros por la fría perfección del metal plateado, conformando un conjunto a la par valioso y singular.

La triste belleza de la Virgen de la Esperanza, con su cabeza de reina ya inclinada y en su cintura el fajín de Millán Astray, es portentosa. En otro tiempo se llamó de las Tres Necesidades -escalera, sudario y sepulcro para amortajar a Cristo- y aunque mostraba tocado de viuda y manos entrelazadas, asombró a sus cofrades de antaño por la originalidad y modernidad de la talla de un imaginero, también cofrade, que sin duda la regaló a aquella hermandad, para reposar después ante sus plantas.

Pero, ¡qué bien le sienta el nombre de Esperanza! ¡Cómo llena de esa virtud las calles de Granada! ¡Cómo luce, entre penas y triunfos, en la medida perfección de su paso de palio! ¡Cómo quisieran sus hermanos prolongar algún tiempo más su

estación para estar más y más cerca de esta Señora, Reina de las Dolorosas de Granada!

En 1997 conmemoraron sus cofrades los setenta años de su fundación y lo hicieron, entre otros actos, honrando la memoria del que entonces era el hermano más antiguo, Nicolás Crespo, q.e.p.d.; era el gesto de una Granada cofrade que sabe ser agradecida.



M.L.

Gran Poder y Esperanza

Imágenes

Y Cristo sigue cargando con nuestros pecados, simbolizada en la pesada cruz que lleva Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, el cual se nos muestra una imagen concebida para ser procesionada, proporcionándole el autor de esta manera una postura más erguida, con un paso más pronunciado, en actitud de avanzar. Además se nos presenta cansado y dolorido, con la boca entreabierta, y la sangre resbalando por su tez morena. Bajo uno de los más bellos palios granadinos, realizado por Trinidad Morcillo, se cobija Nuestra Señora de la Esperanza, producto del amor de un cofrade y gran escultor de nuestra escuela, José Risueño. En su rostro se recoge un fuerte sentimiento de dolor que se hace patente en la boca entreabierta, lo cual no habíamos observado antes. M.C.S.

Pasos

Foto: Armando López-Morales Romero



las figuras de estos ángeles siguen, uno, las características de la línea imaginera de la escuela sevillana y, otro, de la granadina.

- Nuestra Señora de la Esperanza. El lenguaje iconográfico con que cuenta este paso tan querido de la tarde del Martes Santo es todo un homenaje en honor a María Santísima. La hermandad ha trabajado mucho en estos últimos años para renovar casi por completo su paso de palio. En los últimos años ha sufrido una formidable transformación el paso de palio de la Esperanza. Sin ir más lejos el pasado año estrenaba la candelera, obra de Talleres Maestrante de Sevilla. El techo del palio, las caídas y el manto con la figura del águila imperial son unas auténticas obras de arte del bordado, realizadas por Trinidad Morcillo. Pocos pasos de palio son capaces de reproducir toda una catequesis mariana como lo hace éste de la Iglesia de Santa Ana. F.A.

Foto: Jesús Alcalá Vázquez



- Jesús del Gran Poder.

El paso es de orfebrería plateada, de estilo barroco, con marcadas líneas rectas y cuatro faroles plateados en las esquinas, salido de los talleres de Viuda de Villarreal en el año 1984. En las esquinas destacan las figuras de los cuatro evangelistas, tallas realizadas en madera policromada por Ramos Corona en 1997, al igual que los dos ángeles de horquilla que con un dinámico movimiento ayudan al Gran Poder a cargar su cruz cada año por Plaza Nueva. Como dato curioso, resaltar que

Tú, Señor, salvas al pueblo humilde y humillas los ojos altaneros. Tú, Señor, eres mi lámpara; Dios mío, ilumina mis tinieblas... El Dios que me ciñe de poder hace seguro mi camino.

Salmo 18, 28-33

Insigne, Pontificia, Real, Colegial, Magistral y Sacramental Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo y María Santísima del Sacromonte (Los Gitanos)



La heráldica de esta Hermandad está compuesta por la estrella de David en oro, sumada de una cruz de doble travesa trebolada, en el mismo metal. En el centro y sobre campo de azur trae el anagrama de María en plata. Timbra sombrero en sinople del que cuelgan dos cordones en seda del mismo color y diez borlas de oro en cuatro series.

Buscando el significado de sus elementos, diremos que la estrella conocida también como estrella de la sabiduría, consiste en una estrella de seis puntas que representa el cruce de dos triángulos y que aluden a la unión del espíritu con la materia, y que en la antigüedad se le atribuía a los grandes hombres una estrella propia.

El rey Salomón, hijo de David, adopta esta estrella en su escudo conociéndosele como "estrella de la sabiduría", ya que Salomón es el prototipo de la Sabiduría. En el siglo XVIII, la estrella de David adquiere el símbolo de redención mesiánica: "La estrella de la Redención".

entrelazadas), se adopta como el saludo del

Ángel Gabriel a la Virgen (Ave María) cuando le anuncia que concebirá y dará a luz un hijo. El sombrero (capelo) en color verde, es un elemento de la dignidad de los prelados, en este caso del Arzobispo Primado D. Pedro Castro Cabeza de Vaca y Quiñones. En cuanto a la cruz de doble travesa puede ser una evolución según algunos autores, de la cruz latina donde el titulum (INRI) se convirtiera en travesa más pequeña; de ahí los dos travesaños que presenta esta cruz también conocida como cruz patriarcal. J.J.G.T.

"Minuto y medio de gloria"

Se vuelve a amudar las zapatillas, se aprieta la faja y se reclina bajo la parihuela. Ha escuchado los tres llamados. Más de seis horas bajo su manto. Una nueva atención. Todos por igual. El capataz manda.

Atrás se queda la Alhambra, frente a él, la Cuesta del Chopiz. Con paso firme busca las estrellas de Cristo vivo que El Consuelo ha dejado. La marcha de los tambores acelera el paso, a veces acullada por treinta y dos corazones entregados bajo el palio. Es tiempo de oración, y de silencio.

Se aproximan al Palacio de los Córdoba. Es el primer tramo y, como en los primeros años de vida, todo es ilusión. El esfuerzo aún no lo percibe. Sigue caminando.

Nada le detiene, de su paso depende el discurrir de miles de personas allí desplazadas que esperan una ascensión. Él pide a su Madre clemencia por los fallos cometidos durante el año. Se acuerda de las veces que la Virgen lo llevó entre sus brazos, igual que él la porta hoy: sobre sus hombros. "Gallego" le anima a que marque su paso.

La Escuela de Estudios Árabes vigila atenta a María Santísima del Sacromonte que atardecida discurre por los surcos de las viejas tradiciones. Al otro lado, el esfuerzo asoma su rostro. Los ángeles de Juan Evangelista se piden entre el tintinear de las varales. Su mirada busca a su Virgen, la del Sacromonte, y cada paso es un agradecimiento a la Santísima porque "me acompañó cuando estaba solo, me alegró cuando estaba triste, me recogió las veces que caí y permaneció junto a mí sin yo darme cuenta".

Y sigue caminando, y agradeciendo las veces que le escuchó cuando nadie lo hacía, las lágrimas que le acedó cuando nadie los veía, la sonrisa que le mostró cuando menos se lo merecía.

Aceleran los pasos, pero apenas avanzan. Los hombros se resienten. Piensa qué hubiese ocurrido de no haber podido ocupar su ración de gloria. No estaría escuchando su llanto, ni permanecería soberbiamente protegido por Su infinito palio.

Son los últimos pasos, aprieta las gastadas zapatillas sobre la cera recién derramada, derrocha esfuerzo sobre la camiseta empapada; mantiene la faja a una cintura apretada; y escucha como el llanto de un compañero silencio el sonido de mil palmas.

Ya en la cima, donde la vicieta pierde su nombre, al fin descansa y recuerda este minuto y medio de gloria en el que ha recorrido una vida que ya invade su memoria.

M^{re} Ángeles Martos Molina

Primera Salida

La belleza incomparable del paisaje urbano granadino y la valía artística de una imagen, una vez más se constituirá en motivo decisivo en la creación de una hermandad de penitencia para dar culto y procesionar por aquellos parajes sacromontanos, a cuyos pies discurre el río Darro, a esta escultura paradigmática de la representación de la muerte de un Dios en su más manifiesta humanidad.

Todo el Colegio Abacial se pone en marcha en la primavera de 1940 para preparar la

Foto: Andrés Palomares



primera salida procesional. Se recaudan fondos con premura entre los padres de los alumnos y los profesores para lo más imprescindible: unas andas para el Cristo, unas escueltas insignias y los hábitos penitenciales. El Santísimo Cristo del Consuelo llevaría a sus pies el busto de la Virgen de los Dolores cuya advocación se había incorporado al título de la Cofradía, como una premonición de su vuelta a la Cofradía, en tiempos recientes, de esta Virgen de las Cuevas a la que se le ha añadido un candelero y un "paso de palio", surgiendo la que hoy conocemos con la advocación de María Santísima del Sacromonte.

"Una explosión de Consuelos va incendiando el Monte Sacro"

Dada la lejanía de la Abadía del Sacromonte se piensa en principio bajar solamente al Paseo de los Tristes; luego se cambia la idea para hacer un recorrido procesional por el Albaicín hacia la iglesia de San Miguel Bajo y llegar a la ciudad por la Cuesta de la Albacaba y el Arco de Elvira. Toda una síntesis panorámica que nos aproxima a un paisaje homologable al de la ciudad deicida.

Al final se opta por bajar la imagen a la iglesia de los Santos Pedro y Pablo y, desde allí, realizar un recorrido corto por la Carrera del Darro hacia la Plaza Nueva y calles de Elvira y Cárcel Baja y, regresar al Sacromonte por la Gran Vía hacia Plaza Nueva, Carrera del Darro y Cuesta del Chapiz.

Era Miércoles Santo de una primavera avanzada. Los gitanos del Sacromonte habían pasado todo el día atareados rebuscando por el monte leña para montar delante de las puertas de sus cuevas unas fogatas. Al regreso de la procesión todo el Sacromonte se inundó de hogueras para recibir a Jesús muerto en la cruz. Al regreso de la procesión por el Peso de la Harina el Sacromonte se fue incendiando, inundando de luz y humo el valle de Valparaíso. Por el Camino del Monte, que tanto sabía de antiquísimas cruces, la gente se arremolinaba ante el avance de la comitiva.

Las andas del Cristo del Consuelo avanzaban lentamente, perdiéndose en la humareda la silueta del Crucificado de los Gitanos. De trecho en trecho lo paraban ante las puertas de las cuevas en un vía crucis de múltiples estaciones y después, en su balanceante caminar, aparecía y desaparecía entre nubes de humo y luz, con el contrapunto de roncacos sonidos del tambor destemplado. Las desgarradas saetas de los gitanos del Barrio se mezclaban con el bullicio de una muchedumbre atraída por el singular espectáculo... y el murmullo se desvanecía cuando desgarraban el aire las saetas de María la Canastera o del "Caganchín".

*"Por el Sacromonte arriba,
entre chiros y entre hogueras,
clavado de pies y manos,
sobre la Cruz de madera,
va el Cristo de los Gitanos"*

Esta estampa se va a repetir a lo largo de los más de sesenta años de existencia de esta hermandad del Cristo del Consuelo de los "Gitanos". A.P.B.



Así irá la Cofradía

Templo: Abadía del Sacromonte. Su estación de penitencia comienza la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (PP. Jesuitas, Gran Vía de Colón).

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 14 de mayo y 26 de junio de 1939.

Hermanos Mayores Honorarios: José Jiménez Casquet, José Estévez Toro, Francisco de Paula Ruiz Rodríguez, Zótico Royo Campos, José Martín Campos, Luis Rivas Viedma, José González Valenzuela, Agustín Pacetti Siles y el Ilustre Colegio de Abogados de Granada. Son Medallas de oro de la Corporación Jesús Roldán Calvente, Manuel Benítez Carrasco, Luis Hernández del Pozo y José González Valenzuela.

Camareras Mayores Honorarias son Carmen Polo de Franco, Lola Flores y Carmen Estévez García.

Acontecimientos recientes: El Corpus Christi del año pasado se estrenó el Guión Sacramental.

Estrenos últimos años: Cobreado de la orfebrería, peana y Candelaria del paso de la Virgen. Parihuela del paso de cristo. Naveta, incensario y Guión Sacramental.

Proyectos: Varales del paso de palio. Caídas del palio, diseño de Miguel Ángel Martín Cuevas, que serán bordadas en oro por Francisco Franco Ortega.

Lugar recomendado: Debe contemplarse todo su regreso desde el Peso de la Harina hasta la Abadía del Sacromonte por el camino del Monte, entre hogueras, bengalas, saetas y el clamor de su barrio, que entiende la Semana Santa de otra manera.

Colaboración con la parroquia o sede: En proceso de restauración parcial de la capilla de los titulares.

Foto: Eusebio Rodríguez



Hermanos: 790.

Nazarenos: 150.

Camareras: 150.

Hermano Mayor: Matías Martos Padilla.

Vice Hermano Mayor: Carlos Cáceres López – Cózar.

Consiliario: Manuel Barranco González.

Diputado Mayor de Gobierno: José Manuel Reyes Martínez.

Capataces: Juan Ignacio Evangelista Martín, Francisco Palacios de la Torre y José Miguel de la Torre Rodríguez en el Cristo. Guillermo Padilla Martínez, Julio Rodríguez Izquierdo y Eduardo de la Torre Mochón en el palio.

Música: Agrupación Musical Nuestra Señora de la Victoria de Arahál (Sevilla) tras el paso de Cristo. Banda de Música

María Santísima del Mayor Dolor en el paso de palio.

Vestidor: Fernando Rasero Pérez.

Flores: Iris y dendrobium morados en el Cristo. Clavel y dendrobium blancos en el palio.

Florista: Floristería Mari.

Representaciones oficiales: El Ilustre Colegio de Abogados de Granada y la Asociación de Antiguos Alumnos sacromontanos.

Observaciones: Próximamente tendrá lugar la elección a nuevo hermano mayor, así como el centenario del nacimiento del primer hermano mayor – consiliario de esta cofradía, Don José Jiménez Casquet.

LOS BRAZOS ABIERTOS, ANCHOS COMO EL HORIZONTE

Mirada Cofrade

Una Granada cofrade que sabe ser agradecida aplaude a cada paso y respalda con una multitudinaria presencia el emotivo desfile del Cristo de los Gitanos. Como no menos emotivo, pero sí más íntimo, es el traslado de las imágenes titulares, en vísperas de la Semana Santa, desde la Abadía hasta el templo del Sagrado Corazón, donde por fin ha fijado su salida, en medio de una lluvia de pétalos. Por fin, porque en su historia, que ya rebasa los sesenta años, la Cofradía del Cristo del Consuelo ha salido hasta de nueve templos distintos; una de sus muchas singularidades.

Como es el cálido color de los hábitos nazarenos, rojo, morado y oro; como es la alegre vistosidad de sus representaciones, incluidos esos nazarenos ceñidos con corona de espinas, de la malagueña hermandad de los Gitanos; como es el éneo color de sus insignias; como es la hebraica estrella de seis puntas por escudo; como son los vibrantes sonos musicales de la Agrupación del Cristo del Consuelo, que es y no es de la hermandad.

Mirad su cuerpo inerte, su cuerpo ya relajado por el camino del Monte. Tiene los brazos abiertos, anchos como el horizonte. Para todos los cristianos, prójimos y lejanos, payos y gitanos, es el único Consuelo. Y su gracia ilumina

la noche, porque las tinieblas no son oscuras para Él y la noche lucirá como el día, porque en Él está la fuente de la vida y en su luz vemos la luz.

Porque la luz de hogueras y fogatas son como modernos sahumerios, a cuyo conjuro eleva el pueblo gitano, ante la visión de su Cristo entreverada por el humo, los más bellos salmos convertidos en profundas saetas, ya en forma de

bulería, ya en forma de martinete. Martinete de forja, como en la que parece se fundió la orfebrería del paso de la Virgen del Sacromonte, cuyo baño de cobre ha recogido el reflejo ardiente de las llamas.

Avanza despacio, con la mirada alta, porque esta Virgen Dolorosa que goza del privilegio de un paso de palio desde hace dos décadas, antaño, figura de medio cuerpo, se mostraba al pie del Crucificado de cuatro clavos, con el clásico nombre de Nuestra Señora de los Dolores.

Pero a fuerza de vivir en este barrio, de vestir en su rostrillo la gracia de su casticismo, con un mechón de cabello suelto, y de recibir cada día las súplicas de sus vecinos, ha alcanzado la bendita gracia de llamarse María Santísima del Sacromonte. El cimbreo de sus varaes suena como el golpe en el yunque de la fragua. Y, cada año, recorre las puertas de sus cuevas y sus casas, en un itinerario en el que el encalado caserío y el monte bajo se han hecho templo al paso del Cristo y de la Virgen de los Gitanos.

Y como unos vecinos más, la llevan sacrificados hermanos costaleros. Hay que tener mucha devoción para meterse debajo, para serpentear por el camino del Monte y por el puente Mariano, para encarar la empinada inclinación de la Cuesta del Chapiz, de las Siete

Cuestas que llevan hasta la Abadía. Mucha devoción para aguantar más de doce horas bajo el paso. Por eso, cuando apenas humean las hogueras, cuando las claras del día iluminen el Camino del Avellano y la frescura de Valparaíso, toda Granada se habrá admirado. M.L.



Imágenes

El original del *Cristo del Consuelo* es obra de José Risueño, por encargo del cabildo sacromontano hacia 1698, sustituido para procesionar por réplica de Zúñiga (1989). La soledad severa de su carne muerta, traspasada por cuatro clavos, matizada por mil veladuras en su policromía, encarna el tema más difundido de la iconografía cristiana, que no podía faltar en un centro espiritual de tanta significación como esta Abadía. La Virgen del Sacromonte, la *Dolorosa de las Cuevas* bajo palio, obra de Manuel González en las postrimerías del siglo XVIII, con la mirada al cielo y un mechón retorcido sobre su hombro, llora su honda pena en *paso* de cobre por las siete cuestas. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Cristo del Consuelo. El Cristo de la hermandad de "Los Gitanos" sale a las calles en un paso de madera tallada y dorada en cuyo frontal llama la atención unos pequeños óleos que muestran las imágenes de Santiago, San Cecilio -Patrón de Granada-, San Tesifón y San Hiscio. Estos óleos fueron pintados por López Marín. Destacan también los cuatro grandes hachones que figuran en las esquinas del paso y, sobre todo, la forma piramidal del canastillo del paso.

- María Santísima del Sacromonte. El palio tiene claras connotaciones granadinas, y sobre todo sacromontanas. Así, todo el metal utilizado para los respiraderos, crestería, varales, jarras, etc. es de cobre, realizado casi todo ello por el orfebre Manuel de los Ríos. Fue estrenado este nuevo paso, en su forma actual, en la Semana Santa del año 1989 -el antiguo paso llamaba la atención por tener unos respiraderos de cerámica de Fajalauza-. Desde entonces cada año la hermandad ha ido estrenando pequeños detalles para completar el paso; por ejemplo, la última Semana Santa se estrenó la peana y candelera del paso, con diseño de M. Martín de los Ríos y realizadas por Manuel de los Ríos. En la gloria del techo de palio figura una pintura

realizada por el artista belga afincado en el Sacromonte George Steel (año 1991). F.A.

AL CRISTO DEL CONSUELO

Rinaste mi miseria con tu celo
al transmitir tu cuerpo el sufrimiento;
para darme divino nacimiento
cargaste con la cruz, mudiste el suelo.

Al giro de las jambas de tu cielo
me estreñece un arco seminiendo
y flagra el alma como vela al viento
contemplando tu rostro de Consuelo

Despiertan tus heridos oraciones,
sietas al calor de las hogueras
que abrillantan al cingaro cetrino.

Nalparaiso vibra de emociones,
lubricantes de las trabajaderas,
que al costalero alivian el camino.

Aureliano García Tello
(*Antología Poética*, 1996)



Y el centurión que estaba frente a Jesús, al ver que había expirado de aquella manera, dijo: "Realmente este hombre era Hijo de Dios"

Marcos 15, 38-39

Imperial y Venerable Hermandad Sacramental del Apóstol San Matías e Ilustre y Fervorosa Cofradía de Penitencia de Ntro. Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas



Tiene un escudo compuesto por un águila bicéfala en sable cargada con las armas del Emperador Carlos V, sumada de custodia en oro. Timbra corona imperial.

Esta cofradía se fusiona con la Imperial del Apóstol San Matías el 25 de marzo de 1980, adquiriendo los títulos de la misma. La simbología ya se ha explicado con anterioridad y aunque el águila bicéfala carece de carácter religioso, podemos decir que es una pieza ornamental dentro de la heráldica y que Carlos V la utiliza para dar la idea de los dos imperios: alemán y español, de ahí las dos cabezas.

La custodia símbolo, de hermandad sacramental.
J.J.G.T.



Foto: Armando López-Aranda Romero



Foto: Fernando López Rodríguez



Primera Salida

La Semana Santa de Granada en el año 1960, estaba en el inicio de su profunda crisis, pero el esplendor alcanzado después de la década de los cuarenta y parte de los cincuenta todavía bastaba para que su inercia hiciera que se fundaran nuevas cofradías. La de Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas viene a constituir la última de aquella fructífera segunda ola fundacional.

El domingo día 10 de abril de 1960 se bendijo la imagen de la Virgen, colocada en el centro del crucero de la Iglesia Imperial de San Matías, con la asistencia del concejal Sr. Vergara Reyes en representación del Ayuntamiento, hermano mayor honorario de la nueva corporación nazarrena, del afamado pintor don Gabriel Morcillo, profesor de la Escuela de Artes y Oficios y de doña Trinidad Morcillo, ilustre artista del bordado granadino. También estaba presente la Federación de Cofradías con su presidente don Eladio Lapresa y su secretario don Narciso de la Fuente. Tras la bendición hubo un devoto besamanos por sus más de trescientos cincuenta hermanos y cerca de cuatrocientas camareras.

El Miércoles Santo, día 13 de abril de 1960, efectuó la cofradía su primera estación de penitencia desde la iglesia citada, aunque parece ser que los pasos, al menos el de Jesús, por la dificultad de la puerta se tuvo que montar bajo un "tinglado" realizado en una placita a espaldas del templo. Ese año no se bajó la dificultosa escalera que da acceso a la iglesia y la procesión apareció en la Calle de San Matías por la contigua Calle de San Rafael.

Abrieron la marcha la guardia municipal a caballo y en traje de gala seguida de una banda de cornetas y tambores del regimiento de Infantería "Córdoba 10ª", y, tras la cruz de guía, las secciones de penitentes de hábito de raso morado con capillo y faja de color oro viejo, separados por otros que portaban banderolas en las que se había grabado el escudo Imperial de Carlos V, distintivo de la cofradía. Entre las secciones los distintos mayordomos de tramo con capa de raso oro viejo. Bajó la procesión hasta la Plaza de Mariana Pineda y calle de Ángel Ganivet donde estaba situada ese año la tribuna.

El Señor de la Paciencia, de mirada meditativa y resignada, posaba suavemente sus amorosas manos sobre una columna baja de color marrón oscuro, mientras nos miraba con infinita mansedumbre. ¡En qué manso Cordero se

"La columna fue el apoyo de tu Paciencia en tus Penas"

manifestaba el Gran Poder de Dios! Perdonando a los que no sabemos lo que hacemos. De las gotas de sangre que caían de su divino cuerpo lacerado nacían en el calvario del paso unos tulipanes rosa para suavizarnos la suprema tragedia. Cuatro macizos hachones barrocos, caoba y dorados situados en las esquinas alumbraban tenuemente e imprimían a la escena una fuerza rotunda en contraste con la humildad del que iluminaban. Ello parecía como un símbolo de la potencia de Aquel a quien no necesitaban iluminar porque Él era la Luz del Mundo. Luego iba la presidencia con el párroco don Julio Anes, el hermano mayor Luis García Alix y vico-hermano mayor, Serafín López-Cuervo.

Foto: Archivo Federación



Más de doscientas camareras vestidas de mantilla, presididas por doña Pepita Montalvo de Gómez, acompañaban a la Virgen de las Penas que refalga sobre un sencillo trono barroco de madera, parecido al antiguo de la Virgen de la Aurora sobre el que, a modo de friso, lucían profusas blancas flores. Todo el esplendor se concentraba en la imagen de la Virgen que ya lucía sobre sus sienes la corona de gran aura que le hicieran los Hermanos Moreno y una túnica de terciopelo morado bordada en oro, joya del siglo XVII cedida para la ocasión por el Museo de Bellas Artes. Un peto cubierto de joyas nos recordaba el antiguo atuendo de las Dolorosas granadinas, stavío que conserva la Santísima Virgen de las Angustias y, cambiando las joyas por bordados, Nuestra Señora de la Soledad de Santa Paula. Detrás de la Virgen, cerrando la procesión el representante del Ayuntamiento, Sr. Estella Doval y la Banda de Música de Infantería. A.P.B.



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Matías.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1959. La Hermandad Sacramental data de 1566. Ambas se fusionaron mediante decreto de 25 de marzo de 1980.

Hermanos Mayores Honorarios: El Ejército Español. El Excmo. Ayuntamiento. La Excmo. Diputación Provincial. El Colegio de Arquitectos Técnicos.

Crónica año anterior: Exposición de enseres. Bordado completo de las caídas del palio.

Anécdotas: La Hermandad de la Esperanza vuelve sus pasos en San Matías al Santísimo. Se recibe en la puerta del templo a todas las hermandades que pasan por ella.

Estrenos últimos años: Bordados del palio.

Lugar recomendado: Entrada y salida por la dificultad del acceso y puerta. Regreso por el barrio.

Proyectos: Bordado de manto y bambalinas interiores.

Charlas de formación: Segundos y cuartos jueves de mes en la Casa de Hermandad, dirigidas por el Consiliario. Charlas específicas.

Colaboraciones con la Parroquia: Se colabora en el despacho parroquial. Se forma parte del Consejo Parroquial y muy especialmente en Cáritas Parroquial.

Publicaciones: Boletín interno mensual.

Actos de caridad: Bolsa de Caridad que lleva María Santísima de las Penas durante la procesión. Aportaciones al proyecto Oasis.



Hermanos: 473.

Nazarenos: 127.

Camareras: 78.

Hermano Mayor: José Luis Pérez – Serrabona González.

Vice Hermano Mayor: Miguel Castillo Domínguez.

Consiliario: Antonio Alonso Gómez.

Diputado Mayor de Gobierno: Juan Larios Navarro.

Capataces: Eduardo García Román, Andrés Cañizares Cháscales, Jorge Mario Martín Guerrero y Sergio Martín Arcos.

Música: En el primero la Agrupación Musical *Virgen de la Estrella*. En el



Foto: Eusebio Rodríguez

segundo la *Escuela Felipe Moreno* de Cúllar.

Vestidor de las Imágenes: Jorge Mario Martín Guerrero.

Flores: Claveles rojos en el primero y blancos en el segundo.

Florista: Equipo de Juan Alarcón León.

Representaciones: Los hermanos mayores y de honor.

Observaciones: Han sido mayordomos sacramentales: la Parroquia de San Matías, Don José Méndez Asensio, Don Francisco Lechuga.

LA DULCE SILUETA DE JESÚS EN EL TORMENTO

Mirada Cofrade

Toda Granada se habrá admirado un año más, en Miércoles Santo, al ver bajar a Cristo a la columna y a una Virgen abrumada por las Penas por la escalinata de San Matías. Porque Ellos, al unísono con los pies de sus avezados costaleros - veteranos entre los veteranos- bajan, no por planos inclinados, si no de uno en uno los peldaños que separan el templo de la calle de San Matías. Otro milagro -sudor, esfuerzo y corazón- de nuestra Semana Santa. Y otra lección, aunque la más bella la imparte Cristo sobre su paso.

Los gobernantes tiranizan a los pueblos, los poderosos los oprimen; eso no enseña la Escritura. Disculpan al poderoso y atentan al humilde. No iba a ser distinto con Jesús, que había dicho que el quiera ser primero, se haga servidor. Al amor se paga con violencia y así es como Pilato a Cristo pagó, creyendo que con un escarmiento bastaría. Alta era la columna del pretorio, donde Cristo fue amarrado para poner a prueba su divina Paciencia, tal vez en cualquier esquina del barrio de San Matías.

Y en cualquier fachada se proyecta la dulce silueta de Jesús en el tormento y el brillo rojizo de la cera roja en sus faroles. Cera roja, de hermandad sacramental, de la Imperial y Venerable del Apóstol San Matías, que ha unido su rica tradición encarnística de más de cuatro siglos a la vocación penitencial de una cofradía nacida, hace algo más de cuatro décadas, cuando la euforia cofrade no pasaba precisamente por sus momentos más dulces.

Eslabón entre las antiguas y las más modernas corporaciones nazarenas, la de Paciencia y Penas - que así se llamó también la revista que tanto prestigio confirió a la hermandad-, lleva por

emblema el escudo imperial de Carlos V, que nació en un día de San Matías y en otro alcanzó la victoria en Pavia, y que, durante su estancia en Granada en luna de miel, trasladó la parroquia de este nombre al empinado lugar que hoy ocupa.

Ese Cristo conoce la larga Paciencia de las enfermedades, pues ante El rezaron durante décadas y décadas los leprosos del hospital de San Lázaro y, más tarde, los enfermos de la hospitalidad de San Juan de Dios. Y esa Virgen sabe de las Penas de los vecinos más humildes y abandonados de ese barrio, de los anhelos y pesares de sus hermanos.

Hermanos capaces de sacrificar la Estación de Penitencia por defender la festividad de la Inmaculada Concepción de María. Por eso, cada año, el ocho de diciembre se coloca en besamanos para que los cofrades expresen su amor filial y para recordar que un Miércoles Santo, de 1988, permaneció sencillamente expuesta en el templo, por el fervor concepcionista de su hermandad.

Suyo es el Miércoles Santo, por probar la fidelidad hacia este día. Suyo el color morado de los sencillos hábitos nazarenos. Suyo el recorrido de centro, corto, con sus poco más de cinco horas, para saciar la devoción cofrade de Granada.

Y entre el curioso elenco de sus

insignias, de bellos bordados, de antigua orfebrería y libros miniados, sobre un curioso cojín, un mazo, con anillos de plata enroscados en su mango, nos recuerda que las cofradías de

Granada llamaron a una puerta durante años, sin obtener respuesta, hasta hace sólo un par de años, que por conceción de nuestro

Arzobispo, pueden culminar sus estaciones de penitencia bajo las bóvedas catedralicias. M.L.



Paciencia y Penas

I m á g e n e s

Procedente del antiguo hospital de San Lázaro, el Cristo flagelado de la Paciencia posee todo el vigor de la plástica de Pablo de Rojas, el maestro de Martínez Montañés, configurando definitivamente el género procesional en la escultura granadina. Recientemente restaurado, asombra el preciosista estudio anatómico y la intensidad espiritual que emana de su divino rostro. Bajo palio morado, la *Virgen de las Penas*, Dolorosa de vestir, constituye la única obra de José Jiménez Mesa (1960) en la Semana Santa granadina, profunda y angustiada. J.J.L.-G.M.

P a s o s

- Jesús de la Paciencia.

Un paso neobarroco de líneas rectas es el que cada año pone en la calle la imperial hermandad de San Matías. En los últimos años se han añadido a este plateado paso unos óvalos pintados al óleo por Antonio López Alonso representando a los Apóstoles y una gran cruz en el frontal del paso. Los adornos del paso se complementan con cartelas circulares en el respiradero mostrando motivos pasionistas. En las esquinas figuran cuatro jarras chatas y cuatro grandes faroles plateados que dan iluminación al conjunto.

Foto: Fernando López Rodríguez



- María Santísima de las Penas.

Los respiraderos y peana del paso son obra de Manuel de los Ríos, y los varaes y jarras de Miguel Moreno. Los respiraderos presentan en su frontal una gran capilla con la custodia, así como un relicario con Tierra Santa Americana. En estos últimos años la hermandad ha procedido a completar el paso de su titular mariana, emprendiendo el bordado de las caídas del palio. También el pasado año estrenaba la candelera, obra de los talleres de Hijos de Juan Fernández, de Sevilla. F.A.

Foto: Juan Ignacio Rodríguez



El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos.

Lucas 4, 16-21

Hermanidad de Semana Santa de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora del Rosario en su Misterios Dolorosos de la Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario



Escudo inspirado en el de don Álvaro de Bazán, está compuesto por un óvalo apuntado en plata con la cruz dominica en su color y de la que pende un rosario en oro. El óvalo se encuentra rodeado de una rocalla en oro que carga sobre dos llaves en plata y oro colocadas en sotuer.

Todo el conjunto carga a su vez sobre dos banderas, de las cuales la siniestra en gules con media luna en oro, está puesta en barra; y la siniestra en blanco con cruz griega en oro, puesta en banda.

Ocupan la punta y los cantones de punta diestro y siniestro un áncora en plata.

Al timbre corona ducal superada de una tiara. En cuanto a la simbología diremos que el rosario es una oración introducida por los frailes dominicos, siendo instituido con carácter de salterio mariano. Aparece como emblema mariano con la iconografía de fray Angélico, y se extiende esta devoción cuando

Foto: Modesta Velasco y Fernando Ornel



Foto: J. Ignacio Rodríguez



el Papa Pío V, institucionaliza la fiesta y advocación de la Virgen del Rosario.

El áncora, que además de ser símbolo de la Marina Española, también representa a la Cruz de Cristo, empleándose esta simbología en los primeros tiempos del cristianismo. J.J.G.T.

HERMANDAD DEL ROSARIO, LXXV ANIVERSARIO

Celebra este año la Hermandad del Rosario el 75 Aniversario de su fundación.

Lejos queda la fecha del 21 de diciembre de 1927, cuando el Cardenal Casanova y Marzol aprobaba sus reglas, como rama de la Archicofradía de la Virgen del Rosario Coronada, fundada por los Reyes Católicos en 1492.

Tiempo para reflexionar sobre la historia de la Hermandad, que como toda corporación ha vivido momentos grates y contrariedades.

Yo quiero recordar al Hermano Mayor José Ocaña Carmona, el Soto, que en momentos difíciles para la Hermandad se hizo cargo de la misma. Yo le ofrecí mi colaboración, que aceptó, ofreciéndome la Secretaría.

Hoy la Hermandad vive los mejores momentos de su historia, gracias a la labor incansable de su actual Junta de Gobierno, que preside el Hermano Mayor, Francisco Castro Medina. Felicidades y adelante.

Acción de gracias, pues, por la dicha de poder celebrar este acontecimiento gozoso y los favores recibidos a lo largo de este tiempo.

¡Cuántas gracias y favores a través de la Mediadora de Todas las Gracias!

Ella, desde su altar en Santo Domingo, es la consoladora de nuestras penas en momentos de tribulación.

Es la Madre a la que confiamos nuestras culpas y la Causa de nuestra Alegría, cuando sentimos su protección.

*Sabes, estrella de los mares,
azules, rojas y nubes...
Bella Virgen Morinera,
protégennos con tu mano.*

Rafael Castilla Ruiz / Sevilla, Primavera, 2002

Primera Salida

La nueva Cofradía de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Gloriosos se constituyó como una rama de la centenaria Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario. La idea de esta nueva hermandad era procesionar la devota imagen de la Virgen el Sábado de Gloria. Aprobadas sus Reglas el 21 de Diciembre de 1927, va a realizar en la próxima Semana Santa de 1928 su primera salida procesional. (Ver detalles de la fundación en "Gólgota 2001")

Con la cercanía de la Semana Santa apenas si había tiempo de preparar su primera salida, programada para el día 7 de Abril de 1928, detrás de la Cofradía de los Facendillos del Dulce Nombre de Jesús, también llamada del Niño Jesús Resucitado y formando con ella una sola comitiva procesional.

A las nueve de la noche, tras la banda de música del Ave María que iba siguiendo las andas del Niño Jesús y abriendo la marcha de la Cofradía del Rosario, el estandarte de ésta anunciaba la comitiva procesional de Cofradía. Lo portaba un penitente y le seguían una fila de mayordomos con sus varas, representantes de las aún escasas hermandades de penitencia de la ciudad; luego las hileras de penitentes de la nueva Cofradía con hábito de luna blanca, cíngulo verde y zapatos negros de charol. Sus cabezas iban cubiertas con el capirote y capillo de raso verde con el escudo de la Orden de Santo Domingo bordado en oro y sedas. Pasaban musitando las oraciones del Santo Rosario que llevaban en una mano cubierta de guante blanco.

Ese año, como durante los siguientes treinta y cinco años, la imagen de Nuestra Señora del Rosario, titular de la Antigua e Ilustre Archicofradía, fue la que se sacó en Semana Santa hasta la realización de la Dolorosa que libró López Azaustre en la década de los sesenta. A la imagen le fue suprimido el tradicional traje con rostrillo de orfebrería del siglo XVII y se la vistió con saya y manto oscuros bordados con motivos vegetales, colocándosele como sobremanto una mantilla o velo blanco. En sus manos llevaba un paño de gasa extendido presentándolo a los fieles a modo de Verónica.

Era la primera vez que Nuestra Señora del Rosario se presentaba en paso de palio compuesto de diez varales plateados que sostenían una toldilla de caídas largas cuyo paño terminaba en semicirculos rematados de fleco corto; cuatro candeleros delante de la imagen la alumbraban y, rodeándola, los cuatro pequeños faroles de madera dorada y cristales opacos que remataban las esquinas del antiguo "canasto" del trono del Señor de la Humildad y en las esquinas de la parihuela cuatro ángeles lampararios. Dicho "canasto", realizado por el escultor don Eduardo Espinosa Cuadros, era el que ese primer año de salida de

"Una estrella Dolorosa
surgió en tu frente, **ROSARIO**"

Foto: Nicolás Vianco



1928 llevó a Nuestra Señora del Rosario y del que salían los diez varales de su palio. La prensa de la época lo describió como el realizado por el citado escultor en 1920 para la Archicofradía de Ntra. Sra. del Rosario, pero en 1927 lo saca el Señor de la Humildad que lo ha estado utilizando en su procesión hasta años relativamente recientes.

Lo anteriormente relatado nos puede llevar a cierta confusión. Pues estamos ante un "canasto" que Espinosa realiza en 1920 para la Archicofradía de gloria de Ntra. Sra. del Rosario, pero que en 1927 aparece como propiedad de la Cofradía del Señor de la Humildad y que al siguiente año saca en el "paso de palio" la rama de Semana Santa de la citada Archicofradía. Comparando las fotografías de la época de ambos pasos y la descripción que la prensa realiza podemos llegar a las siguientes conclusiones o hipótesis: Que Espinosa Cuadros realizara dos tronos idénticos, uno en 1920 para la Archicofradía y otro en 1927 para el Señor de la Humildad, cambiándole las cartelas laterales por otras con motivos pasionistas, porque la frontal y la trasera son idénticas. Esta hipótesis la creo poco probable. O que la Archicofradía vendiera a la Cofradía del Señor de la Humildad, en 1927, el referido trono o canasto, cambiándole las cartelas laterales de motivos marianos y el Sábado de Gloria de 1928 lo prestara a la rama de la Archicofradía para procesionar a su imagen ese año. Hipótesis que considero más probable.

Delante del "paso" de la Virgen marchaban directivos de las cofradías con sus banderolas y el itinerario que siguió la procesión fue: Camicería, Padre Suárez, San Matías, Plaza de las Descalzas, Sierpe Alta, Gran Vía, Cárcel, Capuchinas, Trinidad, Mesones, Lineros, Bibrámba (dando la vuelta) Príncipe, Reyes Católicos, Puerta Real, Embovedado, Campillo, P. de la Mariana, San Matías, Navas, Reyes, Sierpe, Padre Suárez, Girones, Ancha de Santo Domingo a su iglesia. Cerraba la comitiva el clero revestido de capa, el párroco Sr. González Tapia y de dalmática los Sres. Peña y Gómez Matilla y, por último, la banda de música de Churriana de la Vega. Una llovizna persistente deslució la comitiva cuando iba por la plaza de Bibrámba, debiéndose acortar la procesión que desde Puerta Real volvió por Reyes Católicos, Sierpe Alta y Pavaneras a su iglesia de Santo Domingo. Durante el paso de la procesión se dispararon cohetes y palmas reales. A.P.B.



Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de Santo Domingo, parroquia de Santa Escolástica.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación: 1927.

Hermanos Mayores Honorarios: La Armada Española. El Colegio Oficial de Notarios. La Federación de Hostelería. La Federación Granadina de Comercio.

Acontecimientos recientes: La Imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas presidió la pasada Cuaresma el Vía Crucis de las Cofradías en la Catedral.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Orfebrerías del paso de palio y varias insignias. Paso de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas.

Lugar recomendado: En la Plaza de las Pasiegas, donde al palio le lanzan pétalos de flores desde un balcón. Y por supuesto su entrada en Santo Domingo, ya de madrugada, cuando le es cantada la Salve Marinera a Nuestra Señora.

Formación: Charlas de formación.

Obra Asistencial: Colaboración en Cáritas Parroquial. Campaña de Navidad de recogida de alimentos y juguetes. Proyecto Oasis.



Hermanos: 800.

Camareras: 120.

Hermano Mayor: José Francisco Castro Medina.

Consiliario: Rvdo. P. D. Alvaro Rodado García, O.P.

Diputado Mayor de Gobierno: Antonio López Martín.

Representaciones oficiales: La Armada Española, la Cámara de Comercio, La Federación de Hostelería, la Federación de Comercio y el Colegio Notarial.

Vestidor: Fernando González.

Capataces: José Carranza y Francisco Toro.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *Nuestro Padre Jesús Despojado de Sus Vestiduras* en el paso de misterio. Bandas



Foto: Fernando López Rodríguez

de *La Armada* y *Municipal de Illora*, en el de palio.

Flores: Clavel rojo e iris morado en el misterio. Clavel rosa y orquídeas en el palio.

Florista: Floristería Ana.

Observaciones: Esta cofradía celebra este la XIV Edición de sus famosas "Tertulias Cofrades".

Bajo las bóvedas catedralicias, los pasos de la Hermandad del Rosario avanzan como dos airoas naves bajo el cielo raso, sobre el oleaje de agudos antifaces, de sufridos costales muy bien ajustados y de militares gorras de plato, de la marinería de San Fernando. Tiene su andar todavía el rumor de las galeras en Lepanto y llenan la noche granadina los versos de la *Salve Marinera* que brotan des pechos esforzados.

Pocas veces los cofrades han mimado tanto a sus imágenes titulares, para aliviar su dolor, para enjugar su llanto. Mas ni la etérea flexibilidad de la madera ni el reluciente brillo del dorado logran anular el dramatismo de la escena, camino del Calvario.

Le faltan otra vez las fuerzas. Jesús está extenuado. Ha caído una segunda vez y una tercera. Tres Caídas, bajo el peso de la cruz; tres caídas que son ejemplo, para que el que se caiga, se levante. Un hombre natural de Cirene, Simón de nombre, ha sido llamado para ayudarlo a llevar la cruz.

Ecos de antiguas devociones y de añejas procesiones van prendidos en la túnica sencilla de Jesús de las Tres Caídas, en su larga melena de pelo natural. Antigua devoción franciscana y realejeña, custodiada hoy durante la mayor parte del año en el altivo, y a la vez seráfico, convento albaicínero de Santa Isabel la Real.

De allí baja Cristo en Cuaresma cada año, en sencillas andas. En Sto. Domingo le espera la calurosa oración de sus hermanos y la solemne grandeza de su altar de cultos. Allí estará, sólo unos días, de prestado, en medio del fervor, siempre

antiguo y siempre renovado, del barrio del Realejo.

Allí le espera el crepitar de la cera, el caminar de albos nazarenos, tocados con morados antifaces, el tintineo de cientos de rosarios. Allí, donde una Virgen, granadina y guapa, que antes fue de Gloria y hoy es de Dolor, pues de todo hay en los misterios de su Rosario, se acicala para salir a la calle, para bendecir al barrio. Y lo hace con la gracia calada de su palio, con las ascuas de luz de su candelera y de sus airocos candelabros de cola, con el plateado fulgor de sus respiraderos y la marinera majestad de su manto. Cada vez que se mueva sonará un rosario de rosarios; cada vez que dé un paso se abrirán un poco más las flores pálidamente rosas de la Madre del Rosario.

La Virgen desgrana las cuentas del salterio, al igual que hacen los hermanos con la intensa actividad de todo el año. Sabe, su recientemente trasladada casa de hermandad que sigue siendo vecina de ese barrio, de noches de cabildo y de tertulia, de copas, de diálogo, sabe del exquisito gusto en exponer enseres y de recuerdos, de ayer, de hoy, de siempre.

Sabe esta cofradía, en fin, del señorío de la Reina de Lepanto, custodiada en el joyero de su camarín y canónicamente coronada hace cuarenta años, de cuya Archicofradía, auspiciada por Isabel y por Fernando, es una rama penitencial.

Sabe de rumores marineros y dominicanos y sabe, sobre todo y ante todo, del amor de un barrio, que escribe junto a su cruz y su rosario las páginas nazarenas de un Miércoles Santo. M.L.



Imágenes

De autor anónimo y melena natural, el Cristo caído fue titular de la antigua cofradía de los cocheros, también llamada de *Jesús Nazareno el Pobre*, erigida a fines del siglo XVII en el antiguo convento de San Francisco Casa Grande (Ex-Capitanía General). La imagen, datable en esta época, pasó al de Santa Isabel la Real tras la desamortización. Simón de Cirene realza la humanidad de un tema de gran popularidad devocional. Le acompaña la *Virgen del Rosario*, de Miguel Zúñiga (1985), retallada por Hernández León (1995), que sustituye a otra Dolorosa de López Azaustre (1970) y a los desfiles del Sábado Santo con la Virgen de Lepanto. Bajo palio de malla, constituye la devoción dominica por excelencia, pregonada por los tintineantes rosarios que cuelgan de sus varaes. J.J.L.-G.M.

Pasos

Foto: Juan Ignacio Rodríguez



- Jesús de las Tres Caídas.

En la Semana Santa del año 2000 estrenaba la hermandad del Rosario este nuevo paso. De estilo barroco y madera de cedro para dorar y policromar, está realizado por Guzmán Bejarano. La canastilla tiene un diseño valiente, con grandes entrantes y salientes y con cuatro cartelas en los centros de frente, trasera y laterales con colgantes de flores y frutas. La canastilla se remata con una crestería con adornos. El paso se ilumina con cuatro candelabros de siete luces con brazos de doble vuelta o cuerno de carnero. Los respiraderos tienen un gran baquetón con cabezas de ángeles y maniguetas caladas. En las cuatro esquinas lleva ángeles mancebos. El pasado año comenzó a donarse el paso, trabajo que ya veremos concluido en el canastillo en esta Semana Santa. También estrenaba el pasado año las cartelas de los respiraderos, que recogen los escudos de las órdenes dominica y franciscana y momentos de la Pasión relacionados con el resto de hermandades del barrio. Hasta la realización de este paso, Jesús de las Tres Caídas salía a las calles en un paso neobarroco de madera tallada y dorada que fue realizado en los años

cuarenta para la Virgen del Rosario y posteriormente restaurado.

- Nuestra Señora del Rosario.

El palio destaca por su conseguida armonía y belleza. Los respiraderos fueron realizados por Orfebrería Triana en el año 1990 en metal plateado, y los varaes, jarras y violeteras por Manuel de los Ríos. La peana y brazos de cola son de Orfebrería Mallol, realizados entre los años 1992 y 1993. Las caídas, en malla de oro, fueron bordadas en oro y sedas por el taller de la hermandad de Jesús Nazareno. Por su parte, el espléndido y llamativo techo de palio, fue bordado en 1994 por García y Poo. Entre los adornos del paso, cada año llaman la atención los doce rosarios que cuelgan de los varaes del paso, y que recuerdan la advocación mariana de la cofradía.F.A.

Foto: Eusebio Rodríguez



Jesús quedó en manos de los judíos y, cargado con la cruz, salió hacia el lugar llamado "la calavera", en hebreo "Gólgota".

Lucas 17, 20-22

Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced



Su heráldica la compone una cruz latina florenzada con el anagrama de Cristo "Jesús Hombre Salvador" en oro puesto en palo. Acolados dos escudos: en el siniestro el de la Orden de la Merced que consiste en un escudo partido, en la primera de las particiones en el jefe y en campo de gules una cruz paté en plata, y en la segunda de las particiones sobre campo de oro cuatro barras en gules, al timbre corona real. En el diestro el escudo de la Orden del Carmen, que se compone de una cruz en su color y que ocupa desde el centro del jefe al cantón diestro y siniestro de la punta; acostados y en punta tres luceros, timbra corona ducal. Al exterior y puesto en punta una granada tallada con su fruto.

En cuanto a la simbología tan sólo nos fijaremos en los escudos de las dos órdenes religiosas. El de la Merced correspondería a las armas reales de Aragón o las cuatro barras en gules sobre campo de oro. La cruz en plata fue en la Edad Media enseña de las cruzadas y constituyó igualmente el hábito militar de todas las Ordenes de Cruzadas, entre ellas La Merced. La corona

real le fue concedida por Jaime I el Conquistador.

El del Carmen sería sobre campo blanco que representa la capa de la orden, un monte de color marrón símbolo del hábito y que representa el Monte Carmelo, terminado en una cruz por San Juan de la Cruz. Los luceros representan a San Elías Profeta, va en plata y sobre el monte y, los dos restantes que son de oro simbolizan la divinidad y la humanidad de Cristo. La granada en punta correspondería al escudo de la ciudad. J.J.G.T.

Foto: Armando López-Marcia Rozano



Foto: Armando López-Marcia Rozano



Primera Salida

"Padre Jesús, penitente de la humanidad y arquetipo de Nazareno"

Fue el 7 de Abril de 1982, después de, al menos, ciento cuarenta y seis años, quizá muchísimos más, cuando un nuevo Padre Jesús Nazareno arrastra su cruz al hombro por las calles de Granada. Iniciaste tu camino del Calvario desde una casa carmelita, como en una casa carmelita la dejaste por última vez ¡hace tantos años! ¿Providencia?, ¿Casualidad?, ¿Destino?.

Granada quedó huérfana demasiados años de tus madrugadas penitentes y de calles de Amargura. Y se resignó hasta el olvido. Pero una evocación escondida bulla inconsciente entre tus hijos y surgiste como el lirio en el mes de Abril, espléndido y humilde.

Y te levantaron entre un silencio denso y rotundo para iniciar tu primer camino de perdones y encuentros redentores. Las Madres Carmelitas, apiñadas tras la reja, quedaron estremecidas cuando sintieron en sus corazones el golpe sordo de las trabajaderas sobre los hombros de tus hermanos costaleros. Y te posaste sobre ellos con el cimbreo de una paloma sobre la rama del olivo.

A las ocho en punto avanzó su pierna derecha en una zancada decidida hacia el Calvario de nuestras culpas. Y aquella estrecha puerta carmelitana parió tanto amor, tanta esperanza, tanta emoción, tanto perdón, tanto dolor, que al no caber en la pequeña plaza se rompió la tensión en miles de aplausos. ¡Ahí quedó!, a la voz queda del espataz Paco Carrasco, todo se hizo silencio de miradas dirigidas hacia aquel rostro Nazareno de ojos misericordiosos, de boca entreabierta en un estremecedor suspiro para arrastrar la pesada cruz de nuestra humanidad culpable.

Antonio Barbero Gor es la mano experta en humanas anatomías que cinceló con tanta devoción a este Nazareno de Dolores y que puso como guardianes en sus esquinas a los cuatro voceros de su Palabra: los Evangelistas.

Iba sobre un "canastillo" inacabado, obra de Francisco Alcalá. Por premura de tiempo no se había podido realizar más que la ebanistería. En años sucesivos, el mundo cofrade iría comprobando, admirado, el resto de la ejecución de ese primer paso que tuvo el Nazareno y que hoy es "trono" de otro Nazareno (Jesús de la Obediencia) de Guadix.

Cada vez que se levantaba el "paso", dos filas de silentes nazarenos de morado hábito y cingulo de esparto alzaban hasta la cintura los largos ceros. Era una ola de luz y cera que avanzaba hasta terminar a la altura de la bella cruz de guía de taracea cartujana hecha por los Hermanos Molero y flanqueada por

dos faroles del taller de orfebrería de los Moreno.

Presidiendo la procesión el Hermano Mayor Francisco Andrés, el consiliario Padre Agapito Domínguez y el concejal responsable del Cuerpo de la Policía Municipal, hermano mayor honorario de la hermandad, y después las señoras tocadas con el luto de la mantilla, para que no le faltara la ternura estremecida como no le faltó en aquel día de ignominia la de aquellas Santas Mujeres de Jerusalén.

En esa primera salida, como cosa excepcional, abrió la comitiva, como heraldos de su regreso a Granada, la banda de cornetas y tambores de la "Peña Cruz de Mayo" del Zaidín y cerrándola, la banda de música de Alhendín.

Ya de madrugada, regresó a la plaza carmelita y en cortas y silenciosas "chicotás" se acercó a la iglesia con las rupturas doloridas de silencios que surgían de las gargantas de los saeteros y poco a poco fue desapareciendo tras las puertas que se corraron recogiendo entusiasmos recoletos que se repetirían durante 20 años. Un día de primavera del primer año del tercer milenio aquellas puertas no se abrieron y aquel Miércoles Santo fue menos Pasión que nunca lo ha sido en Granada. A.P.B.

Foto: Antonio Padua





Así irá la Cofradía

Foto: Antonio Guzmán Ubeda

Templo: Convento de las Carmelitas Descalzas.
Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y Aprobación de las Primeras Reglas: 1981.

Hermanos Mayores Honorarios: No tiene.
Crónica año anterior: Por suspensión arzobispal no efectuó el año pasado su estación penitencial.
Estrenos de los últimos años: Paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Lugar recomendado: Salida y entrada. Calle Mariana Pineda y Plaza de Tovar al regreso.

Proyectos: Revitalización de la Hermandad.



Ante la Imagen de Jesús Nazareno (Oración-Meditación)

"Padre, te bendigo por lo que me das.
Si nada me das, también te bendigo.
Te sigo riendo al entre misas vas.
Si vas entre caridos y tarzias, te sigo.
¡Cógeme lo nuevo, cógeme lo más,
y siempre contigo!"
Amado Nervo

Hey, Jesús, me he quedado a solas contigo.
Quiero hablarte y que Tú me respondas,
sin palabras,
como sabes hacerlo cuando a Ti me dirijo.
Me siento ya muy sola, cansada en el camino,
abstida-cual polizón,
al que han roto las alas y no puede volar.
Toda vez que rodeas mi camino me resulta testoso
y me faldas las fuerzas para como otras veces,
pedirte mil favores.
¡No quiero nada más!
Sélo venía a postrarme a tus plantas,
a entregarme, como Tú lo entregaste,
y a darte las gracias
por lo que conmigo has hecho y harás.
Me conformo con todo lo que desde ahora
quieras hacer de mí.
Déjame que sea tu hermano, tu amigo,
que de Ti no se aparte mi alma jamás.
Señor, te bendigo por lo que me das,
y si nada me das también te bendigo.

En este mar inmenso, profundo, hermancoso,
por el que navegamos sin rumbo, al azar,
Tú eres como el faro que alumina el sendero
al marino extraviado que confía en tu luz.
En la noche oscura, entre las estrellas

que brillan con luz turbulenta, Tú eres la Polar.
Eres el camino, la verdad y la vida,
la voz que, constante, al oído me levita
con un susurro: "¡Levántate y vae".
Tus pasos son las huellas que mis pasos persiguen,
me marcan el sendero y me lanzo por él.
No me mudo de fuerza, ni cambio la cabera,
todo de lo que exista a sus lados me seduce.
Si escapara de frenarme o tentarme a parar,
Unas veces caído y descalzo otras veces,
por alfileres de rosas, de guijarros o espigas,
seguir quisiera la ruta que, a diario, me trases,
desear de alcanzarla antes que llegue al fin.
Quiero, Jesús, al cielo poder llegar contigo.
¡Qué eso ansio, porque... ¡qué puedo querer más!
Te sigo cuando al entre rosas vas,
si van entre caridos y tarzias, te sigo.

Si me das la cruz de espigas que oprime tus sienes,
la acepto,
la crampo contigo y hago que no duela.
Si quisiera que derrame la sangre de mis venas,
la derramo,
que lave las ofensas que te he hecho, Señor!
Mas si quisiera cofrarme de bienaventuranzas,
de guto, de dichos, de paz, de consuelo,
de amor...
y en el cielo sentarme a la diestra
del Padre y en Egipto,
¡qué mayor honor!
No quiero pedirte ya nada.
Por cuanto me has amado, me amas y amada,
ahora... te bendigo!
Sólo quiero estar
contigo en lo nuevo, contigo en lo más
y siempre contigo.

Teodoro Cruz Rodríguez

Hermanos: 400 aprox.

Nazarenos: 130 aprox.

Camareras: 50 aprox.

Hermano Mayor: César Girón,
recientemente nombrado Delegado
Episcopal para la nueva puesta en marcha
de la Hermandad.

Representaciones oficiales: Ninguna.

Costaleros: 70 aprox.

Capataces: 2.

Flores: Clavel rojo en el misterio y
orquídeas blancas en el palio.

Florista: Los propios hermanos.

Observaciones: Este año Dios mediante
se espera nuevamente la salida de la
cofradía tras la ausencia del año pasado.

Las páginas nazarenas de un Miércoles Santo son en Granada, más y más solemnes y más bellas, desde que un grupo de cofrades recuperara para nuestra ciudad la antigua, antiquísima, advocación de Jesús Nazareno. El primero de sus títulos pasionistas, el que alude a su aldea natal, el que figuró, junto al título de rey, en el letrero que se enseñoreaba encima del madero.

Tiene la hermandad de Jesús Nazareno vocación de estampa clásica y equilibrio entre lo antiguo y lo moderno, siempre presidido por un gusto inmejorable. Para que sus hermanos hicieran estación de penitencia, con la sencillez del paño morado y la tosquedad del cinturón de esparto, Antonio Barbero les prestó la sublime perfección anatómica de Jesús con la cruz a cuestas y la antigua escuela escultórica de Granada el dolor callado de una Dolorosa. Nazareno y Merced son evocaciones de antiguas tradiciones devocionales, nacidas en claustros donde los frailes se consagran al estudio y a la oración. Oración callada, la de las carmelitas descalzas, que hoy los acogen en su templo.

La angosta embocadura de su arco es la puerta estrecha, erigida para el desafío de sus costaleros, el reto del que siempre salen triunfantes. Tras la escueta sobriedad de la taracea cartujana convertida en cruz de guía avanzan silentes las parejas de nazarenos, hasta que El asoma a la plaza.

Se ha detenido un momento. Como para dirigirse a las mujeres de Jerusalén. Todos pueden ver el dolor y la ternura de su rostro. Nosotros también, en la plaza de las Descalzas. Es Jesús el Nazareno. Y carga con la cruz de nuestras culpas, el madero de nuestros pecados, haciéndose semejante a los

hombres.

En menos de cinco horas estará de nuevo de regreso, lo suficiente para que Granada respete su silente caminar, para que le rece calladas oraciones, para que las mejores voces lo saluden con el caudal de las más sentidas saetas, que son la mejor música que recibe este Jesús Nazareno. Esta y el mudo llorar de decenas de querubines que, inquietamente tristes custodian, entre inigualables brillos de oro, los cuatro costados de su paso.

Y para alegrar a la Virgen la plata se hace pañuelo, joyero, remanso. Cinco años esperó Granada para verla en la calle y no la defraudó. Sólo un puñado de escogidas flores bastan para su adorno. Lo demás lo pone la brillante perfección de la destreza del orfebre. ¡Quién no ha admirado el medido equilibrio de sus brazos de cola, la estudiada proporción de sus juegos de jarras, la clásica exuberancia de su candelera, de sus respiraderos, de sus varales, de su peana...! La mejor sinfonía de este paso de palio es el tacto, el sonido y la visión de su armonía en plata bruñida.

Una armonía, ahora entre sus hermanos, por la que clama el mundo cofrade de Granada, privado en el año 2001 de contemplar las imágenes en la calle. No quiere Granada la clausura de sus titulares, por eso este año, a punto de caer la tarde, aguardará en la placeta

a que se produzca el milagro: que un Jesús que es Nazareno y una Virgen que es Merced pongan sus pies en la calle.

Y volverán, como las oscuras golondrinas del poeta, los divinos resplandores, ante el Corral del Carbón y la placeta de Abrantes, y las saetas como en un

enjambre, en sublime momento, del regreso a alabar el nombre de Jesús y de María. M.L.



Imágenes

La plástica fuertemente expresiva y virtuosa del *Nazareno* de Barbero Gor (1982) interpela directamente al fiel en la invitación que ofrece su poderosa zancada: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y sígame" (Mc 8, 34). En soberbio *paso* de madera tallada y dorada, con Evangelistas primorosos en sus esquinas del propio Barbero, el *Nazareno* de las Descalzas revive hoy el espíritu ascético de la Cofradía de Jesús Nazareno y Santa Elena del extinguido convento de los Mártires. Íntima y devota, la *Virgen de la Merced* le sigue bajo palio, siendo obra de escuela granadina, quizás del siglo XVII. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Nuestro Padre Jesús Nazareno.

El Nazareno sale a las calles sobre un maravilloso *paso* salido de los talleres de Julián Sánchez. Por toda la canastilla del *paso* revolotean un total de 32 angelitos. Otros dos ángeles de orquilla aparecen en la trasera del *paso*, obra de Manuel Escamilla y estrenados en la Semana Santa del año 2000. En el *paso* destacan también los faroles y cartelas, en plata de ley, obra de Manuel de los Ríos. El dorado del *paso* es obra de A. Aragón y fue realizado con 6 kilos de plata que donó la propia cuadrilla de costaleros en el año 1995. A pesar de la juventud de la cofradía, ésta ya ha poseído dos impresionantes *pasos* para Jesús Nazareno, del anterior -que fue vendido a una hermandad de Guadix- quedaron en el nuevo *paso* las figuras de los evangelistas que aparecen en las esquinas, obra de Barbero.

- Maria Santísima de la Merced.

Los respiraderos plateados, obra de Manuel de los Ríos -al igual que del resto de las piezas de orfebrería que componen este bello *paso*-, están inspirados en los respiraderos de la trianera hermandad de la Estrella. Se trata de un completo *paseo* de palio en el que además de la orfebrería destacan también los bordados, realizados en terciopelo granate en los propios talleres de bordado con los que contó la hermandad y de los que salieron numerosas obras para cofradías granadinas. En el *techo* de palio se reproduce el misterio de la Encarnación -como Alonso Cano lo plasmó

en la fachada de la Catedral granadina-. En la delantera del *paseo* llama la atención un relicario de entrecalle que porta reliquias de los fundadores de la Orden Carmelitana, con la que tanta relación ha tenido siempre la hermandad. F.A.

Foto: Fernando López Rodríguez



Volvióse Jesús hacia ellas, y les dijo: "Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos".

Lucas 23, 28

Muy Antigua e Ilustre Hermandad de la Esclavitud del Santísimo Sacramento y Venerable, Fervorosa e Ilustre Cofradía Universitaria de Ntro. Padre Jesús de la Meditación, Stmo. Cristo de la Sangre, Ntro. Padre Jesús del Encuentro, Nuestra Señora del Refugio, María Stma. de los Remedios, San Juan Evangelista y Sta. María Magdalena



La Hermandad Universitaria tiene un escudo compuesto por dos óvalos acolados. El diestro fileteado en oro, trae sobre campo de sinople corazón flameante en gules, al exterior y cruzados en punta dos laureles cargados con una granada en su color. El siniestro fileteado en oro, trae sobre campo de púrpura, cruz latina en su color y acostados dos palmas al natural. Al exterior y entre ambos óvalos un manifestador en oro con Sagrada Forma y el anagrama de Cristo "J.H.S.". En punta una cartela jironada de pergamino con una inscripción que dice: "AVE MARIA", rodea todo el conjunto el Toisón de Oro.

Exteriormente estos óvalos están sostenidos por dos tenantes que representan a los Santos Mártires Justo y Pastor nimbados, con palma de martirio y vestidos a la usanza romana. Todo el conjunto se encuentra sobre un mantelete en azur y una cinta en el mismo color que los envuelve, con una inscripción que dice: "Cofradía Universitaria, Granada". En punta una granada en oro. Al timbre corona real cerrada.

Simbólicamente hablando, podemos decir que el mantelete en azur símbolo de la devoción inmaculista nos recuerda el Voto de Sangre que hizo la Universidad de Granada con motivo de reclamar la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción en 1617. En la corona real, aparece en su frente el escudo de la Universidad de Granada y que corresponde a las armas del Emperador Carlos V, fundador de la misma. J.J.G.T.

Foto: Armando López-Ruiz Román



Foto: Medardo Vilasco y Fernando Daniel



Primera Salida

"Tú nos diste el **Remedio** con
la **Sangre** salvadora de tu Hijo"

Perdida la primera cofradía universitaria pocos años después de su fundación (1953) tendrían que pasar veinticinco años para que volviera a la Semana Santa otra cofradía que se arrogara dicho carácter estudiantil. Surge en 1979 en la misma capilla universitaria que la anterior, la iglesia del antiguo colegio jesuita de San Pablo, desde 1799 parroquial de los Santos Justo y Pastor.

Se acercaba la Semana Santa de 1980 y la nueva cofradía tenía preparados los enseres indispensables para hacer su primera estación de penitencia, aunque le faltaba lo primordial: sus imágenes titulares. Pronto vieron medio resuelto el problema. El hermano mayor, Sr. Armillas consigue la cesión para la procesión de aquel primer año de la Virgen de los Dolores de Mocín. Era una Dolorosa efectuada después de la Guerra Civil por el escultor granadino Martín Simón, conocido, sobre todo, porque de sus manos salió esa imagen, explosión de devociones malagueñas que es "El Cautivo" de Málaga.

Poco antes de las siete de la tarde del Miércoles Santo día 2 de Abril de 1980 y el patio de la Facultad de derecho era un bullir de nazarenos y nazarenas - quizá fuera esta la primera cofradía en incorporar a la mujer con hábito penitencial -. A las siete se abrieron las enormes puertas de la Universidad y, tras la sencilla cruz de guía, los nuevos nazarenos de la sección de Jesús de la Meditación de hábito negro y blanco (colores de la Facultad de Derecho) salieron a la plaza. La gente se quedó esperando que apareciera el paso del Señor, pero Jesús de la Meditación permaneció ese año en su capilla de la iglesia de los Santos Justo y Pastor. Las gestiones con el párroco no habían madurado suficientemente y no se pudo procesionar la imagen.

Pasadas las insignias de la sección de la Virgen de los Remedios y sus penitentes de hábito rojo y capillo blanco (colores de Derecho), la grandiosidad de la portada barroca de la Universidad de dobles columnas salomónicas enmarcó la sencillez de un paso de palio coronado por la hornacina de la soberbia Inmaculada de mármol blanco de la portada que como "gloria" de aquella sencilla Virgen se erguía sobre su palio.

El "paso de palio" llevaba una toldilla de estrechas bambalinas triangulares sostenidas por humildes varales de metal, entre

los que se abrían las apretadas bolas ovales de claveles blancos. Un friso de la misma flor orlaba el exterior de la parihuela bajo el que pendían los faldones adornado con una randa de encaje que hacía las veces de respiradero.

Escortada por la Policía Nacional y con las representaciones de la Cruz Roja, hermano mayor honorario, de todas las Facultades y del Rectorado de la Universidad marchó por la calle Escuelas para realizar su primer itinerario penitencial por las calles de Málaga, Duquesa, Plaza de la Trinidad, Alhóndiga, Puerta Real, Ganivet, San Matías, Navas, Tribuna Oficial, Reyes Católicos, Plaza Nueva, Elvira, Cárcel Baja, San Jerónimo y Plaza de la Universidad.

La estación de penitencia de aquel radiante Miércoles Santo concluyó delante de la portada de su iglesia sede de los Santos Justo y Pastor, donde una puerta cerrada ocultaba aquella imagen del Hijo, que se dice que fue Paciencia en aquella antiquísima cofradía de *Negrillos* y que, ahora, esperaba meditando sentado sobre una roca del Calvario, los preparativos de la Crucifixión. Saldría al siguiente año portado por los costaleros de la vecina Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad de Santa Paula, hoy de San Jerónimo. A.P.B.

Foto: Antonio Padua





Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de los Santos Justo y Pastor.

Pasos: Cuatro.

Fecha de fundación: 1979.

Hermanos Mayores Honorarios: La Universidad de Granada. Los Ilustres Colegios Oficiales de Notarios, Ingenieros Técnicos Industriales y Administradores de fincas. Los Magistrados y Fiscales del Tribunal Superior Justicia de Andalucía. La 211 Comandancia de la Guardia Civil. La Cruz Roja.

Acontecimientos recientes: Nombramiento de Camarera Mayor de honor a la Sra. Margarita Mariscal de Gante y Mirón, ministra de Justicia. Recibió la medalla de oro de la Cofradía de manos del Sr. Arzobispo, con gran asistencia de autoridades.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Paso de Nuestro Padre Jesús del Encuentro, faroles de este mismo paso. La Imagen de Santa María Magdalena para el paso de misterio. El llamador del paso del Cristo de la Sangre. **Lugar recomendado:** Salida y entrada de su templo y de la Facultad de Derecho. A la ida por la Plaza de los Lobos. La calle San Jerónimo al regreso de la Catedral.

Obra Asistencial: Colaboración con la Comunidad de Religiosas de la Piedad, Colegio Público Amor de Dios y la propia Parroquia.



Hermano Mayor: José Armillas Molinero.

Consiliario: D. José Molina Ávila.

Diputado Mayor de Gobierno: José Armillas Molinero.

Representaciones oficiales: Jueces, El Fiscal Jefe del T.S.J.A., Decanos de las Facultades, Guardia Civil.

Vestidor: Los propios hermanos.

Capataces: Mónica López Hidalgo, Manuel Armillas - Miñán González, Francisco Javier Calderón Torres y Daniel Barbero Salado, todos a las órdenes del capataz general, Nicolás Gutiérrez Hidalgo.

Música: Banda *Nuestra Señora de la Victoria* con el paso de la Meditación, La Agrupación de la *Lanzada* en del Encuentro, la de Cornetas y Tambores *Nuestro Padre Jesús* del Arahál con el



Foto: Ana MP Lirio Lirio

paso de la Sangre y la Banda Municipal de Huétor Vega en el palio.

Flores: Clavel rojo en los tres primeros pasos y blanco en el palio.

Florista: Los propios hermanos.

Observaciones: Elección y nombramiento del nuevo hermano mayor, con nueva Junta de Gobierno, comunicada al Sr. Arzobispo con fecha 20 de diciembre de 1999. En 1992 se hermanó con la Cofradía de los Caballeros de Vargas de Santa Fe, Nuevo México, Estados Unidos.

LAS TOGAS DOCENTES CONVERTIDAS EN HÁBITOS

Mirada Cofrade

Alabar el nombre de Jesús y de María por las calles de Granada. Alabarlo desde el trabajo entusiasta de hermanos y de hermanas, de costaleras y de costaleros, en su mayoría estudiantes universitarios, es la misión asumida por la cofradía que cierra el Miércoles Santo, con su policromo cortejo de nazarenos y con sus cuatro pasos. Todo juventud, color y espontaneidad, con vagos ecos de ancestrales tradiciones, de la Paciencia de Jesús venerada por negros y mulatos, de los Remedios de una Madre de los estudiantes, del penitencial y sacramental significado de la Sangre.

Todo se sucede con rapidez. De repente, Cristo se encuentra con la Cruz. La han puesto sobre sus hombros y en este repentino Encuentro, Jesús parece abrazarla. Y, así, Cristo se entregó a la muerte y el inocente fue contado entre los malhechores, llevando sobre sí los pecados de muchos.

Y al final del camino le espera el Calvario, un Calvario escueto y recogido, levantado sobre el esmero detallista de la taracea granadina, un Calvario que portan algunas de las más experimentadas costaleras granadinas.

Ya está dispuesto para apurar el cáliz, que sólo unas horas antes le inquietaba en Getsemaní. Sentado sobre una peña, desnudo, en medio del silencio que adopta la multitud expectante, mientras crucifican a dos malhechores, uno a su izquierda y otro a su derecha, Jesús medita. Es su Meditación la admisión sin reservas del destino del Hijo del Hombre, la suerte del Hombre-Dios, humillado hasta la muerte y una muerte de cruz. Desde entonces es el símbolo de los cristianos, que, con el Apóstol, sólo saben de Jesucristo y éste crucificado.

Ya no hay tiempo para la

lamentación. Ya lo vaticinó el salmista: *Me rodean como perros, me cerca una turba de malvados; han taladrado mis manos y mis pies y puedo contar todos mis huesos.* La cruz ha sido izada. Jesús se siente abandonado, tiene sed y le dan vinagre, perdona a sus ejecutores, en medio del dolor de su agonía. Los suyos se han retirado. Sólo quedan al pie de la cruz, arrodillada y llorosa, la Magdalena y, desolados, de pie, María y Juan, el Discípulo Amado. La Sangre de Jesús corre por el madero hasta el Calvario. Con ella se sellará la maternidad universal de María. Parece que escuchamos su voz, cuando pasa junto al Jardín Botánico: *Madre, ahí tienes a tu hijo y, a Juan, ahí tienes a tu Madre.*

El tercer paso se detiene con ligera salutación ante las celosías del convento de la Piedad, cuyas monjas tienen con la Cofradía Universitaria una vinculación especial en sus más de veinte años de vida. Lo precede un cojín con la corona de espinas y guardias suizos lo custodian. Para la Sangre de Cristo y el Refugio de la Madre la madera tallada ofrece sus mejores galas.

Y cuando la comitiva regrese, casi ocho horas después de su salida, a la plaza que preside Carlos V, retiradas ya las togas docentes convertidas en hábitos, los pasos se moverán ágilmente, abriendo paso a la Reina de los estudiantes, de burdeos y plata,

que camina al ritmo del elegante cimbreo de sus faroles de cola. Y entonces buscará la barroca fachada de la antigua Universidad (hoy Facultad de Derecho), entre columnas salomónicas, más retorcidas aún por el resplandor de luces oscilantes, bajo la tierna mirada de la Purísima Concepción de

María. M.L.



Meditación, Encuentro, Sangre y Remedios

Imágenes

El variado cortejo de esta cofradía atesora un crecido número de imágenes y pasos. La imagen de *Jesús de la Meditación*, del siglo XVII, procedente del antiguo templo parroquial, representa el momento previo a la Crucifixión, tras el expolio, tipo iconográfico denominado de la *Humildad y Paciencia*. El Nazareno del *Encuentro*, imagen antigua muy retocada, se distingue por portar la cruz a la inversa de lo común, quizás en el instante de recibirla sobre los hombros. El drama del Calvario, antigua *Déesis* bizantina, se plasma en el paso del *Cristo de la Sangre*, acompañado por *San Juan* y la *Magdalena* arrodillada (todas ellas de Zúñiga) y la *Virgen del Refugio*, Dolorosa de escuela granadina proveniente del convento de la Piedad. Cierra el cortejo el paso de palio de la *Virgen de los Remedios*, Dolorosa que constituye el último legado de López Azaustre (1980) en su quehacer imaginero. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Cristo del Encuentro.

Este paso de misterio está realizado en madera tallada, y se ilumina con cuatro faroles de plata, realizados en los últimos años. Curiosa es la procedencia de algunos elementos de



Foto: Antonio Guzmán Olveda

este paso, ya que para la realización del mismo se emplearon elementos del antiguo paso de palio de la Virgen de los Remedios.

- Jesús de la Meditación.

Original es, sin lugar a dudas, este paso procesional, ya que está realizado en la típica taracea granadina. Su autor fue Luis Fernández, y se ilumina con cuatro faroles -a modo de los típicos faroles albayzineros-, en las esquinas (año 1983).

- Cristo de la Sangre.

El paso fue estrenado, en su primera fase, en el año 1991. Los respiraderos y canastilla son de madera tallada, obra de Moreno Carrasco. El paso cuenta también con diferentes elementos en orfebrería, obra de J. Brihuega (año 1992), así como figuras en marfil. En las esquinas del paso aparecen cuatro ángeles

ceriferarios y hachones. La iluminación de este paso de misterio se completa con dos faroles en los costeros.

- Maria Santísima de los Remedios.

Los respiraderos del palio de la cofradía universitaria aparecen divididos en paños y con una hornacina en el frontal en la que aparece una figura de la Virgen de las Angustias, patrona de Granada. Son obra de J. Brihuega, así como la rígida crestería con la que se remata el palio. Los candelabros de cola fueron realizados por M. De los Ríos, (año 1988). Característico de la hermandad es el palio y sus caídas, donde aparecen bordados los escudos de distintas facultades y escuelas universitarias granadinas. Estos bordados son obra de las madres Adoratrices de Granada. F.A.



Foto: Antonio López-Muñoz Romero

Mirad, vamos a Jerusalén y se va a cumplir todo lo que escribieron los profetas sobre el Hijo del Hombre. Lo entregarán a los paganos, se burlarán de Él, lo insultarán, le escupirán y, después de azotarlo, lo matarán.

Lucas 18, 31-34

Real Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Redención y Nuestra Señora de la Salud



Escudo compuesto por una corona de espinas al natural, que carga sobre una cruz griega en su color. En el todo, la letra "M" de María en plata. Timbra corona real cerrada.

El título de Real le viene dado por S.M. el Rey D. Juan Carlos I en 1986.

La simbología de este escudo está representada por la cruz redentora de Cristo y la "M", abreviatura de María. J.J.G.T.

Foto: Fernando Dávalos y Modesto Velasco



Foto: Armando López-Marcia Romero



Primera Salida

"Se cumplió la profecía que reveló tu Redención en el inicio de los tiempos"

La primera estación de penitencia de la Cofradía del Cristo de la Redención y María Stma. de la Salud no coincidió con la primera estación de penitencia oficial. Cuando esta hermandad se funda en 1983 las cosas habían cambiado, sustancialmente, dentro de la Real Federación de Cofradías. Se exigían determinados requisitos que cumplir para poder acceder a la Carrera Oficial y dicho organismo cofrade "recomendaba" realizar, primeramente, una procesión por el barrio.

Por ello, la primera salida procesional la realizó esta cofradía en 1984 por las calles del Zaidín, sin acceder al centro de la ciudad. Hacía pocos días, el 13 de Abril de 1984, que en la iglesia de María Auxiliadora del Colegio Salesiano de aquel Barrio, había sido bendecida la imagen del Stmo. Cristo de la Redención del imaginero Antonio Díaz Fernández. La bendijo el arzobispo don José Méndez Asensio en solemne función religiosa.

Sus entusiastas cofrades, y al frente de ellos su hermano mayor don Alfredo Mattei Boni, no pudieron reprimir sus deseos de sacar la imagen en procesión en la inminente Semana Santa, eligiendo la tarde del Sábado Santo, día 21 de Abril de 1984, para la primera salida.

En la calle Felix Rodríguez de la Fuente medio Zaidín se había dado cita. Era la primera cofradía de aquel popularísimo barrio que se incorporaría con fuerza a nuestra Semana Santa en los años siguientes. Jarnás sus calles habían presenciado antes una procesión nazarena e iban a ver la de aquella cofradía que nació con vocación zaidinera (pensaron en crear unos consultorios médico y jurídico para los vecinos). La chiquillería de aquel barrio tan joven alborotaba impaciente antes de que se pusiera en marcha la procesión.

En la parte alta de las amplias escaleras que sirven de atrio a la moderna iglesia se encontraba el "ínglao" que contenía el "paso" del Cristo de la Redención, velado a las miradas por

unos toldos mientras se organizaba la procesión.

Por fin se levantaron los toldos y sobre los hombros de los jóvenes costaleros de María Auxiliadora, fundadores de la cofradía, comenzó a bajar el paso del Cristo, sorteando las escaleras sin rampa alguna. Un largo aplauso recorrió toda la calle, mientras las gentes se santiguaban al paso de aquel Cristo blanco de largo paño de pureza ensartado en el madero por los clavos de la Crucifixión. Cristo extraño a los ojos de los granadinos que se salía de los patrones de su nacia escuela de escultura, pero que pronto adquiriría en los corazones del Barrio un lugar insustituible.

Iba Jesús sobre el antiguo "trono" reformado del Cristo de la Buena Muerte de los Ferrovialistas, hermandad hermana y entrañable que junto a la de la Estrella se habían "volcado" con la nueva cofradía. Atravesó la Avenida de Dilar, arteria vital del Zaidín y, por la calle Navarra, llegó hasta la iglesia parroquial decana del Barrio: la del Corpus Christi, donde realizó su primera estación de penitencia organizada por su junta directiva y su mayordomo mayor don José Luis Sáez Hidalgo.

Al siguiente año, el Martes Santo día 2 de Abril de 1985, realizó con el único paso del Cristo de la Redención su primera estación de penitencia oficial hasta las puertas de la Catedral, quedando con ello, según las normas de Federación integrada en la misma. Fue el recorrido procesional más largo de la Semana Santa granadina, estando en la calle la procesión diez horas, hasta cerca de las tres de la madrugada.

A dicha hora el Zaidín velaba para recibir a su nuevo Cristo que como lanza de Amor, al regreso, se había introducido en el corazón del Barrio y lo había atravesado por Fontiveros, Camino de la Zubia y Palencia, para entrar entre la penumbra de luces apagadas en la iglesia de María Auxiliadora. A.P.B.

Foto: Antonio Padilla





Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de Maria Auxiliadora, Salesianos.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y Aprobación de las Primeras Reglas: 18 de octubre de 1983. Primeras Reglas de 6 de abril de 1984.

Hermanos Mayores Honorarios: Grupo Regional de Sanidad Militar número 9. Unidad de Asistencia Sanitaria XI/22, APA del Colegio Salesiano de Granada. Coro de la Hermandad de Gloria de Nuestra Señora del Rocío. S.A.R. Doña Cristina de Borbón y Grecia y Don José Luis Sáez Hidalgo (q.e.p.d.).

Estrenos de los últimos años: Respiradero paso palio, Guión de la Hermandad, toca de la Virgen, libro de reglas, juego de báculos, juego de ciriales, parihuelas de ambos pasos. Este año estrenará llamador paso palio, juego faroles guía, canastilla tallada del paso de Cristo.

Lugar recomendado: Salida y regreso a su templo por el calor de su barrio y el recogimiento a oscuras, a la luz de las antorchas, así como la dificultad añadida de la escalinata. Paso por la Carrera de la Virgen y Carrera Oficial, por la sobriedad y el recogimiento de pasos y hermanos.

Proyectos: Terminación del paso de Cristo en caoba barnizado. Faroles de guía en orfebrería. Candelera paso de palio y bordado del mismo. Nuevos hábitos y futura Casa de hermandad.

Charlas de formación: Segundos y cuartos martes de cada mes el temario "Unidos por el mismo Espíritu". En las Juntas de Gobierno el documento sobre La Familia.

Colaboraciones con la Parroquia: Campaña contra el hambre junto a grupos de la familia salesiana. Colaboración con la casa de acogida Proyecto Don Bosco. Colaboración en Beca Sacerdotal Salesiana. Actuaciones caritativas en sintonía con parroquia y Cáritas.

Publicaciones: Boletín informativo. Cartel de Semana Santa. Libro sobre la Hermandad e itinerarios en Semana Santa.

Actos de caridad: Campaña de juguetes en centros benéficos por Navidad. Campaña de alimentos para necesitados en Cuaresma. Jornadas de Compañía y entretenimiento a la tercera edad.



Foto: Fernando López Rodríguez



Hermanos: 830.

Nazarenos: 130.

Camareras: 120.

Hermano Mayor: Ángel Martínez López.

Vice Hermano Mayor: Antonio Hernández Muñoz.

Consiliario: Rafael Soldevilla Hidalgo S.D.B.

Diputado Mayor de Gobierno: Fernando Alcalá Soria.

Capataces: Juan Luis Iáñez Vallet y Antonio Hernández Muñoz.

Música: Banda de Cornetas y Tambores en el Cristo. Escuela Municipal de Música Felipe Moreno de Cúllar Vega en el palio.

Vestidor de las Imágenes: Esteban Cruz Jiménez.

Flores: Clavel rojo y lirios morados en el primer paso. Rosas y gladiolos blancos en el segundo.

Florista: Floristería Yolanda de Armilla.

Representaciones oficiales: El Excmo Sr. General D. Eduardo Márquez Berdegue, Sanidad Militar. Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra, Coro de la Hermandad de Gloria de Nuestra Señora del Rocío. Comunidad de PP. Salesianos. APA del Colegio Salesiano. Asociación de A.A.A.A. Salesianos. Asociación de María Auxiliadora. Grupo de Hogares Don Bosco.

La Purísima Concepción de María, Virgen y Madre, ha teñido de azul los primeros capirotos del Jueves Santo granadino. Son sólo las cuatro y media de la tarde y ya están en la calle, esbeltos, puntiagudos, gallardos, con la misma gallardía, aunque mayor cansancio, con la que regresarán once horas más tarde. Pero hay que estar allí a la hora de salida, viendo a Jesús y a María bajar los escalones, para paladear cada uno de los instantes de este Jueves Santo de Granada que, por obra de la gracia, se extiende hasta al alba, durante cerca de quince horas procesionales.

La tercera embajada nazarena del Zaidín ya está en la calle. Tiene aire de colegio y talante salesiano. Cuando por el puente pasa, la brisa del Genil y la del Darro hacen ondular el raso de las capas, mientras la luminosidad de un día que luce más que el sol arranca brillos asedados. Negros y azules, los de estos *misteriosos unicornios, mágicos merlines*, que cantara nuestro poeta. Pero otros negros y otros azules, distintos de los que él vio, para demostrar a la ciudad que allí, en el Zaidín, se hace y se vive la Semana Santa sin dejar de ser Granada.

Mirad ese árbol de la cruz, mirad al que traspasaron. Solo, muerto, roto. Fue traspasado por nuestras maldades, molido por nuestros pecados. Desde la planta de los pies hasta la cabeza no hay en él nada sano, y sin embargo es fuente de salud, porque en Él se cumple la Escritura: *redimirá a Israel de todas las iniquidades*. Sí, Él es nuestra Redención, sobre immaculado sudario, cuando atraviesa las calles de Granada, el puente sobre el Genil y las avenidas del Zaidín.

Parece dormido, serenamente abandonado en la

noche oscura de S. Juan de la Cruz. Imponente bajo las naves catedralicias, que ahora atraviesa y que en 1998 lo acogieron a causa de la lluvia. Dulcemente muerto y, a la vez, rotundamente humano.

Y tras Él, las aguas de Granada descomponen el paso de la Virgen en mil planos, azules como el terciopelo de su manto, plateados como el enhiesto fulgor de sus varaes, amarillentos y vibrantes como las onduladas llamas de sus cirios, centelleantes y dorados como el encrespado bordado de sus caídas de malla... Este paso vibra, centellea, se ondula y se encrespa gracias al vigor de curtidos costaleros, gracias a los ensayos generosos tantos años bajo la devoción a María Auxiliadora, que rezan con los pies mientras cantan un padrenuestro con sus labios.

Y en esa bella jaula de su paso, presa de amor, va la Virgen, mujer y granadina, el amor de Antonio Díaz hecho cara divina, derramando por doquier los lacrimosos torrentes de su Salud. Y en el frente de las bambalinas de su palio, la sencillez nazarena de una cruz griega sobre corona de espinas, centrada por el anagrama de María. Y en derredor de esa bella cautiva zaidinera, la mejor orfebrería de los talleres hispalenses, nacida del fervor de sus cofrades.

Y, el resto del año, desde hace ya cerca de veinte, cultos y oraciones en el templo salesiano, fiestas, vía crucis, ofrendas florales y convivencias con la extensa familia de Don Bosco, "puertas abiertas" como las del Año Santo de la Redención, que le dio origen, y proyectos y más proyectos que apenas pueden contener el amor filial de sus hermanos. M.L.



Imágenes

El Crucificado de la Redención, de Antonio Díaz Fernández (1986) parece inspirarse en el *Cristo de la Noche Oscura de Úbeda*. Su muerte serena se expresa en una plástica sobria, con el paño de pureza que cae por detrás hasta ser atravesado por el clavo de los pies, fijándose a la cruz plana. Su propia advocación compendia la magnitud del misterio, al que sigue la *Virgen de la Salud*, Dolorosa del mismo autor (1986) bajo palio de malla y con respiraderos de madera plateada. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Cristo de la Redención.

En los talleres de Manuel Guzmán Bejarano está realizándose el nuevo paso del Cristo de la Redención, del que ya el pasado año podíamos contemplar la canastilla. La ebanistería del nuevo paso del Santísimo Cristo de la Redención está diseñada también por los propios talleres de Guzmán Bejarano. El año pasado coincidiendo con el estreno de la primera fase de este paso, que esta Semana Santa podremos observar en una fase más avanzada, también se restauró la imagen del Crucificado.



Foto: M. Liria

- Nuestra Señora de la Salud.

La dolorosa de la hermandad salesiana sale a las calles el Jueves Santo sobre un paso que se ha ido completando, poco a poco, en estos últimos años. Los varales y peana del paso fueron realizados en el año 1991 por M. de los Ríos y las

jaras y brazos de cola son obra de talleres Villareal estrenados el pasado año. Llama la atención, precisamente, la peana; y es que en ella aparece un relieve en el que se representa la elevación de una serpiente de bronce por parte de Moisés -la serpiente es conocida

como símbolo de salud-. Las caídas del palio están bordadas en plata sobre malla por Angel Perea (año 1993). F.A.

Foto: Modesto Velasco y Fernando Darvel



Jesús en pie y en voz alta dijo: "El que tenga sed, que venga a mí; el que cree en mí que beba. Lo dice la Escritura: de sus entrañas brotarán ríos de agua".

Juan 7, 37-39

Real, Venerable e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora



Escudo compuesto por una cruz griega en su color, cargada de corona de espinas al natural. En el centro o abismo, trae un círculo en azul con sol radiante en oro y columna de martirio en plata puesta en palo y rodeada de una cuerda en oro.

Alrededor tiene una inscripción en capital que dice: "VENERABLE e ILUSTRE COFRADÍA de NTRO. PADRE JESÚS del PERDÓN y MARÍA STMA. de la AURORA -GRANADA"; al timbre corona real cerrada. El Título de Real le fue concedido por S.M. el Rey D. Juan Carlos I, el 27 de febrero de 1.979. La simbología de sus elementos se han descrito en otros escudos, por lo que nos fijaremos tan

sólo en el círculo en azul con el sol radiante, que representa a las primeras luces del día, la aurora, y que correspondería al segundo de los titulares de la Hermandad, J.J.G.T.



Foto: Juan Ignacio Rodríguez



Dibujo: Víctor Sánchez Jiménez

2002

Con vocación de Hermandad de penitencia albaicínica e independiente surge, en 1944, la Cofradía de María Santísima de la Aurora y San Juan Evangelista, pero la Autoridad Eclesiástica al aprobar sus estatutos lo hace como sección o rama de la del Santo Vía Crucis, Hermandad de la que procedían sus fundadores. Era una forma no novedosa, corriente en algunas ciudades y pueblos de Andalucía y Levante, en que muchas hermandades están formadas por subhermandades.

El paso de palio de María Santísima de la Aurora acompañada de San Juan Evangelista sale por vez primera de la Catedral el Martes Santo de 1946, detrás de la del Santo Vía Crucis y como sección de la misma. La Virgen era la que hoy se conoce como "Aurora Chica", a quien sigue dando culto la Hermandad, y el San Juan era talla de nueva hechura del escultor granadino Martínez Olalla que hoy sale en el paso de palio de la Virgen de la Amargura. (Ver "Gólgota 2001", serie "La Fundación")

Expuesta esta escueta referencia, nos vamos a referir en este lugar a la primera salida de penitencia realizada en 1948 como Cofradía independiente y gracias a la autorización verbal dada por el Arzobispo don Balbino Santos Olivera. Lo hace ya con el nuevo título de "Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora".

Salió de la albaicínica iglesia de San Nicolás, porque la puerta de su sede de San José no lo permitía. Salir del Albaicín era un deseo constante de la Hermandad que no siempre pudo conseguir, hasta que se le autoriza a hacerlo desde San Miguel Bajo.

Eran las siete y media de la tarde del Martes Santo, día 23 de Marzo, a la hora en que los dorados rayos del Sol acariciaban las bermejas torres del Palacio de la Alhambra y de la Alcazaba, reflejando su luz en la blancura de la Iglesia de San Nicolás, imprimiéndole tonos rosados. El Albaicín, Barrio, que sabía de paisajes pasionistas como ningún otro, se había dado cita en la placeta del Mirador de San Nicolás. Mientras las filas de nazarenos blancos salían de la iglesia, todos miraban absortos una Granada crepuscular a sus pies plena de sonidos lejanos apagados por el espacio. Casi sin darnos cuenta, Jesús del Perdón entre cuatro grandes cirios bajaba por la pendiente Cuesta de las Atarazanas. Iba sobre un sencillo "trono" de hierbas y flores

"Bajas del Albaicín, inundando corazones de Aurora blanca"

iluminado por reflectores eléctricos de tenue luz.

La imagen del Cristo del Perdón era la del Señor de los Azotes que procedente del antiguo convento de Belén se venera en la iglesia de San Cecilio. Es una talla atribuida a Alonso de Mena, de un Jesús meditativo y de complexión robusta con paño de pureza caído bajo el vientre. Al año siguiente, saldría ya la talla de Siloé que todos conocemos.

Aquella "Aurora Chica", con cara de niña, no había sido aprobada por la incipiente Comisión de Arte de la Federación. Tal vez, por eso mismo, parecía sonreír levemente. Fue la primera Cofradía que se había sometido a las prescripciones de aquella Comisión.

Con las últimas luces del día se recortaba en el arco de medio punto el sencillo paso de palio de la Virgen de la Aurora; sus bambalinas triangulares, sueltas, iban y venían, mostrando bordado su centro con un dibujo circular y otros tres más pequeños en cada esquina del triángulo de la bambalina. La imagen iba vestida con blanca saya realizada por sus primeras camareras. Estas no acompañaron a la Señora por el Albaicín, tal vez por lo empinado de las callejas, lo esperaron en la plaza de Santa Ana para seguirla y alumbrarla con velas por las calles del centro. Antes, había visitado otras calles del corazón de Albaicín: las Plaza del Salvador y de los Castillos para bajar por el Chapiz a la Carrera del Darro.

En Santa Ana, también se le unieron las nutridas representaciones. Al frente de las mismas, el Coronel Jefe de Regimiento de Aviación don Alfredo Gutiérrez López con numerosos oficiales; luego la Hermandad de Labradores, cuyo Presidente don José Luis Valverde había recibido el título de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía; el presidente de la Federación de Cofradías don Luis González Rodríguez acompañado de otros cargos honoríficos de la Cofradía como, don Hermenegildo Romero Granados, Hermano Mayor del Santo Vía Crucis; don Miguel Heredia Flores.

La Cofradía se dirigió hacia las calles de la Colcha, San Matías y Navas para entrar en la Tribuna Oficial y seguir por Reyes Católicos, Gran Vía y Cárcel Buja hasta que la Iglesia Metropolitana acogió en su seno a aquella Blanca Madre albaicínica, para estar con nosotros y deslumbrarnos con su resplandor cada Semana Santa. A.P.B.

Foto: Archivo Federación





Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de San Miguel (bajo).

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 27 de abril de 1945.

Hermanos Mayores Honorarios: Natalio Rivas, ministro de Gobernación, 1953. La Voz de Granada, emisora de radio. Agrupación Mixta de Ingenieros. El diestro Miguel Martín Montenegro. Consiliario de Honor, D. Jerónimo Jiménez Callejas, 1956.

Crónica año anterior: Santo Vía Crucis y Triduo a Nuestro Padre Jesús del Perdón, Rosario de la Aurora y estación de penitencia.

Anécdota: Parada ante el Convento de San Gregorio, donde las monjas le cantan a los Titulares motetes gregorianos, con un impresionante silencio por parte del público asistente.

Estrenos de los últimos años: Faroles de la cruz de guía y del Simpecado. Potencias de Nuestro Padre Jesús del Perdón.

Lugar recomendado: Salida de su templo y recorrido hasta Plaza Nueva, especialmente en los Grifos de San José. También el regreso por las mismas calles, estrechas y empinadas que dificultan el andar de los pasos.

Proyectos: Paso de Misterio.

Charlas de formación: Terceros viernes de cada mes.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Colaboración Parroquial en Farmacia. Colaboración con el Convento de Santo Tomás de Villanueva (Tomasas).

Publicaciones: Boletín trimestral.

Actos de Caridad: Cáritas Parroquial, Proyecto Oasis, Fundación Escuela de Solidaridad, Manos Unidas y Domund.

Hermanos: 1050.

Nazarenos: 140-160.

Camareras: 130-150.

Hermano Mayor: Jesús Luis Muros Ortega.

Vice Hermano Mayor: Camilo López Padial.

Consiliario: R.P. D. Francisco Javier Alaminos Pérez.

Diputado Mayor de Gobierno: Francisco Pérez Navarro.

Capataces: Sergio Rojas Serrano y José Luis Peña Navajas.

Música: Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Despojado de Sus Vestiduras tras el primer paso. Banda de música San Isidro de Armilla tras el segundo.

Vestidor de las Imágenes: Josefina Arenas Molina.

Flores: Clavel rojo e iris morado en el primer paso. Gladiolo, clavel y orquídea blancas en el segundo.

Florista: Floristería Ana.

Representaciones oficiales: La Jefatura Superior de Policía Nacional de Andalucía Oriental. Benefactores de la Hermandad.



El amor filial de sus hermanos ha convertido los pasos de esta cofradía en dos de las preciadas joyas del Albaicín. Un barrio que, entre las colas y las capas de sus hábitos, se viste de largo en la noche del Jueves Santo. Jueves Santo en Granada es decir Semana Santa en el Albaicín. Y el ciclo pasional de este barrio emblemático comienza con un Jesús azotado.

Su cuerpo quebrantado a cada azote, estremecido sobre el empedrado albaicín, contorsionado sobre la frialdad de la columna, maniatado, herido y humillado en el corazón del Albaicín. Y así se cumplió la Escritura: *araron sobre mis espaldas, trazando largos surcos*. Y aún así, en medio de la violencia, nos ofrece el caudal de su Perdón.

Y de su sangre generosa, que ha vestido de rojo el espeso tapiz floral de su calvario, salpicando, sólo levemente, los hábitos penitenciales: rojo en las bocanangas y en el fajn. Lo demás, todo lo demás, es blanco como la nieve, blanco como las encaladas tapias de los cármenes del Albaicín, como las paredes de un templo en el que dos retablos cerámicos nos recuerdan que es la casa de Jesús del Perdón y de María Santísima de la Aurora. Pues si esta hermandad puede presumir de pasos, aún más puede hacerlo del mimo y el esmero con que cuidan la iglesia que recibieron en usufructo, San Miguel Bajo, hace ya casi veinte años. Y todavía les queda ánimo para apadrinar un apartamento en la labor social del Centro Oasis.

Y burlada la quebrada escalera de salida, nazarenos y pasos, insignias y cirios encendidos serpentean por las calles del Albaicín, porque el camino es tortuoso, sinuosa la vereda de la vida, el transitar del peregrino.

Hace apenas dos años, la Cofradía de la Aurora cambió su clásico palio de aires toreros, reordenó sus proporciones y bordó un primor que alegre el rostro triste de María. Un primor, claro está, en color blanco, un primor con bordados de oro, de sedas, con caídas que ostentan tres granadas de fe, esperanza y caridad, del ayer, del hoy y del mañana.

Es el bello relicario para la blanca azucena del Albaicín. Aurora, hoy Dolorosa, antaño Virgen de gloria, pero siempre vecina de estos elevados pagos. Aurora, hallada casi por ensalmo en la abandonada hornacina de la sacristía de San José. Dueña, desde el feliz hallazgo, de tantos y tantos corazones albaicín, de los que viven en el barrio y de los que moran en la diáspora. Porque este barrio acelera su pulso y alcanza su más plena vitalidad en la tarde y noche de cada Jueves Santo.

Transcurridas ocho horas, el cortejo estará de nuevo, de regreso, en la placeta que da acceso al templo de San Miguel, vigilada por su antiguo Crucifijo de piedra. Gritos de guapa y guapa alternarán con interminables saetas, acallando por un momento, que ya larga fue la estación, la sonora estela de marchas procesionales dedicadas a sus Titulares, casi todas ellas debidas al fervor de Miguel

Sánchez Ruzafa.

Y los cofrades, que veneran en la iglesia también a un Jesús Nazareno, llamado de la Vera Cruz, y que separaron de su Virgen, tiempo ha, a San Juan Evangelista y de su Cristo, más recientemente, a un arrepentido San Pedro, habrán cumplido con el rito de su amor, que sólo sabe de Jesús y de María.

M.L.



Imágenes

Sustituido por réplica de Barbero, el colosal Cristo flagelado del genial maestro burgalés Siloé (siglo XVI) se venera en la parroquia de San José. Su compleja composición, de inspiración manierista, trasluce la sinceridad plástica del dolor y abatimiento infinitos. Su emoción culmina en el patetismo de su rostro durante el cruel suplicio, de intensa cualidad espiritual, que interpela directamente al fiel. La *Virgen de la Aurora* procede de la misma parroquia y suscribe la línea sincera y devota de la escultura granadina, fechable en el siglo XVIII. Procesa en el paso proporcionado al intrincado viario albaicínico que ha de recorrer. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Jesús del Perdón.

El paso fue realizado por Moreno Carrasco en madera tallada en estilo neobarroco y dorado por López Marín. Tiene un marcado carácter lineal y decoración de hojas de acanto con evidente profusión. La canastilla del paso es troncopiramidal, subdividida en cuadrantes de distribución simétrica con algunos detalles de decoración floral policromada. Con posterioridad se añadieron las figuras de los Evangelistas, obra de Espinosa Alfambra, en detrimento de los adornos vegetales que tal lugar ocupaban. El paso se encuentra flanqueado por cuatro faroles de gran volumen que en su concepción original estaban decorados en el mismo orden que el resto, prescindiéndose de esto último recientemente dado que la iluminación de la Imagen era insuficiente. Debido también a esta circunstancia, se añadieron diversas luminarias a lo largo de la canastilla.

- María Santísima de la Aurora.

Los respiraderos, peana, varales, candelabros de cola, jarras y jarrillas del paso son obra de Juan Borrero, y la candelera -de 74 piezas-, es obra de J. Brihuega. Recientemente se ha sustituido por completo el palio. Las caídas, y el techo de palio, -estrenado el pasado año-, han sido bordadas en oro por José Ramón Peleteiro. Como nota curiosa cabe reseñar que para el bordado de las antiguas caídas del palio, se empleó el oro de los trajes de luces que donaron a la hermandad los toreros Rafael Mariscal y Miguel Montenegro. Los faldones para el paso de palio han sido bordados por

las hermanas de la cofradía, según dibujos de José Ramón Peleteiro. F.A.

Foto: Roberto Velasco y Fernando Cebal



Pedro se acercó y le dijo: "señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". Jesús le dijo: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete".

Mateo 18, 21-23

Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella



Esta Hermandad presenta un escudo compuesto por una cruz latina en su color colocada en palo, cargada de estrella de David en oro en el crucero de la misma, y una granada tallada con su fruto en el mismo metal, en punta. A la cruz le cargan dos óvalos montando el diestro sobre el siniestro. El diestro en campo de gules, trae tres clavos en oro unidos entre sí y el óvalo siniestro, en campo de gules, trae el anagrama de María en oro. Todo el conjunto se encuentra inmerso en una corona de espinas en su color.

Dentro de la simbología hay que destacar los tres clavos como signo de martirio, pues con ellos le atraviesan manos y pies a Cristo, y el color rojo símbolo de sangre y pasión. J.J.G.T.

LA GRAN LABOR SOCIAL DE NUESTRAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

Se dice que las hermandades y cofradías trabajan intensamente durante trececientos sesenta y cuatro días al año para que al que hace novecientos sesenta y cinco, puedan realizar una gloriosa Estación de Penitencia.

Pues si es manifiesto el trabajo que realizan las hermandades y cofradías para recaudar sus fondos; desde octubre ya podemos contemplar en los escaparates de nuestra ciudad los números del sorteo de la lotería de Navidad que son editados por las cofradías en forma de participaciones, así como otras rifas que durante el año se vienen realizando, venta de fotografías de los titulares litúrgicos y un sin fin de enseres que son vendidos, fiestas de convivencia, colectas y cada vez son más las cofradías que montan su Cruz de Mayo para así, poder aumentar la economía de la hermandad.

No todos pensamos igual, pero en muchas ocasiones se escucha por ahí: ¿qué harán con tanto dinero?, ¿y todo ese dinero se dedicará para los mueros para las pasas?, ¿por qué no se reparte ese dinero a personas necesitadas?. En realidad no sé si nos hemos pasado a pensar la gran labor social que nuestras hermandades y cofradías realizan durante todo el año; primeramente todas las hermandades y cofradías colaboran con sus respectivas cáritas parroquiales; y no sólo eso, sino que realizan una serie de actividades más; hermandades como La Alegría y La Estrella realizan una campaña de recogida de juguetes para niños necesitados en Navidad, otras hermandades como la Cañilla o El Despertado realizan Campañas de Navidad de recogida de alimentos, otras hermandades realizan campañas de recogida de alimentos durante el año como es el caso de la hermandad de la Esperanza; hay hermandades como la de San Agustín que poseen un grupo de voluntariado social, otras como La Alhambra que colabora con comedores gratuitos, la hermandad del Trabajo colabora agudizando dos niños sudamericanos.

Al citar como ejemplos estas hermandades, no quiero que sirvan de precedente sino las he querido citar como ejemplo, ya que todas y cada una de las hermandades y cofradías geminadas realizan una ardua labor social,

además de colaborar en uno de los grandes proyectos que realiza el Arzobispado y que si Dios quiere pronto quedará finalizado, me refiero al Proyecto Oasis. La otra labor social que realizan indistintamente las Hermandades y Cofradías es el encargo que realizan a los distintos artesanos como pueden ser: orfebres, tallistas, doradores, cerveros, floristas, hardadores..., todos ellos reciben trabajos de las hermandades y gracias a ellas muchas familias pueden vivir de ese trabajo durante todo el año, realmente es enorme el esfuerzo que realiza una hermandad para atraer por ejemplo unos respiraderos nuevos para su paso de pulio, pero son bastantes los meses de trabajo y las personas que lo realizan para que el trabajo esté acabado.

En fin con estas líneas he querido expresar esta labor social (labor que desde mi punto de vista profesional y humano) considero excelente, en definitiva creo que las Hermandades y Cofradías son como una gran guía de recursos sociales, con las que cada día nos sorprenden con una actividad solidaria.

Juan José Ambrades Azorit,
Trabajador Social.



Foto: Armando López-María Romero

Foto: Alivio

Primera Salida

"El resplandor de una **Estrella**,
única luz de tu **Pasión**"

Surgió como nuestra actual Semana Santa, con vocación de vía crucis albaicineró. Sus raíces bebían de la sabiduría del universal barrio morisco alimentándose con alumnos de las escuelas del Ave María del Padre Manjón y de cofrades del Santo Vía Crucis.

Su primer acto público fue un Vía Crucis por el Albaicín, el Viernes Santo de 1979, en recuerdo de aquel entrañable que se perdió en 1951 como tantas cosas deja perder Granada. Un Nazareno (el llamado hoy "de las Penas") prestado por las monjas del Santo Ángel y una Virgen del Carmen, de aquel convento, vestida de Dolorosa fueron el primer Nazareno de Pasión y la primera Virgen de la Estrella.

Y el Viernes Santo, 4 de Abril de 1980, después de haber ofrecido a las imágenes cultos cuasemaes en el convento del Santo Ángel Custodio, donde en principio pensó radicarse la hermandad, realizaron su primera estación de penitencia desde su barrio vocacional: El Albaicín.

Otras monjas, de las que tanto apoyo ha recibido la Semana Santa de Granada, fueron las que cedieron los jardines del Colegio de Cristo Rey (San Gregorio Magno), donde se montaron los pasos dentro de un "tinglado" de lonas y se formó la procesión.

La placeta de Carniceros, donde da la cancela del colegio, estaba a rebosar de gente albaicinerá esperando la salida. La procesión precedida por la cruz de guía se dirigió hacia la calle Pagés, de rancio casticismo y columna vertebral del Alto Albaicín. Tras las secciones de nazarenos de hábito y capillo negros con cíngulo de raso amarillo apareció el sencillo paso de Jesús de la Pasión; aquel Jesús que tantas Semanas Santas había llevado a cuestras de su cruz los Dolores de su Pasión, pues había sido en otros tiempos, Amargura y Gran Poder y ahora Pasión y después será Penas, como hoy lo conocemos.

Las insignias y enseres más imprescindibles, y lo que es más importante, algunas realizadas por el entusiasmo de sus cofrades, como el guión de la hermandad bordado por Josefa Salas o las cantoneras del Libro de Reglas de Antonio Rebelo. Los sagrados pies del Nazareno se posaron sobre unas sencillas andas de Marmolejo que antes había portado al Divino



Foto: Antonio Padilla

Cadáver en la localidad sevillana de Gerena, ahora constituían el humilde "trono" en el que iba a pasar su Pasión por toda Granada. Cuatro lachones en las esquinas daban escasa luz a su dulce rostro de reflejos púrpura, porque las flores a sus pies se tornaron rojos claveles como la sangre derramada en su calle de la Amargura.

Y el Albaicín iba perdiendo gota a gota, "chicotá" a "chicotá", su divina Pasión por la placeta del Salvador, por la Cuesta del Chapiz, por el Paseo de los Tristes, donde la recogieron las aguas del Darro, en su Carrera, para entregarla a Granada en aquella noche de Viernes Santo.

Detrás iba su Madre convertida en Estrella de cielos de terciopelo azul sostenidos por unos elementales varales de metal calado hechos en talleres albaicineros y que algunos años después servirían para socorrer el dolor de la Salud zaidimera y recoger las Lágrimas del Vía Crucis. Por una malla intercalada de espacios de terciopelo azul respiraban sus costaleros aires que venían teñidos de olores de gladiolo blanco de las esquinas del paso y un bosque de marfileñas velas se posaba sobre una candelaria de latón anopada por sencillas jarras rebosantes de clavel blanco.

Y bajó una Estrella a Granada en pos de su Pasión y allí la recogieron entre Favores y Soledad -únicas cofradías que salieron aquel día para presentarla en Tribuna a una ciudad que se la quedó para siempre.

Y ya de madrugada, el Albaicín la recogió por la Cuesta de San Gregorio y los Grifos de San José, por Santa Isabel la Real y la placeta del Abad, despidiéndola en la de Carniceros las desgarradas saetas de dolor de Curro Albaicín y "El Compadre". A.P.B.



Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de San Cristóbal.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 15 de Febrero de 1979. Las primeras Reglas están fechadas el 14 de enero de 1980.

Hermanos Mayores Honorarios: El Excmo. Ayuntamiento de Granada.

Crónica año anterior: Se estrenaron nuevos hábitos nazarenos. Primer premio en el concurso de belenes. También hubo elecciones a Hermano Mayor.

Anécdotas: El calor del año pasado hizo sufrir lipotimias y mareos en algunos nazarenos y acólitos.

Estrenos de los últimos años: Túnica de los nazarenos, navetas y bambalinas laterales del palio.

Lugar recomendado: En cualquier calle del Albaycín, donde la cofradía es muy arropada.

Proyectos: Plateado del paso de palio (se estrenará este año). Candelcería y manto del paso de María Santísima de la Estrella. Nuevo paso para Jesús de la Pasión.

Charlas de formación: Mensuales.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: En la Parroquia del Salvador y en el Hogar de Mayores de Haza Grande.

Publicaciones: Boletín interno *Estrella de Pasión*.

Actos de Caridad: Campaña de Navidad. Colaboración en Cáritas Parroquial.



Hermanos: 500.

Nazarenos: 125.

Camareras: 80.

Hermano Mayor: Francisco Martínez Ladrón de Guevara.

Vice Hermano Mayor: José Antonio Ramírez Román.

Consiliario: R.P. D. Antonio Valverde Casado.

Diputado Mayor de Gobierno: Francisco Ibáñez Pérez.

Capataces: Francisco Ibarra y José Antonio Gabaldón (primer paso). Mauricio Ramírez (segundo paso).

Música: Agrupación Musical María Santísima de la Estrella tras el paso de Jesús de la Pasión. Banda de Huétor Vega en el paso de palio.

Vestidor de las imágenes: Fernando González.

Flores: Iris morado en el primer paso y orquídeas en el segundo.

Florista: Segundo Martín.

Representaciones oficiales: El Excmo. Ayuntamiento de Granada.

Observaciones: Las nuevas túnicas estrenadas el año pasado son negras, con antifaces de terciopelo negro con el escudo bordado. Cingulo y capa dorados.

Foto: Juan Ignacio Rodrigo



ESA ESTRELLA HA QUEDADO PRENDIDA EN EL CORAZÓN DEL BARRIO

Mirada Cofrade

Sólo sabe de Jesús y de María, el Alto Albaicín vive ajeno a los pasos de misterio, porque el suyo es un barrio de esencias, de devociones populares y rotundas. Jesús con la cruz auestas y el callado gemido de una Virgen Dolorosa. Así es la Cofradía de la Pasión, la que sale de la iglesia más elevada de Granada, tras burlar el desfiladero de su ojiva, San Cristóbal, que rivaliza con las alturas de la Alhambra y aún parece desafiar a la blanca mole de Sierra Nevada; la que aguanta diez horas en la calle, la que avanza por las cuevas más empinadas -del Chapiz y de la Alhacaba-, la que camina al son de su Banda de cofrades, pionera entre las de Granada...

Yo he visto el recio andar de sus nazarenos y la estoica paciencia de sus camareras. Y he visto el tremendo sacrificio costalero, andando unido con un sólo corazón, con una sola voz, del capataz y su martillo, e incluso con una compartida penitencia, hace ya años, desnudos todos los pies costaleros, bajo el coqueto paso, dorado pero de metal, que parece salido de las fraguas albaicineras, del dulce Jesús de la Pasión.

En medio de una multitud ansiosa de celebrar el castigo, las calles se estrechan en el corazón de Jerusalén. Jesús avanza con paso decidido, asumiendo voluntariamente su Pasión, al obedecer hasta la muerte, y, camino del Calvario, emprende la subida por la cuesta de la Alhacaba.

Ha subido corriendo por la cuesta, pues no hay otra manera, al ritmo vibrante del redoble de un tambor. Pisa con firmeza una amorosa alfombra de iris morado. Le ha seguido presurosa la Virgen de la Estrella, ese lucero caído del cielo de Granada que eligió vivir en el Albaicín.

Y allí, al llegar a la Plaza Larga parecen revivir las mismas esencias de nuestra Semana Santa: un Jesús cargado con el madero se encuentra con la tierna compasión de una Madre. Y para abundar aún más su vocación albaicinera, cofrades de la Estrella han revivido el vía crucis hasta la ermita, mientras que sus costaleros dan vida y movimiento al alado patrón del barrio, el Arcángel San Miguel, en su festividad de septiembre.

La luz de las estrellas ha quedado prendida de las airoas capas nazarenas; y este fulgor de oro alivia el luto de los esbeltos trajes de penitencia. Las insignias aquilataadas en el yunque de la forja, despiden sus destellos de fuego en la penumbra de la noche. Y esa estrella, tan granadina, tan albaiciera, ha quedado grabada en el centro de la cruz de su heráldica. Y, sobre todo, esa Estrella ha quedado prendida en el corazón del barrio.

Estrella de la mañana, o más bien Estrella de la madrugada, refulgente más que la cera de su candelera y de sus candelabros de cola, más que el brillo de la plata, más que la pálida pureza de sus orquídeas y de sus rosas blancas, más que los airoos bordados de su palio, salidos de las amorosas manos de sus camareras, Estrella, la segunda flor de pasión que Dubé de Luque cortó de su jardín para ofrecérsela a Granada. Estrella,

¡Madre joven, Virgen guapa!

Hasta cerca de las luces del alba, mientras la luna llena está alta, el resplandor de la Estrella seguirá brillando, como ocurre desde hace más de veinte años, rozando el techo de Granada, en las sombras de la noche y en la oscuridad de las almas, desde la embrujada ladera del Albaicín. M.L.



Imágenes

El Nazareno de Dubé de Luque (1985), que desciende desde San Cristóbal con andar valiente y decidido, bebe en las fuentes de la escuela sevillana, inspirándose en el *Jesús de la Pasión* de Martínez Montañés de la iglesia hispalense del Salvador, uno de los grandes hitos de la escultura procesional andaluza con el que comparte algo más que la advocación. Con ella, la Cofradía consiguió una imagen propia, dejando de procesionar el *Jesús Nazareno de las Penas* del convento del Ángel. El mismo Dubé esculpió en 1980 la *Virgen de la Estrella*, Dolorosa de vestir bajo palio azul, de suave y expresivo modelado. J.J.L.-G.M.

Pasos

Foto: Armando López-María Romero



- Jesús de la Pasión. El paso posee respiraderos y canastillo en metal sobredorado, realizado por el orfebre sevillano Fernando Marmolejo. La hermandad de la Estrella compró este paso a la hermandad del Santo Entierro de la localidad sevillana de Gerena. En el

canasto aparecen reflejadas varias cartelas con imágenes de la Pasión de Cristo. En las esquinas del paso destacan las figuras de los cuatro evangelistas, tallados y policromados por M. López (año 1986). El paso se completa con cuatro airoso faroles, obra del orfebre Manuel Martín. En los últimos años la hermandad ha procedido al redorado del paso, aunque en un futuro próximo está proyectada la realización de un nuevo paso para Jesús de la Pasión.

- María Santísima de la Estrella.

Los respiraderos y varales, todo plateado, son obra de Manuel de los Ríos, realizados entre los años 1985 y 1987. Por su parte, la peana, faroles entrevarales y brazos de cola son obra de Orfebrería Mallol (año 1994) y las jarras de M. Martín (año 1993). Las caídas del palio están bordadas por las propias hermanas de

la cofradía, bajo diseño de Dubé de Luque. Tiene previsto la cofradía comenzar a bordar el manto de María Santísima de la Estrella. F.A.

Foto: Armando López-María Romero



No os dejaré abandonados. Dentro de poco el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis porque yo vivo y vosotros también viviréis.

Juan 14, 18-19

Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción



Eseudo compuesto por una cruz latina en plata que ocupa del jefe a la punta. Acostados sobre el cantón diestro de la punta, una jarra de plata sumada de tres azucenas del mismo metal; y sobre el cantón siniestro de la punta, el águila de San Juan en plata sosteniendo entre sus garras un libro con los Evangelios, en el mismo metal.

Rodeando la cruz y sobre el travesaño hay una inscripción en capital que dice: HERMANDAD DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESUS DEL AMOR Y LA ENTREGA Y MARIA SANTISIMA DE LA CONCEPCION, en punta GRANADA.

Al exterior y ocupando los cantones diestro y siniestro del jefe y de la punta, granada talladas con su fruto en plata.

El águila como símbolo representa a San Juan Evangelista, que es el apóstol que más tiempo pasa al lado de la Virgen y que junto a San Lucas son los dos evangelistas que mejor la conocen. El libro de Evangelios se interpreta por la colección de escritos que hablan de la

vida de Jesús. Y las cuatro granadas laterales con la significación de la Redención de Cristo a los cuatro puntos cardinales. J.J.G.T.

*Todo el mundo es general,
a veces feliz, a veces triste,
algo que solo concebido
sin pecado original.*

*Ricaza nuestra España con
libro de leyes y fueros
y alio con que defendemos
un privilegio de angustia.
En privilegio especial
al sur de Dios defendida,
con que futeba concebida
sin pecado original.*

*Si miras Dios vendré
al padre y la madre honesta
le que me enseñó guardar
El lo quisó obrar peccador.
Y así me ley celestial
en que he de cumplir.*

*para se hizo concebido
en pecado original.*

*El Señor con su poder
tanto de gracia se hizo,
que le culpa no halló
en que producir con:
Y así, sin hacerme mal,
la culpa se fue corriendo,
porque se halló concebido
sin pecado original.*

*Todo un mundo con
con soberano amor,
que nuestra casa es el sol
dice Dios que meo:
De esplendor celestial
se creó el Rey de la vida,
para hacerme concebido
sin pecado original.*



Foto: Luis Fernando Quevedo Rodríguez

La fundación de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del Amor y entrega y María Santísima de la Concepción, se produce en 1977, en unos momentos en que la crisis cofradera, arrastrada desde finales de los años cincuenta, había llegado a su cenit. Esta cofradía va a iniciar lo que se conoce como la tercera oleada fundacional de las hermandades de penitencia granadinas. Constituirá, fuertemente marcada por las formas sevillanas, uno de los revulsivos que marcará el punto de inflexión en la crisis para recuperación de nuestra Semana Santa.

Radicada en el albaicinerio Monasterio de la Concepción, viene a potenciar un Jueves Santo que, desde hacía varias décadas, se decantaba con fuerza incorporando a nuestra Semana Santa el paisaje insólito de este Barrio ancestral de culturas milenarias.

Tarde de cálidos reflejos sobre las tapias y cipreses de los cameneros del Bajo Albaicín. Con un Darro a sus pies que bajaba manso a ocultar sus compungidas aguas bajo una ciudad inundada de trágicos lamentos de tambores y trompetas. Jesús, entregado a una cruz penitente por Amor, bajaba sin prisas por la calle Concepción de Zafra mirando a las mujeres que, desde los balcones de la estrecha calleja, alargaban sus manos para intentar rozar la cruz. Era la imagen del llamado "Jesús de las Eras". Un Jesús Preso de la ermita de San Isidro, imagen del siglo XVIII convertido en Nazareno con la cruz al hombro, en el que, según la prensa de la época, realizó cierta restauración Antonio Barbero. No era la primera vez que estuvo presente en nuestra Semana Santa. En 1953 fue procesionado por la Cofradía de los "Ferroviarios".

En el año 1977 se había encargado al escultor granadino Aurelio López Azaustre la realización de la imagen de María Stma. de la Concepción. Virgen de singular fuerza y expresividad en rostro y manos. Parece querer con angustioso anhelo absorber en su pecho inmaculado todos los martirios de la Pasión de su Divino Hijo.

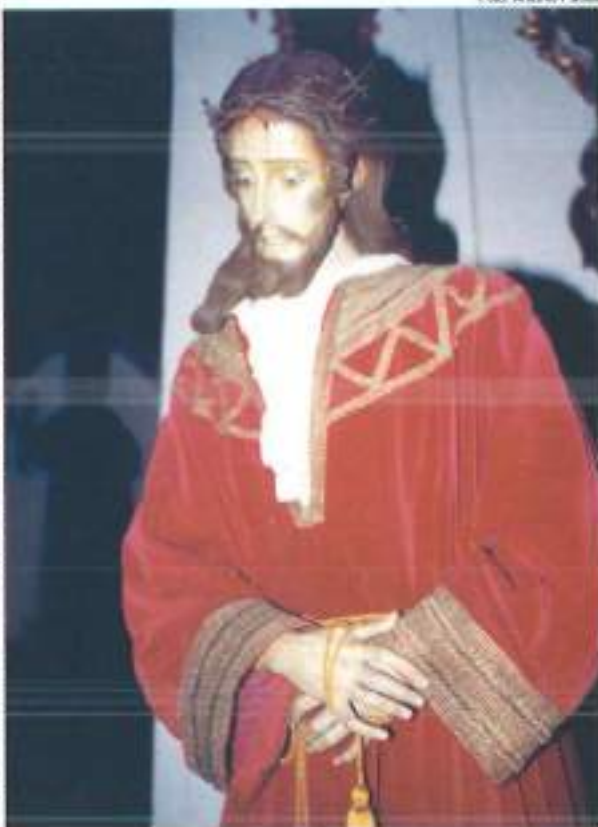
Era ya noche cerrada cuando por la Carrera del Darro, entre un bosque de capirotos negros, se apreciaba en la lejanía el movimiento de la centelleante candelaria del paso de palio mecido con un extraño vaivén nunca visto en Granada. La gente decía que iban "bailando" a la Virgen. Sus jóvenes hermanos costaleros traían aires nuevos a nuestra Semana Santa. Irrumpió el paso, como un mar recogido y celeste en una Plaza Nueva repleta de

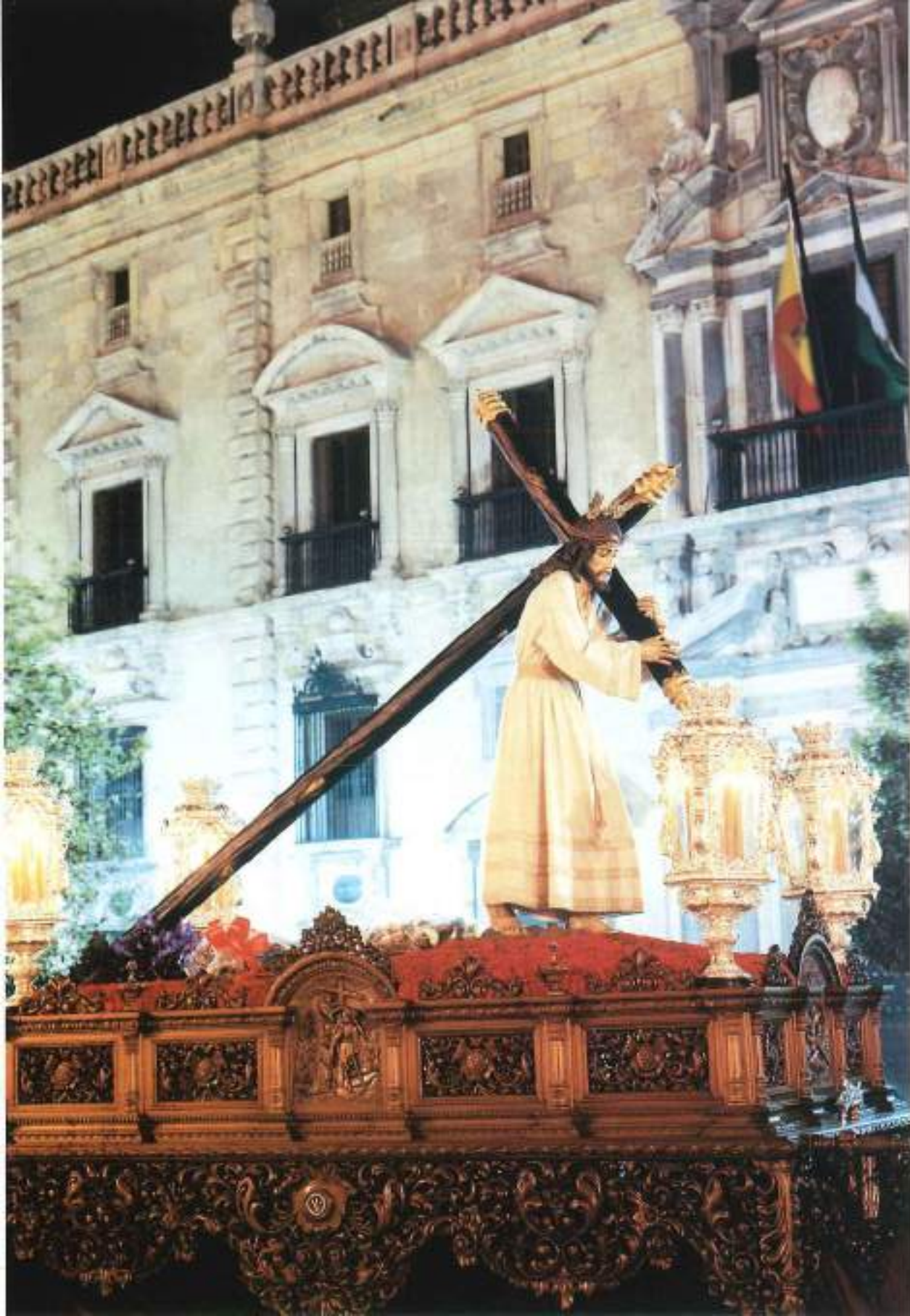
gente que acababa de despedir el amorosamente a la reina blanca del Jueves Santo albaicinerio: María de todas las Auras.

Juntas, ambas cofradías, se dirigieron a la carrera oficial y desde allí, por primera vez después de muchos años, a hacer estación de penitencia ante las puertas de la Catedral. Año 1978, ¡Inmaculada Dolorosa y excelso preludio del resurgir de nuestra Semana Santa!, la Santa Iglesia Metropolitana te abrió ese año sus puertas y, a lo lejos, desde el sublime tabernáculo que forjara Navas Parejo bajo la orla gloriosa de las siete escenas de tu vida que pintara Alonso Cano, tu Hijo, presente corporalmente nos ofrecía su Amor y Entrega.

Ya había entrado la madrugada y, mientras el Redentor moría en una cruz crispada de lividas carnes en la penumbra de una ciudad entregada su Silencio, el Bajo Albaicín te recibía, entre aplausos y saetas, en la recoleta plaza del monasterio para que no te percataras de la inmolación redentora de aquel día de Pascua. A.P.B.

Pedro Antonio Padell





Así irá la Cofradía

Templo: Convento de la Concepción.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación: 3 de abril de 1977, Domingo de Ramos.

Fecha de Aprobación de las primeras Reglas: 13 de marzo de 1978.

Hermanos Mayores Honorarios: La Capitanía General de la Región Militar Sur. Don Enrique Megías García, que fue varios años su hermano mayor.

Crónica año anterior: Como en cursos anteriores un año más, todos los actos organizados han contado con gran participación de hermanos. El alcalde asistió a la función de la Inmaculada.

Anécdotas: El recorrido por las naves catedralicias del año pasado se realizó a oscuras por problemas ajenos a la Hermandad. Retraso en la venia de Plaza del Carmen por intervención de ambulancias, aunque finalmente se cumplió con el horario establecido.

Estrenos de los últimos años: Paso del Señor. Bordados del palio. Cuerpos litúrgicos completos. Gloria del palio. Policromía de las capillas del paso del Señor. Terminación del plateado del mismo.

Lugar recomendado: Compás de la Concepción a la salida. Concepción de Zafra, estrecha calle que pasa la Hermandad tanto a la ida como al regreso. Carrera del Darro.

Proyectos: Ciriales y dalmáticas del primer paso. Ángeles cirineos del Señor. Recuperación de los seises del monasterio de la Concepción para el paso de palio. Escudo conmemorativo del Triunfo del Ave María, llevado a cabo por Hernando del Pulgar durante la guerra de la Reconquista de Granada por los Reyes Católicos.

Charlas de formación: Mensuales. Los segundos jueves de mes. Grupo mixto de cofrades para confirmación.

Publicaciones: Guía informativa de horarios e itinerarios.

Actos de caridad: Colaboración con San Pedro y la comunidad religiosa de nuestra sede canónica. Bolsa de Caridad.

Hermanos: 521.

Nazarenos: 206.

Camareras: 108.

Hermano Mayor: José Montero Gómez.

Vice Hermano Mayor: Pedro Flores Chaves.

Consiliario: Enrique León Ruiz.

Diputado Mayor de Gobierno: Pedro Flores Chaves.

Capataces: José A. Reina Sánchez y Juan Francisco Molina Ávila.

Música: No lleva el primer paso. El segundo la Agrupación Musical San Sebastián de Padul.

Vestidor de las imágenes: Camareras de la Hermandad, con asesoramiento de Inmaculada Robledillo López.

Flores: Flores rojas en el primero y

blancas en el segundo.

Florista: Los hermanos el paso del Señor y Floristería Ana el de la Virgen.

Representaciones oficiales: Peña La Platería, Capitanía General de la Región Sur, Hermandad de Gloria de Nuestra Señora del Rocío de Granada. Cofradía Virgen de la Concha, patrona de Zamora.

Observaciones: La Hermandad ha comenzado a celebrar los actos conmemorativos del 25 aniversario de su fundación. La Hermandad de la Aurora le ofreció un Cruz Pastoral a María Santísima de la Concepción en recuerdo de su padrinazgo en aquella primera salida de 1978.



Foto: Juan Ignacio Rodríguez

Desde la embrujada ladera del Albaicín parte un tercer cortejo nazareno, negro y severo, cuando ya la luz del sol comienza a abandonar el Jueves Santo granadino. Un cortejo que tiene la frescura de lo nuevo, pionera de las modernas cofradías de penitencia, a punto ya de cumplir veinticinco años. Que tiene la prestancia de lo clásico, porque clásico es su discurrir, más de centro que de barrio. Que tiene la sólida evocación del pasado, Concepción Inmaculada de María, santo y seña de las cofradías del Barroco, origen de juramentos y de votos de sangre, semilla de numerosas hermandades marianas, como la principal que todavía alberga el monasterio de la Concepción, ese convento escondido, a la vera moruna de los Baños y del desaparecido Maristán, del que cada año salen los enlutados nazarenos, bajo la estrecha vigilancia de la Torre de la Vela.

Y delante de la Virgen, triunfadora sobre el pecado, marcha el fruto de su Amor y de su Entrega, el Nazareno blanco de Granada, que se mueve sin hacer ruido, que se para sin que nos demos cuenta, pues sólo el susurro de las zapatillas costaleras acompaña su caminar. De zapatillas veteranas, fajas sinceras, porque cuando esta cofradía revivió la esperanza cofrade de Granada, fiel a su tiempo, lo hizo con uno de sus primeros cuerpos de costaleros.

Cuando camina de nuevo, se nos antoja verlo relucir a media luz, por la Carrera del Darro, como vestido de la más blanca pureza e inocencia. Es el testimonio del Amor del Padre y de la Entrega del Hijo: *Tanto amó Dios al mundo que le dio su Hijo unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca.*

Noche y cofradía de

contrastes, como la negra muerte bajo la luna radiante, como las negras túnicas de peregrino junto a la blanca del Maestro, de silencio en el paso de Jesús y de repiqueteo de campanillas de plata en los varaes de la Virgen, de apretadas filas nazarenas y del acompasado tintinco de una cruz sencilla y rotunda, heráldica de la hermandad, que oscila como plateado remate de las varas de los mayordomos.

¿Cómo puede, Madre, esquivar la gracia de tu palio la agobiante estrechez de aquellas calles? ¿Cómo puede el garbo de tus varaes burlar la desafiante farola de la esquina? Las calles Portería de la Concepción y Concepción de Zafra se hicieron ciertamente para poner a prueba la pericia de los costaleros y, por si fuera poco, por dos veces, a la ida y al regreso.

Hermandad de escenas íntimas en la clausura franciscana de un convento recoleto; de noches de tristeza por el incendio que dañó tantos enseres en octubre de 1995, de ceremonias calladas, como la que tiene lugar pasado el mediodía del Jueves Santo, para colocar en el relicario de la Virgen un fragmento del madero, una astilla del *lignum crucis*. Y, luego, el andar sereno y pausado, las serias caídas de su palio, el tenue destello de plata del bordado, la Virgen ceñida con el fajín de generala -del último capitán general que tuvo

Granada-, de maternal diligencia para ver a sus hijos, adelantada, avanzando la belleza de su cara por encima de encendidos candelabros y del cuidado jardín de rosas blancas de la delantera de su paso.

La cofradía avanza, ya camino de su barrio, en un negro anticipo del silencio de Granada. M.I.



Imágenes

Por entre recoletas calles, rodeado de severos faroles de plata, de nuevo encontramos un Nazareno de vestir, éste de Miguel Zúñiga (1983). Abrazado amorosamente al leño de la cruz, continúa la ingente tarea redentora que pone en práctica su propio mandamiento del amor fraterno. Detrás, las campanillas de plata de sus varaes anuncian que viene desde su cenobio de clarisas la Dolorosa de la Concepción, de López Azaustre (1978), bajo palio azul y plata que retoma para las hermandades penitenciales la simbología y devoción a la Inmaculada Concepción de María, tan querida y difundida por la orden franciscana. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Jesús del Amor y la Entrega.
El paso fue estrenado en el año 2000, habiendo salido de los talleres Hijos de Esteban Jiménez,

de la localidad de Baza. Está realizado en madera. Se ilumina el paso con cuatro faroles en orfebrería, con cuatro cirios cada uno, realizados en Orfebrería Sevilla en el año 1996. Antes de estrenarse este paso -y desde la fundación de la hermandad- Jesús del Amor y la Entrega era procesionado sobre un sencillo paso de madera tallada y dorada procedente de una hermandad de la localidad granadina de Atarfe y restaurado por A. López y F. Alcalá.

- María Santísima de la Concepción.
El palio de "La Concha", tiene respiraderos plateados, peana de plata, candelera y relicario obra todo de Manuel de los Ríos; juego de varaes y jarras de los talleres de Moreno y candelabros de cola realizados en los talleres de Villarreal. El elegante palio de cajón, se completa con unas rectas bambalinas y techo de palio bordado todo por las propias hermanas de la corporación sobre diseños de López Escribano. El palio se corona con una elegante crestería plateada, obra de Orfebrería Mallol (año 1997). En el entrecalle del paso aparece un relicario con el Lignum Crucis, propiedad del Convento de la Concepción, sede de la cofradía.F.A.



Tanto amó Dios al mundo que entregó a su hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna,

Juan 3,14-21

Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (Del Silencio)



Tiene un escudo compuesto por una tiara en plata ceñida de tres coronas ducales en oro, cimada de un mundo en oro centrado y superado por una cruz de lo mismo, pendiendo de ella dos franjas blancas con cruces latinas en oro.

Detrás de la misma y colocada en sotuer dos llaves, la derecha en plata y la izquierda en oro. Acostado a la diestra una custodia en oro y a la siniestra una granada tallada con su fruto en su color sumada de corona real cerrada. Fue nombrada Pontificia por el Papa Pío XI, y el Título de Real se lo otorga el Príncipe de Asturias en 1924. La fusión con la Hermandad de Ánimas se realiza el 24 de mayo de 1986. En cuanto a la simbología nos fijaremos en la Tiara, que es la primera entre las coronas de soberanía. Consiste en una mitra ovalada, cerrada y elevada con dos franjas pendientes sembradas de crucetas y puestas una a cada lado; ceñida de tres coronas ducales que significan la triple realeza sobre la iglesia universal, militante, paciente y triunfante. También significan estas coronas las tres dignidades del Soberano

Pontífice: Regia, Imperial y Sacerdotal. J.J.G.T.

Foto: Juan Ignacio Rodrigo Herrero



Dibujo: Víctor García Andreu



Tras un intento, en 1909, por miembros del Centro Artístico de fundación de una hermandad de penitencia con el llamado entonces Cruzificado de la iglesia de San José y, que en años sucesivos persiste, se ve realizado el propósito a partir de 1921. (Ver "la Fundación" en Gólgota 2001).

Un año antes, en la Semana Santa de 1920, de la iglesia albaicínera de San Luis de los franceses, salió a las once y media de la noche una procesión "del Silencio" con la Virgen Dolorosa de aquella iglesia. Iba acompañada de nazarenos con hábito morado y de fieles con cirios que la llevaron por las calles del Albaicín hasta la iglesia de San Bartolomé. Solo los lastimeros sonos de la música de capilla del Sr. Vidal rompían el silencio.

En la Semana Santa de 1924 la Corporación, recién aprobados sus estatutos, saldría como tal en la Procesión del Santo Entierro con 110 penitentes. Antes, el Martes Santo, sus cofrades con nachones habían trasladado a la venerada imagen a la Catedral.

Pero sería en 1925 cuando realizaría su salida procesional propiamente dicha. Ya contaba con cuatrocientos hermanos y había obtenido el título de Real y Pontificia. En ese año, la imagen del Sño. Cristo de la Misericordia, advocación que recibe al fundarse la Hermandad, fue previamente trasladada a la iglesia de San Pedro y San Pablo.

A las once y media de la noche del día 9 de Abril una riada de gente confluía en el estrecho cauce de la Carrera del Darro que se iban apiñando en las aceras y junto al pretil del río; sobre sus cabezas se recortaba, misteriosa, la silueta de los torreones de la Alhambra en la penumbra de una noche cubierta de nubes. A las doce de la noche, por las callejas del pobladísimo Albaicín aún bajaban presurosos los albaicíneros para contemplar aquel novedoso acontecimiento.

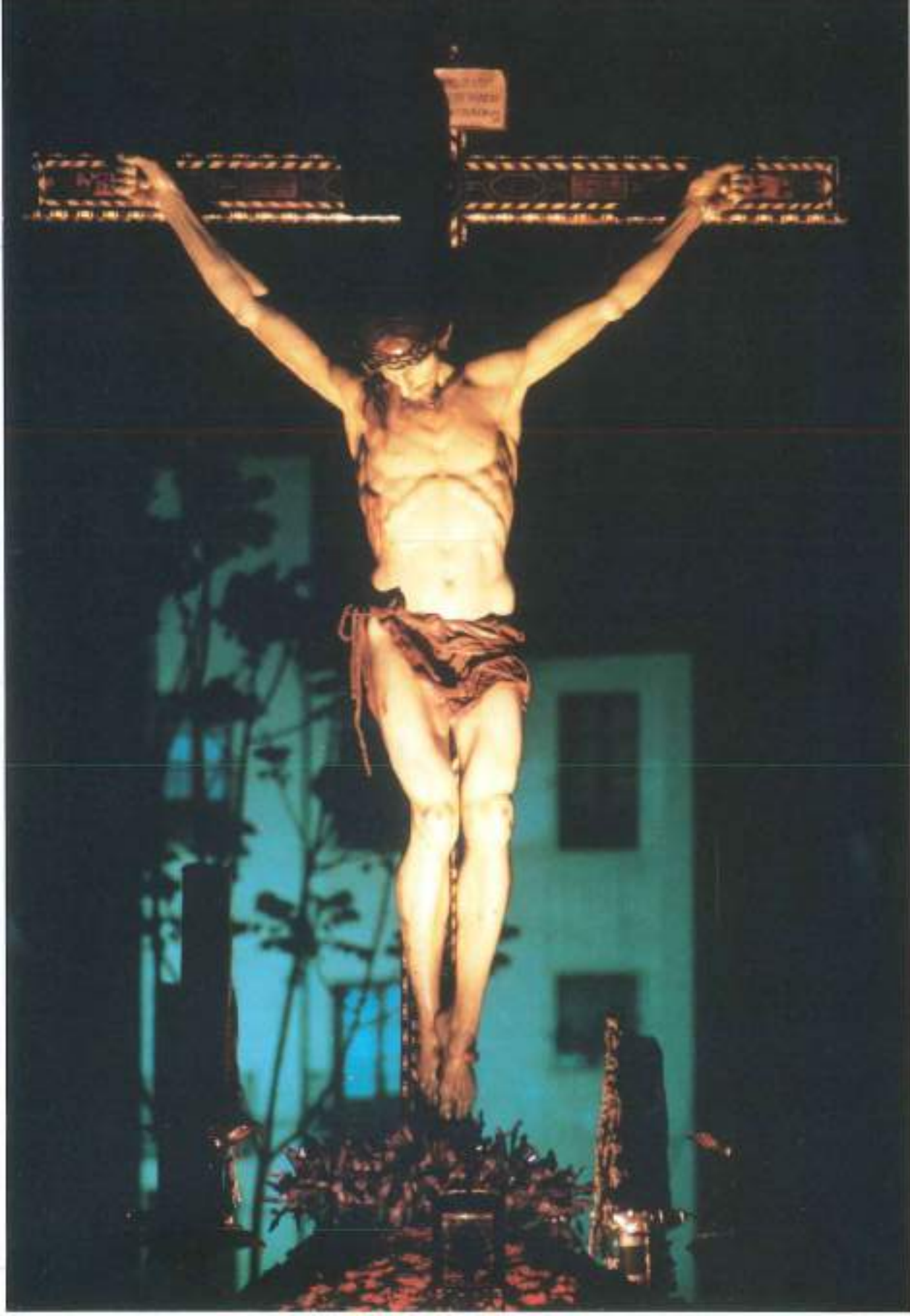
Las luces se apagaron y el público enmudeció. Se abrieron las puertas de San Pedro y comenzaron a salir los 250 nazarenos con largos cirios. El espeso silencio se veía alterado por el roce sobre el pavimento de las largas colas de los nazarenos de negros hábitos, iguales, según la prensa, a los del Silencio de Sevilla. ¡Aquello era una novedad nunca contemplada!. De pronto, la puerta de San Pedro se llenó de un marfileño resplandor vigorizado por los reflectores y la silueta patética de aquel Dios Muerto, cincelado por Mora en el misticismo exaltado de su devota locura, inundó de palpitante congoja todos los ámbitos.



Foto: Archivo Federación

Voces desgarradas por las saetas al estilo granadino y sevillano sobrecogieron los corazones y el Cristo de Mora, sobre hombros de catorce penitentes horquilleros de hábito morado, avanzaba por la Carrera de aquel Darro que le prestó la única nota musical, la de sus aguas.

Se alejaba hacia Plaza Nueva donde un inmenso mar humano lo esperaba y sobre el que parecía navegar suspendido de su enhiesta cruz de taracea antigua con sus sienes laceradas con su ancestral diadema de espinas de metal con ráfaga de "galleta". Tras Él, el coadjutor de San José don Francisco Carretero y la Junta de Gobierno enlutada por el hábito, y después, la ciudad representada por los concejales Sainz Pardo y Rodríguez Acosta. Detrás, una muchedumbre estremecida y asombrada lo siguió por las calles de una Granada que veló hasta el amanecer para seguir sus pasos por el Vía Crucis albaicínero en aquella noche Santa de injustos y sumarismos juicios. A.P.B



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San José. Sale desde la Parroquia de San Pedro y se recoge en la Iglesia de San Nicolás.

Pasos: Uno.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 6 de mayo de 1924.

Hermanos Mayores Honorarios: S.A.R. el Príncipe de Asturias (1924), el Duque San Pedro de Galatino (1924), El Conde de Padul (1924), Don Miguel Rodríguez – Acosta González de la Cámara (1924), Don Natalio Rivas Santiago (1927), Don Francisco Franco Bahamonde (1939), Don José Godoy Fonseca (1951), Don Inocencio Romero de la Cruz (1957), Don Andrés Molina Fernández (1962), S.A.R. Don Felipe de Borbón y Grecia (1991). Medalla de Honor, San Juan de Dios, copatrono de la ciudad (1995). Capellán de Honor, el Excmo. y Rvdmo. Don José Méndez Asensio, arzobispo emérito de Granada (1988).

Crónica año anterior: Taller de manualidades para los hermanos más jóvenes. Formación de un coro para los cultos internos de la Hermandad.

Estrenos de lo últimos años: Senatus realizado en el Convento del Santo Ángel. Relicario de madera tallada realizado por un hermano.

Lugar recomendado: Salida de San Pedro. Regreso por las calles del Albaycín, especialmente ante el Convento de las Tomasas, comunidad de religiosas que canta al Titular de la Hermandad.

Proyectos: Preparación de un CD-ROM que recoge la Base de Datos de Fotografías de la Hermandad.

Charlas de Formación: Mensuales.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Colabora en el sostenimiento parroquial.

Publicaciones: Revista Divina Misericordia.

Actos de Caridad: En Cáritas Parroquial, proyecto Oasis y parroquia.



Hermanos: 505.

Nazarenos: 200.

Camareras: No lleva.

Hermano Mayor: Las Reglas de esta Corporación no permiten publicar los nombres de los miembros de la Junta de Gobierno.

Vice Hermano Mayor: No puede publicarse su nombre.

Consiliario: El Párroco de San José, según estatutos.

Diputado Mayor de Gobierno: No puede publicarse su nombre.

Capataz: No puede publicarse su nombre.

Música: No lleva. Tan sólo un tambor ronco abre la procesión.

Flores: Clavel rojo y lirios morados.

Florista: Hermanos.

Foto: Fernando López Rodríguez



ES LA MUERTE MISMA LA QUE PASA

Mirada Cofrade

Negro anticipo del silencio de Granada. ¡Santísimo Cristo de la Misericordia, Granada te espera! Y al conjuro de esta voz, se abrierán las puertas de San Pedro, que son las del mismo cielo, a las doce y un minuto del Jueves Santo. Después todo enmudecerá, en medio de una atmósfera sobrenatural. Silencio, Granada.

Por la Carrera del Darro discurre la hermandad vicedecana entre las penitenciales de Granada, la cofradía de los tres templos, pues está erigida en San José, sale de San Pedro y regresa a San Nicolás -lo ha hecho también a los otros dos e incluso a San Miguel Bajo, a lo largo de su historia-. Y allí, en San Nicolás, recibe culto la imagen, réplica perfecta del original, que ostentan en alto sus cofrades en procesión, como guía y faro seguro.

Largas filas de negros nazarenos, que sólo distinguimos por la trémula llama de su cirio, salen de la iglesia, al ritmo del ronco tambor -presagio de muerte- que bate sin cesar en la cabeza. *Popom, pon, popom*. Conforme se aleja, su sordo quejido se desvanece y sólo escucharemos el quedo arrastrar de sandalias bajo las colas extendidas y de trecho en trecho el rozar de unas cadenas, sobre el fondo de apagados ruidos de las aguas del río.

Mas por la Carrera del Darro, el Silencio es ya sepulcral, gélido, helado. Hasta las aguas del río enmudecen. El cuerpo inerte es ya cadáver. Su frialdad se ve y se palpa. Es la muerte misma la que pasa. Igual al hombre en todo hasta en la muerte. Una muerte teñida de esperanza, abriendo entre los fieles senderos de Misericordia. Sss... Silencio, Granada.

Misericordia y Silencio, como reza el título del libro que conmemora las bodas de platino de su hermandad. La escena se repite, prácticamente sin mutación, desde hace

ya casi setenta y ocho años. ¿Para qué cambiar? ¿Acaso no sobrecoge de igual modo cada año? ¿Acaso no sabe Granada que ese día y esa hora Cristo muere a orillas del Darro? Pero los cofrades no se conforman con cumplir el rito de cada primavera; por eso, entre otros actos, veneran a Jesús Sacramentado en la soledad de una capilla recoleta, la que abrieron cediendo un poco de espacio de su casa de hermandad en la calle San Matías. Y allí, junto a cofrades de Santa María de la Alhambra, adoran en la noche que tienen asignada cada mes el divino Sacramento de la Eucaristía.

Heredera de antiguas tradiciones, este Cristo llamado antes de la Expiración y de la Salvación, obra cumbre del arte en madera de José de Mora, recibió culto por una agrupación de fieles a comienzos del siglo XX; figuró más tarde con asiduidad en la procesión antológica del Santo Entierro de Granada, aportando el misterio central de la Crucifixión, y, hace ahora quince años, asumió la tradición cofrade de la parroquia al adoptar los antiguos títulos de la Hermandad del Santísimo Sacramento y de las Benditas Animas. Y, entre tanto, su severa heráldica no hace más que recoger los signos pontificios de las llaves y la tiara, que se alzan por encima de una simple granada coronada.

Aunque Cristo de noches y silencios, lo hemos visto en ocasiones

(1985, 1998), regresar de día hasta su templo, porque la lluvia impidió su estación de madrugada. Y lo vemos cada Miércoles Santo, tendido sobre la suavidad del damasco, en su traslado hasta el templo de San Pedro. Su muerte serena y la tierna dulzura de su rostro nos conmueven aún más si cabe, cuando camina entre el fervor de sus hermanos. M.L.



Imágenes

La gubia genial del escultor de las saetas, José de Mora, creó en las postrimerías del siglo XVII este hermoso Crucificado de carnes marfileñas, conceptual, hedonista y místico a un tiempo, con destino original en el templo de San Gregorio Bético. De la Expiración, de la Salvación, en nuestro siglo de la Misericordia, el Cristo de Mora sublima la muerte en la cruz del Redentor y expresa la reflexión plástica del imaginero ante tan importante problema teológico. "Verdaderamente éste era el Hijo de Dios" (Mt 27, 54). Desde 1975 procesiona réplica de Barbero que se venera en San Nicolás. Sobre cruz de taracea, en andas de nogal, caoba, marfil y plata, con la severidad de cuatro blandones, penetra en las sombras de la madrugada la muerte del Justo. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Cristo de la Misericordia.
El paso procesional del Silencio, se compone de una canastilla en nogal y caoba de estilo renacimiento, realizada en el año 1966 por los hermanos Romera. Está realizado con maderas de abeto, nogal y caoba en estilo renacentista. Le costó, entonces, a la hermandad 250.000 pesetas. En el canastillo figuran medallones con los escudos de la cofradía y la ciudad, realizados en marfil. Sobre esta canastilla destacan las cartelas en marfil y las figuras de los apóstoles, realizadas en ese mismo material por Jiménez Mesa. Son unas auténticas obras de arte. Los respiraderos del paso fueron tallados también en nogal en el año 1989 por Moreno Carrasco, contando con cuatro capillas en las que figuran ángeles pasionarios de plata, obra de Manuel de los Ríos. Llama también la atención en el paso los espléndidos broches labrados en plata que cierran los negros faldones, obra de los hermanos Moreno. El paso se ilumina con cuatro hachones con platería. En el frontal de paso aparece un relicario en plata, obra de Rafael Moreno (año 1992). Como anécdota de este paso, hay que reseñar que cuando lo estrenó la hermandad en el año 1966, debido a las largas trabajaderas que tenía, hizo que la cofradía dejara de pasar por la popular calle Grifos de San José, cambiando el itinerario por la Cuesta de la Alhacaba y Carril de la Lona. En 1979 se cambiaron aquellas largas trabajaderas por otras mas cortas e interiores al comenzar a ser procesionado el paso por hermanos costaleros. F.A.

Foto: Fernando López-Murcia Romero



Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló y las piedras se resquebrajaron; se abrieron los sepulcros y muchos cuerpos de santos que estaban muertos resucitaron.

Mateo 27, 51-52

Hervorosa Hermandad de Nazarenos y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo



Tiene un escudo compuesto por un corazón sangrante en gules, cargado de corona de espinas y traspasado de siniestra a diestra por una espada de plata. Todo el conjunto se encuentra inmerso en una corona de espinas al natural.

El corazón que es el órgano central del ser humano y del que dependen todas las partes del cuerpo, es adoptado en el Renacimiento como símbolo de amor en términos generales y de caridad cristiana más particularmente. Este elemento representa el inmenso amor de Cristo, término empleado en el Barroco, cuya devoción es promovida por Santa Margarita María de Alacoque (1647-90), religiosa salesa. La espada que atraviesa el corazón representa el primer dolor de la Vir, en la Profecía del Santo Simeón. **J.J.G.T.**

Foto: M. Landa



A MI VIRGEN

No soy escritor, no sé escribir bonito, pero necesito expresaros mis sentimientos, ésos que brotan año tras año en esta época que todos vivimos tan intensamente.

Diez, quince días antes de que salgamos, en el "patio" montando nuestro paso de palio, las vivencias son muy intensas. A muchos os he conocido en ese patio, poniendo tornillos, montando "cristalicos" en las caídas del palio; hablando, soñando con tener un nuevo Paso, dando cada uno su idea de cómo debería ser, ilusionándonos con tener algún día ese joyero para, en definitiva, poner a nuestra Joya, a la Señora, a la Madre, nuestra Virgen del Amor y del Trabajo.

Los últimos día, poniendo cera (sí, lo sabemos, las velas están torcidas), con aromas a incienso y marchas procesionales, pensando si todos esos tornillos estarán bien puestos (bueno, los miramos otra vez, por si acaso), sin darnos cuenta el paso está casi montado. Por la mañana del Jueves Santo, la prueba de fuego: el "retranqueo", movido el Paso con firmeza y fuerza por mis hermanos costaleros para ver que nada se sale de su sitio, que todo está anclado, que los varales mecen las bambalinas, que el sonido de los cristallitos al entorchocar con los varales es el de todos los años, en definitiva, que todo está bien para recibir a su Dueña.

La tarde se hace eterna, esperando que el vestidor acabe su labor, y subir a nuestra Señora al Palio, mirarla a los ojos, tan cerca, que te empequeñece su grandeza, su dolor marcado en el rostro, sus lágrimas derramadas por todos nosotros.

Para mí ese momento es la culminación de esos días pasados, se da todo por bien empleado, no importan para nada las horas empleadas, la justificación la tengo delante de mí, nos da AMOR en nuestro TRABAJO, y le pido, le pido por todos nosotros, por el mundo entero, para que nos ayude a ser mejores con nosotros mismos y con los demás, y para poder seguir año tras año con esta labor.

*José A. García
Prioste del Paso de Palio*

Primera Salida

La llamada Cofradía de los "Ferrovianos", por surgir como rama penitencial de la Hermandad Católica Ferroviana, nace en 1953, tras algunos años de gestiones por el Secretariado de la Piedad de dicha Hermandad.

Se funda en torno a la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, bella Dolorosa de la Escuela Granadina de finales del XVII o principios del XVIII, adquirida para la ermita de San Juan de Letrán por su capellán en 1770, donde recibió la devoción del entonces castizo Barrio de San Lázaro.

La devoción de las sencillas gentes del Barrio, formado en gran parte por labradores de la Vega y algunas familias de trabajadores de ferrocarriles de la vecina Estación de Andaluces, hizo que estas costearan para Ella una capilla rectangular, hoy desaparecida, adosada al muro izquierdo de la iglesia. (Ver Gólgota 2000, serie "Albores").

La imagen de la Dolorosa, a quien la Cofradía cambió su advocación por la de Nuestra Señora del Amor y del Trabajo, no era la primera vez que era sacada en procesión, aunque sí en estación de penitencia. Todos los años, en el mes de Mayo, los vecinos del citado Barrio la procesionaban por sus calles como homenaje de su devoción.

Eran las cinco de la tarde del Viernes Santo 3 de Abril de 1953 y los alrededores del palacete de don Ferrn Garido, hoy desaparecido, situado frente a la ermita de San Juan de Letrán, al otro lado de la Avenida de Calvo Sotelo, estaban aiestados de gentes que presurosas habían llegado del acto de las tres de la tarde del Campo del Príncipe. De los jardines del palacete iba a salir la Cofradía por no permitirlo las escasas dimensiones de la puerta de la ermita. Encaramados a la verja de hierro que rodeaba la mansión había multitud de jovencuelos esperando la salida.

La Banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja con redobles potentes anunciaba la comitiva penitencial y habría la marcha por el centro del bulvar, frente al Campo de los Maleteros. Detrás la bella cruz de artesanía granadina, escoltada por dos faroles de estilo nazarí y los nazarenos de hábito burdeos portando unos faroles nunca vistos en una procesión. Eran farolillos con cristales rojos colgados de la mano, de igual diseño que los que llevaban los ferroviarios para la inspección de las vías del tren.

En el centro de la sección del Señor iba el estandarte escoltado por dos "trompeteros". Había sido pintado al óleo sobre seda negra por la pintora malagueña Araceli Olmedo Bernal. Después, salió el "trono" del Nazareno maniatado de las Eras que se venera en la ermita de San Isidro, propiedad de la Hermandad de Labradores y que había sido cedido generosamente a la Cofradía

"¡Madre de San Lázaro! Eres **Amor**
y regazo de **Buena Muerte**"

para la Procesión. Bastantes años después, saldría con una cruz al hombro, como Jesús del Amor y Entrega en los primeros años de la Hermandad de la Concepción.

El Señor de las Eras iba con un adorno austero, con un "paso" hecho de hierbas y flores y alumbrado por cuatro faroles grandes y cuatro hachones de cera. Soldados con fusil del Cuerpo de Ferrocarriles vestidos de gala lo escoltaban al igual que a la Virgen.

Abra la sección de la Virgen una gran bandera escoltada por dos "trompeteros" y bordada en ella por las monjas Trinitarias el lema "Alabado sea Jesucristo eternamente". Detrás, los penitentes con hábito de raso negro y capillo, cíngulo y bocamangas verdes precedían, con faroles ferroviarios de cristales verdes, al "trono" de la Virgen del Amor y del Trabajo, sin palio, vestida con peto y delantal(saya) de terciopelo bordado en oro por las Madres Trinitarias.

El "trono" realizado por Luis Fajardo, autor de las manos de la Virgen, era de madera dorada en pan de oro, de paramentos rectangulares con dos cuarterones en cada uno labrados en hojarasca y con un rosetón en el centro, cuyos calados dejaban pasar la luz eléctrica del interior. Era un regalo de devotos entre ellos el Jefe de Personal de RENFE don Luis Boix.

Un bosque de velas iluminaba el pálido rostro de la Virgen, alzada sobre una peana cuadrada de madera dorada y cubierta con un bello manto de terciopelo negro bordado por las Madres Adoratrices y que le había donado en 1951 el Gobernador Civil don Servando Fernández-Vitório y Camps. Las ruedas del "trono" eran cubiertas con faldones negros rematados en la parte superior por una randa recogida en tres partes con bolos de oro.

La procesión se fue perdiendo a lo lejos por la Avenida de Calvo Sotelo, bajo el manto de nieve de Sierra Nevada, para unirse con la Cofradía de los Escolapios que hizo de madrina. **A.P.B.**

Foto: Antonio Padilla



Foto: Juan Ignacio Rodríguez ➔



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Juan de Letrán.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1953

Hermanos Mayores Honorarios: El Excmo. Sr. Coronel del Regimiento de Movilización y prácticas de Ferrocarriles. La Hermandad Católica Ferroviaria. Don Elios Campillos Lanza.

Crónica año anterior: Elecciones para hermano mayor celebradas el pasado 23 de junio.

Estrenos de los últimos años: Ciriales, pértigas, varas para estandartes y palermos.

Lugar recomendado: En la Gran Vía y Plaza de Isabel la Católica en su recorrido por la tarde. De regreso, ante la Basílica de San Juan de Dios, donde son vueltos los pasos de esta cofradía hermanada a la del Santo Escapulario de San Juan de Dios.

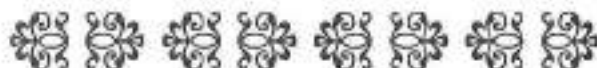
Proyectos: Nuevos hábitos, ciriales y dalmáticas.

Charlas de formación: Segundos y últimos lunes de cada mes.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Donativos parroquiales.

Publicaciones: Página web www.agora.ya.com/cofradiaferro

Actos de Caridad: En la parroquia.



Hermanos: 760.

Nazarenos: 131.

Camareras: 161.

Hermano Mayor: Rafael Cuevas Fernández.

Vice Hermano Mayor: Federico Sánchez Carrasco.

Consiliario: Rvdo P. D. Antonio Gutiérrez Domínguez, coadjutor de San Juan de Letrán.

Diputado Mayor de Gobierno: Ramón Martínez Díaz.

Capataces: Julio Amigo Quesada y Alfonso Arias Navarro.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *Dulce Nombre de María* con el crucificado. Banda de Música de Huétor Vega con la Virgen.

Vestidor de las Imágenes: Esteban Cruz Jiménez.

Flores: Clavel rojo en el crucificado y blanco en el palio.

Florista: Floristería Mari.

Representaciones oficiales: Ninguna.



Foto: Archivo Hermandad

CAMBIAR LAS AGUJAS DE NUESTRO CORAZÓN

Mirada Cofrade

Camina entre el fervor de sus hermanos, por la rectilínea avenida de la Constitución, ante el imponente fresco del Albaicín y de la Sierra. La Buena Muerte del Señor ya se pasea por Granada en las primeras horas de la tarde del Viernes Santo. Como lo hizo en los años cincuenta, casi desafiando a una Semana Santa castiza con sabor a centro o a barrio antiguo, tan recreada en la belleza fotogénica de sus estampas.

Nació en el sencillo seno de las gentes del ferrocarril. En San Juan de Letrán, a la sombra de la vetusta Estación, próxima a cumplir cincuenta años, Nació con vocación de Viernes Santo, al amparo de la Hermandad Católica Ferroviaria. Y creció con vigor, aunque las dificultades de los años setenta, por desgracia, la dejaron una década sin pisar las calles de Granada.

Pero, hoy, cada Viernes Santo, el negro recuerdo no es más que agua pasada. Porque sólo son negras las túnicas nazarenas, que acompañan la dulce muerte del Redentor. Lo demás se viste de amor y de esperanza: rojo en los antifaces que preceden a Jesús, verdes en los que acompañan a María. Y una larga hilera de faroles de mano, sencillos y encantadores, faroles ferroviarios, destinados con su lento oscilar de reflejos rojiverdes, a cambiar las agujas de nuestro corazón.

Miradlo en su desnudez, exhibiendo las huellas de su suplicio. Mirad la silueta de su dulce y serena Buena Muerte, recortada sobre la nieve purísima de nuestra sierra. Ha impartido su última lección desde la cátedra del amor.

Ese Amor que pregonaba el bello dolor de María; porque en nuestras Virgenes hasta el dolor se hace belleza. Amor y Trabajo es su nombre, Reina del barrio

de la Estación, del bulvar de los Andaluces, la que sale de un estrecho enclave a espaldas de San Juan de Letrán, donde sus hermanos han levantado una hermosa puerta, acertada imitación de las puertas de la gloria, y donde sus costaleros dan sus primeros pasos, a los compases de la Marcha Real, rozando levemente las losetas que rezan: *Amor y Trabajo, ruega por nosotros.*

Ruega por nosotros desde el negro cobijo de tu palio, desde el cristalino tintinco de los flecos de tus inconfundibles bambalinas, desde el negro terciopelo de tu manto orlado con las armas reales, desde el fresco encaje de tu rostrillo y la majestad de tu corona de Reina y Señora. ¡Cuántos hijos hasta Ti se han acercado pidiendo algún Trabajo, reclamando la preciada prenda de tu Amor!

Amor en la vida de hermandad y en la vida parroquial. Todo eso y más le deben los cofrades a esta Virgen, la bella Dolorosa que cada año, al pasar por delante de la Basílica de San Juan de Dios, le hace una reverencia al Santo de los Pobres. Desde la buscada sencillez de su paso, desde el primoroso trabajo de artistas y artesanos granadinos, desde la ofrenda de las más bellas y blancas flores de nuestras vegas, la Virgen pasca su hondo dolor -su corazón oprimido por la corona de espinas y atravesado por aguda daga, como pregonaba su escudo- por las calles de Granada.

Estampa clásica de Dolorosa granadina, para una hermandad pionera en incorporar a la Semana Santa el aire fresco de los nuevos barrios. Porque confió en una Granada abierta, como los brazos crucificados de Cristo, como las manos temblorosas de María, al misterio de la Pasión y Muerte de Jesús, proclamado a los cuatro vientos. M.L.



Buena Muerte y Amor y Trabajo

Imágenes

Tras procesionar en tiempos el Crucificado siloesco del convento de la Encarnación y, más tarde, el contemporáneo de Sánchez Mesa de las Hermanitas de los Pobres, desde 1989 cuenta con imagen propia, de Antonio Díaz Fernández, severa y rígida. Le sigue la bellísima Dolorosa del Amor y del Trabajo, bajo palio enlutado, con flecos de cristal. Se encuentra cercana a los modelos de los Mora, con nariz afilada, cara alargada y huidizas mejillas. Serena, íntima, angustiada, puede relacionarse con antiguas asociaciones devocionales marianas del barrio de San Lázaro. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Santísimo Cristo de la Buena Muerte. El paso destaca por sus respiraderos y canastilla tallada y dorada, de estilo barroco, obra de Antonio Díaz Fernández -autor también de la imagen del Cristo-. En la ornamentación que tiene el paso destacan las figuras de los apóstoles, así como relieves alusivos a la Pasión, realizado todo ello en alabastro. El paso se ilumina con cuatro hachones en madera tallada y dorados, todo obra del mismo autor.

- Nuestra Señora del Amor y el Trabajo. En el año 1991 comenzaba a configurarse las distintas piezas de orfebrería con que cuenta este paso. Los respiraderos son obra de M. Martín, y están compuestos de varios paños separados por pilastras. En el centro hay una hornacina con la imagen de San Pedro y Cristo. También, en medallones laterales, aparece el escudo de la hermandad. Los varales son del mismo autor (año 1992), así como las jarras, faroles entrevarales, peana y jarritas del frontal. El palio y el manto son de terciopelo negro bordado por las madres Trinitarias de Granada. El techo de palio está bordado por las propias camareras de la hermandad. Pero tal vez lo más característico de este palio sea la curiosa pasamanería de sus caídas, ya que son de cristal. Esto, cuando el palio está en movimiento, le confiere un curioso sonido. F.A.

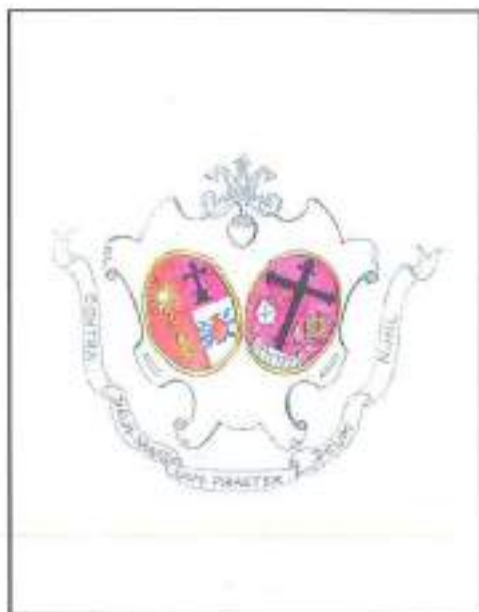
Foto: Fernando López Rodríguez



Toda la gente que había asistido al espectáculo regresaba dándose golpes de pecho.

Lucas 23, 48

Henerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia



Escudo compuesto por una cartela al natural que acoge dos escudos ovalados y acolados, fileteados de oro. El diestro partido y medio cortado, trae en campo de gules, custodia en oro con Sagrada Forma; el segundo en campo de púrpura trae una cruz latina en sable y en el tercero en campo de plata, corazón en gules con siete espadas en azur, colocadas tres a la siniestra y cuatro a la diestra. El siniestro trae en campo de púrpura, cruz latina en sable y acostados a la diestra una mitra en plata que carga sobre báculo en oro puesto en barra; y a la siniestra una granada tallada con su fruto y en su color.

Foto: M. Landa



Todo el conjunto se encuentra sumado por el anagrama de María en plata.

Al exterior una cinta en plata a modo de divisa con una inscripción en capital que dice: "CONTRA DEUM NUNQUAM, PRAETER DEUM NIHIL", cuya traducción sería "NUNCA CONTRA DIOS Y NADA FUERA DE ÉL".

Hay que fijarse en el morado o púrpura de los óvalos, que es un color que utiliza la Iglesia en su liturgia y que representa penitencia. La mitra y báculo por San Cecilio, primer Obispo de Granada y patrón de la sede canónica de la Hermandad; la cruz en sable que recoge el monumento al Cristo de los Favores del Campo del Príncipe y la granada, como símbolo de la ciudad. J.J.G.T.

FAVORES Y MISERICORDIA

*Viernes Santo,
Iglesia de San Cecilio,
son las sets de la tarde,
va a dar comienzo
el más bello acto.*

*Y son tres, tres los años que lleva,
Favores y Misericordia,
Hermandad donde las haya
de este Santo Realejo.*

*Y descalzo, con un humilde farol,
pretendo dar luz a tu cara,*

*pues no hay más bella flor
que la Misericordia que regala.
¡Tres años ya, Madre mía!,
sin darme apenas cuenta el
tiempo pasa, pero tranquila,
estaré siempre a tu lado
ihominando ese camino.*

*Y qué decir de Ti,
si jamás había visto
a un Cristo ¡an hombre!
clavado en ese madero,
que va derramando Favores
por el barrio del Realejo.*

*Ni siquiera quiero coger ese
madero,
en el Vía Crucis sagrado,
porque pienso que me miras,
y si me miraras
del mismo susto me muero.*

David Peralta Vázquez, 2001

La Hermandad de penitencia del Stmo. Cristo de los Favores nace en 1928. En el ánimo de sus fundadores subyace la conciencia de que la Cofradía de penitencia era la continuadora de aquella antigua Asociación, de 1680, del Stmo. Cristo de los Favores, revitalizada poco más de cuarenta años antes, en 1884, y que el día 3 de Mayo, después de una solemne novena y función religiosa, bajaba en procesión al monumento del Cristo, desde su iglesia sede de San Cecilio, con su estandarte y con Ntra. Sra. de los Dolores de dicha iglesia, para realizar el Ejercicio de las Cinco Llagas, la Corona Dolorosa y la petición de los "Tres Favores", piadoso acto que, en 1924, se trasladó a las tres de la tarde del Viernes Santo. Ello revestía ya de un cierto carácter de estación de penitencia de aquella Asociación de culto pasionista, antes de crearse, unos años después la hermandad de penitencia.

Aquellos actos de las Cinco Llagas y la procesión que se realizaba, al menos, desde 1884, constituían el precedente de la de penitencia de la Semana Santa que se inicia la Cofradía en 1929. Asimismo, aquellas prácticas vinieron a consolidarse como fiestas y feria, con verbena e iluminaciones a la veneciana, de esta parte del Realejo, a cuyos vecinos apodaban de "greñños".

La Cofradía de penitencia se había fundado en 1928 y con pocos meses de existencia se apresta a realizar su primera salida procesional en la Semana Santa siguiente, después de unos Vía Crucis celebrados los Viernes de Cuaresma que finalizaban ante el Monumento del Cristo. La Junta de Gobierno los meses antes abrió una suscripción popular para costear el paso del Crucificado y encarga al laureado pintor don Gabriel Morcillo, profesor de la Escuela de Artes y Oficios, la realización y exorno del "trono".

El Domingo de Ramos, día 24 de Marzo de 1929, después de un triduo al Señor de los Favores en los días inmediatos, se procedió a la bendición del "trono" que había diseñado Gabriel Morcillo y de la bandera de la Cofradía, apadrinando el acto don Pedro Borrajo Carrillo de Albornoz y su esposa doña Marta Paula Montes Collado.

La Federación de Cofradías ese año, por las dificultades de acoplamiento de las ya numerosas procesiones, tardó en dar a conocer el programa de Semana Santa, asignándole a la Cofradía, probablemente a petición de ésta, como día de salida el Viernes Santo, aunque en definitiva se le asignó el Martes Santo, día 27 de Marzo a las 11,30 de la noche.

A esa hora, las luces se habían apagado en la placeta de San Cecilio y la multitud apiñada guardaba un silencio expectante. Solo el roco sonido de un tambor

acompañado y martilleante servía de cadencia al lento caminar de las filas de los nazarenos de hábito morado y el capillo negro. Con los cirios encendidos, iban apareciendo silentemente por la puerta de la iglesia, contribuyendo todo ello a crear una atmósfera fantasmagórica e irreal.

Cuando toda la Cuesta de San Cecilio era un rosario de chispeantes bujías, apareció en la placeta el "paso" del Crucificado escoltado por la Guardia Civil. Las gentes hacían genuflexiones y se santiguaban devotamente a su paso. Del centro del trono, adornado con hierbas y flores, surgía un "canasto" rectangular parecido al primitivo del Jesús de la Humildad, que enmarcaba una reja de hierro, remedo de aquella tan conocida por los granadinos que rodea el Monumento al Cristo de los Favores en el Campo del Príncipe y, que esta vez, lo hacía a la imagen de madera policromada del Crucificado de la misma advocación que, desde antiguo, se conservaba en la iglesia de San Cecilio y hoy en la iglesia de Santa Catalina de Loja. Detrás del "paso", el capellán del Regimiento de Córdoba don Valeriano Carvajal revestido de capa y los concejales del Ayuntamiento, Sres. García Batlle y Sánchez Molina.

La Cofradía abandonó, ya de madrugada, el Campo del Príncipe para encaminarse por las calles de Molinos, Vistillas y Cuesta de Escoriza hacia los Paseos de la Bomba y Salón, para hacer su primera estación ante la Basílica de la Patrona la Stma. Virgen de las Angustias. Después se dirigió a Puerta Real y por Mesones, Capuchinas y Cárcel Baja, recorrió las primeras arterias de aquella Granada, las calles de Gran Vía y Reyes Católicos, para regresar al Realejo y a su templo por las de la Colcha, Pavaneras, Plaza del Realejo y por Molinos regresar a su templo. Como, "Severo desfile, muy ordenado y piadoso" lo describe la prensa del día siguiente. A.P.B.

Foto: Antonio Padell



Foto: Fernando López Rodríguez →



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Cecilio. La estación de penitencia la efectúa desde su capilla adosada al templo.

Pasos: Dos.

Fecha de fundación: 1928.

Acontecimientos recientes: El Sr. Arzobispo ofició la Función Solemne con motivo del 70 Aniversario de la fundación de la Hermandad.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Simpecado, con bordados del siglo XIX, estrenado en 1999. Paso del Santísimo Cristo de los Favores. Estrena la primera fase del dorado del paso y los Evangelistas realizados por Ángel Asenjo Fenoy.

Lugar recomendado: Salida y entrada en su capilla. Bajando la Cuesta del Realejo, por la tarde, ante el Convento de Santa Catalina de Siena, donde residió varios años. A la vuelta, todo su recorrido por las calles del Realejo.

Casa de Hermandad: Campo del Príncipe 17, 1º.

Foto: Medardo Valero y Fernando Daniel

VIERNES SANTO EN EL REALEJO

El seco sonido del llamador
nos anuncia la primera levanta.
Otro año más en el Realejo
la hermandad en la calle está.
Padre mío de los Favores,
que te encuentras con tu ciudad,
Viernes Santo en Granada,
ya comienza un largo caminar.
Dos ángeles bordaron el palio
a la más bella flor del rosal,
dime Misericordia divina,
¿quién te hizo esa carita celestial?
Junto a San Cecilio ya se oyen
cornetas y tambores repicar,
mi Cristo viene de recogla,
Misericordia le sigue detrás.

Juan José Andrada Azorit



Hermanos: 929

Nazarenos: 255.

Camareras: 70.

Hermano Mayor: José Luis Barrales Robles.

Director Espiritual: Alejandro Duarte Flores.

Diputado Mayor de Gobierno: José Ibáñez Suárez.

Vestidor: Pedro Luis Bazán Gallego.

Capataces: José Carvajal Gálvez y sus auxiliares.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *Cristo de los Favores* tras el Cristo. Asociación Musical San Isidro de Armilla,

en el palio.

Flores: Clavel rojo en el Cristo y blanco en el palio.

Florista: Jaldo.

Observaciones: Muy popular en su barrio, posee uno de los mejores patrimonios de nuestras cofradías. En breve se procederá al dorado del paso del crucificado, y a la realización de cartelas y ángeles. Este año saldrá por primera vez tras el crucificado la recientemente creada Banda de Cornetas y Tambores de la propia Hermandad.

EL REALEJO CONTAGIA A ESTA HERMANDAD DE SU ENTUSIASMO

Mirada Cofrade

Proclamado a los cuatro vientos ha quedado el mensaje salvador de Jesús, a los cuatro vientos del aire de Granada, a los cuatro puntos cardinales de la Alhambra, de la Sierra, de la Vega y la Alcazaba, a las cuatro esquinas que se proyectan como un cuadrado Calvario sobre cabezas humanas del Monumento al Señor de los Favores en el Campo del Príncipe. Hace sólo tres horas, se dispó la multitud; cuando han pasado más de tres desde la hora nona, el Cristo de los Favores sale a la calle.

Cortas se antojan sus siete horas de Estación de Penitencia, cortas para unos devotos que impregnan del más genuino sabor de barrio todos y cada uno de los enclaves del recorrido. Años tardó esta cofradía en encontrar su sitio en el Viernes Santo granadino, en el que se ubica desde 1971; pero antes ha conocido -igual que la Cofradía de los Escolapios- las jornadas del Martes, Miércoles y Jueves Santos.

Y años tardó también en cristalizar en corporación nazarena, en 1929, la devoción al Cristo de los Favores, tan antigua como la misma erección del monumento, allá hacia 1682, y conocedora a lo largo del tiempo de diversas fórmulas asociativas, intermitentes como el curso del Guadiana, todas ellas realejeñas y populares.

Mirad sus cinco llagas, salpicando de rojo aquel Calvario. Su cabeza ya vencida a causa de nuestros pecados. Ya lo vaticinó

Zacarías: *¿qué heridas son esas que llevas entre tus manos? Son las que recibí en la casa de mis amigos. Pero mirarlo nos alivia, contemplarlo nos descansa. Tal es la serenidad de su estampa junto al Campo del Príncipe. ¡Es el Cristo de los Favores!*

El Realejo contagia a esta hermandad de su entusiasmo habitual. Pionera en procesionar a su Virgen bajo un palio

completamente de malla, pionera en llevar los pasos a costal, pionera en recuperar las antiguas cofradías eucarísticas -la suya con el hermoso título mariano de la Paz-, semillero de costaleros sacramentales para el Corpus y su Octava. Pocas hermandades como ésta lograron tener en los años cuarenta dos pasos tan completos, a la vez que imágenes antiguas, bellas y de su propiedad, lo que no era común por entonces.

Y todavía hoy, porque la tradición para que sea tal debe ser viva y renovada, admiramos sus continuos proyectos, para mostrar a su Cristo sobre joya de madera tallada -hasta elevarlo por encima de los seis metros de altura-; para enriquecer la rica colección de sus insignias -entre las últimas, el bello Simpecado con la Virgen vestida de hebrea-; para dar intensa vida a las jornadas de Cuaresma, en especial al Viernes de Dolores, con el *retranqueo* de sus pasos; para restaurar con mimo sus imágenes titulares; para llenar el barrio, en que Ellos reinan, con la belleza policroma de los retablos cerámicos.

Y, como pocas hermandades, saben trocar la muerte en un Calvario en la vida convertida en paso de palio. Veteranía costalera para mecer a una mujer madura, *greñía* guapa, que así es la Virgen de la Misericordia. Original advocación que derrocha gracia desde que sale de su capilla adosada, a la sombra del templo

de San Cecilio, que en 1996 centró el cincuentenario de su incorporación a la cofradía. Sabe esta imagen de incendios y del mimo de monjas dominicas, sabe de marchas procesionales y de sentidas saetas, de negros antifaces, de nazarenos hasta en sillas de ruedas, de descalzos penitentes y de constantes promesas, y sabe de callados fervores en la noche cerrada del Viernes Santo. M.L.



Imágenes

Adquirido al antiguo convento de Santa María Egipcíaca de la calle Recogidas en 1948, se ha revisado últimamente la tradicional atribución del *Cristo de los Favores* al poco conocido escultor Baltasar de Arce para vincularlo con mayor fundamento al modelo de Crucificado que practicó Pablo de Rojas, que tan amplia repercusión tuvo en Granada. Su dinámica composición y su cuidada y potente anatomía definen las sugerencias del maestro alcalaíno en este Crucificado. Bajo palio con bambalinas de malla, la Dolorosa de la Misericordia procede del convento de los Ángeles, obra de Francisco Morales (1896). Aun en el cultivo de una plástica ecléctica y decimonónica, con inspiración y virtuosismo recrea los modelos de la escuela granadina con gran dignidad artística. J.J.L.-G.M.

Pasos

Foto: Fernando López Rodríguez



- Santísimo Cristo de los Favores. La hermandad de los Favores también está acometiendo en estos últimos años, desde 1998, la realización de un nuevo paso para su primer titular. El paso es obra del sevillano Julián Sánchez, de estilo barroco. Destaca por la

valentía de su canasto y altos guardabrisas de las esquinas. Cada uno de estos brazos de luz de las esquinas tiene nueve guardabrisas. La iluminación del paso se completa con dos pequeños faroles guardabrisas en los costeros. Cuando dentro de unos años el paso esté totalmente finalizado y dorado, será toda una maravilla que podrá verse en la calle cada Viernes Santo.

- María Santísima de la Misericordia. El palio de "La Greñaa" comenzó a realizarse en 1946. Desde entonces, a pesar de la evolución sufrida, ha seguido manteniendo su característica imagen. Cuenta con respiraderos y juegos de jarras, en metal plateado realizadas por Antonio Salazar entre los años 1949 y 1952. Los varales los realizó

en el año 1970 Miguel Moreno. El palio fue bordado en oro sobre malla dorada en los años cuarenta por Leopoldo, aunque en el año 2000 se llevaron a cabo labores de enriquecimiento y mejora del mismo, con un sorprendente y bello resultado. El pasado año se restauraron los varales del palio. F.A.

Foto: Consuelo Rodríguez



Desde el mediodía toda la región quedó sumida en tinieblas hasta las tres. Hacia las tres gritó Jesús con voz potente: "Eli, Eli, ¿lemá sabaktani? (Que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?)".

Mateo 27, 45-46

Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor



Presenta un escudo terciado en palo, ocupando desde el jefe a la punta la Cruz de Santiago (modificada) en gules. Acostados dos óvalos, el diestro trae una escalera arbórea colocada en palo, a la que carga un látigo colocado en banda y una caña con esponja y una lanza colocadas en barra, todo al natural. Acamada una corona de espigas en su color en cuyo interior alberga un corazón flameante en gules traspasado por siete espadas de plata encabadas en oro, y dispuestas tres a la derecha y cuatro a la izquierda.

El óvalo siniestro en campo de azur, trae el anagrama de María y las siglas en capital "MP OY".

En punta una granada tallada con su fruto en su color, y al exterior el Toisón de Oro, superado de dos ángeles que sostienen en sus manos una corona real cerrada.

El Título de Real le viene dado por su A.R. D. Juan de Borbón, Conde de Barcelona, el 24 de septiembre de 1.943, que acepta el cargo de Hermano Mayor. El 25 de noviembre de 1.993

Foto: Domingo Rodrigo

S.M. el Rey D. Juan Carlos I, ratifica este Título.

En la simbología que nos fijaremos será en la del óvalo izquierdo, que representa el escudo de las Escuelas Pías, ya que esta Hermandad tiene su sede canónica en esta institución escolapia. Este escudo consiste en la letra "M" de María, con corona real (suprimida en este escudo) y debajo las siglas en capital "MP OY" de la frase en griego "Madre de Dios", y que está sacado de un cuadro bizantino que estaba en la Iglesia de San Pantaleón y ante el cual rezaba muy a menudo San José de Calasanz. J.J.G.T.



Primera Salida

*"Con el último hálito de tu **Expiración** la Tierra se sintió abandonada"*

Aunque la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración se funda en la Cuaresma del año 1935, concretamente el día 8 de Febrero, por los acontecimientos de la Guerra Civil la aprobación eclesiástica no se produce hasta el 5 de Febrero de 1940. No obstante la primera vez que realiza su estación de penitencia es en el Jueves Santo de 1935.

Dada esta especial circunstancia, aquí vamos a hacer una pequeña reseña de las dos primeras salidas, una como Cofradía ya establecida y otra, la salida de 1940 con los estatutos aprobados canónicamente.

La que realizó en 1935 fue anunciada a los medios de comunicación como "procesión del Santísimo Cristo de la Expiración organizada por la Hermandad de la Santa Cena". Salió el Jueves Santo día 18 de Abril a las nueve de la noche de la iglesia de San Basilio (San José de Calasanz) con el paso del Crucificado de la Iglesia de San Ildefonso, atribuido a Pablo de Rojas, y que hoy preside el altar mayor de la parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes en el Barrio de la Casería de Montijo.

En un impresionante silencio, solo roto por el fúnebre redoble de cuatro grandes tambores, la cruz de guía de la Santa Cena abrió la marcha de la comitiva procesional, dirigiéndose hacia el puente del Genil. Las luces del itinerario se habían apagado y solo se apreciaba las hileras de luces de los cirios. El Cristo de marfil en policromía, sobre un "calvario" de hierbas y lirios se acercó lentamente al inicio del puente y lo que eran tinieblas se convirtió repentinamente en un incendio de bengalas, cuya humareda azulada pronto envolvió al "paso", dejando desdibujada la silueta del Crucificado. Jesús en esta imagen de la iglesia de San Ildefonso acababa de expirar. Esta estampe del puente se perpetuaría todas las Semanas Santas hasta nuestros días.

Pasó delante de la puerta de la Basílica de nuestra Patrona, y el "paso" encaró su puerta para saludar a una Madre que dentro encerraba sus calladas Angustias, mientras ese mismo día, otras Angustias bajaban de la "colina roja" para proclamarlas por todas las calles de la ciudad que quedaron impregnadas de su místico contagio.

Siguió por la Carrera entre un denso silencio, solo interrumpido por una tenue brisa que hacía palpar temblorosas las hojas de las frondosas ramas de los árboles del paseo, ya llenos de una Primavera que presentía los ecos de la cercana tragedia civil.

Subió la procesión, abriéndose al espacio y proclamando aquel último divino suspiro salvador, por el Embovedado y Puerta Real, Reyes Católicos y Gran Vía de Colón, para hacerse más recogida y meditativa por las calles de la Cárcel Baja, Capuchinas, Mesones, Marqués de Gerona

y, por vez primera aquella Cofradía, entrar penitente en la Catedral, donde Granada esperaba con su Prelado al frente, para ofrecer, en aquella imagen secular, un acto de desagravio al Cristo Expirado y Muerto por las ofensas que estaba recibiendo de unos hijos, que por toda la Nación, desahogaban su angustia y desesperanza de siglos heredada. Así terminó la procesión.

Pasada la fraticida contienda, volvió a salir en estación de penitencia el Jueves Santo de 1940. En los años siguientes hasta 1946 la realizó el Miércoles Santo. La siguió realizando de "silencio", con las luces apagadas y con el único sonido de un tambor. De esta forma continuó saliendo dos o tres años más. La estación de penitencia de 1940 ya la efectuó con los dos pasos de sus titulares. El Crucificado, hasta la realización en 1944 de la actual imagen por el escultor Sánchez Mesa, siguió siendo el de la iglesia de San Ildefonso. Salió sobre un sencillo "trono" con hierbas y flores y unos reflectores de luces verdes y violeta. La Virgen, la Dolorosa de la iglesia de San Basilio, iba bajo palio de terciopelo negro sostenido por varales de bronce y manto del mismo color con sencillos bordados en hilo de oro; sendas jarras de cobre llenas de flores orlaban el "paso", así como algunas lámparas eléctricas que iluminaban a la Virgen del Mayor Dolor, junto con una profusa candelaria de velas. El hábito de los penitentes era el mismo que hoy mantiene. A.P.B.

Foto: Archivo Fotográfico



Foto: Fernando Daniel / Modesto Velasco →



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San José de Calasanz de PP. Escolapios.
Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1935. El 8 de febrero de 1940 son aprobadas sus primeras reglas.

Hermanos Mayores Honorarios: El Ejército del Aire.

Crónica año anterior: Elecciones a hermano mayor.

Anécdotas: Se bendijo en la Basilica Parroquial de San Giovanni dei Fiorentini de Roma un cuadro a tamaño natural de Maria Santísima del Mayor Dolor que se situó en su propia capilla que se ha habilitado en su honor.

Estrenos de los últimos años: Remodelación del paso de palio y acabado de la primera fase del paso de Cristo, canastilla. Candelabros de guardabrisas y parihuela para el palio.

Lugar recomendado: La salida del templo, donde este año se estrenará la *Marcha Virgen del Mayor Dolor* compuesta para cornetas y tambores. A su paso por el puente sobre el río Genil.

Proyectos: Bordado del techo de palio, diseño de nuestro hermano Cristóbal Casares. Terminación de los candelabros de guardabrisas.

Charlas de formación: Quincenales con el Sr. Párroco.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: Cáritas Parroquial.

Publicaciones: Pureza y Dolor.

Actos de caridad: Proyecto Oasis.

Hermanos: 560.

Nazarenos: 152.

Camareras: 40.

Hermano Mayor: Fernando J. García Romera.

Consiliario: D. José Granados Puerto.

Diputado Mayor de Gobierno: Guillermo Parra Sánchez.

Capataces: Luis Gallegos Pérez e Ignacio Cuerva Valdivia.

Música: Banda de Cornetas y Tambores *Nuestro Padre Jesús Despojado de Sus Vestiduras* tras el Cristo de la Expiración. Banda de Música *Virgen del Mayor Dolor*, de la propia hermandad, tras el paso de palio.

Vestidor de las Imágenes: Fernando González.

Flores: Claveles rojos y lirios morados en el Cristo y claveles blancos en el palio.

Representaciones oficiales: El Ejército del Aire y la Parroquia de San Giovanni dei Fiorentini de Roma.

Observaciones: Este año en la presidencia del paso de palio contaremos con el Padre

Luigi Veturi, párroco de la Basilica Parroquial de San Giovanni dei Fiorentini de Roma.

Foto: Modesto Velasco y Fernando Daniel



DOLOROSA Y COFRADÍA,
ESCOLAPIA Y GRANADINAMirada
Cofrade

Callados fervores en la noche cerrada del Viernes Santo. El más espléndido Crucificado granadino de los tallados en el siglo XX sale a la calle, tenso en todos sus músculos, erguido sobre todos sus huesos, congelada su dulzura, y hasta su miedo, en el último momento de su vida terrenal. ¡Es Hombre, sin dejar de ser Dios!

La tragedia se ha consumado en la ladera del Calvario. *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.* Y dicho esto, expiró. ¡Sublime Expiración! El Hijo del Hombre muere por amor. Y las aguas del Genil reflejan el movimiento de su última convulsión sobre la rígida verticalidad de la cruz.

Aún está vivo; todavía no muestra la llaga abierta en el costado. Y curiosamente es un Cristo vivo el último Crucificado que recorre las calles de Granada en Semana Santa. Y su cofradía es la única que se fundó en los complicados tiempos de la República. Y, años después, se atrevió a conceder un nombramiento honorario a D. Juan de Borbón, cuando éste se hallaba en pleno exilio. Y, en aquellos mismos años cuarenta, anudó lazos con las fuerzas aéreas destacadas en Granada. Por eso, la Virgen luce el fajín de generala, el que un día le regalara D. Apolinar Sáez de Buruaga.

Bellas páginas ha escrito esta hermandad, sobre todo en los recientes Viernes Santos de Granada. Hubo un tiempo en que atravesaba el puente de regreso, entre el rítmico crepitar de las hogueras y el humante resplandor de las bengalas. ¡Aquellas cosas de nuestra Semana Santa! No las necesita ciertamente, porque a esta Cofradía le basta la contemporánea perfección de sus imágenes titulares: la expresiva sobriedad granadina del Cristo de Sánchez Mesa y la gracia, vivaz y sevillana, de Álvarez Duarte, en la

única de sus Dolorosas que procesiona nuestra Semana Santa.

Dolorosa y Cofradía, escolapia y granadina, porque cuenta con el rendido fervor de tantos alumnos, de ayer, de hoy y de mañana, de ese colegio junto al río. Dolorosa y Cofradía, pontificia y romana, más que ninguna y sin necesidad de títulos, porque es la única imagen de Semana Santa que ha peregrinado hasta el Vaticano, para que allí, custodiada por una guardia, que no era suiza y multicolor, sino blanca y costalera, recibiera la callada oración del sucesor de Pedro, parado unos instantes ante su paso de palio para admirar la belleza y el encanto de aquel trozo de Andalucía.

Y si ya de por sí la Cofradía reúne nombres ilustres, desde ese instante, y mucho antes, había contraído una deuda eterna con el P. Enrique Iniesta, Sch. P., que tanto tesón ha puesto para que la *Madonna*, granadina y andaluza, acudiera a Roma con ocasión del Gran Jubileo, rodeado su Mayor Dolor por varios cientos de cofrades granadinos -que debieran haber sido miles- en junio del año 2000.

Los que tuvimos la inmensa suerte de estar allí, no hacemos más que reavivar aquel recuerdo, cuando cada Viernes Santo la Virgen, con sus mejores galas -respiraderos de bordado y plata, elegante palio de caídas bordadas, refulgente candelera y el suave tacto de un manto que es joya de la Semana Santa de Granada- sale venciendo las dificultades de la puerta de S. José de Calasanz. Allí junto a la verja le esperan dos cráteras cuajadas de flor y el amor inmenso de costaleros de blanco costal, de nazarenos de capas y antifaces negros y de músicos de la propia hermandad. Y la mujer de mantilla, que exhibe desde su cabeza el luto del Viernes Santo. M.L.



Imágenes

El imponente Crucificado de Sánchez Mesa (1944), de colosales dimensiones, es el único aún vivo de la Semana Santa granadina. Su correctísima anatomía de armonioso modelado, la hermosa y noble cabeza, la inspiradísima interpretación, en fin, de la muerte de Cristo, lo convierten en obra clave de la imaginería granadina contemporánea y quizás en la imagen más plena de su autor. Le acompaña, bajo palio morado, la Dolorosa del Mayor Dolor, obra reciente de Luis Álvarez Duarte (2000). Viste riquísimo manto de terciopelo de seda morado, bordado en hilo de oro por las MM. Adoratrices de Granada (1959). J.J.L.-G.M.

Pasos

- Cristo de la Expiración

Esta hermandad también está acometiendo la realización de un nuevo paso para su Cristo.

La pasada Semana Santa ya se pudo ver en la calle una primera fase de este trabajo, que continua desarrollándose. El nuevo paso de la cofradía escolapia está siendo realizado en los talleres hispalenses de Guzmán Bejarano. El paso que hasta el pasado año 2000 procesionaba la hermandad había sido realizado en los años ochenta en caoba y talla por Antonio Díaz, destacando sus líneas rectas.

- María Santísima del Mayor Dolor

Los respiraderos del paso son obra de Manuel de los Ríos, realizados en alpaca plateada conjugada con paños de malla bordados en oro. Los varales, de plata de ley, fueron cincelados por M. Palma. Los bordados de las caídas del paso han sido realizados por hermanos de la propia cofradía, que proyecta ya el bordado del techo de palio, en el que aparece una pintura de M. López Vázquez (año 1993). Coincidiendo con la peregrinación a Roma de esta dolorosa en el año Jubilar de 2000, y el cambio de la misma, se llevó a cabo una gran reforma del paso de palio, restaurándose varales, candelabros de cola y estrenándose el relicario, regalado por el orfebre sevillano Manuel de los Ríos y en el que aparece la Virgen de los Reyes, Patrona de la capital hispalense. F.A.



Había allí un vaso lleno de vinagre; empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús lo probó, dijo: "Todo está cumplido". E, inclinando la cabeza, expiró.

Juan 19, 29-30

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario



Su escudo lo compone una cruz potencada en negro, cargada en el centro del jefe de una tiara en plata ceñida de tres coronas ducales en oro y cimada de un mundo centrado y superado por una cruz de lo mismo, y pendiente de ella dos franjas de tela en blanco. En el centro del abismo, dos llaves en oro colocadas en sotuer. En punta corona real cerrada.

El Título de Pontificia le fue concedido por el Papa Pío XI, y el de Real por S.M. el Rey D. Alfonso XIII.

Simbólicamente hablando, la cruz potencada o cruz cósmica representa a Cristo y a su Iglesia que se extiende por todo el mundo, su color debe de ser rojo, sin embargo esta Hermandad la utiliza en negro en señal de luto por la muerte de Cristo. J.J.G.T.

REFLEXIÓN SOBRE LA SEMANA SANTA DEL 2001

La Hermandad del Santo Sepulcro en su pausado caminar a través de los tiempos ha protagonizado en el año 2001, una vez más, ese momento crítico en que la muerte de Jesús nos deja a todos los cristianos con el aliento contenido por el dolor insufrible de una muerte de cruz y el dolor moral de la Madre sola tras su Hijo muerto.

Hemos salido a la calle en una manifestación pública de fe, en una catequesis silenciosa y a la vez intensa. ¡Cuánta emoción contenida en el silencio! ¡Cuánta oración expresada sin palabras!

Sin embargo, esa urna no contiene el fracaso de la muerte, sino la esperanza de la Resurrección. Esa Resurrección que nos ganará a todos para la Vida, para la salvación.

Estos son los sentimientos cofrades de nuestra Hermandad y los que queremos difundir con nuestra Estación de Penitencia.

Dibujo: Víctor Santos Jiménez

En el aspecto material ese año 2001 la Hermandad ha incorporado el Estandarte Real de S. M. el Rey don Alfonso XIII, símbolo de su carácter real, de su abolengo y de la preocupación de la monarquía por colaborar en el engrandecimiento del Santo Sepulcro. No podemos olvidar tampoco la colaboración de la Iglesia, representada a lo largo del tiempo por sus Arzobispos fray Pedro González de Mendoza, D. José Meseguer y Costa, D. Vicente Casanova y Marzol, y más recientemente D. Rafael García y García de Castro. Gracias a todos.

Ángel Roldán López
Vocal de Cultura, Hermandad del Sto. Sepulcro



Primera Salida

Teóricamente, la primera salida de la Hermandad del Santo Entierro se podría remontar al año 1615, cuando en la iglesia de Santiago se funda esta Hermandad fuera de los cánones de aquellas primeras hermandades de penitencia, constituyendo toda una manifestación barroca de la representación del momento en que Jesús es llevado al sepulcro. Pero aquí nos vamos a referir a la primera salida de aquella Hermandad que se reorganiza en 1924 modificando el título de Santo Entierro por el de Santo Sepulcro aunque los granadinos, tanto entonces como ahora, la siguen conociendo por su nombre tradicional de Santo Entierro. La fuerza de la tradición en el pueblo no entiende de reorganizaciones.

El año anterior, 1923, había vuelto a salir de la Catedral, después de muchos años y ya la acompañaron vestidos de nazarenos los componentes de la Hermandad que estaba reorganizándose por miembros de la Adoración Nocturna. Pero vamos a considerar como primera salida de esta Hermandad la del año 1925, cuando desapareció el llamado "Desfile del Santo Entierro o del Sepulcro" queda en su procesión del Viernes Santo, solo con sus "pasos" como Cofradía independiente, porque otras imágenes de aquel "Desfile" ya contaban con Hermandad propia o en formación.

Salió el Viernes Santo día 9 de Abril de la Iglesia de Santa Ana, bellísimo estuche mudéjar cuyos pies lame el Río Darro que fue erigido sobre la gira Almanzora, con primores de ladrillos tallados y azulejos en los arcos mudéjares de sus ventanillas para mitigar la añoranza de aquellos entristecidos moriscos del que fue esbelto minarete. En este templo se encontraban las imágenes de aquella antigua Cofradía desde la Revolución de 1868, su sede canónica, por haber destruido en aquel año su sede ancestral San Gil.

A las siete y media de la tarde, entre las columnas corintias que flanquean el arco de medio punto de su portada que realizará, en 1542, Sebastián y Juan de Alcántara, apareció la Cruz Parroquial y los ciriales. Detrás el "paso" de la Vera Cruz nexo de unión con la antigua Hermandad que no faltaba a la procesión, al menos, desde hacía casi cincuenta años, probablemente más. Era una sencilla "Cruz de las Toallas", ancestro de la Cruz de Guin, portado sobre pequeñas andas por cuatro nazarenos y detrás el relicario del "Lignum Crucis" arropado por las filas de penitentes con hábito negro y becas rojas.

Terminadas las filas de nazarenos, el que conocemos como "el Paso de la Urna" en sencillo altarón con ruedas ocultas por los negros faldones adornados con una sencilla randa de malla y, sobre el altarón, el bello Sepulcro labrado en Carey y plata por Manuel Valdés en 1673. Ya, desde

"Sepultaron a tu Hijo
y Mora nos legó tu Soledad"

1923, estaba en proyecto realizar una "carroza" digna de la que constituía la Procesión Oficial de la Semana Santa de Granada. Tendría que esperarse a 1927 para que se realizara por el escultor-orfebre Navas Parejo en la que aún hoy se procesiona. Delante del Santo Sepulcro, representando a la Pontificia Hermandad, iba su primer Comisario Presidente, el eminente don Fermín Garrido Quintana que fue Alcalde de la ciudad y tras el "paso", los hermanos de la Hermandad de la Guardia Romana, aneja a la Cofradía, formada por jóvenes de la alta sociedad granadina portando las insignias del Imperio Romano. Estos "armíos" no eran una novedad en la Hermandad, ya desde el siglo XVII acompañaban al Santo Sepulcro, aunque hubo paréntesis en que no salieron en la procesión.

El Prelado de la Diócesis Monseñor Casanova, recientemente elevado al rango cardenalicio, iba con larga capa encarnada sostenida por varios diáconos, seguía al "paso de la Urna", así como la representación de la ciudad con su Alcalde al frente y de las autoridades civiles y militares de la Provincia. Por último los guardias montados a caballo para sostener a la compacta muchedumbre que se apiñaba en la Plaza Nueva. Algunos desmayos y corridas se solían producir en estas aglomeraciones sostenidas por los jinetes en las que solía cundir el pánico.

La comitiva desapareció por la Calle de Elvira para salir a la Gran Vía por Cetti Meriá y se dirigió a la Plaza de la Catedral por el Zacatín, Bibrambla y Colegio Catalino. En la Plaza de las Pasiegas esperaba la Cofradía de la Soledad de Santa Paula para seguir a la del Santo Sepulcro. Aún en este año la Soledad del Calvario de José de Mora no se había incorporado a la Hermandad del Santo Sepulcro que saldría por primera vez en 1928.

Desde la Catedral la procesión fue por las calles de Marqués de Gerona, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos y plaza Nueva para encerrarse en Santa Ana. La prensa de la época se quejaba de que la procesión del Santo Entierro había perdido esplendor al no salir en ellas muchas de las imágenes que lo habían hecho en años anteriores por haberse fundado con ellas como titulares otras Cofradías. A.P.B.



Foto: Manuel Lima García →



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Gil y Santa Ana.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 1540. Las primeras reglas datan de 1563.

Hermanos Mayores Honorarios: S.M. el Rey Juan Carlos I.

Crónica año anterior: La Hermandad en su esfuerzo de recuperar el pasado estrenó un nuevo Estandarte Real correspondiente a Alfonso XIII que le dio a la Hermandad el título de Real en 1925.

Estrenos de los últimos años:

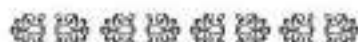
Estandarte Real, Estandarte de la Hermandad. Niños pasionarios. Apostolado en el paso de la Virgen. Nuevo paso para el Santo Sepulcro que es llevado a hombros.

Lugar recomendado: Salida de Santa Ana, Entrada y salida de la Catedral. En Plaza Nueva.

Proyectos: Capa para todos los nazarenos. Completar el número de niños pasionarios hasta doce. Trajes para los romanos.

Charlas de formación: Todos los primeros martes.

Actos de Caridad: Durante el curso 2000 - 2001 se hizo un donativo en metálico a una ONG.



Hermanos: 255.

Nazarenos: 185.

Camareras: 70.

Comisaria Presidente: María Angustias Ortiz Sotomayor.

Vice Comisario Presidente: Rafael Rodríguez Reyes.

Consiliario: José Delgado.

Diputado Mayor de Gobierno: María Inmaculada Roldán Miranda.

Capataces: Alberto Fernández Barrilao y Juan Antonio Bolívar Moreno.

Música: De capilla en el paso de la Uma. Banda Municipal con la Virgen.

Flores: Claveles rojos.

Florista: José M. Jiménez Expósito.



Foto: Fernando López Rodríguez

Representaciones oficiales: El representante de S.M el Rey. Estamentos oficiales, Real Maestranza de Caballería de Granada. Hermandades y Cofradías de la ciudad.

Observaciones: Estreno del llamador del paso del Señor diseño de Alberto Fernández Barrilao y realizado por Eleuterio Aragón Sánchez.

SOLA, ANTE LA CRUZ, CON EL CORAZÓN DESGARRADO

Mirada Cofrade

Exhibe desde su cabeza el luto del Viernes Santo, la Virgen de la Soledad, la que llora su callada pena en la ladera del Calvario. ¡Dolorosa granadina, santo y seña de nuestro carácter señorial e introvertido! Antes, hubo un largo tiempo, en el que Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario procesionaba delante del paso de Jesús. Y ello, porque tras El cerraba el cortejo oficial, de carácter civil, de las autoridades de la ciudad.

La Cofradía del Santo Sepulcro nos remite a tiempos antiguos. Desde su primera fundación, va ya para cuatro siglos, nunca desapareció del todo, llegando a conformar en el siglo XIX la única manifestación procesional en la Semana Santa granadina. Y después, el centro del desfile antológico, y más tarde, su renovación como hermandad de penitencia, que cuenta ya con más de tres cuartos de siglo.

Forman el cortejo las filas nazarenas de negro con sobrio fajín rojo y en la heráldica de su estandarte, la cruz potenziada de Jerusalén, que el Lunes Santo era roja sobre negro penitencial y ahora es negra sobre el rojo fervor de sus hermanos. La Virgen, descendido y trasladado el cuerpo de Jesús, ha caído de rodillas ante una cruz vacía de blanco sudario, a cuyo pie ha florecido el blanco vergel de los gladiolos.

Y, aún después, la vemos sola, en Soledad, en la ladera del Calvario. Sola, ante la cruz, con el corazón

desgarrado. Sola con la mirada baja y las manos sobre el pecho. Madre solitaria pero dulce, triste pero amorosa, ¡Soledad del Calvario!

Sentida Soledad tallada por Barbero, mientras la obra sublime de José de Mora aguarda en la intimidad de su capilla en la iglesia de Santa Ana. ¿Hasta cuándo? Eso se preguntan sus hermanos y el mismo corazón cofrade de Granada.

Nos queda la certeza de que, como todo, llegará. Como llegó para esta hermandad la deseada salida desde la iglesia, y no desde la frialdad de la Audiencia Provincial, décadas atrás; como llegó la hora de quitar al paso de la Urna -el último que las tuvo- las ruedas, que cedieron su trabajo al sufrido hombre costalero.

Como han llegado tantas y tantas cosas, rescatadas del pasado: el acompañamiento de las blancas capas de los caballeros del Santo Sepulcro, la guardia romana que vigila la entrada del enterramiento, el estandarte real, porque el Rey es el Hermano Mayor efectivo de esta hermandad y con el más augusta protocolo figura en el cortejo su representante personal, los niños portadores de los atributos de la pasión... Tiene este cortejo, cuando todo parece llegado a su desconsolado fin, ese aire de compendio de la Pasión.

No lejos de allí, en Plaza Nueva, hay un sepulcro nuevo, que aún no ha sido utilizado. Como es la víspera de la Pascua, urge dar sepultura al cuerpo de Jesús; no hay tiempo para perfumarlo con la esencia de plantas aromáticas. Les basta con dejarlo en aquel Sepulcro, que por suerte contemplamos como urna de cristal.

Es la coqueta urna modelada con nobles materiales en el siglo XVII, sobre el labrado pedestal de Navas Parejo, que preside la autoridad pastoral del

Arzobispo. Y a la que siguen las principales dignidades públicas de Granada, porque todos, desde tiempo inmemorial, han de acompañar el sepelio del Hijo de Dios y el duelo de la Madre en Soledad. Y cerrará el cortejo, para cumplir con el protocolo, una escueta sección de soldados portando las armas a la funerala.



M.L.

Sepulcro y Soledad del Calvario

Imágenes

Durante muchos años (y recientemente en 1997) procesionó la famosa Soledad de Mora (1671), procedente del antiguo oratorio de los filipenses (hoy Perpetuo Socorro), imagen arrodillada que contradice el *Stabat mater*, prototipo de la Dolorosa granadina. Reservada para su mejor conservación, procesiona desde 1984 una versión libre y devota de ésta, obra de Antonio Barbero. El Cristo yacente, anónimo del siglo XVII, fue titular de la antigua hermandad del Entierro de Cristo y Ntra. Sra. de las Tres Necesidades, que tuvo su última sede en la antigua parroquial de San Gil. Procesiona en exquisita urna de carey y plata de 1675, que se convierte en el "sepulcro nuevo" evangélico (Jn 19, 41). J.J.L.-G.M.

Pasos

- Santo Sepulcro.
El paso del Santo Sepulcro, o "la urna" como algunos lo llaman, fue realizado en caoba y plata por el reconocido artista granadino Navas Parejo en el año 1929. Este mismo autor realizó también, en plata, los faroles portados por ángeles que figuran en las cuatro esquinas del paso. Pero, sin lugar a dudas, es la urna realizada en concha con remates de plata una de las joyas más importantes que posee la hermandad. Esta urna, que porta el cuerpo de Cristo muerto, fue realizada por Manuel Valdés entre los años 1675 y 1691. Las esquinas son achaflanadas con ángeles corpóreos policromados. Este fue el último paso de nuestra Semana Santa que salía a las calles sobre ruedas, ya que hasta el año 1999 no incorporó a costaleros bajo sus trabajaderas.

- Soledad del Calvario.
La canastilla del paso está realizada en madera de caoba tallada, de estilo renacimiento, con

apliques plateados, mientras que los respiraderos del paso combinan los bordados en malla con aplicaciones en orfebrería, obra

Foto: M. Utrilla



de R. Moreno. La canastilla es de líneas rectas con orfebrería de Moreno Medina. Se completa el conjunto con aplicaciones de orfebrería y cuatro faroles plateados, obra de Rafael Moreno, así como un apostolado tallado por Miguel Zúñiga y que reproduce el apostolado existente en el altar mayor de la Catedral granadina. F.A.

José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en su propio sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca. Hizo rodar una losa grande para cerrar la puerta del sepulcro y se fue.

Mateo 27, 59-60

Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor



Escudo compuesto por un óvalo en cuyo campo trae una cruz latina en oro en la que carga en la unión del stipes y patibulum, tres clavos entrelazados en plata y rodeados de corona de espinas en su color. A la diestra y a la siniestra y cargando sobre el patibulum, dos escaleras al natural.

El óvalo tiene una bordura en plata con una inscripción en capital que dice: "REAL COFRADÍA DE NTRA. SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DESCENDIMIENTO DEL SEÑOR".

Todo el conjunto carga sobre llaves colocadas en sotuer siendo la diestra en oro y la siniestra en plata, estando entrelazadas las mismas por un cordón de seda en azul. Al timbre corona real cerrada, sumada de tiara y cimada por un mundo en oro centrado y superado de una cruz de lo mismo.

El Título de Real le fue concedido por S.M. el Rey D. Alfonso XIII en 1.925; y el de Pontificia por S.S. el Papa Juan Pablo II en 1.990. J.J.G.T.

COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DESCENDIMIENTO DEL SEÑOR

Foto: Armando López-Morales Romero



Primera Salida

"De entre todas las Soledades,
tú eres la **Soledad** de Granada"

En la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad ha habido, igual que en la del Santo Entierro, a lo largo de los siglos de su existencia, una continuidad en sus salidas procesionales del Viernes Santo, salvo periodos de crisis política o de la Cofradía. Sin embargo, vamos a considerar su primera salida procesional la que realizó en 1925 cuando habían sido aprobados sus Reglas en la reorganización de la Hermandad en ese año.

Eran las seis y media de la tarde del Viernes Santo, 9 de Abril de 1925, hora muy temprana para la que después va a ser la normal de salida de esta Cofradía. La razón estaba en que se había acordado que, como desde tiempo inmemorial, su comitiva se uniera en la Plaza de la Catedral a la del Santo Sepulcro para seguir por un itinerario juntas. Al año siguiente de 1926, saldría cuando el Santo Entierro se encerró, es decir, a las diez de la noche, hora en que ni las prohibiciones del Arzobispo, mandando encerrarse temprano las procesiones, la alcanzaron por privilegio especial.

En la estrecha calle de Santa Paula la muchedumbre, en gran parte formada por vecinos del Barrio del Boquerón se apretaba junto a los muros del Monasterio de las Jerónimas para ver salir, como tantas generaciones antes, a aquella Señora de Pedro de Mena que, desde 1840, guardaban como inapreciable tesoro. Primero la cruz con acólitos y una sección de penitentes de hábito blanco arrojando a la chía blanca que precedía las andas de San Juan Evangelista. Después otros con hábito negro alumbraban al Señor conducido al Sepulcro que Pablo de Rojas tallara hacia 1580 para la Cofradía cuando esta se hallaba establecida en el Convento del Carmen.

Un silencio Sepulcral se recorrió todo aquel pequeño ámbito cuando los penitentes que portaban las angarillas del Señor lo depositaron en la puerta de la iglesia de Santa Paula. El alarido lastimero que salió de la trompeta de la chía de color negro heló los corazones, anunciando la presencia del Soberano Cadáver. Mutismo absoluto cuando al segundo alarido de la bocina de la Chía los penitentes encapuchados levantaron las andas del "Señor de la Sábana" que comenzó su cansino caminar. Detrás, los penitentes de hábito morado portando faroles lilas balanceantes sobre largas astas arrojando a la Chía Morada que anunciaba el amargo trance de la Soledad de la Virgen. Unos niños portando atributos de la Pasión representaban cuadros del "Paso de Sicilia" y la niña Gracita Beltrán vestida de Verónica de compungida expresión mostraba a la absorta concurrencia el Divino Rostro; iba delante del niño Antoñito Beltrán que representaba al Nazareno. Todo eran reminiscencias de aquella procesión barroca que realizaba la Hermandad en los siglos XVII y XVIII.

Dos largas filas de señoras vestidas de

mantilla acompañaban la Soledad de María, porque, como mujeres, nadie mejor que ellas comprendían el infinito dolor de la Madre del Salvador. Era la primera vez que una Cofradía incorporaba mujeres de mantilla a la procesión, pero no era la primera vez que esta Hermandad las llevaba; desde 1923 acompañaban a nuestra Señora de la Soledad en su procesión del Viernes Santo. A continuación, cofrades de la Soledad con nuevo hábito de color negro, largo capirote amarillo y escapulario del mismo color portaban los faroles antes descritos.

Ya salía la Soledad escoltada por la Guardia Civil en traje de gala sobre una humilde carroza de ruedas conducida por el Hermano Mayor Provisional don Francisco Vázquez Casas. Ese año aún no pudo estrenar la que por suscripción popular se estaba realizando, pues los escasos fondos de la Hermandad se habían visto sensiblemente disminuidos en la Cuaresma por el reparto de pan a la muchedumbre de pobres del Barrio del Boquerón. La llevaron sobre la carroza del Sagrado Corazón de Jesús que prestaron los vecinos Jesuitas a la Cofradía.

La sobriedad de la carroza contrastaba con el esplendor del pecherín alhajado, de la "saya de la palmera" y la magnificencia del manto que, en 1884, sus hijas jerónimas le habían bordado, sin aborrazar esfuerzo ni amor, resaltando la elegante palidez del rostro de la Virgen de afiladas facciones por un dolor contenido y meditativo.

Desde la Plaza de las Pasiegas siguió al Sepulcro de su Hijo, por Mesones, Puerta Real y Reyes Católicos y ya, encomendada a San Juan, siguió con él por la Gran Vía, hasta el desaparecido Coliseo Olímpico, donde un coro de voces simfónicas le ofreció el "Sinbat Mater" que mitigó su Soledad. De allí, por el Triunfo, San Juan de Dios y San Jerónimo llegó a la Placeta del Boquerón, donde sus hijos, a las dos y media de la madrugada, la recogieron entre saetas de compungidas estrofas. A.P.B.

Foto: Archivo Felaración



Foto: Modesto Velasco / Fernando Daniel ➔



Así irá la Cofradía

Foto: Eusebio Rodrigo

Templo: Iglesia del Real Monasterio de San Jerónimo.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las Primeras Reglas: 27 de febrero de 1925. En marzo siguiente son aprobadas las primeras constituciones.

Estrenos últimos años: Reparación y reforma del paso de Nuestra Señora de la Soledad.

Lugar recomendado: En el Compás del Monasterio de San Jerónimo, tanto a la salida como al regreso, que le da a la Cofradía un gran recogimiento y un entorno conventual único y de gran belleza.

Charlas de formación: mensuales.

Colaboración con la Parroquia o sede: Con el Monasterio de San Jerónimo y diversos proyectos diocesanos.



Hermanos: 350.

Nazarenos: 140.

Camareras: 100.

Hermano Mayor: Armando López - Murcia Romero.

Vice Hermano Mayor: Miguel Leyva Baena.

Mayordomo Mayor de Gobierno: Enrique Crespo Muñoz.

Capataz: Sin datos.

Flores: Por determinar, generalmente suele ir de color blanco el paso de la Virgen de la Soledad.

Florista: Sin datos.

Música: No lleva el primer paso. La Banda de Música *Felipe Moreno* de



Cúllar Vega en el segundo.

Observaciones: Nueva marcha Madre de San Jerónimo de Juan Antonio Barros Jódar, que será estrenada este año y cuyos acordes finales se inspiran en el Himno a la Virgen de las Angustias.



NEGRO COMO EL LUTO Y COMO EL LLANTO

Mirada Cofrade

Portando las armas a la funerala, en forma entonces de negras banderolas, nacieron las enigmáticas *chías* de Granada, tal vez en el siglo XVII. Y, desde entonces, en número y color variables, con su largo mantolín y su penacho de plumas, se han mantenido en el Viernes Santo granadino, ora con el Santo Entierro, ora con la Soledad. Y es esta hermandad, única y genuina por motivos varios, la que hoy las pasea por Granada, con sus largas bocinas y sus tambores, entre el griterío infantil de *Chía toca*, confirmando con sus lúgubres sonidos la muerte del Justo.

Las escaleras han quedado apoyadas sobre el árbol de la cruz, así lo proclama su escudo, que exhiben orgullosos los cofrades sobre los amarillos escapularios en que rematan sus antifaces. Lo demás, asedado por el suave tacto del terciopelo, es negro como el luto y como el llanto, o veladamente morado, como la cera líquida que se mueve en los característicos faroles que portan los hermanos. El cadáver ya está lejos de la cruz.

Juan, el Discípulo Amado acompaña a los Santos Varones, en singular comitiva, llevando sobre una sábana el cuerpo muerto de Cristo, tras su Descendimiento. Los demás se han apartado, sólo le siguen en profundo duelo las santas y llorosas mujeres, María la Madre de Jesús, María Magdalena, María Salomé y María la de Cleofás. El luctuoso cortejo avanza por el granadino barrio de San Jerónimo.

Lo hace al paso que marca una escuadra de romanos legionarios, presididos por el lábaro y el ágil repicar de un tambor. Singular misterio andante éste del *Señor de la sábana*, sustituida el pasado año por negra parihuela, con un ramo de rosas rojas acariciando

la frialdad de sus pies. Cuando, hace ya años, se intentó portar la horizontalidad de este Cristo sobre el artificio de un paso, Granada lo desaprobó. Y así seguirá enorgulleciéndose su Cofradía y Hermandad de contar con la escena de más rancio sabor y de mayor personalidad de nuestra Semana Santa.

Como se sentirá orgullosa de sus publicaciones cofrades, primero *La Chía* y después *Descendimiento*, del rico ajuar de la Soledad, del manto bordado por dedos y corazones monjiles, hace ya ciento veinte años, del amor de estas religiosas jerónimas y el fervor del barrio del Boquerón, porque ésta, aunque sita en S. Jerónimo va ya para tres décadas, ha sido siempre la "Soledad de Sta. Paula", la Virgen de llorosas saetas y plegarias, la de manos entrelazadas, el broche de la antigua Semana Santa. Pues se ponía en la calle al momento de regresar el Santo Sepulcro, tal vez como lejano recuerdo de antiguas alternancias y rivalidades.

Un profundo silencio ha inundado la ciudad, un viento gélido cae sobre la noche estrellada, una vez disipadas las nubes. El divino guión se ha cumplido hasta el final. Todos se retiran apesadumbrados: *estoy encorvado, y en gran manera abatido, en luto camino todo el día. Queda sólo un atisbo de esperanza en los ojos de la Madre,*

atisbo que ahoga el caudal de sus lágrimas. Sin hijo y sin esposo, sin rabino y sin maestro, pasea su pena contenida Nuestra Señora de la Soledad.

Una herencia de casi cuatro siglos y medio, de vocación carmelita y jerónima, pesa sobre esta singular cofradía, fidelísima del Viernes Santo, tanto como militante expresión del granadinismo cofrade. M.L.



Soledad y Descendimiento

Imágenes

Portado por personajes vivientes, el *Señor de la Sábana* fue el titular de la antigua Cofradía del Entierro de Cristo y Nuestra Señora de la Soledad, del desamortizado convento del Carmen calzado (actual Ayuntamiento). La última caridad para con los hermanos difuntos se representa en este misterio viviente, con un yacente de mediados del Quinientos, impresionante, que no ahorra detalle a su verdad y su muerte. La Virgen de la Soledad, procesionada también en tiempos desde el cenobio carmelita, es Dolorosa de vestir con manos entrelazadas, corona y manto decimonónicos, muy cercana a la línea devota de Pedro de Mena, constituyendo una de las estampas de más rancio y clásico sabor de la Semana Santa granadina. **J.J.L.-G.M.**

Pasos

Foto: Fernando López Rodríguez



- Descendimiento del Señor.

Es el único paso viviente de la Semana Santa de Granada. La imagen de Cristo muerto, (obra de P. de Rojas, siglo XVI), es portada cada Viernes Santo en unas simples angarillas

recubiertas con una sábana y un sencillo exomo floral en los pies. Personas, vestidas con teatrales ropajes, escenifican a San Juan, José de Arimatea y José Nicodemo. Se acompañan de jóvenes que representan a la Virgen María, María Magdalena, María Cleofás y María Salomé, así como por romanos. Esta representación, parece ser, fue diseñada en el año 1927 por Roldán de la Plata, aunque ya en 1911 Nicolás Prados y Francisco Vergara habían ideado una representación similar para el desfile antológico que se hacía en los días de Semana Santa.

- Nuestra Señora de la Soledad

El paso fue realizado por Rafael Moreno en metal plateado en el año 1972. Al año siguiente se realizaron en los talleres de Luque (Lucena) los candelabros plateados. El paso es plateado, sin palio, y en su trasera aparecen candelabros de cola plateados y en la delantera guardabrisas que iluminan a la imagen. Durante algunos años el paso llevó candelera, que fue retirada

en 1983, rescatada en 1996 (obra entonces de los orfebres Aragón y Pineda) y suprimida nuevamente años más tarde. No hay que olvidar la joya que constituye el manto de la Soledad, bordado por las madres Jerónimas de Santa Paula en el año 1881. **F.A.**

Foto: Luis Fernando Cuenca Rodríguez



Maria Magdalena y Maria la madre de José estuvieron mirando donde lo ponían. Pasado el sábado, María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a embalsamarlo.

Marcos 15, 47; 16,1

**Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y
Nombre de Jesús y Real e Ilustre Cofradía de Penitencia
de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra**



Presenta un escudo compuesto por un águila bicéfala en plata, y en cuyo interior acoge una cartela jironada con estrella de ocho puntas en oro, con cuatro granadas en gules. En el todo, un círculo con bordura en plata y una leyenda en capital que dice: "COFRADÍA DE SANTA MARÍA LA ALHAMBRA". Dicho círculo trae en campo de azur el anagrama de María en plata cargado de corazón flameante en gules. Al timbre corona real cerrada, con dos cintas flotantes que están sostenidas por los picos del águila.

El Título de Real es concedido por S.M. el Rey D. Alfonso XIII el 26 de marzo de 1931, y el de Sacramental por el Rydo. Sr. D. José Méndez Asensio, Arzobispo de Granada, el 23 de marzo de 1990.

Todos los elementos que componen este escudo, han sido explicados con anterioridad, conforme han ido saliendo en otras hermandades. J.J.G.T.

Foto: Annasís López-Muñoz Romero



Foto: M. Liria



Primera Salida

En la primavera de 1928, había quedado fundada formalmente la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias de Santa María de la Alhambra y tras diversas vicisitudes ocurridas durante el verano, la Cofradía, a marchas forzadas, hace todos los preparativos para hacer su primera estación de penitencia en la Semana Santa de 1929 que por Reglas debía de realizarse el Jueves Santo. Ello chocaba con la prohibición del Cardenal Casanova de que no se realizaran procesiones ese día, que no deseaba que éstas interfirieran en los Oficios de ese día, por lo que la Cofradía recurre a la estratagema de realizar su primera salida a las 12,30 de la noche del Miércoles Santo. En realidad era la madrugada del Jueves Santo, día 27 de Marzo, con lo que cumplían las Reglas y las prescripciones del Cardenal.

La Hermandad había encargado al escultor don Eduardo Espinosa Cuadros realizar una somera intervención en la imagen para reparar ciertos desperfectos y de limpieza de impurezas.

A las doce y media empezó la Campana de la Vela a anunciar a toda Granada la salida de la Señora de la Alhambra. Era un privilegio especial concedido por el Conde de las Infantas, Director General de Bellas Artes, a esta Patrona del recinto nazarí. A dicha hora, lentamente se fueron abriendo las puertas del Palacio del Emperador Carlos V para dar paso a esta Emperatriz de la Alhambra que no pudo salir ese año de su sede por la escasa dimensión de su puerta. Iba grandiosa y humilde, sin atributo alguno sobre sus sienes, sobre un altarón cedido por la Cofradía de la Humildad, siempre tan solidaria con sus hermanas, que servía de pie a una gran peana realizada por el escultor Espinosa Cuadros. Cortos culvarios de flores blancas sobre el altarón y sobre la peana y dos grandes floreros con gladiolos en las esquinas traseras.

Doce portadores ataviados a la egipcia con hábito de percalina azul asomaron a la Virgen al mirador de la Plaza de los Aljibes para que contemplara Granada sumida en una penumbra de luces parpadeantes que parecían llorar sus Angustias. La comitiva se encaminaba hacia la ciudad por la Puerta de la Justicia en cuyo dintel apareció la Cruz de Guía portada por un inesperado nazareno que se presentó a última hora rogando se le hiciera el bien de cargar con ella; era Federico García Lorca.

Ya por el Paseo Central de Coches abría la marcha una sección montada de la Guardia Municipal en traje de gala y detrás, un estruendo de cascos de caballos golpeando el pavimento y de clarines y trompetas atronando todos los ámbitos del Bosque. Era la banda del Regimiento de Artillería de Montaña montada a caballo anunciando que la Señora bajaba a Granada. Tras la Cruz y los ciriales que, dos largas filas de penitentes con cirios

*"Llanto es el Darro a tus pies
por tus Angustias, Alhambra"*

blancos con hábito de tela de damasco crema y capillo de raso azul; después las insignias de la Cofradía, algunas flanqueadas por acólitos con dalmática azul, maceros y trompeteros de túnica a media pierna, bonetes y becas azules.

Una sección de penitentes con cirios azules anunciaba la llegada del trono de la Virgen, mecido de costero a costero. Sonó el timbre del paso para posar la imagen y un incendio de quinientas bengalas dejó estupefacta a la multitud cuando el "paso" avanzaba hacia la Fuente del Tomate. Después, todo quedó en una suave penumbra de farolas empañadas con celofanes rojos con el escudo de la Cofradía, cuando la Coral de Granada, con más de cien voces, entonó sentidas plegarias a la Piedad de María.

Y bajó a la ciudad, como después tantas veces lo haría, por la Puerta de las Granadas y, de allí a Plaza Nueva, Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel Baja, Trinidad, Mesones, Puerta Real y Reyes Católicos. Toda Granada en la madrugada del Jueves Santo bullía en estas calles y permanecía en éxtasis hechizada por tanta maravilla nunca contemplada y, en éxtasis, al ver la manseñumbree y dulzura dolorida con que la Madre sostenía con su mano, la mano sin vida del Divino Cadáver.

Ya despuntaba el día cuando la Madre se despidió de Granada desde el Mirador de la Cruz de los Mártires y la recogió las almenadas murallas de las Alhambra, dándole paso a través de la Puerta de los Carros.

Aquella mañana del Jueves Santo, el periodista A. Garrido del Castillo sintetizaba el acontecimiento: *"La Cofradía, seguramente inspirada en la grandiosidad y belleza de la imagen, grandiosa y bello lo ha hecho todo. Su desfile por los bosques de la Alhambra iluminados por bengalas y reflejores fue algo que superó todas las fantasías, algo sobrenatural, indescriptible e incopiable. Esta procesión es bastante para atraer gente del mundo entero". A.P.B.*

Foto: Archivo Fotomemoria



Foto: Manuel Lirio García →



Así irá la Cofradía

Templo: Iglesia de Santa María de la Alhambra.

Pasos: Uno.

Fecha de fundación: 1927.

Hermanos Mayores Honorarios: El Patronato de la Alhambra. El Excelentísimo Ayuntamiento de Granada. La empresa Cervezas Alhambra, Radio Granada. La Legión. El Colegio de Agentes Comerciales.

Acontecimientos recientes: Coronación canónica de Santa María de la Alhambra, el 21 de mayo de 2000 en la Catedral.

Realizaciones artísticas de los últimos años: Corona de plata y oro de la Santísima Virgen, realizada por Moreno.

Lugar recomendado: Su recorrido alhambrense por las diversas puertas que va salvando en itinerario: del Vino, de la Justicia y de las Granadas. Cuando llega a Plaza Nueva. Al regreso muchos granadinos la acompañan hasta su entrada en su iglesia.

Formación: Formación específica para la Junta de Gobierno y hermanos activos. Formación específica para la juventud.

Obra Asistencial: Colabora en el Proyecto Oasis. Reparto de alimentos a comedores gratuitos.

Casa de Hermandad: Placeta de San Gil 10, 1º.



Foto: PATRICIO LOPEZ MORA

Hermanos: 1.015.

Nazarenos: 240.

Camareras: 210.

Hermano Mayor: José Luis Ramírez Domenech.

Mayordomo Mayor: Francisco Álvarez Ortega.

Consiliario: D. José Díaz Garzón.

Diputado Mayor de Gobierno: Roberto Martín Hernández.

Representaciones oficiales: El Excmo. Ayuntamiento de Granada y demás hermanos mayores honorarios. La Hermandad de las Angustias (patrona) y la Hermandad de San Juan de Dios.

Vestidor: No necesita al ser de talla completa la Imagen.

Capataces: Ángel Sabador Martín y Francisco García Figueroa.

Música: Tres bandas de música. Por concretar al cierre de esta edición.

Flores: Por determinar. El pasado año sacó calvario de clavel rojo.

Florista: Floristería Emilio.

Observaciones: Es la única cofradía que sale el Sábado Santo. Es seguida por muchos devotos, siendo una cofradía muy popular dentro y fuera de la ciudad.

Foto: Blasillo Rodrigo



GRANADA LA ALIVIA CON EL SON DE UNA CAMPANA

Mirada Cofrade

El granadinismo cofrade se hizo paso y se hizo altar para la Piedad de María, para sus Angustias, para Santa María de la Alhambra. Pronto hará setenta y cinco años que nació esta peculiar hermandad de María, pero también de Cristo, de paso único, de la Virgen o de Misterio, precedido por doce ciriales, de estación de penitencia que acaba siendo de triunfo.

No faltó el concurso de artistas, entre aquellos próceres que soñaron en llevar la Semana Santa hasta el mismo corazón de la Alhambra. Y lo lograron con el solemne fausto de quien sabe que habita en recinto señorial, con los más lujosos hábitos -raso, damasco y charol- que discurren en estos días por Granada, con la conciencia de una ciudad que fue musulmana y hoy es cristiana. ¡Que lo diga su vía crucis o el *Corpus Chico* de la Alhambra!

Y por eso, sus cofrades no han escatimado ni un sólo esfuerzo en la filigrana de su paso, sujeta por arcadas nazaries sobre finas columnas, trocando el alabastro en plata, estrenado hace ahora setenta y un años; o en el oriental perfil de sus faroles, cuyos cristales dibujan arabescas celosías; o en la exquisita perfección de sus bordados, que salieron de agujas y dedales de Trinidad Morcillo o de Esperanza Elena Caro. Y, por encima de todo, en la inequívoca elección de la más genuina advocación granadina: Angustias.

Unos santos varones, seguidores en secreto de Jesús, han pedido permiso para enterrar su cuerpo, porque cuando alguien se ajusticia en la cruz, su cadáver no quedará en el madero durante la noche. José de Arimatea y Nicodemo lo han descendido del madero, pero antes de amortajarlo lo han dejado en el seno virginal de María. Con lágrimas en los ojos, preguntándose porqué, la Virgen revive

por unos instantes los días de Belén. Con suave cadencia, a ritmo costalero, lo acuna por los bosques de la Alhambra. Y una paloma, blanca de candor y prenda de esperanza, se posa en la mano yerta del Hijo, de la Madre en la afilada daga. Espada de siete filos su corazón traspasa. Son tus Angustias, Madre, ¡Reina Coronada de la Alhambra!

Y Granada la alivia con el son de una campana, en lo alto de la Vela, y el suave tacto de las hojas en el bosque de la Alhambra, y los rumores cantarines de fuentes y cauchiles, y los sedosos brillos azules de capirotos, y la suave mecida de unos costaleros, que, a fuerza de ser más los hijos que la porten, sostienen sus mangos exteriores, cubiertas sus cabezas por blancos y sencillos turbantes.

Hermandad de las siete puertas, la cristiana de su templo, las moras del Vino y la Justicia -donde la esperan, entre bengalas, una blanca bandada de palomas-, la renacentista y militar de las Granadas, las dos catedralicias, la Mayor y la del Perdón, y esa otra puerta imaginaria, que en Plaza Nueva, conforma, en singular muralla humana, el pueblo de Granada, convocado por un llamador en forma de campana.

La hemos visto con el dulce, pero triste, resplandor de su gracia, de cautiva y de sultana, en tantas tardes de Jueves

Santo y ya casi veinticinco años en el sábado, la hemos visto marchar al intrépido ritmo de **caballeros** legionarios, la hemos visto ufana bajar por la Antequeruela Baja, y la hemos visto consagrarse como Emperatriz, Reina y Soberana, de la mano de nuestro Arzobispo y en nuestra Catedral, un 21 de mayo de 2000, cuando al fin le puso Granada la corona de su amor cofrade.

M.L.



Imágenes

La portentosa *Piedad* de Ruiz del Peral (hacia 1750) procede del antiguo convento de San Francisco de la Alhambra. De plástica exquisita y granadinísima advocación, codifica el piadoso lamento: "atended y considerad si hay dolor como mi dolor". Se beneficia también de la magnificencia de su colosalidad, resultando profundamente conmovedora y resumiendo todos los matices de una fecunda tradición imaginera. Con cruz de taracea, procesiona sobre *paso* de interesante diseño y soberbia ejecución, siendo debido a Indalecio Ventura (1929-31).J.J.L.-G.M.

Pasos

- Santa María de la Alhambra

Es tal vez el paso más singular de toda la Semana Santa granadina. Inspirado en el Patio de los Leones de la Alhambra -reproducido a una escala 1:12- y con cuatro furoles en las esquinas, está realizado en plata, cuenta con motivos nazaríes en su ornamentación y presenta unas capillas con relieves también en plata. Fue completado en el año 1931 por Indalecio Ventura y restaurado en el año 1988 por los talleres de Viuda de Villarreal. Para la realización de este paso convocó la hermandad en el año 1929 un concurso al que se presentaron dos proyectos "Dar Gárnata" y "Palacio árabe", que fue el que ganó. Se da la anécdota que el autor de tan inmejorable joya, aunque entendía de arte, no era un profesional y para realizar el paso se sirvió sólo de la ayuda de sus más

íntimos allegados. En total está formado por 1.734 piezas independientes y todos los arcos, pilastras y capiteles están labrados tanto en el exterior como en el interior. En el frontal del paso aparece un ostensorio con reliquias

Foto: Esteban Rodrigo



de San Juan de Dios, realizado en plata y oro de ley con pedrería en los talleres de Villarreal. Se da la anécdota de que no fue Santa María de la Alhambra la primera imagen que procesionara sobre este paso, sino el Cristo de la Esperanza, de Pablo de Rojas, con motivo de un vía crucis organizado en la Catedral por la Federación de Cofradías en 1931, sólo unos días antes de que procesionara, ya en Semana Santa, la Virgen alhambreña sobre este paso.F.A.

Junto a la cruz estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena... Jesús dijo a su madre: "Mujer ahí tienes a tu Hijo"

Juan 19, 25-27

Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría



Esta Hermandad tiene un escudo compuesto por dos óvalos acolados. El diestro sobre campo de gules, trae el Crismón "Pax Christi" en oro y colocado en palo y cargando sobre el mismo y en punta el cordero pascual sentado en su color. El óvalo siniestro en campo de azur, trae la sigla "M" de María sumada de cruz latina en plata y en punta la bola del mundo en el mismo metal; todo está rodeado de doce estrellas de seis puntas en plata.

Al exterior, una cinta flotante en plata como si fuera una divisa, con bordes de oro, e inscripción en capital que dice: "SURREXIT"; en punta una granada tallada con su fruto al natural. Todo el conjunto se encuentra rodeado de dos palmas cruzadas en punta y en su color. Al timbre tiara pontificia.

En su simbología nos fijaremos en los dos óvalos. El diestro sobre fondo rojo, color que representa el martirio que sufrió Cristo, aparece el crismón, que es un símbolo de Cristo que se usaba en la iglesia primitiva y medieval.

Foto: Modesto Velasco y Fernando Durán

Esencialmente está compuesto por las letras griegas I - X, que son las letras iniciales de Iesus Xristos, o por X - P que corresponden a las dos primeras letras de Xpristos.

El cordero como símbolo de la inocencia, evoca la pureza y la bondad sin tacha. También se asocia a Cristo, en cuanto es suprema víctima, ya que se ofrece en redención de las culpas ajenas. Juan el Bautista señala a Jesús como "Cordero de Dios" (Jn. 1,29-34).

El óvalo siniestro que representa a la medalla milagrosa, por estar esta Hermandad radicada en la Parroquia de Regina Mundi, trae el color mariano por excelencia, el azul; y María representada por una "M" que reina sobre el mundo, y es corredentora de los hombres como se puede ver por la cruz que supera la letra "M". Las estrellas representan a María reina de los cielos, aunque hay otros autores que asocian las doce estrellas con las doce tribus de Israel. J.J.G.T.



La primera salida de la Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría, fue en la mañana del Domingo de Resurrección de 1987, día 19 de Abril. La Cofradía se había fundado en 1985 en la iglesia parroquial de Regina Mundi (Colegio de Hermanas de San Vicente de Paul).

Casi dos años de esfuerzos se iban a resumir en aquella mañana de primavera. La imagen de Jesús Resucitado acababa, prácticamente de terminarse por el escultor Antonio Barbero y había sido bendecida por el arzobispo don José Méndez en una ceremonia casi íntima, con los escasos hermanos de la nueva Cofradía, la Hermanas de la Caridad y los fieles de la parroquia que acudieron a la misa.

Aquel Domingo de Resurrección saldría a la calle para recorrer la calle Arabial hacia el Barrio del Chinareal, a cuya entrada empezaban a emerger los pilares de cemento de las obras de Hipercor en las mismas lindes de la Vega.

La calle Arabial estaba casi desierta. Era probable que los vecinos se sorprendieran, aún somnolientos, con los redobles de los tambores que seguían al humilde paso del Señor. La mayor parte de aquellos vecinos, en un barrio que vivía de espaldas a las procesiones de Semana Santa, seguramente estaban ajenos a aquel acontecimiento.

Abría la marcha la cruz de la parroquia y le seguían dos filas de señoras portando velas encendidas. Después, el Guión de orfebrería del Taller de los Moreno sobre terciopelo azul, uno de los escasos enseres con que contaba la Cofradía. Jóvenes hermanos vestidos de paisano con la medalla de la hermandad pululaban alrededor del paso del Señor que iba solemnemente portado por sus costaleros sobre una parihuela cubierta por

faldones color burdeos y en la parte superior por una randa blanca con fleco dorado.

Los monaguillos inciensaban al Señor que se erguía radiante entre un friso de claveles y centros de gladiolos blancos, escapándose del mar barroco de pliegues al viento de su sagrada mortaja. Representaba aquella victoria de la Humanidad en El redimida sobre la Muerte y el Pecado.

Iba solo con sus hermanos, en medio de una multitud de cementos fríos y silenciosos, de persianas y ventanas cerradas en aquellos monstruosos edificios de la calle Arabial y, como contrapunto, al otro lado de la calzada, el verde lujuriante de una Vega en plena explosión de colores primaverales, evocación de un Paraíso recién conquistado para nosotros por los méritos de su Pasión y Muerte.

En los años siguientes (1989-1991), entre niños portando campanillas de barro y cofrades de hábito blanco con capillo y cingulo celestes, se acercaría a la Catedral sin llegar a sus puertas, quedándose en la Plaza de la Trinidad en un preludio de lo que sería su primera estación en 1992. En esos años, la Cofradía iría aumentando sus enseres y estrenando las diversas partes del paso realizado en madera de cedro tallada por Antonio Moreno Carrasco.

Ya en el Domingo de Pascua de 1992, otro 19 de Abril como el día de su primera salida, se culminaría el anhelo, largamente contenido, de llevar en su primera estación y recorrido oficial la imagen de Nuestra Señora de la Alegría. ¡Océano devoto de olas azules y celestes! ¡Niké de los Cielos! y ¡Victoria de la Resurrección! A.P.B.



Foto: Antonio Pualal



Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de Regina Mundi.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: 27 de noviembre de 1985, festividad de la Medalla Milagrosa.

Hermanos Mayores Honorarios: El Rvdo. Padre D. Miguel Romón Vita, primer consiliario de la Cofradía.

Crónica año anterior: Estación de Gloria a la Santa Iglesia Catedral. Vigilia Pascual.

Estrenos de los últimos años: Parihuelas del paso de Cristo Resucitado, obra de Roberto Jiménez Mariano de Sevilla. Continuación del Paso de Nuestra Señora de la Alegría con las cuatro esquinas del canastillo.

Lugar recomendado: A su paso por la calle Obispo Hurtado en el Convento de las Siervas del Evangelio, donde le canta la comunidad religiosa al Cristo Resucitado. Su regreso por la Glorieta de Arabial.

Proyectos: Terminación del Paso de Nuestra Señora de la Alegría (canastillo y peana).

Charlas de Formación: Quincenales.

Colaboraciones con la Parroquia o sede: En todos los actos que organiza la Parroquia de Regina Mundi.

Publicaciones: Revista *Surrexit* en Cuaresma.

Actos de caridad: En Cáritas Parroquial y en el Voluntariado de caridad de la Parroquia Regina Mundi.



Hermanos: 652.

Nazarenos: 150.

Camareras: 100.

Hermano Mayor: Gerardo Sabador Medina.

Consiliario: Según nuestros estatutos el Párroco de Regina Mundi, Don Eutiquio García Porras.

Diputado Mayor de Gobierno: Juan Martínez Sánchez.

Capataces: Alberto Salazar Valenzuela y José Manuel Aguado Fernández.

Música: Agrupación Musical *Virgen de la Estrella* en el paso de Cristo. Banda de Música *San Isidro* de Armilla en el paso de Virgen.

Vestidor de las Imágenes: No necesita al ser de talla ambas imágenes.

Flores: Claveles blancos y gladiolos en el primer paso. Claveles blancos en el segundo.

Florista: Arrayanes.



Foto: Modesto Velasco / Fernando Darjal

Al fin le puso Granada la corona de su amor cofrade a la Semana Santa. Y la llevó hasta el Domingo de Pascua, añadiendo la octava jornada procesional. Ocurrió hace quince años, aunque ya desde antes frecuentaba este día, con su infantil algarabía, la procesión del Dulce Nombre de Jesús. Y fue así porque así lo exigieron los tiempos, porque hoy el Domingo de Resurrección se nos antoja jornada principal de nuestra Semana Santa y por eso Granada consagró dos hermandades a venerar este misterio.

Porque aquellos siete días de penitencia se transforman en uno de gloria, cuando la calle Arabial se viste de Resurrección, de túnicas blancas y de antifaces que reflejan el suave azul del cielo.

Las mujeres intuyen que se han cumplido sus palabras: *El Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar*. Dos hombres con vestidos refulgentes, dos ángeles para nosotros, lo han aclarado de inmediato: *¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado*. ¡No lo han visto, pero saben que ha resucitado!

Pero nosotros, gracias a la mediación del arte, si lo vemos. Exultante, Resucitado en Regina Mundi, elevándose grácil sobre el suelo, revestido de gloria, como en el monte Tabor. No quedan más que las señales de las llagas en su gloriosa anatomía. El es el juez de los vivos y de los muertos.

Es el Maestro, al que se acercan los niños haciendo vibrar sus nerviosas campanillas, mientras pasa delante de San Antón, majestuoso, camino de Puerta Real, sobre la severa madera de su paso, sobre el leve ondular de los gladiolos.

Y vemos a María compartiendo la gloria de su Hijo y su Maestro. Nos invita a gozar de su Alegría, porque su madre y sus hermanos no son otros que los que escuchan su Palabra y hacen la voluntad del Padre. Corre presurosa, desde el sepulcro, anunciando la feliz noticia.

Presurosa y alegre, gritando *¡Surrexit!*, con esa alegría, siempre fresca, de las Hermanitas de la Caridad. Por eso, junto a San Cecilio, llama de fe, flanquean su paso, casi escondidos por un dosel de flores, tres patriarcas de la caridad, S. Juan de Dios, S. Vicente de Paúl y Luisa de Marillac. Y, corre, en olor de comunidad, de monjas entregadas en el siglo -enseñanza y caridad-, de toda una comunidad parroquial revestida de nazarena. Porque cuando sale a la calle, es la misma Parroquia de Regina Mundi quien lo hace.

Quince años ya de vida de hermandad, quince años de despertar cofrade de un barrio, tan granadino como el centro, el Realejo o el Albaicín, donde las notas de las cornetas y el redoble de los tambores, en aires de gloriosa alegría, se mueven como mecidos por la brisa de la Vega. Para demostrar, como ya hizo el Zaidín y el barrio de la Estación, que también las amplias avenidas se hicieron para que Cristo y María hollen el asfalto con sus pies.

Para demostrar, gracias a la mano maestra de Antonio Barbero, y al

concurso de diestros artesanos granadinos, que todavía hoy se pueden hacer insignias, pasos e imágenes, sin el barroco aparato de postizos y vestidos, sin el artificial cobijo del cielo de un paso de palio, para seguir escribiendo los fervorosos capítulos de la Pasión según Granada. M.L.



Imágenes

En plena apoteosis representa Antonio Barbero a Cristo resucitado (1987), en una imagen vigorosa y dinámica que parece captar el impulso ascendente desde el sepulcro hacia los brazos del Padre en tono solemne y triunfal. La Virgen de la Alegría, de talla completa, resume la vigorosa plástica de la anterior, debiéndose igualmente a Barbero (1992). Reinterpreta modelos de la antigüedad clásica y de la escuela granadina de escultura en una representación gozosa que culmina la participación de María en los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. J.J.L.-G.M.

Pasos

- Santísimo Cristo Resucitado.
El paso está tallado en madera de cedro por el artista Moreno Carrasco. Se compone de respiraderos, crestería alta a modo de canastilla y una peana sobre la que se levanta la imagen de Cristo Resucitado. En las esquinas del paso aparecen talladas cuatro llamativas gárgolas, obra del mismo autor que el paso, y que representan a la muerte.

- Nuestra Señora de la Alegría.
Poco a poco va concluyendo la hermandad la realización del paso para su titular mariana, destacando la belleza de los respiraderos de su paso, que conjugan elementos plateados y dorados en su composición. Las esquinas de estos respiraderos son una auténtica delicia en la que se conjuga el oro y la plata. A

pesar de ser un paso reciente, el mismo ha tenido una progresiva evolución en su corta historia. La orfebrería se debe a los talleres motrileños de Aragón y Pineda. P.A.

Foto: Modesto Velasco y Fernando Daniel



*Ellas se asustaron y bajaron los ojos; ellos les dijeron:
"¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está
aquí, ha resucitado. Recordad lo que os dijo estando aún
en Galilea".*

Lucas 24, 5-6

Venerable Hermandad de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo



Tiene un escudo compuesto por una cruz latina en plata, colocada en palo y fileteada de oro, estando rematada en sus extremos por cantoneras de plata. Sobre el crucero, carga un óvalo en plata fileteado en oro con el anagrama de "Jesús Hombre Salvador" y el de "María". Rodeando el óvalo una cartela de rocalla en oro, y en punta, una granada tallada con su fruto en el mismo metal.

En cuanto a la simbología diremos que la cruz latina que compone el escudo, representa que Cristo tuvo que entregarse hasta la muerte y muerte de cruz, para después triunfar sobre la misma, Resucitando. J.J.G.T.

Foto: Archivo Hermandad



Foto: Archivo Hermandad



Como hemos visto en otras cofradías de la última hornada, especialmente en las llamadas de barrio, su primera salida procesional no coincidió con la primera salida por el Itinerario Oficial. Esta del Señor de la Resurrección, fundada en 1985, no cuenta con la imagen de su primer titular, realizada por el imaginero granadino Miguel Zúñiga, hasta el mes de Febrero de 1986.

El día 10 de Febrero de ese año una gran ilusión se albergaba en los corazones de sus jóvenes cofrades y de gran parte de los vecinos de aquella gran barriada zaidinera de los Vergeles: la imagen del Señor iba a ser bendecida. La ceremonia al aire libre se celebraría en el lugar donde se iba a levantar después el nuevo edificio de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel. Se había construido un altar portátil bajo una gran pancarta en la que figuraba la leyenda: *"Terreno adquirido para la construcción de la parroquia de San Miguel Arcángel"* y, bajo estas frases, una pintura a color de lo que sería la nueva iglesia con tres puertas de las que la central era de grandes dimensiones para que pudiera salir cómodamente la Cofradía. Desgraciadamente aquel diseño de puertas no llegó a hacerse realidad y la Cofradía tiene que sortear cada año, con graves penalidades de sus costaleros, una puerta despiñada. Feroz penitencia para una hermandad gloriosa.

La imagen del Señor de la Resurrección cubierta por un lienzo blanco se había colocado en un pedestal cubierto por otro lienzo de igual color. Detrás de todo el conjunto aparecían, flanqueándolo, las banderas de España, del Vaticano, de Andalucía y de Granada. Un aplauso atronó aquella desnuda explanada cuando fue descubierta la imagen en la ceremonia de bendición. La Hermandad contaba con la imagen tangible de su Señor a quien encomendarse en las tribulaciones propias de cada día y no iba a renunciar aquel mismo año a pasearlo triunfante por las calles del Barrio.

Aquel Domingo de Resurrección era 30 de Marzo de 1986 y a las seis de la tarde la Plaza de Fontiveros rebosaba de gente. De las callejas adjuntas a los locales de la iglesia provisional empezó a oírse el redoble de los tambores de una escuadra musical formada por muchachos de camisas color "beige" y pantalón gris, tocados con boinas oscuras. Detrás de ellos, la dorada Cruz de Guía y el Cirio Pascual, llama viva y eterna, como guía de la

Resurrección.

Algunas cofradías, como había sido común desde los inicios de nuestra Semana Santa, se habían volcado con la nueva cofradía, que prácticamente, no contaba más que con la imagen de su Titular, algunos enseres y los hábitos blancos ceñidos con cingulo dorado realizados con enorme entrega por "Charo" y coriados por Miguel Bonachera Lorenzo. ¿Para que querían más? Si lo único que deseaban era proclamar a todo el Zaidín, cuanto antes, la fiebre devota que los invadía. La Lanzada, la Soledad, la Aurora... etc, prestaron algunos de los elementos procesionales como la parihuela, faldones del paso y faroles gala, entre otros.

En aquellas callejuelas detrás de la iglesia, que no tenían de bonitas más que el nombre (Madreselva y Nardos), se había montado un tinglado de donde salió el "paso" del Señor de la Resurrección. Iba en un sencillo "trono" rematado un calvario y una pequeña peana hechos de claveles blancos y arropado en las esquinas por los cuatro antiguos faroles de cristal opaco y dorados de Jesús del Perdón. Una randa de encaje blanco servía de respiradero a sus hijos costaleros a los que, a través de la trama del "guipú", mezclado con el aire llegaba el aroma de las grandes esquinas de gladiolos blancos.

Delante el sencillo guión presidía su hermano mayor Fernando Olmos Álvarez y representaciones de la Cofradía de la Aurora y la Expiración, padrinos de la nueva hermandad. Detrás las camareras en este primer año con mantilla negra, luego la cambiarían por la blanca cuando en los años siguientes llegaron hasta el centro de la ciudad.

Foto: Antonio Padial

Se pasaron con fervor por los Vergeles y la Avenida de América y ya, entrada la noche, el cielo se iluminó de palmas reales para despedir a Aquel que al tercer día resucitó de entre los muertos.

Tres años habrían de pasar para que el Señor de la Resurrección, acompañado de su sagrada Madre del Triunfo bajo palio, llegara al centro de Granada para hacer su primer Itinerario Oficial. Fue el 26 de Marzo de 1989 y lo realizó con gran esplendor acompañado de sublime orquestación musical por parte de las bandas de la Cruz Roja de Sevilla, tras Jesús y de la Buena Muerte de Huelva, proclamando el Triunfo de María. A.P.B.





Así irá la Cofradía

Templo: Parroquia de San Miguel Arcángel.

Pasos: Dos.

Fecha de Fundación y aprobación de las primeras Reglas: En Julio de 1985. El 10 de febrero de 1987 son aprobadas las primeras Reglas.

Hermanos Mayores Honorarios: El Colegio Oficial de Médicos. La Real Sociedad Hípica de Granada. Don Gregorio López López. Don Julio Martínez Ramos y Don Guillermo Ruiz Martínez.

Crónica y anécdotas año anterior: El paso de Santa María del Triunfo procesionó sin palio por haber desaparecido en el incendio del 15 de junio de 2000.

Estrenos de los últimos años: Paso de misterio, romanos. Banderín del Cristo, donación de las camareras. Potencias del Señor donadas por los costaleros.

Lugar recomendado: Salida y entrada en el Templo por las dificultades de los costaleros que han de salvar las difíciles medidas de la puerta y el atrio de San Miguel Arcángel. En el puente tanto a la ida como al regreso. En la Carrera del Genil ante la Basílica de las Angustias.

Proyectos: Recuperación de los enseres perdidos en el incendio de la Casa de Hermandad el día 15 de junio de 2000: orfebrería, bordados, estandartes, simpecado, paños de bocinas, hábitos, bambalinas del palio, etc.

Colaboración con la Parroquia: En todo lo solicitado por el párroco. Participa en los jueves eucarísticos, Miércoles de Ceniza, día de la Inmaculada, Domingo de Ramos, etc.

Publicaciones: Primer boletín *Y al tercer día...*

Actos de Caridad: Cáritas Parroquial. Becas de estudios y bolsas de alimentos en los necesitados de la parroquia.

Hermanos: 590.

Nazarenos: 120.

Camareras: 130.

Hermano Mayor: José Paniza Fernández.

Vice Hermano Mayor: José Carlos Fenoll Martín.

Consiliario: D. Daniel Ubago Ibáñez.

Diputado Mayor de Gobierno: José Carlos Fenoll Martín.

Vestidor de las Imágenes: Margarita Pérez Martínez.

Flores: Rosas en el paso de misterio. Rosas blancas en el paso de palio, con gladiolos y orquídeas.

Florista: Floristería Mirasierra.

Representaciones oficiales: El Colegio Oficial de Médicos, la Real Sociedad Hípica de Granada y los hermanos mayores honorarios.

Observaciones: Esta Hermandad cierra la Semana Mayor de Granada, hacia las dos de la madrugada del Lunes de Pascua.

Foto: Antonio Guzmán Oberto



La Pasión según Granada toca a su fin. Cuando se ponga en la calle, a las cinco de la tarde del Domingo de Resurrección, ya habrá visto Granada treinta y dos salidas procesionales, porque todas hacen siempre estación, a pesar de la imponderable presencia de la lluvia, en el corazón cofrade.

En sus quince abriles, tiene esta hermandad ya profunda experiencia de los momentos más alegres y emotivos, junto a los más amargos. Sin duda, entre éstos, el incendio en junio de 2000, de buena parte de los enseres de su paso de palio y de otras insignias. Pero, esta hermandad tiene un protagonista incansable, que es el barrio. El barrio y sus cofrades han puesto otra vez sobre la Virgen el blanco dosel de su palio.

Y así la veremos, tras un Cristo que parece agacharse para salir por la angosta puerta de su nueva iglesia, la tercera que en Granada lleva el título del general de las huestes celestiales, S. Miguel Arcángel. Y huestes celestiales, con faja y zapatillas costaleras, nos parecen esos corazones arrojados capaces de poner los pasos en la calle. Porque no hay obstáculo alguno para el amor cofrade, una fe que nos hace ver.

Claro que lo vemos, cuerpo místico y espiritual, por los Vergeles, su gloriosa Resurrección elevándose sobre el sepulcro vacío de la caducidad humana.

Espléndido, bendicente, con un mensaje de paz para todos, transmutado por efecto de una luz divina incluso en el crepúsculo y en la noche granadinas.

Va Cristo, los soldados caídos ya en la tierra, precedido por un sinfín de símbolos pascuales, estandartes con alegorías sobre la Cruz o el Cordero que ya ha sido glorificado, el mismo Cirio Pascual que alumbró con su

claridad todo este tiempo, disipando las tinieblas, en un glorioso Domingo que nunca tendrá luna llena. Porque basta la luz cegadora del Hijo para pregonar la buena nueva.

La feliz noticia... que es su Triunfo. Jesús es el nuevo Adán, el artífice de la Nueva Alianza, pues ha convertido la muerte en vida, prometiendo que quien con Él muera con Él también resucitará. Sí, es el Triunfo de Dios, el Triunfo de Jesús, el blanco y esplendoroso Triunfo de María.

Por eso, porque Ella triunfa, le acompañan un sinnúmero de camareras granadinas luciendo blancas blondas onduladas al caer desde el broche y la peñeta, un lucido cortejo de blancas vestiduras, el ejército triunfante de sus hermanos costaleros y el rítmico compás de su veterana Banda de Cornetas y Tambores, que lleva por título el Triunfo de María.

Y recogerán a su paso el júbilo de Granada, enarbolando la sencilla heráldica de los anagramas de Jesús y de María, porque sólo esa basta. Y les seguirán los ávidos ojos cofrades de Granada, por la Carrera Oficial, al salir del Templo Catedral. Les seguirán hasta su templo, tras nueve horas de blanco peregrinar, metida ya la madrugada, con aires de triunfo y un pellizco de nostalgia. Porque a las dos de la mañana

la Semana Santa se reduce a

sus dos pasos en mitad de la explanada de acceso a su templo.

Y yo, pues no me gusta ver el final de este libro nazareno, aunque sea sólo *hasta luego*, me retiro presuroso sin ver cerradas las puertas de la iglesia tras el ya casi apagado resplandor de los pasos, sin escuchar el último *ahí queó*,

mientras aún están sonando los tambores. M.L.



Imágenes

"No está aquí, resucitó" (Lc 24, 6). Sobre el sepulcro abierto, Cristo vence a la muerte, surgiendo envuelto aún en el sudario, sosteniendo un banderín con el cordero en la izquierda y bendiciendo con la derecha. Esta imagen de Miguel Zúñiga (1986), acompañada por el ángel anunciador de la gozosa noticia y de soldados romanos caídos en tierra, parece detenerse un instante para mostrarnos la sublime gloria de su Resurrección. María participa de este Triunfo, acompañándolo bajo palio de malla bordado en plata, entronizada en su *paso* como en los antiguos monumentos o "triumfos" marianos. Es imagen de vestir, ya gozosa, obra igualmente de Zúñiga (1988). J.J.L.-G.M.

Pasos

- Nuestro Señor de la Resurrección. En la Semana Santa del año 2000 estrenaba la hermandad que cierra la Semana Santa granadina este paso realizado en los talleres granadinos de Francisco Alcalá. El paso se compone de respiraderos y canastilla, complementado todo ello con adornos que caen sobre los faldones y a modo de crestería. El paso no está aún concluido, ya que debe



Foto: Cesario Rodrigo

ser dorado y completadas sus capillas y cartelas. Además, la hermandad tiene previsto hacer reformas en una puerta del moderno templo de San Miguel Arcángel para facilitar la salida de los pasos, lo que puede hacer que llegado ese momento se introduzcan nuevos elementos en este paso. La ornamentación del paso, de líneas barrocas, se basa en los símbolos e iconografía de la Resurrección de Cristo.

- Santa María del Triunfo. Presenta en la calle este año la hermandad nuevamente su paso de palio casi concluido, y es que después del incendio acontecido en el mes de junio de 2000 en las dependencias de su casa de hermandad, la corporación

perdió casi la totalidad de los elementos del palio. Así, este año se han restaurado los varales y se estrena un nuevo palio, que aunque está basado en el diseño del anterior ha incluido algunas modificaciones para enriquecerlo, obra de los talleres de García y Poo. Precisamente los varales, respiraderos, brazos de cola y jarras fueron realizados por Brihuega entre los años 1991 y 1995. El paso se adorna con ángeles, jarras entrevarales, jarritas y otros adornos realizados en el mismo taller. En las capillas laterales aparecen las imágenes de S. Cecilio y San Juan de Dios y en la capilla del frontal una imagen de talla policromada de la Virgen de las Angustias. El año pasado, al reformarse el respiradero tras el incendio, se enriqueció esta capilla del frontal, reproduciendo la puerta de la Basilica de la Virgen de las Angustias. Son muy llamativos en el paso las figuras de los acólitos que aparecen en la base de los brazos de cola. F.A.



Foto: M. Lirio

Jesús le dijo: "Suéltame, que aún no he subido al Padre; anda y di a mis hermanos, que me voy con mi Padre y vuestro Padre, con mi Dios y vuestro Dios"

Juan 20, 17

UN PROGRAMA DE RENOVACIÓN PARA NUESTRAS HERMANDADES

Así podemos llamar a la carta apostólica de Juan Pablo II "Novo millennio ineunte", fechada el 6 de Enero de 2001, día de la clausura del gran Jubileo que duró todo el año 2000, y que reportó abundantes frutos de renovación en toda la Iglesia. Con esta carta apostólica el Papa manifiesta su deseo de que el gran Jubileo deje una huella permanente en la vida de la Iglesia y no quede solamente como un recuerdo; sino que el camino recorrido por los cristianos en el año jubilar continúe adelante, para lo cual traza todo un programa concreto que tiene plena aplicación para nuestras Hermandades y Cofradías.

Ya el año 2001 escribía en las páginas de GÓLGOTA que el siglo XXI que estamos comenzando << debe ser para nuestras Hermandades un siglo de crecimiento interior >>; pues bien, este principio fundamental aparece muy bien concretado en la citada carta apostólica de Juan Pablo II, sobre todo en sus capítulos segundo y tercero, de los que me propongo hacer un resumen, fijándome especialmente en los puntos que más directamente puedan ayudar a la renovación espiritual de nuestras Hermandades y Cofradías.

Contemplar el rostro de Jesucristo

El Papa comienza poniendo lo que debe ser el fundamento o cimiento de esta renovación en profundidad; por eso el capítulo segundo tiene como título: << UN ROSTRO PARA CONTEMPLAR >>, refiriéndose naturalmente al rostro de Jesucristo. En este capítulo el Papa desarrolla toda una síntesis de Cristología, de tal manera que la lectura de este capítulo ayuda notablemente a progresar en el conocimiento de Jesucristo. No se trata de un conocimiento frío que se limite a las circunstancias históricas de su vida, sino de un verdadero conocimiento interno, que nos lleve a sintonizar más plenamente con ese Cristo, a quien veneramos como titular en todas nuestras Hermandades y Cofradías. Por eso el Papa nos recuerda la necesidad de acudir a las Sagradas Escrituras, ya que en el Antiguo Testamento se señala algo más oscuramente y en el Nuevo Testamento se manifiesta con mucha mayor

claridad y plenitud el misterio de Cristo, esto es, su identidad y su acción como Salvador; a este propósito el Papa recuerda las palabras de S. Jerónimo que ya citó el Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la divina Revelación:

<< Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo mismo >>. Con esto se nos quiere decir a los cofrades que las imágenes escultóricas mediante las cuales recordamos con mucho afecto y veneramos a Jesucristo nos impactarán mucho más profundamente si las contemplamos a la luz de lo que leamos y aprendamos en las Sagradas Escrituras sobre la persona misma de Jesús; en este sentido no cabe duda que podemos

valorar mucho más nuestras imágenes titulares, si nos aplicamos con frecuencia a la lectura del Nuevo Testamento: Evangelios, Hechos y Cartas de los Apóstoles, ya que a través de estos escritos se nos da un conocimiento más profundo del mismo Jesucristo, al que vemos representado en las imágenes de nuestras Hermandades y Cofradías. Este conocimiento de Cristo que nos puede dar la lectura asidua del Nuevo Testamento, acompañada de la oración, es necesario para que un cristiano actual pueda vivir con entusiasmo y transmitir su fe.

En este contexto el Papa continúa hablando de la divinidad y humanidad de Cristo; ya que no tendremos un conocimiento verdadero de su persona si olvidamos alguna de sus dos naturalezas: divina y humana. A continuación encontramos un breve recorrido por los principales momentos de la vida de Jesús deteniéndose en algunos momentos de su infancia, y más aún en su Pasión, Muerte y Resurrección. Bajo el epígrafe de << Rostro doliente >> se nos dan a conocer sentimientos íntimos de Jesucristo en su Pasión, cuya meditación puede ser para nosotros cofrades una preciosa ayuda para acercarnos con mayor amor a Cristo Salvador; y bajo el epígrafe de << Rostro del Resucitado >> los cofrades podremos comprender que la vida y la acción de Jesucristo como Redentor no terminó en la Cruz ni en el Sepulcro, sino que lo que da sentido a nuestra vida de creyentes cristianos es la victoria del mismo Jesucristo sobre el pecado y la muerte

Dibujo Víctor Santos Arévalo



manifestada y dada a conocer a sus discípulos mediante su Resurrección y las apariciones del Resucitado, que transformaron la vida de los Apóstoles y deben transformarnos también a nosotros, animándonos a un seguimiento fiel y comprometido de Jesús, a quien reconocemos como Maestro y Señor.

Caminar desde Cristo

Así titula Juan Pablo II el capítulo III de la carta apostólica que tratamos de resumir. En efecto, este capítulo contiene una serie de consignas, cuya puesta en práctica es necesaria para la renovación que necesita la Iglesia en este momento histórico. No es necesario ponderar lo que pueden ayudar en toda Andalucía, y en concreto en Granada, las Hermandades y Cofradías, si caminan decididamente siguiendo estas consignas del Papa. Dada la importancia que tienen, las iremos tratando sucesivamente.

La Santidad.

Bajo este epígrafe Juan Pablo II recuerda algo que ya había proclamado con fuerza el Concilio Vaticano II, dedicándole el capítulo V de la Constitución sobre la Iglesia, capítulo que lleva como título << Universal vocación a la santidad en la Iglesia >>. Como indica este título, en este capítulo se dice algo que vuelve a citar Juan Pablo II en su carta apostólica: << Todos los cristianos, de cualquier clase o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor >> (Concilio Vaticano II. Constitución sobre la Iglesia n. 40). Con otras palabras dice esto mismo el Apóstol S. Pablo: << Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación >> (1ª carta a los Tesalonicenses 4,3). Es de notar que estas palabras de S. Pablo van dirigidas a cristianos seculares. Por eso precisa el Papa que esta llamada de Dios a todos los cristianos a la santidad ha de consistir en no contentarse con una mediocridad de vida cristiana, ni a cumplir con lo mínimo que nos exigen los mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, sino que ha de significar un impulso hacia una auténtica perfección cristiana, ya que todo cristiano cumplirá de verdad su misión solamente en la medida en que por su modo de actuar en la vida haga presente al mismo Jesucristo, de tal manera que se pueda decir con verdad de cada cristiano que es una imagen viva del mismo Cristo. Esto tiene especial importancia para los cofrades que con tanto afecto veneramos magníficas imágenes escultóricas que representan a Jesucristo en diversos momentos de

su Pasión y en su Resurrección: la veneración de estas imágenes tendrá sentido en la medida en que nos conduzcan a ser nosotros mismos imágenes vivas del mismo Señor Jesucristo.

La Oración

El Papa dedica largos párrafos de su carta apostólica a exhortar a todo el Pueblo de Dios a una práctica de oración profunda y sincera, y manifiesta su deseo de que las comunidades y grupos cristianos sean verdaderas << escuelas de oración >>. Esto tendrían que ser nuestras Hermandades y Cofradías, en las cuales sus miembros deberían aprender a superar un tipo de oración rutinario y quasi mecánico, para pasar a una oración en que se dé una verdadera comunicación de cada uno con el Señor. Es verdad que en la Iglesia, y por tanto, también en nuestras Hermandades, debe darse la oración comunitaria, sobre todo en la celebración de la Eucaristía y otros actos litúrgicos, pero es también necesaria la oración personal, en que cada uno se ponga en contacto íntimo con Dios nuestro Padre, y también con Jesucristo, Dios y hombre verdadero. El Papa advierte del peligro de que el cristiano que habitualmente no practica este contacto íntimo y cercano con el Señor llega a ser no sólo un cristiano mediocre, sino incluso un cristiano con riesgo de perder su identidad cristiana e incluso la misma fe. La oración personal y comunitaria, ahora más que en tiempos precedentes, son totalmente necesarias para mantener una vida cristiana y mucho más para progresar como cristianos, discípulos y seguidores de Jesús. Una oración auténtica tendrá también el fruto de abrirnos a una verdadera caridad cristiana, disponiéndonos a hacer el bien a los hombres que necesitan nuestra ayuda en lo material y en lo espiritual, y a construir un mundo más justo y humano para todos, según el plan de Dios.

La Eucaristía dominical.

Son muchas las Hermandades de Granada que celebran comunitariamente la Eucaristía un Domingo al mes; algunas Hermandades tienen todos los domingos su << Misa de Hermandad >>. En uno u otro caso todos los cristianos estamos llamados por un precepto de la Iglesia a participar en la Eucaristía todos los domingos, y también en otras fiestas principales del año. El Papa se remite a otra carta apostólica anterior << Dies Domini >> de 1998, en que trató con mucha amplitud de la importancia del Domingo para los cristianos. En la carta que ahora resumimos Juan Pablo II recuerda que la

Eucaristía debe ser para todo cristiano el centro del Domingo, y que participar en ella es un signo muy importante de identidad cristiana, tanto más cuanto que en nuestra sociedad actual no todos se profesan cristianos, y no son pocos los que se autodenominan <<creyentes no practicantes>>, lo cual, si se reflexiona detenidamente, implica una verdadera contradicción, ya que si creemos en las verdades que proclama la fe cristiana, lo lógico es ser consecuentes con esa fe y llevar a la práctica lo que nuestra fe implica.

En la Eucaristía o Misa dominical es el mismo Jesucristo el que nos invita a reunirnos como discípulos suyos, para escuchar su Palabra, dar gracias a Dios Padre por habernos creado y habernos dado a Cristo como Salvador, y para recibir en la Comunión eucarística el Cuerpo del mismo Jesucristo, alimento necesario para nuestro caminar como cristianos. Creo que es una verdadera desgracia que existan miembros de Hermandades y Cofradías que no participen habitualmente en la Misa dominical.

El Sacramento de la Reconciliación.

Es un hecho evidente que en los últimos años se ha dado un notable descenso en cuanto a la participación de los cristianos en el Sacramento de la Penitencia o Confesión, que con mayor propiedad tiende a llamarse actualmente << Sacramento de la Reconciliación >>. Una de las causas que apunta el Papa es la pérdida o notable disminución del sentido del pecado. Es verdad que hace algunas décadas eran muchos los cristianos que no se atrevían a acercarse a la Comunión eucarística, si no habían confesado inmediatamente antes; pero también es verdad que en estos últimos años se ha pasado casi al extremo contrario. Por eso es necesaria también la práctica frecuente del examen de conciencia, para detectar lo bueno que Dios hace en nosotros y las deficiencias que podemos tener en nuestra vida de cristianos; si detectamos algún pecado grave, debemos acudir cuanto antes al Sacramento de la Penitencia, ya que es el modo normal de recibir el perdón; pero si no tenemos pecados graves, también debemos acudir en algunos momentos a este Sacramento; un mínimo sería una vez al año, pero un cristiano que quiera llevar una vida digna de su condición de discípulo de Jesucristo, debería buscar la purificación de sus pecados en este Sacramento con alguna frecuencia mayor.

Escucha y Anuncio de la Palabra de Dios.

Para conseguir la meta que propone Juan Pablo II, siguiendo al Concilio Vaticano II,

de caminar hacia la santidad, es también necesaria una escucha atenta y frecuente de la Palabra de Dios, como lo hacían los primeros cristianos (Hechos de los Apóstoles 2,42). Escuchamos la Palabra de Dios cuando oímos proclamar las lecturas bíblicas en las celebraciones litúrgicas, y también mediante la predicación de la Iglesia; pero es necesario además que nos apliquemos a una lectura frecuente de la Biblia, principalmente del Nuevo Testamento, como hemos indicado al tratar de <<contemplar el rostro de Jesucristo>>.

Este contacto con la Palabra de Dios es necesario no sólo para nuestro provecho personal, sino además para ser los apóstoles que el mismo Jesucristo envía al mundo actual. Juan Pablo II ha lanzado en repetidas ocasiones y reitera en esta carta apostólica la consigna de la **Nueva Evangelización**, indicando que todo cristiano debe sentirse llamado a participar activamente en esta tarea, ya que en el mundo de hoy son muchos los que necesitan conocer a Cristo Salvador, para llenar de sentido sus vidas, y son los seglares los que más pueden acercarse a ellos.

Que los cofrades de Andalucía, y en concreto de Granada, no seamos remisos en seguir estas indicaciones del Papa, pues pueden ayudarnos notablemente a una vida cristiana y cofrade, mucho más de acuerdo con los objetivos que se propusieron los que fundaron nuestras Hermandades y Cofradías.

José María Rodríguez-Izquierdo S.I.



Dibujo: Víctor Santos Jiménez

LA PASIÓN DE CRISTO EN LA PINTURA DE ALONSO CANO

Alonso Cano es considerado dentro de la historiografía, tanto antigua como reciente, el maestro de la escuela pictórica granadina, con quien «viene corta toda alabanza, según sus excelentes, y generales partes en las honrísimas facultades de su profesión»¹. Él en la opinión de D. Ignacio Henares Cuéllar vendría a salvar la cultura granadina del XVII, de manera que ésta no se consumiera en un efecto de «bucle».

En su vida como pintor, podemos distinguir tres etapas. La primera, es su formación en el taller sevillano del renombrado pintor y tratadista Francisco Pacheco, donde conocería al que sería años más tarde el pintor de cámara del rey Felipe



Alonso Cano. Cristo sostenido por un ángel. Madrid. Museo Nacional del Prado.



Alonso Cano. Grito de la columna. Barcelona. Museo Nacional Marítimo.

IV, Diego de Silva y Velázquez. En ésta realizó, entre otras, la *Virgen de Belén* de la Catedral de Sevilla. Después pasaría él también a la corte bajo la protección del Conde Duque de Olivares, donde tomaría contacto y trabajaría con otra serie de pintores, al mismo tiempo que conoció la colección real. En esta época pintó para el Salón Dorado del Alcázar las figuras de tres reyes de España, igualmente realizó sus famosas obras de *El milagro del pozo de San Isidro*, el *Descenso al Limbo* y

¹ PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, Antonio. *El museo pictórico y escuela óptica. El portazo español pintoresco laureado*. Madrid: Aguilar, 1988, v. 3, p. 343.

Cristo sostenido por un ángel. Posteriormente, en 1652, viajó a Granada para ocupar una plaza de Racionero que había quedado libre en la Santa Iglesia Metropolitana², para la cual ejecutó un gran número de obras al igual, que las realizadas para las distintas órdenes afincadas en la ciudad de la Alhambra, especialmente los franciscanos.

La temática principal del maestro es aquella que predominó en todo el siglo XVII, la pintura religiosa, aunque nos dejó algunas muestras de otro tipo de género, los retratos, como las ya mencionadas efigies de los monarcas españoles, un *Rey castellanoleonés* y a *Sancho I y Ramiro III*. Tenemos que destacar en su producción pictórica la iconografía mariana, y dentro de ella la immaculista que partiría de su etapa sevillana, entre las que sobresale la conservada en el Oratorio privado de los canónigos de la Santa Iglesia Catedral de Granada, obra de hacia 1660; igualmente tenemos que mencionar los ciclos de la vida de la Madre de Dios, la Virgen con el Hijo en su regazo, etc.; Asimismo tenemos la iconografía de Pasión, donde despuntan los temas del Crucificado y la Piedad; para terminar por este rápido recorrido, no podemos olvidar la iconografía de los santos³.

Antes de pasar al análisis y comentario de algunas de sus obras más conocidas, decir que en su pintura, como podremos observar más adelante, reúne las tres Artes Mayores. Así, mientras su pincel



Alonso Cano. Cristo flagelado recoge sus vestiduras. Madrid, Museo Nacional del Prado.

se desliza por los lienzos, a las figuras las dota de un corporeidad escultórica y las envuelve en unos espacios arquitectónicos que permiten una lectura continuada del edificio donde se encuentra el cuadro, claro ejemplo de los que acabamos de decir es el ciclo de la *Vida de la Virgen*⁴.

En esta ocasión nos vamos a centrar en una serie de cuadros que podemos llamar de oración interior, en los cuales se representan escenas de la Pasión

² OROZCO PARDO, José Luis. *Alonso Cano. Documentación de las actas capitulares de la catedral de Granada*. Granada: Deputación, 1986.

³ CALVO CASTELLÓN, Antonio. «Alonso Cano en la pintura de sus epígonos próximos y tardíos: evocaciones iconográficas». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 32 (2001), pp. 4376. SÁNCHEZ-MESA MARTÍN, Domingo. «El Crucificado en el arte de Alonso Cano». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 32 (2001), pp. 105/124.

⁴ OROZCO DÍAZ, Emilio. *La «Vida de la Virgen» de Alonso Cano en la Catedral de Granada*. Col. Temas de Nuestra Andalucía, 44. Granada: Obra Cultural de la Caja de Ahorros, 1977. CALVO CASTELLÓN, Antonio. «La arquitectura diseñada por Alonso Cano como fondo en sus lienzos para el ciclo mariano de la catedral granadina, una curiosa simbiosis de la proyectiva real y la pintada». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 16 (1984), pp. 329/347; «La iconografía mariana de Alonso Cano en el programa catedralicio a través de los textos sagrados y las recetas de Francisco Pacheco». *Cuadernos de Arte e Iconografía* (Madrid), 7 (1991), pp. 207/222. MARTÍNEZ MEDINA, Francisco Javier. «Expresividad y emoción en el arte de Alonso Cano». En: Alonso Cano. *Espiritualidad y modernidad artística*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y TF Editores, 2001, pp. 323/368.

de Nuestro Señor Jesucristo, así tenemos que comenzar con dos obras: una conservada en una colección particular de Madrid y la otra del Museo Nacional de Arte Rumano (Bucarest), ambos con el mismo título, *Cristo a la columna*, aunque nos tenemos que quedar con el segundo por su gran belleza plástica. En éste, podemos admirar una gran sensualidad y una perfección formal donde, en un atmósfera vaporosa, Cano nos presenta a Cristo de pie con un tono melancólico, con la cabeza inclinada hacia abajo, reflexionando sobre la transcendencia de su futura muerte para redimir a la humanidad, los brazos aparecen atados a la columna en la parte de atrás, mientras que podemos observar por un vano abierto a la derecha de la composición a un sayón preparando el flagelo para fustigar el divino cuerpo. Después, *Cristo flagelado recoge sus vestiduras*, que representa el maestro en un dibujo que se encuentra en el Museo Nacional del Prado, donde éste captura la dualidad de Cristo, por un lado el patetismo y, por otro, la dignidad; con los ojos entomados y por el ademán de su cuerpo, Cano corrobora la inmensa humanidad del Redentor. El mismo tema se recoge un lienzo conservado en la Academia de Bellas Arte de San Fernando de Madrid.

Una vez vestido, es presentado al pueblo por parte de Pocio Pilato, representándose así el *EcceHomo*, donde Cristo es coronado de espinas. El gobernador romano intenta liberarlo pero el pueblo se niega, por lo que es condenado a ser crucificado en el monte Calvario, así los romanos lo cargan con una pesada cruz, símbolo de los pecados de los hombres, y se encamina hacia su muerte. Comienza aquí un duro peregrinar por lo que se denomina la *Via Dolorosa*¹.



Alonso Cano, *Cristo con la cruz a cuestas*. Massachusetts, Worcester Museum.

(Retablo de Jesús Nazareno, Catedral de Granada), donde el Salvador abraza su pesada carga y vuelve su divina testa hacia su Madre que le sigue junto a otras mujeres y San Juan Evangelista. Sin embargo el peso del Madero, la fatiga por el suplicio sufrido, hacen que Cristo caiga al suelo, tal y como aparece en *Cristo con la cruz a cuestas* del Worcester Museum (Massachusetts), donde sale a su encuentro Simón de Cirene que le ayuda a recoger la dura carga. Una vez en el Gólgota, es despojado de sus vestiduras, y mientras que

espera se sienta sobre una peña como muestra el lienzo del *Cristo de la Clemencia* (Capilla del Cristo, Iglesia de Santa Inés de Madrid), que ofrece su cuerpo desnudo a excepción de un paño de

¹ Realizado por Cano y sus discípulos.

pureza, siendo lo más destacado esa mirada meditativa y tranquila, aún sabiendo que le espera, para dirigirse al espectador en un intento de comunicarle su perdón, clara influencia de las meditaciones ignacianas.

«Era la hora tercia cuando le crucificaron. Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: "El Rey de los judíos"»⁶. Cano hace varias representaciones de Cristo Crucificado todos ellos muertos, pero el único en representado expirando se encuentra en la Iglesia del *Corpus Christi*, actual Parroquia de Santa María Magdalena⁷. Cristo, con la cabeza inclinada suavemente sobre su hombro izquierdo, exhala por su entreabierta boca su último aliento mientras dirige su última mirada mortal hacia su Padre que está en el Cielo. Su rostro, rodeado por un casi imperceptible halo luminoso, es de una gran belleza plástica, que se ve reforzado por uso suaves efectos de claro oscuro en sus facciones, enmarcadas por una elegante cabellera de tono castaño. Su cuerpo, no transmite ningún ápice de dramatismo, propio de ese momento sino que se nos muestra sereno, limpio de cualquier rastro de sangre de la pasión y de los tres clavos que lo unen a la cruz, la cual muestra una curiosidad, pues los travesaños son planos, mientras que el pie es arbóreo. El único elemento dramático de la obra es el fondo, donde el cielo crepuscular que nos permite ver un suave fondo montañoso está siendo ocultado por unas tenebrosas nubes de amenazante tormenta, que nos anuncia el fin de la vida de Cristo.

Pero no podemos continuar sin mencionar la obra de *Cristo Crucificado*

que se conserva en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde el Racionero nos lo muestra ya muerto, siguiendo las recetas de Pacheco con respecto a la representación de este tema⁸, es de decir, con cuatro clavos. Además, aparece representado de forma frontal, de una gran verticalidad sólo roto por una ligera torsión de su cadera, y con la cabeza caída, hundiéndose en su pecho la poblada barbilla. De fondo, y alejándose de Pacheco y Velázquez, nos encontramos entre tinieblas y levemente iluminada por el crepúsculo la ciudad de Jerusalén.

El cuerpo inerte de Jesús posa en el regazo de su Madre en la *Lamentación*,



Alonso Cano. *Crucificado*, 1653-57. Óleo, Casa del Corpus Christi, Parroquia de Sta. M^a Magdalena PRUB. Agustín Rocalet.

⁶ Mc. 15, 25/26.

⁷ JUSTICIA SEGOVIA, Juan José. «Crucificados». En: *Alonso Cano. Espiritualidad y modernidad artística*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y TF Editores, 2001, pp. 239/241.

⁸ PACHECO, Francisco. *Arte de la pintura*. Madrid: Círculo, 1990.



Alonso Cano. *Noli me tangere*, 1644-52, Budapest, Szépművészeti Múzeum

pero sin embargo, la iconografía que más gustaba en la época es la de *Cristo sostenido por ángel*, siendo uno de sus ejemplos el que se halla en el Museo Nacional del Prado, donde lo que se busca es la meditación del espectador, la oración interna al contemplar como el cuerpo blaquesino y cadavérico de Cristo cae y es sostenido por dicho enviado celestial, patetismo éste acentuado por la atmósfera crepuscular que inunda la obra.

Para concluir por este rápido recorrido, me gustaría mencionar el *Noli me tangere* del Szépművészeti Múzeum de Budapest, donde la influencia italiana se hace patente. El momento que representa es la aparición de Cristo ya resucitado a Santa María Magdalena. Estos aparecen en primer plano, acentuando así la corporeidad de los personajes y la verticalidad del Salvador. En el manto de ella se puede apreciar la plasticidad escultórica. Los movimientos de la escena son mesurados, predominando en la escena

el sosiego y la devoción. Un rasgo curioso para finalizar, que además es raro en la iconografía³, pero al mismo tiempo humaniza el momento, es el contacto de la mano de Cristo con la frente de la Magdalena para detenerla, según la leyenda cuya parte conservaría sus huellas.

Miguel Córdoba Salmerón



Alonso Cano. *Cristo de la Clemencia*, 1640-43, Madrid, Iglesia de San Gerónimo, Capilla del Cristo

³WETHEY, Harold E. *Alonso Cano. Pintor, escultor y arquitecto*. Col. Alianza Forma, 35. Madrid: Alianza, 1983, pp. 60/61.



A partir del año 1976 se produjo el despertar de las cofradías de ese letargo en el que habían estado sumidas durante más de dos décadas.

Dos fueron las causas principales de este resurgir de la Semana Santa granadina; de una parte las creaciones de las primeras cuadrillas de costaleros voluntarios que sustituyeron en pocos años a los costaleros asalariados, lo que originó un mejor y mayor oficio en el portar los tronos así como un respiro económico para las cofradías, y de otra, de más importancia todavía, el creciente interés que hacia la Semana Santa fue demostrando la juventud de aquellos años setenta, que se integró plenamente en las hermandades aportando el ímpetu propio de su edad.

Fruto de este resurgir fue la creación de 13 nuevas cofradías que se integraron en el seno de la Real Federación, la aparición de nuevas bandas de cometas y tambores que acompañaban a los pasos, la celebración por las cofradías de un mayor número de actos de culto como funciones principales, triduos, quinquarios, vía crucis, besamanos y otros, la proliferación de actos culturales como los pregones, la presentación de carteles o los conciertos de marchas procesionales... En suma, una potenciación de la vida cofrade de la ciudad de la que se ha hecho amplio eco tanto la prensa

como la radio y la televisión.

Las hermandades y las asociaciones a ellas vinculadas se vieron en la necesidad de tener un mayor contacto con el creciente número de cofrades que las integraban para informarles de esa intensa actividad cofradera a lo largo de todo el año. Consecuencia de esa necesidad de comunicación fue la edición de boletines y revistas que informaban periódicamente de todos esos actos religiosos y culturales, y transmitían a los cofrades el sentir de las hermandades.

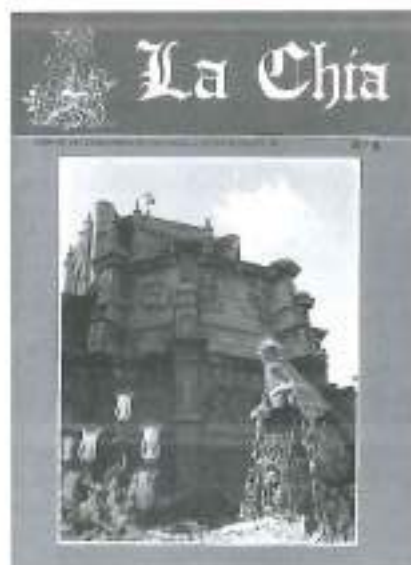
Si el movimiento costalero tuvo una vital importancia en el resurgir de la Semana Santa, tampoco fue ajeno a la aparición de las primeras publicaciones.

Tal es el caso de la revista publicada en el año 1980 por el Cuerpo de Costaleros de María Santísima de la Victoria, con colaboraciones literarias de Francisco Gómez Montalvo, José Gómez Sánchez-Reina, Enrique Seijas y Miguel Ruiz del Castillo entre otros. Contenía asimismo una breve historia, con fotografía incluida, de cada una de las cofradías entonces existentes, finalizando con el programa oficial de los horarios e itinerarios de las 21 cofradías que hicieron estación de penitencia en la en la Semana Santa de dicho año.

Por su parte, el Cuerpo de Hermanos Costaleros de Nuestra Señora de la Soledad inició en diciembre de 1981 la publicación, con carácter bimensual, de la revista *La Chía*, con ediciones especiales en las fechas próximas a la Semana Santa.

Esta revista gozó de gran popularidad. En ella no solía faltar la palabra de nuestro arzobispo D. José Méndez Asensio así como numerosas colaboraciones literarias. Sirva como muestra el artículo del entrañable Marino Antequera publicado en la edición de 1986 en el que relataba los "*Principios de la semana procesional granadina*" cuando el Centro Artístico organizó, después de mucho tiempo de no ser celebrada, la Semana Santa procesional, resucitada con casi un único carácter artístico, hasta el punto de que durante algunos años los penitentes fueron pagados y escandalizaron por su falta de devoción y compostura. (se refería al desfile antológico de principios del siglo XX.)

Pero sin duda, la publicación de mayor prestigio de la década de los ochenta fue la revista *Paciencia y Penas* editada por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la



Paciencia y María Santísima de las Penas, y dirigida muy acertadamente por el cofrade de la Hermandad y capataz del paso de Cristo D. Eduardo García Román.

El número cero de la revista vio la luz el mes de marzo de 1983 y tuvo una periodicidad trimestral.

Como decía el editorial de la edición de 1989 de Paciencia y Penas "aportamos una gran cantidad de material histórico, gráfico y literario que, estamos seguros, va a enriquecer nuestro conocimiento de la Semana Santa, que, de alguna manera, pueda dar luz a la comprensión de nuestra historia y de nuestro fervor popular".

Los números extraordinarios de Semana Santa llegaron a tener más de doscientas páginas, con fotografías a todo color de cada una de las hermandades así como unos magníficos dibujos, también a color, de los penitentes y pasos de las cofradías, realizados por los hermanos Juan J. Y Miguel L. López Muñoz.

Desgraciadamente, el excesivo coste de edición de la revista hizo que Paciencia y Penas dejara de publicarse el año 1992 tras 27 números editados de la misma.

Otras muchas Hermandades iniciaron sus publicaciones periódicas en la década de los ochenta. Tal es el caso de las cofradías de la **Aurora** (1983), **Lanzada** (1985), **Cautivo** (1985), **Universitaria** (1985),

Gitanos (1986), o **Redención** (1987), manteniéndose hasta nuestros días.

Pero si los motivos económicos fueron, entre otros, los que ocasionaron que dejaran de editarse algunas publicaciones, también han sido los causantes de la proliferación de revistas editadas por las cofradías, al hacer de las mismas un medio más para financiar los múltiples gastos que se originan anualmente con motivo de las salidas procesionales, incluyendo en su interior numerosa publicidad que, no solo costea la edición, sino que deja algunos beneficios para la hermandad, siendo en la actualidad el medio más usual de colaboración del comercio y la hostelería para con la Semana Santa.

Tal es el caso de la Guía de Semana Santa de **Jesús Despojado**, que, curiosamente, salió a la calle en 1987, varios años antes de que iniciara sus desfiles procesionales la Hermandad, y ofrece información de cada una de las cofradías sobre pasos, iconografía, insignias destacadas, estrenos...etc, siendo la única que se vende en kioscos y librerías.

El resto de publicaciones se distribuye gratuitamente, siendo el denominador común de todas ellas el que incluyen el programa oficial de honorarios e itinerarios aprobado por la Real Federación de Cofradías. Algunas se limitan solo a esto, lo que en modo alguno es reprochable siempre y cuando mantengan asimismo otras publicaciones dirigidas hacia sus cofrades para

Paciencia y Penas



AÑO IV - N.º 8

SEMANA SANTA 1983



mantenerles informados de la vida de la hermandad y de cuantos actos organiza la misma. Así ocurre con la revista **Aurora**, que si bien en vísperas de Semana Santa se limita a publicar la guía de horarios e itinerarios, a lo largo del año publica otros números que no contienen ni un solo anuncio publicitario y facilitan a sus cofrades amplia información gráfica y literaria sobre la vida de la Hermandad.



Sin embargo, la mayoría de las cofradías que realizan publicaciones han optado por la vía intermedia, es decir, incluyen en mayor o menor medida información cofradiera sobre actos de culto, puntos doctrinales, artículos históricos o de opinión, guía de horarios e itinerarios... etc, sin que obvien la necesaria publicidad que, como mínimo, costea las ediciones. Dentro de esta línea tenemos revistas como **Descendimiento** con numerosos artículos y fotografías de calidad, que lamentablemente ha dejado de editarse en 1998, esperamos que transitoriamente. **Rosario, Humildad, Resurrexit, Dolores o Darro Cofrade** editada por la Cofradía de las Maravillas son otras de las publicaciones que siguen esta línea.

La revista **Trabajo y Luz** que edita la Hermandad de dicho Titulares, es una cuidada guía de cada una de las cofradías que hacen estación de penitencia en la Semana Santa granadina, incluyendo, además de una foto de las 32 hermandades, datos como imágenes, túnicas, enseres, estrenos, lugares recomendados y otras curiosidades, amén de los horarios e itinerarios por el que discurren sus desfiles procesionales, que, como hemos dicho, es información casi obligada de todas las revistas.

Mención especial merece el Boletín Informativo editado por la Cofradía de los **Favores** en la cuaresma de 2001, muy acertado





en cuanto a diseño y maquetación, conteniendo abundante y cuidada información dirigida hacia los cofrades de la Hermandad, con variedad de fotografía y artículos, algunos no exentos de fino humor como el titulado "Los niños grabadoras" y con ausencia casi absoluta de publicidad.

Sin embargo, la publicación que más gratamente me ha sorprendido de las publicadas el pasado año 2001, ha sido la revista editada por la Hermandad del Vía Crucis.

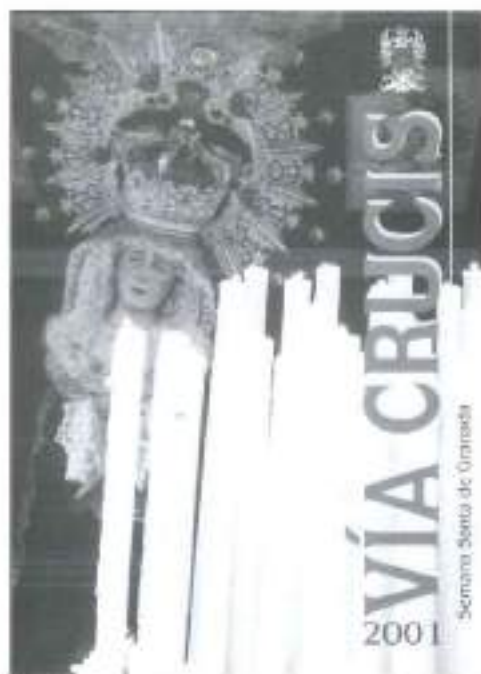
Es, como la anteriormente citada de los Favores, una revista bien diseñada y maquetada, con artículos y noticias que no sólo se centran en la Hermandad, sino que en su mayoría son de interés para todo el mundo cofrade granadino, como los titulados "La economía cofrade", "Los orígenes de la Federación de Cofradías" o los dedicados a la coronación de Santa María de la Alhambra o al setenta y cinco aniversario de la fundación de la Santa Cena.

En nuestro recuerdo aparece imborrable aquella entrañable revista "Amanecer Nazareno" editada por la Hermandad en el año 1985 que narra de forma

detallada como era aquel Vía Crucis realizado durante los años 1917 a 1953 por el Cerro del Aceituno hasta la Ermita de San Miguel Alto, apoyándose gráficamente en numerosas fotografías de la época.

En suma, podemos decir que el esfuerzo que realizan las distintas hermandades con sus publicaciones cofrades no es en absoluto baldío, sino que aporta su grano de arena a la formación cofrade y enriquece el mundo de la Semana Santa granadina al divulgar a los cuatro vientos la conmemoración de la Pasión Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo por las calles de Granada con la llegada, cada año, de la primera luna llena de la primavera, enseñándonos a conocer, y conociéndolas a amarlas, a nuestras 32 hermandades.

Manuel Lirio García



LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

Imagineros y tallistas granadinos del s.XX

Uno de los rasgos más sobresalientes de la Semana Santa de Granada, lo constituye el extraordinario legado artístico que nos transmitió la escuela granadina de escultura de los siglos de oro, encuadrada dentro de la escultura barroca española y que dio lugar a la presencia en nuestra tierra de un grupo de artistas muy notables, que enlazados con la tradición local del Bajo Renacimiento, mantienen el gusto por la forma bella y el equilibrio compositivo, en fusión con las intenciones devocionales (*Alfonso Pérez Sánchez, El Siglo de oro. Historia del Arte español. Planeta, Barcelona 1996*).

La creación de este movimiento de la escultura andaluza, se entronca en buena medida con los deseos de renovación inspirados en las normas y orientaciones que emanaron del Concilio de Trento (1545-1563), y cuyos prolegómenos vendrían definidos en el reino de Granada por la culminación de la Reconquista y el programa de reafirmación cristiana nacido de la etapa imperial.

Dentro de estas coordenadas, la escultura alcanzó una elevada generalización y en particular la imaginería, se erigió en una de las más importantes facetas artísticas, al saber responder inequívocamente con las exigencias de la población, en cuanto a sus gustos devocionales y estéticos, de forma que el realismo y belleza se entrelazan para alcanzar el objetivo del espíritu contrarreformista, acercar el hecho religioso de forma inmediata, directa y vivaz al fiel, moviendo a éste a la sensibilidad piadosa.

Esta etapa dorada de nuestra escultura, se prolongará hasta los años centrales del S.XVIII, cuando el Barroco inicia su proceso final con la desaparición de los últimos grandes maestros, Rasmuño y Ruiz del Peral.

El academicismo posterior no impide del todo que los imagineros de finales del S.XVIII y del XIX sigan manteniendo vivas las fuentes de la gran escultura policromada, no exenta de los matices propios de la época en que viven.

Un último eslabón, personificado en escultores como Francisco Morales o Pedro A. Hernoso, conecta finalmente la tradición imaginera de nuestra ciudad con el S.XX. El resurgir de nuevos valores se circunscribe en parte a la creación en 1901 de la Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Industriales, transformada posteriormente en 1911 en la Escuela de Artes y Oficios, así como en la apertura de nuevos talleres, donde se forman los nuevos representantes de nuestra escuela, llegando a extender su producción, en diferente medida y con distinta suerte, por toda España y en especial por Andalucía Oriental.

Si con Francisco Morales González se forman escultores tan notables como Navas Parejo, Prados López o Roldán de la Plata, paralelamente surgen nuevos valores como Eduardo Espinosa Cuadros, Luis de Vicente, Martín Simón o Francisco López Burgos.

Del magisterio de estos artistas surgirán en sus propios talleres o en la Escuela de Arte y Oficios, la generación de escultores que han protagonizado el resurgir de la imaginería a lo largo de la segunda mitad del S.XX y que han marcado el devenir escultórico de la mayoría de las Hermandades de nuestra ciudad. Domingo Sánchez Mesa, Benito Barbero, Manuel González Mesa, Eduardo Espinosa Alfambra, Aurelio López Azaustre, Antonio Díaz Fernández, Miguel Zúñiga Navarro y Antonio Barbero Gor, como exponentes más destacados.

Ahora bien, la talla en madera, dentro del marco en que nos circunscribimos, es decir, el mundo de las Hermandades y Cofradías, genera otras particularidades distintas de aquellas que son el centro de nuestra devoción, las representaciones de Cristo y María, y que son el resultado del dinamismo artístico-funcional que estas asociaciones han aportado a la religiosidad popular, proporcionándonos todo un complejo programa de enseres y aparato decorativo que complementan la función evangelizadora de las imágenes. Obviamente nos referimos a los pasos procesionales (derivación del retablo eclesial) y aquellos otros elementos que lo completan, además de otra variedad de piezas menores que constituyen parte esencial o no, del cortejo cofrade.

A diferencia de la imaginería, que se recrea generalmente en el lenguaje del Barroco, este otro conjunto de elementos presentan una diversidad estilística patente, que abarca desde el neorenacimiento al historicista decimonónico, pasando por el neo-gótico, el rococó o el neoclásico, hasta llegar al eclecticismo contemporáneo, si bien no todos ellos tienen representación en nuestra Semana Santa.

Esta variedad se ve además aumentada con la aparición de conjuntos mixtos, donde la madera, en su color o teñida, sirve de soporte a otros materiales, como plata, bronce, cobre, carey o marfil o incluso al bordado, así como otras particularidades locales, como la taracea, donde la madera es embutida junto a la concha y el nácar y que en Granada ha conseguido alzarse como un signo de identidad.

Dicha profusión de materiales, obliga en muchos casos al trabajo en equipo de artistas y artesanos de la carpintería, que partiendo del ebanista (ensamblador de las piezas de madera), nos lleva al tallista (creador del movimiento ornamental) y finalmente al barnizador o al decolor (para teñir o en su caso dorar, a partir del pan de oro aplicado sobre la madera, estucada, lijada y embolada para más tarde ser pulida en busca del matiz y del brillo). Un último paso completa el conjunto con la aparición del orfebre, el pintor o de nuevo el imaginero.

Partiendo de una definición conceptual que marca la línea de separación entre artista y artesano, entre escultor e imaginero, al referirnos a determinados escultores que fundamentan o han fundamentado su labor artística en torno a la imaginaria, hemos de hacerlo recordando que, de forma habitual, el hinomio artista-artesano suele hallarse presente a la vez en su labor profesional, pues de su gubia surgen, tanto la escultura figurativa como la talla ornamental o decorativa, que extrapolado a nuestras Hermandades y Cofradías, significa que, en determinados momentos, al autor de la sagrada efigie se le ha encomendado también la tarea de ejecutar el diseño y realización del propio *pasco* y su ornamentación, y en ocasiones, incluso aquellos otros elementos que como hemos mencionado anteriormente complementan el desfile simbólico de insignias: cruz de guía, escudos, etc.

Actualmente, la desaparición de los grandes talleres de antaño donde participaban numerosos empleados, especializados individualmente en cada uno de los procesos, ha obligado al artista a completar todo el proceso por sí mismo e incluso a fabricar buena parte de los materiales, demandando puntualmente una colaboración externa. El taller se convierte así en estudio, donde el artista a la vez que ejecuta su obra, realiza una labor de investigación, tanto en la utilización de las antiguas técnicas de los maestros del Barroco, como de la aplicación de nuevos materiales y fórmulas compositivas modernas en el

diseño, el modelado, policromía, etc.

De merecida como meritoria puede definirse la labor de estos artistas-artesanos a lo largo de todo el s. XX, el siglo de nuestras Hermandades y Cofradías, siempre, no obstante, bajo el prisma desigual de la crítica, pues en muchas ocasiones, de todos es sabido, el éxito no ha coronado las obras que nos han legado.

Un breve repaso a algunas de sus aportaciones a la Semana Santa de nuestra ciudad a lo largo del siglo que ha concluido, nos acercará sin duda a comprender y valorar su obra, recordando al lector la dificultad de enumerar la totalidad de las mismas, debido principalmente a que no ha trascendido la autoría de algunas de ellas, sobre todo cuando no existían publicaciones periódicas que informaran de su realización. Otras han desaparecido o se desconoce su existencia. En algunos casos, no se ha podido confirmar con exactitud la fecha de ejecución, ante la ausencia de fuentes escritas válidas o de testimonios fidedignos. En cualquier caso, consideramos necesario rescatar del olvido estas realizaciones, que han marcado la línea de lo granadino en el patrimonio de nuestras Hermandades y Cofradías.

FRANCISCO MORALES GONZÁLEZ

Exponente de la escultura del XIX granadino, creemos no obstante necesario referirnos a él, debido a que su magisterio sirvió de punto de partida a valores tan notables como Navas Parejo, Prados López o Roldán de la Plata.

En los últimos años de su vida, fue profesor de Modelado y Vaciado en la Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Industriales, creada en 1901. También fue miembro de la Academia de Bellas Artes de Granada.

1896 Imagen de María Santísima de la Misericordia

Para saber más: "El escultor Francisco Morales y la Virgen de la Misericordia", Juan Jesús López Gualalupe, Gólgota 96, p. 159.

JOSÉ NAVAS-PAREJO PÉREZ (1883-1953)

A los siete años se traslada a Granada. La mayor parte de su trabajo traspasó las fronteras de nuestra ciudad, lo que le impidió ser conocido en su justa medida dentro de los artistas que colaboraron con las Hermandades. De su obra hay que destacar que no sólo trabajó con éxito la talla en madera, sino que además dominó la orfebrería, de la que surgieron la mayor parte de sus obras para nuestra Semana Santa. Discípulo de Francisco Morales, así como de Mariano y Loynaga, se formó en la Escuela de Bellas Artes y Artes Industriales, de la que pasó en 1921 a ser profesor de talla en piedra. Miembro asimismo de



Foto: Antonio García Ballester

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA



Palacio Fernando de Velasco

La Academia de Bellas Artes de Granada. En 1908 instaló su taller en la Gran Vía, llegando a trabajar en él hasta 100 empleados. Alcanzó numerosísimos premios y distinciones, consiguiendo que su obra llegara hasta el Palacio Real de Madrid (Busto de Alfonso XIII, 1921).

En el ámbito cofrade, trabajó para la Semana Santa de Málaga y su provincia, para las que realizó las conocidas imágenes de Jesús el Rico o Jesús de la Misericordia, así como la recientemente sustituida de Nuestro Padre Jesús de Puente del Cedrón y las imágenes del Misterio, que aún se conservan. Igualmente trabajó para la Semana Santa de Almería para la que talló la imagen de la Virgen de las Angustias.

A su muerte, el taller comenzó un declive progresivo que lo llevó a su desaparición en los años 70.

Aunque su obra para la Semana Santa de Granada, fue mayoritariamente de orfebrería, consideramos imprescindible su reseña como imaginero y sus colaboraciones para nuestras Cofradías.

1927 *Galón Sacramental en tñil de oro con escudo en plata para la Hermandad del Silencio*

1928 *Medallón en plata para estandar, con el rostro de Ntra. Sra. de la Esperanza*

1929 *Tono y toldillo para Ntra. Sra. de la Soledad - Santa Paula-*

1929 *Tono para la urna del Santo Entierro en*

caoba y plata repujada:

1929 *Escudo del remate del simpecado Hermandad del Santo Entierro.*

Diadema en plata para Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra

Pañal en plata de ley para Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra

1944 *Corazón atravesado por siete puñales para el techo de palio del paso de Ntra. Sra. de los Dolores*

1927 *Medallón de plata con el rostro de Ntra. P. Jesús del Rescate.*

1927 *Peana en madera y plata para Ntra. P. Jesús del Rescate.*

1929 *Ángeles lampaderos en madera, oro, plata y vidrio para el paso de Ntra. P. Jesús del Rescate.*

1929 *Potencias para Ntra. P. Jesús del Rescate.*

Candeleros y respiraderos del arriego paso de Ntra. P. Jesús del Rescate

1952 *Restauración del Paso de Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra, de Indalecio Ventura.*

Para saber más:

El escultor José Navas Pareja. Fernando Egea Fernández-Montesinos. *Gólgota* 98 p. 46

Navas Pareja y la Cofradía del Rescate. Miguel Córdoba Salmerón. *Gólgota-Crónica* junio 2000, p.67

El alma de la madera. Cinco siglos de iconografía y escultura procesional en Málaga. Juan Antonio Sánchez López.

NICOLÁS PRADOS LÓPEZ

Junto a Navas-Pareja, José Gabriel Martín Simón y Luis de Vicente, constituye el grupo de artistas granadinos cuya labor destinada a la Semana Santa, se circunscribe principalmente en torno a la ciudad de Málaga. No obstante, a diferencia de los anteriores, se prodigó algo más para las Cofradías de nuestra ciudad, no realizando imágenes titulares para éstas, pero sí en cambio, facturando diversos tronos, algunos de los cuales continúan procesionando hoy en día, no sin modificaciones, como el de Nuestro Padre Jesús de la Amargura.

Nacido en 1913, fue Miembro de la Academia de Bellas Artes San Fernando, de Madrid. Obtuvo en 1935 el Premio Nacional de Escultura, convocado por la Asociación de la Prensa de Almería. También fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Granada.

1942 *Paso para Ntra. Sra. de los Favores*

1943 *Paso para Ntra. Señora del Rosario (usado más tarde por Ntra. P. Jesús de las Tres Caidas)*

1945 *Cruz de Guía de la Hermandad de Santa María de las Angustias de la Alhambra*

1947 *Paso para Ntra. P. Jesús de la Amargura*

Para saber más:

Imagineros granadinos del S.XX. José Alcañaz Ávila. *Gólgota* 94 p.146.

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

Tallistas granadinos del S.XX. José Alcaraz Ávila. Gólgota'95 p.150

El alma de la madera. Cinco siglos de iconografía y escultura procesional en Málaga. Juan Antonio Sánchez López.

EDUARDO ESPINOSA CUADROS (1884-1956)

Contemporáneo de Francisco Morales, se alza a comienzos del S.XX como el representante más genuino de la escuela granadina. Con un lenguaje artístico alejado del dramatismo, Espinosa Cuadros afronta las exigencias escultóricas desde un punto de partida profundamente religioso, impregnando toda su obra de una devoción poco frecuente. Se dijo de sus imágenes que no eran menos obras artísticas, sino que sobre todo, alcanzaban el objetivo evangelizador que se les encomendaba.

En aquellos años iniciales de nuestra Semana Santa, de las décadas de los 20 y los 30, cuando apenas eran una docena las Hermandades de Granada, Espinosa Cuadros dejó obras artísticas en casi la mitad de ellas, perdurando en muchos casos hasta nuestros días, tanto imágenes titulares, como pasos.

De su taller, surgieron nuevos exponentes de la escultura granadina, tan loables como Domingo Sánchez Mesa o Benito Barbero; también lo hizo Eduardo Espinosa Alfambra y colaboraron con él Roldán de la Plata y Luis de Vicente.

Al igual que otros muchos, su obra también traspasó las fronteras de Granada, especialmente con destino a la vecina provincia de Almería, incluida la capital, donde procesiona un grupo escultórico del Descendimiento, de siete figuras.

1917 Grupo escultórico de la Entrada de Jesús en Jerusalén

1926 Paso para el Señor de la Humildad

1926-28 Grupo escultórico de la Santa Cena Sacramental

1927 Romano y নয়ón para el Misterio del Señor de la Humildad

1929 Paso para la Santa Cena Sacramental

Paso para Ntra. Sra. de la Soledad - Santo Domingo

1929 Tor. paso de la Hermandad de Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra

1940 Imagen de María Sra. de la Victoria

1940 Paso para María Sra. de la Victoria

1943 Boceto de paso para el Grupo de la Oración en el Huerto de los Olivos - no ejecutado

Para saber más:

El escultor Espinosa Cuadros y su obra en la Semana Santa de Granada. Francisco Benavides Vázquez. Gólgota'97. p.60



Foto: Antonio Padell

LUIS DE VICENTE MERCADO (1884-1928)

Aunque no consta la existencia de ninguna obra suya para la Semana Santa de Granada, este tallista y escultor granadino, participó activamente en la fundación de la Cofradía de Santa María de las Angustias de la Alhambra. Para ella diseñó las túnicas y la bandera, así como proyectó un paso que no se llegó a realizar. Sin embargo, su labor es muy destacable dentro del conjunto de artistas de estos años, pues los tronos que realizó para la Semana Santa de Málaga (Virgen de la Esperanza 1922; Nazareno del Paso 1924; Cristo de la Sangre 1925, etc. y que se perdieron en los diferentes disturbios de la década de los 30), le hacen ser considerado precursor de los grandestronos de esta ciudad.

MANUEL ROLDÁN DE LA PLATA (1874-1956)

Discípulo de Francisco Morales, fue también profesor de la Escuela de Artes y Oficios de nuestra ciudad, donde impartía clases de donado y policromado. Segundo sacristán de la Catedral, fue el último artista en habitar el estudio de Alonso Cano que allí existía, ubicado en la torre.

Su obra, al igual que los anteriores, se circunscribe tanto a la capital como a la provincia, Abia y Filana en Almería, Mollina en Málaga e incluso Madrid, en su mayoría efígies de las patronas y diferentes santos.

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

No obstante, su relación con nuestra Semana Santa, a través de las Cofradías del Via Crucis y de la Esperanza, gracias a su tallas de Jesús Nazareno, le han hecho perdurable en la memoria colectiva del cofrade granadino.

1924 *Imagen de Ntro. P. Jesús de la Amargura* - perdida en 1936-

1927 *Diseño del cortejo del Señor del Descendimiento*

1943 *Imagen de Ntro. P. Jesús de la Amargura* -sólo la cabeza, unida a un candelero del s.XVIII, que procesionó hasta 1955-. Dicha cabeza, tras ser conjetada por unas andas a la Cofradía de la Aurora en 1963, pasa a ser propiedad de la Hermandad de la Esperanza, bajo la advocación de Ntro. P. Jesús del Gran Poder, confeccionándole manos, pies y nuevo candelero, y procesionando como Titular de la Hermandad hasta 1996, año en el que fue sustituida.

1948 *Restauración del Smo. Cristo de los Favores*.

Para conocer más:

Imagineros granadinos del S.XX. José Alcazar Ávila. Gólgota'94 p.146

El escultor granadino Manuel Roldán de la Plata. Manuel L. Peregrina Palmares y Emilio Caro Rodríguez. Gólgota'97. p.198

DOMINGO SÁNCHEZ MESA (1903-1989)

Uno de los escultores más emblemáticos de nuestra Semana Santa, las Hermandades granadinas sin embargo, no se prodigaron en encargos hacia su taller.

Discípulo de Espinosa Cuadros desde 1917, abrió taller propio ya en los años 30, primero en Motil y más tarde en Granada, contando en sus mejores tiempos hasta con 20 empleados. Una gran parte de los lectores recordará su exposición en el Palacio de la Madraza, en 1983, recordándonos que su obra se extiende por toda Andalucía y fuera de ella.

1926-28 *Intervención en las Imágenes de S. Pedro, S.*



Foto: Fernando Daniel Fernández y Modesto Valero

Felipe y S. Simón, del Grupo de la Santa Cena de su maestro Eduardo Espinosa Cuadros.

1944 *Imagen del Smo. Cristo de la Expiración*

1944 *Paso para el Smo. Cristo de la Expiración*

1944 *Grupo de la Oración de Ntro. Señor en el Huerto de los Olivos*

1944 *Imagen de María Sma. de la Amargura* - procesionada hasta 1948-

1944 *Paso para el Grupo de la Oración en el Huerto*

1944 *Paso para María Sma. de la Amargura*

1945-46 *Reproducers para el paso de María Sma. del Mayor Dolor*

1945 *Hacheros para el paso del Smo. Cristo de la Expiración*

1963 *Imagen del Smo. Cristo del Buen Amor* -para las Hermanitas de los Pobres de Granada- procesionada en ocasiones por la Cofradía de los Ferroviarios bajo la advocación de Smo. Cristo de la Buena Muerte.

Para saber más:

Domingo Sánchez Mesa, en "Imagineros granadinos". Miguel y Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz. Gólgota'89 p.20

Imagineros granadinos del S.XX. José Alcazar Ávila. Gólgota'94 p.146

Cincuentenario de la realización del Smo. Cristo de la Expiración (1944-1994). Alfonso Aibar Gómez. Gólgota'94 p.164

ANTONIO MARTÍNEZ OLALLA (1910-1984)

Fue profesor de Modelado de la Escuela de Artes y Oficios de Granada de la que llegaría a ocupar el cargo de director. También fue profesor en la de Artes y Oficios de Barcelona. Su prestigio tuvo reconocimiento a nivel nacional e internacional.

1928 *Juego de manos para la Imagen de Ntra. Sra. de la Esperanza para sustituir las originales entrelazadas*

Imagen de San Juan Evangelista que procesionó bajo palio acompañando a María Sma. de la Aurora "Aurora Chica" a finales de los años 40. Posteriormente la hizo de igual forma con María Sma. de la Misericordia y desde 1997, con María Sma. de la Amargura.

Cruz de Gida para la Hermandad del Señor de la Humildad

1943 *Boceto de paso para el Grupo de la Oración en el Huerto de los Olivos* -no ejecutado-

1963 *Manos, candelero y pies para la Imagen de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder de Roldán*.

FRANCISCO LÓPEZ BURGOS

Otro ilustre escultor granadino, premio Nacional de Escultura en 1954, alternó la imaginaria

Con la talla ornamental, destacando sobre otros materiales como el barro, la piedra o el bronce. De prestigio internacional, solo se conoce que trabajara para su Hermandad de la Esperanza, de la que fue asesor artístico.

1946 Paso para Ntra. Sra. de la Esperanza, remodelado en 1955 para procesionar con palio y reestructurado y restaurado en 1992 en el taller de la Hermandad con nuevo dorado a cargo de Enrique Ortega.

JOSÉ JIMÉNEZ MESA

Otro profesor de la Escuela de Artes y Oficios de nuestra ciudad que colaboró con las Hermandades,

1960 Imagen de María Sma. De las Penas.

1966 Apostolado para el Paso del Smo. Cristo de la Misericordia.

BENITO BARBERO MEDINA (1906-1976)

Formado al igual que los anteriores en la Escuela de Artes y Oficios de Granada, también trabajó en los principales talleres del primer tercio del s. XX, como los Espinosa Cuadros, Navas Parejo, Roldán de la Plata o Prados López. Cabeza de una saga de importantes imagineros entre los que



Foto: Antonio Pucá

destacarían su hermano Rafael, trasladado a Sevilla en 1943 y para cuya Semana Santa ha realizado numerosos encargos, especialmente en la ornamentación de sus pasos, así como su hijo Antonio y José Barbero Gor.

1926 Intervención en el grupo de la Santa Cena de su maestro Espinosa Cuadros.

1946 Juego de manos para María Sma. De las Maravillas.

1961 Grupo de figuras del misterio para el Paso de Ntra. Jesús de la Sentencia (junto a sus hijos José y Antonio)

Restauración del juego de manos definitivo de María Sma. De las Maravillas.

AURELIO LÓPEZ AZAUSTRE (1925-1988)

Aunque su vocación se orientó hacia la escultura profana, las Cofradías de Granada no dudaron en hacerle numerosos encargos de responsabilidad a lo largo de más de veinte años que coincidirán en buena medida con la etapa de crisis profunda de nuestras Hermandades.

1959 Cabellera tallada para la imagen de Ntra. P. Jesús de la Amargura (que sustituye a la original de pelo natural)

1960 Imagen de Ntra. Sra. del Rosario

1961 Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores

1969 Restauración del Smo. Cristo del Consuelo de José Risueño

1970 Restauración del Smo. Cristo de los Faros (del incendio ocurrido en Diciembre de 1969)

1970 Restauración de María Sma. De la Misericordia (idem)

1973 Restauración de Ntra. Padre Jesús de la Paciencia

1973 Nueva columna para Ntra. P. Jesús de la Paciencia

1978 Imagen de María Sma. De la Concepción

1980 Imagen de María Sma. De los Remedios

1981 Restauración del Señor del Descendimiento

ANTONIO LÓPEZ MARÍN

Tallista y dorador granadino, habitual colaborador de nuestras Hermandades, especialmente en lo concerniente a confección y restauración de pasos y enseres menores. En ocasiones se ha adentrado en el terreno de la imaginaria procesional.

1979 Restauración del Paso de Ntra. P. Jesús del Amor y de la Entrega (junto a Francisco Alcalá)

1979 Imagen de S. Pedro para el Paso de Ntra. Jesús del Perdón

1982 Dorado del respiradero y canastillo del Paso de Ntra. P. Jesús del Perdón

1985 Cruz de guía para la Hermandad del Rosario

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

1986 Restauración escudo en madera de la Hermandad de la Aurora
1987 Restauración Paso de Ntro. P. Jesús de la Tres Caidas de Prados López
1988 Cruz de Guía para la Hermandad de la Aurora
1991-96 Paso para el Smo. Cristo de los Gitanos

EDUARDO ESPINOSA ALFAMBERA

Continuador de la escuela granadina de imaginería, formado en el taller de su tío Eduardo Espinosa Cuadros y en la Escuela de Artes y Oficios de nuestra ciudad. Empezó a trabajar por su cuenta a los 23 años, montando un taller donde tuvo empleados hasta los años 80. Trabajó tanto en madera como en marfil. En 1972 se le concedió el Premio al Artesano Distinguido de la provincia de Granada. En 1981 expuso en la General bajo el título "pintura y marfil".

1975 Reforma escudo Hermandad de la Alhambra
Restauración y nuevo candelero de N.tra Sra. De la Misericordia
1985 Evangelistas para el Paso de Ntro. Jesús del Perdón
1987 Imagen del Smo. Cristo del Trabajo
1992 Imagen de Ntra. Sra. De la Luz
1998 Cruz arborea para el Smo. Cristo de la Buena Muerte
1998 Restauración del Paso del Smo. Cristo de la Buena Muerte

Para saber más:
Eduardo Espinosa Alfámbera, en "Imagineros granadinos", Miguel y Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz. Gólgota '89 p.30

ANTONIO DÍAZ FERNÁNDEZ (1928-1999)

Escultor, tallista y dorador, parte de su formación estuvo a cargo de Nicolás Prados López. Su labor se desarrolló principalmente entre Granada, Sevilla y un periodo de 11 años en Francia, destacando en la restauración y conservación de monumentos. Su obra se extiende por un buen número de Hermandades en Granada y provincia.

1981 Canastillo del paso del Smo. Cristo de la Buena Muerte
1981 Relieves y apostolado en alabastro del paso del Smo. Cristo de la Buena Muerte
1981 Respiraderos del Paso del Smo. Cristo de la Expiración
1983 Cruz guía y escudo Hermandad Smo. Cristo de la Expiración
1983 Tallas pasionistas para el Paso del Smo. Cristo de la Buena Muerte
1984 Imagen del Smo. Cristo de la Redención
1984 Respiraderos para el Paso del Smo. Cristo de

la Redención
1986 Respiraderos para el Paso de María Sma. de la Salud
1988 Hachones para el Paso del Smo. Cristo de la Buena Muerte
1989 Imagen del Smo. Cristo de la Buena Muerte
1989 Canastillo para el Paso del Smo. Cristo de la Expiración
1990 Canastillo para el Paso de la Oración de Ntra. Señal en el Huerto de los Olivos
1990 Respiraderos para el Paso del Smo. Cristo de la Buena Muerte
1993 Restauración del canastillo y respiraderos del Paso de Ntra. Sra. de la Soledad en el Calvario
1996 Apostolado para el Paso de Ntra. Sra. de la Soledad en el Calvario.

Para saber más:
Antonio Díaz Fernández, en "Imagineros granadinos", Miguel y Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz. Gólgota '89 p.28
Antonio Díaz, en "Semana Santa en Granada", Enrique Seijas. Revista La General. 1989 p.21

ANTONIO BARBERO GOR

Nacido en 1935, su formación se encuadra en el entorno familiar junto a su aprendizaje en la Escuela de Artes y Oficios y en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Puede considerarse uno de los imagineros más importantes de nuestra ciudad del último cuarto del S.XX, fundamental para el



Foto: Fernando Castel Fernández y Moisés Velasco

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

conocimiento de la imaginería procesional granadina en ese período.

1976 Réplica del *Stmo. Cristo de la Misericordia*, de José de Mora

1978 Restauración y ejecución de nueva cabellera para el *Cristo de las Eras* -para ser procesionado por la Hermandad del Amor y la Entrega

1982 Imagen de *Ntro. P. Jesús Nazareno*

1982 Evangelistas *Paso de Ntro. P. Jesús Nazareno*

1982 Réplica de *Ntra. P. Jesús del Perdón*, de Diego de Siloé

1983 Restauración y confección de nuevas manos de *María Stma. de la Merced*

1983 *Inmaculada para el Simpecado de la Hermandad de la Aurora*

1984 Imagen de *Ntra. Sra. de la Soledad en el Calvario*

1984 Restauración de *María Stma. de las Penas*

1985 Imagen del *Stmo. Cristo de la Lanzada*

1985 Imagen de *Longinos para el Misterio del Stmo. Cristo de la Lanzada*

1987 Restauración de *María Stma. de la Victoria*

1987 Imagen del *Stmo. Cristo Resucitado -Regina Mundi-*

1990 Cruz arbórea para *Ntro. P. Jesús del Gran Poder*

1992 Imagen de *María Stma. de la Alegría*

Para saber más:

Antonio Barbero Got, en "Imagineros granadinos". Miguel y Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz. Gólgota'89.

Antonio Barbero, en "Semana Santa en Granada". Enrique Seijas. Revista La General, 1989 p.21

MIGUEL ZÚÑIGA NAVARRO

Proveniente del taller de Domingo Sánchez Mesa, donde se formó hasta 1982, Zúñiga se ha convertido por méritos propios, en uno de los referentes obligados de la escultura granadina contemporánea. Desde esa fecha, su prolífica labor le ha llevado a ocupar la cabeza de la lista de artistas que



Foto: Antonio Padua

trabajan actualmente para nuestra Semana Santa. Su obra ha ido dirigida principalmente hacia la imaginería, a diferentes escalas, no sin adentrarse en ocasiones en aspectos tan alejados de la misma como el diseño para bordados.

1982 Restauración y remodelación de *María Stma. del Sacramento*

1983 Imagen de *Ntro. P. Jesús del Amor y la Entrega*

1984 Imagen del *Stmo. Cristo de la Sangre*

1985 Imagen de *Ntra. Sra. del Rosario*

1986 Imagen de *María Stma. de la Caridad*

1986 *Inmaculada para el Simpecado de la Hermandad de la Concepción*

1986 Imagen del *Stmo. Cristo de la Resurrección - San Miguel-*

1987 Ángel para el *Misterio del Stmo. Cristo de la Resurrección*

1987 Sepulcro para el *Misterio del Stmo. Cristo de la Resurrección*

1988 Réplica del *Stmo. Cristo del Consuelo*, de José Rísnebo

1988 Imagen de *Santa María del Triunfo*

1988 Restauración del *romano y del sayón del Misterio del Señor de la Humildad*

1988 Restauración de *María Stma. de la Aurora*

1989 Imagen de *S. Juan Evangelista para la Hermandad de los Estudiantes*

1989 Cruz arbórea para *Ntro. P. Jesús de las Tres Celdas*

Imaginería del *Paso del Stmo. Cristo de la Sangre*

1990 Restauración de *Ntro. P. Jesús de la Vera Cruz de la Hermandad de la Aurora*

1990 Restauración de *María Stma. del Mayor Dolor Inmaculada para el Simpecado de la Hermandad de la Lanzada*

1992 Restauración del *Stmo. Cristo de la Expiración*

1995 Imagen de *Santa María Magdalena para la Hermandad de los Estudiantes*

Diseño de un manto para *Santa María del Triunfo*

Diseño de un *Simpecado para la Hermandad de Santa María del Triunfo*

1999 Nueva *Inmaculada para el Simpecado de la Hermandad de la Concepción -la anterior perdida en un incendio en 1995-*

1999 *Cartelas para el Paso de Ntro. P. Jesús de la Sentencia*

2000 2 *romanos para el Paso del Stmo. Cristo de la Resurrección*

Para saber más:

Miguel Zúñiga Navarro, en "Imagineros granadinos". Miguel y Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz. Gólgota'89 p.

ANTONIO MORENO CARRASCO

A diferencia de Zúñiga, la producción de este artesano se enmarca dentro de la ejecución de canastillos, respiraderos y cresterías que forman

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

parte de nuestros pasos procesionales, así como otros elementos de menor porte, como cruces de guía, contando a veces con la colaboración de otros artistas, en especial doradores.

1982 Paso para Ntro. P. Jesús del Perdón -junto al dorador López Marín-

1984 Paso para Ntra. Sra. de la Soledad -Santo Domingo-

1986 Respiraderos del Paso del Sñmo. Cristo de la Misericordia

1987 Cruz de Guía para la Hermandad del Silencio

1987 Maniguetas y crestería para el Paso del Señor de la Humildad

1989 Paso para el Sñmo. Cristo Resucitado

1991 Paso para el Sñmo. Cristo de la Sangre

1994 Cruz Guía Hermandad Soledad -Santo Domingo-

1996 Paso para Ntro. P. Jesús de la Sentencia.

FRANCISCO ALCALÁ ROMERO

Al igual que el anterior, su producción artesanal ha ido encaminada a la confección de pasos de Cristo, algo menor en número y dentro de las clásicas coordenadas de trabajo en equipo, características de estas producciones.

1979 Restauración del Paso de Ntro. P. Jesús del Amor y la Entrega -junto a López Marín-

1982 Canastillo para el Paso de Ntro. P. Jesús Nazareno -actualmente en Gvadix, Hdad. de la Obediencia-

1994 Respiraderos del Paso del Sñmo. Cristo del Trabajo

1999 Paso para el Sñmo. Cristo de la Resurrección

OTROS

Las numerosas posibilidades que ofrece la talla en madera, convierten este soporte en material favorito de muchos artistas, que alcanzan, gracias a los encargos de nuestras Hermandades, producir un elevado número de piezas que cronológicamente, abarcan todo el siglo que ha finalizado. No es de extrañar por tanto, que dicha producción sea el fruto de numerosos talleres, algunos de los cuales han aportado una única obra, que son desconocidos para la mayoría de los cofrades, pero que merecen al menos, una breve reseña. Otros en cambio, comienzan en la actualidad a darse a conocer; son los nuevos valores de la escultura granadina, de los cuales se espera que mantengan el tradicional estilo de nuestra escuela de imaginería y aumenten el número de sus aportaciones a la Semana Santa en los próximos años. Estos son algunos de ellos:



Paso Artado López Marín

INOCENCIO MOLERO

1926 Cruz de Guía para la Hermandad del Silencio

ÁNGEL MOLERO E HIJOS

Cruz de Guía para la Hermandad del Rescate-Cruz de Guía para la Hermandad del Nazareno

RAFAEL BARBERO MEDINA

1944 Juego de manos para María Sñra. de las Maravillas, sustituidos en 1946 por obras de su hermano Benito. Posteriormente pasaron a ser utilizados por María Sñra. de la Amargura.

FRANCISCO MUÑOZ SÁNCHEZ

1948 Cría de polino para el Paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén

LUIS FAJARDO

1955 Respiraderos para el Paso de María Sñra. del Mayor Dolor

HERMANOS ROMERO

1956 Cruz arborea para el Sñmo. Cristo de la Expiración

1966 Canastillo para el Paso del Sñmo. Cristo de la Misericordia

EDUARDO FERNÁNDEZ

1980 y ss. Paso de María Sñra. de los Remedios

LA SEMANA SANTA DE GRANADA A TRAVÉS DE LA MADERA

MANUEL CUERVA

1982 Paso para Ntra. Sra. de la Soledad -Sto. Domingo- que en 1984 pasa a ser para el Señor de la Humildad (junto a Moreno Carrasco)

CECILIO REYES ESPÍNOLA

Dorado de los pasos de Ntro. P. Jesús de la Sentencia, Srno. Cristo de la Llamada y Ntra. P. Jesús de las Tres Caidas.

JESÚS GARCÍA LIGERO

1995 Ángeles certerarios para el Paso de Ntra. Señora de la Soledad en el Calvario.

HIJOS ESTEBAN JIMÉNEZ

2000 Paso para Ntra. P. Jesús del Amor y la Entrega

ÁNGEL ASENJO FENOY

1999 Sayón para el Misterio del Señor de la Humildad

2000 Samedrita para el Misterio del Señor de la Humildad

No deseo dejar pasar esta oportunidad para hacer una mención especial a la transformación estilística que está comenzando a suceder en el diseño y ejecución de los pasos de Cristo de nuestra Semana Santa. Si con respecto a los pasos de palo, dicho proceso de aproximación al modelo hispalense se produjo desde la década de los 40, los pasos de Misterio y de Cristo comienzan ahora, con el cambio de siglo, a apostar por el canon de diseño, en cuanto a talla y volumen, que define el concepto de paso procesional sevillano. Los nuevos pasos para Ntra. P. Jesús Nazareno, Ntra. P. Jesús de las Tres Caidas, Oración de Ntro. Señor en el Huerto de los Olivos, Srno. Cristo de la Redención, Favores o Expiación, todos ellos realizados en talleres foráneos, se han presentado en Granada con unas características muy alejadas del tradicional cenefillo de líneas rectas y elaboración ornamental más o menos simplificada, que han sido la constante durante todo el siglo XX. Una línea de actuación que, aunque margina al artesano local, busca ante todo la mejora estética de la Cofradía.

Unos apuntes finales sobre los procesos de restauración, siempre presentes en nuestra Semana Santa, como se ha visto, y que han recobrado especial interés en la última década, indicándonos la trascendencia que para el mundo cofrade en primer

lugar, y para el conjunto de la sociedad granadina, ha adquirido la conservación y mejora de tan rico patrimonio. No exenta de la consabida polémica entre el artista y el profesional titulado, la restauración abre las puertas a un último grupo de especialistas en el tratamiento de la madera y cuya presencia es cuando menos indispensable para el mantenimiento del legado de la escuela granadina de escultura, de la pasada y de la presente, bajo unos parámetros interdisciplinarios, utilización de recursos técnicos modernos y efectivos, materiales compatibles, reversibles y protectores ante el deterioro, derivación, todo ello, del respeto a la legislación vigente en materia de restauración de obras de arte.

La presencia de la Facultad de Bellas

Artes de nuestra Universidad, asegura el éxito de cuantas restauraciones sean necesarias realizar, con independencia del requerimiento de otras instituciones públicas de reconocido prestigio, como el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, que aunque no tiene su sede en Granada, ya ha colaborado con nuestra Semana Santa (restauración de la imagen del Srno. Cristo de San Agustín, 1997).

Del grupo de licenciados de Bellas Artes especializados en restauración de obras de arte que trabajan en nuestra ciudad, hay que destacar la labor, en los últimos años del siglo que ha terminado, de Francisco Miguel Marín Cruces y su equipo de colaboradores, con restauraciones tan señaladas como las de las imágenes de Ntra. P. Jesús de la Amargura

en 1993, Soledad de Ntra. Señora, Señor de la Humildad y Jesús de la Sentencia en 1995, María Srna. de las Maravillas en 1998 y Ntra. Señora de la Soledad de San Jerónimo y Srno. Cristo de la Redención, en el año 2001. El año que ha finalizado, también nos trajo la restauración del Grupo de la Estrada de Jesús en Jerusalén, a cargo de Raquel Fuentes y Carmen Bermúdez, esta última, profesora de restauración escultórica de la Facultad de Bellas Artes de Granada.

Rafael López Moya



Foto: Fernando David Fernández y Mariano Moreno

Ejemplos de la renovación de pasos procesionales en la Semana Santa granadina son los nuevos pasos de la Victoria y Jesús del Perdón. El primero supone la renovación de un característico palio de nuestra Semana Santa, con nuevos elementos pero sin perder su identidad. El segundo, el del Perdón, supone un cambio radical en el modo de mostrarse en la calle una hermandad.

Hermandad a hermandad hemos contemplado como son cada uno de los pasos procesionales que durante los días de la Semana Santa recorren las calles de Granada acercando la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y el dolor, o Triunfo, de su bendita Madre. Todos estos pasos son el fruto de años de hermandad, trabajo y esfuerzo. Es el reflejo, en el arte, de las vidas de nuestras cofradías, que con el paso de los años van atesorando un valiosísimo patrimonio, en el que los pasos procesionales tienen un protagonismo especial.

Pero la Semana Santa no es un proceso anclado y detenido en su historia,

sino que se encuentra en continua evolución, llena de vida. Prueba de ello son la continua renovación de enseres y pasos procesionales que casi todas las hermandades llevan a cabo. Entre los nuevos pasos que actualmente están en fase de realización, o próximos a realizar, están el paso de palio de la Victoria y el nuevo paso para Jesús del Perdón.

Palio de la Victoria.

La Hermandad de la Santa Cena se ha propuesto llevar a cabo una remodelación de su paso de palio cuya imagen ha permanecido casi inalterada durante bastantes años. Ya se ha podido ver en la calle algunas de estas modificaciones, que pretenden enriquecer en contenidos simbólicos y estéticos el palio, pero manteniendo las líneas generales que han marcado hasta ahora su concepción, aunque suprimiendo aquellos elementos discordantes con la filosofía que actualmente impera en la cofradía.

Todo el palio, en su descripción simbólica, está centrado en proclamar que María es Madre de Dios, puerta por la que Jesucristo viene al mundo. Así se observa en las pinturas de los faldones, -donde se recogen varios momentos de la vida de la Virgen, como "la boda" con José o la Anunciación-. Una vez que el paso esté totalmente concluido aparecerán en él otros momentos como la Visitación o el nacimiento de Cristo. Pero de entre todas estas escenas de la vida de María, destaca una: la Encarnación, representada en un formidable medallón central en el respiradero delantero del paso recreación del medallón que centra la fachada principal de la Catedral granadina-. El paso, en su nueva imagen, ahonda en todos estos elementos para destacar la Victoria de María sobre la muerte y el pecado, eliminando aquellos símbolos referentes a cualquier ideología política o que no conectan con la figura de la Virgen.



Foto: Eusebio Rodrigo Pineda

El nuevo paso de palio mantiene las líneas básicas del que ha existido hasta ahora, como la tela adamsada, los bordados en sedas y oro con motivos vegetales, el color dorado de su orfebrería, los respiraderos de madera tallada y la singularidad de la marquilla de las caídas del palio que le confieren una singular dulzura en su movimiento.

En el techo de palio se realizará una restauración, eliminando los escudos militares que han aparecido hasta ahora y añadiéndole un nuevo bordado del mismo tipo que el actual, aunque más pequeño en su diseño. Las caídas del palio serán nuevas, también en damasco blanco bordadas en hilos de sea y oro e inspiradas en las actuales. El dibujo de su bordado consistirá en un eje central del que saldrán dos óvalos imitando a los que actualmente contienen los escudos de provincias nacionales, pero que contendrán maya de hilo de oro que permita percibir desde el exterior la luz de la candelera. En la parte interior de las caídas seguirá apareciendo bordado el Ave María, ahora en pequeñas cartelas. La nueva marquilla de las caídas será de madroñera rematadas con una bellota pequeña, intentando simular lo más posible a las que el palio ha tenido hasta ahora. La crestería será bordada en oro intentando imitar a la actual, excepto en el centro de la delantera y trasera donde irá unida con la propia caída reproduciendo los bordados del escudo de la hermandad y el escudo de la orden dominica.

Por su parte los varaes serán realizados en orfebrería dorada, simulando a los actuales, con nudos adornados con hojas de helecho. El basamento tendrá base circular con radio pequeño y adornado con motivos vegetales. Por su parte el diseño de los nuevos respiraderos que ya comenzaremos a ver este año en la calle está inspirado en los que ha tenido el palio hasta ahora, con líneas rectas y una cartela central. El respiradero se compondrá de

dos piezas, una de orfebrería plateada que formará los frisos, esquinas y maniguetas, y otra que se integrará en la anterior formando los cartelones centrales como las actuales piezas de madera tallada y dorada. La pieza de orfebrería será repujada siguiendo dibujos que asemejen a la madera tallada. Las cartelas centrales son en orfebrería, destacando en cada una un relieve de forma circular que reflejan la Encarnación en la delantera, y la Visitación y el Nacimiento de Cristo en los costeros. Las maniguetas son también de orfebrería plateada rematadas con borlos de grandes dimensiones de orfebrería plateada e hilos de oro. La peana está proyectada en orfebrería dorada mostrando una alusión a Pentecostés y con capillas y motivos alusivos a la vida de la Virgen. Por su parte las jaras entrevarales son de orfebrería dorada e inspiradas en las actuales, con motivos vegetales. Las piezas de la candelera y brazos de cola también serán doradas.

Paso del Perdón.

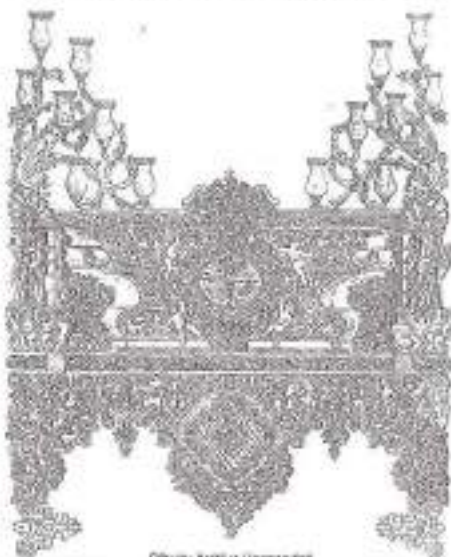
Aún tardaremos unos años en ver concluido el nuevo paso que la hermandad de la Aurora tiene proyectado para su titular cristífero. Jesús del Perdón, dentro de poco tiempo, aparecerá formando parte de un completo paso de misterio cuyo diseño ha sido realizado por el joven artista granadino Alberto Fernández Barrilao. El misterio quiere describir la narración de los momentos posteriores a la flagelación, según el Evangelio de Juan, añadiéndose al paso las figuras de un sayón flagelante, situado a la izquierda, tras la Sagrada Imagen, y a contraposto, portando látigo de tres flagelos con ambas manos en simetría con la Imagen de Cristo y en apititud relajada tras el esfuerzo. Éste dirige la mirada con un giro de cabeza, hacia un centurión romano que le ordena cese el castigo. Su anatomía no será de complexión fuerte para conseguir una

imagen armónica y de conjunto, sin altisonancias; un centurión romano, -situado en el costero opuesto al sayón flagelante, ordena a éste que se detenga y con talante marcial avanza hacia la escena principal con el brazo izquierdo extendido, mientras que con la otra mano, empuña el gladio con el que desatará a Cristo-; sayón de clámide y caña, -frente al romano pero en posición más atrasada, porta la caña y la clámide púrpura en actitud de avance hacia Cristo, siendo la primera figura que nos introduce directamente en el pasaje posterior de la Pasión, en el cual se produce el humillación del Señor, identificado al llevar en sus manos dos de los atributos de este-; sayón que trenza la corona de espinas, -se situaría este sayón semiarrodillado cerrando el misterio, teje sobre una de sus piernas la corona de espinas que colocarían sobre la cabeza de Jesús y mirando hacia el centurión muestra actitud complaciente sobre que El Señor sea desatado para ser objeto de la humillación a la que iba a ser sometido-.

La composición de este nuevo paso está concebida como conjunto escénico exento, teniendo en cuenta los múltiples puntos de vista desde los que se puede observar sin mermar la comprensión de la escena. La Imagen de Jesús se nos muestra en su nueva posición, en un lugar avanzado en la delantera del paso, consiguiendo así acercarnos a la concepción original de Diego de Siloé. Su lugar aquí es preferente, a la vez distante y cercano. La disposición de las figuras permite que desde sus ángulos principales de visión, sean estos el frontal, laterales, escorzos o traseros, haga posible una visión completa del Misterio, sin que por ello haya superposición visual alguna que dificulte la comprensión del conjunto. Según su diseñador, Alberto Fernández Barrilao, "las figuras se encuentran relacionadas entre sí de manera diametral, de forma que ninguna esté excluida o

aislada". Existen además diversos elementos móviles que aportan dinamismo y acentúan el andar costalero, como el cordón que prende las manos de Cristo, el látigo del sayón, las plumas del casco del centurión, la clámide del segundo sayón, las vestiduras de todos ellos y la túnica blanca de la que fue despojado el Señor, que apareciera caída al pie de la columna.

El nuevo paso se ha concebido como un altar móvil, conservando el estilo de talla barroca dorada del actual y dotándolo de nuevos elementos. Se introducen dos formas de acabado en el dorado: bruñido y mate, lo que aporta mayor variedad de calidades y riqueza ornamental. Se aumentan también, en lo posible, las medidas de altura, anchura y longitud en la canastilla. La decoración es mucho más minuciosa para dotarlo de mayor elegancia. Se incorporan cartelas policromadas así como vanos en el respiradero con malla que le dan sensación de ligereza. Enriquece así mismo su simbología, introduciéndonos en la idea del altar móvil, en tanto que incorpora símbolos pasionistas y de la cristiandad. Las medidas del respiradero son



Dibujó: Antonio Hernández

exactamente las mismas que las del actual, ya que ésta parte del paso es la que condiciona para la maniobrabilidad del mismo. La única variación a éste respecto se da en los entrantes y salientes de talla, que no influyen en su anchura o longitud total. Se incorporan también cuatro vanos mixtilíneos a modo de casetones cubiertos por tela de malla ricamente bordada, en delantera, trasera y costeros.

En la delantera del paso aparecerá el escudo de la hermandad; en los costeros, el cordero y el cáliz eucarístico y en la trasera el pelicano. Asimismo se incorporan cartelas talladas, dos en cada costero. Sus motivos son los atributos pasionistas, encuadrados en marcos mixtilíneos: la columna y el flagelo, la corona de espinas y los clavos, la túnica y los dados y por último, el gallo. Las medidas que si varían son las del canasto. En su parte superior son ahora iguales a las del respiradero y su altura aumenta sustancialmente. Ésta altura se ve salvada por una curva cóncava a modo de escocia, dividida en niveles que da al conjunto un ritmo ascendente muy airoso. Para preservar ésta sensación, la parte superior de las esquinas del respiradero se han separado del canasto, insertando en ellas capillas, sustentadas por angelotes (recurso inspirado en la Catedral de Granada), en las que se representan a los cuatro evangelistas. Sobre éstos asciende la luminaria de siete tulipas superando en altura al canasto, cumpliendo así la función de dar luz a las imágenes. Entre el canasto y el árbol de tulipas no hay contacto alguno, presentándose en forma de pasillo. El borde interno se conserva virgen, sin tallar pero dorado, lo que nos permitirá mantener la sensación de volumen, ascensión y ligereza que se pretende.

El paso incorpora cuatro cartelas ovaladas flanqueadas cada una por cuatro querubines donde se representan momentos de la Pasión como el

Prendimiento, la Sentencia, el camino al Calvario y la Crucifixión. Para tales escenas se eligen imágenes procesionales de nuestra ciudad vinculadas al imaginero más representativo de la Escuela Barroca granadina, José de Mora. Estas son: en el frontal y por ser de la misma parroquia, el Señor de la Misericordia (Silencio), en los costeros Ntro. Padre Jesús de la Amargura y Ntro. Padre Jesús de la Sentencia y en la trasera, el Señor del Rescate. Las imágenes irían talladas y policromadas con el fondo urbano de su feligresía. Entre otros detalles del canasto destacan a su vez rostros de querubines en uno de los niveles.

En general el nuevo paso de Ntro. Padre Jesús del Perdón, aporta un estilo decorativo de movimiento rítmico, sin extravagancias pero dinámico, de composición fácilmente comprensible debido a la utilización de líneas directrices claras. Por lo tanto perfectamente acorde con la Imagen del Cristo, de medido movimiento. Además la utilización de la talla calada en canasto y respiradero, tiene como objetivo no solo la importante función de ventilación interior, sino que pretende evitar que el paso se convierta en una gran masa de peso visual excesivo.

Fernando Argüelles



Cuántas veces hemos tenido que aguantar los cofrades esa sonrisita misericordiosa por parte de algún advenedizo o, lo que es peor, por parte de algún conocido cuando nos han dicho: "¡Ah! pero... ¿tú perteneces a una cofradía?". La variedad de expresiones que adoptan tras esta primera actitud sorpresiva es de lo más irritante. Unos parecen estar viendo ante sí un dinosaurio de épocas pretéritas. Los extranjeros aplauden bobaliconamente y exclaman "¡Oh, typical spanish!". Al tiempo que nosotros los imaginamos vestidos de "Coyote Dax". Y luego vienen los que duelen de verdad, los que, formando parte de esta piel de toro que nos ha tocado pisar conjuntamente, se creen poseedores de la "Fe verdadera" o de la "razón pura".

Sodoma y Gomorra

Los hay venidos, generalmente, de la mitad norte de nuestra península u otras regiones periféricas que presumen de austeridad y están absolutamente convencidos de que su forma de vivir la Fe es la única consecuente con el Evangelio. Lo nuestro es "folklore", "una forma infantil de vivir la religión" o, en el mejor de los casos, "respeto a la tradición". Piensan como Judas Iscariote (que no Judas Tadeo, patrono del cofrade perseverante...) que desperdiciamos nuestro tiempo y dinero en lujos que podrían costear las necesidades de los que sufren. Pero tienen muchos olvidos... Olvidan lo que contestó Jesús a este discípulo cuando la Magdalena gastó su preciado perfume en enjugarle los pies (1). Olvidan la estrecha colaboración entre Cofradías y Cáritas parroquial. Y olvidan que nuestro culto a las imágenes se legitimó en la Iglesia hace ya muchos siglos cuando fracasó la revolución iconoclasta (2). Y fracasó por algo... Pero por lo visto tiene más alimento espiritual ir de retiro a la Casa Madre, situada en el corazón de la Sierra Madre, a la que solo se accede mochila en ristre, después de 12 kilómetros, en el coche de San Fernando -es decir, unas veces a pie y otras andando- que asistir a los Ciclos de Formación Cofrade, al Quinario y/o hacer Estación de Penitencia sin tener que salir de tu ciudad, y buscando a Dios ante la imagen de tu devoción. Debe ser que respirar el aire de la Naturaleza mueve más a la santidad que el respirar incienso...

Duele mucho, sí, duele ciertamente

encontrar este rechazo entre los que se supone deberíamos encontrar apoyo, y con los cuales deberíamos formar un frente común ante una sociedad que no nos comprende. ¿Tan difícil es creer en la sinceridad de nuestra Fe? ¿Tan seguros están de que no se puede encontrar a Dios bajo la trabajadera, el capillo, o sufriendo la tortura de la peineta y los tacones? Necesitamos de un Abraham que nos defienda como a los habitantes de Sodoma y Gomorra?..... (3).

Conversaciones con Agata Puf de la Rata:

Si cree el amable lector que ya habíamos acabado con nuestra "piel de toro" se equivoca. Aquí hay para más "fiestas"..... La fiesta solo acaba de empezar, especialmente en el grupo que analizaremos a continuación, para el cual la vida tiene mucho de espectáculo. Estos individuos suelen proceder de grandes urbes y, generalmente, y de un sector social "podiente" (así es como ellos se consideran) aunque no se vayan a creer que de estos no tenemos por nuestros lares... Los susodichos piensan que la Semana Santa tal y como nosotros la vivimos es algo "retro", que se superó con la caída del franquismo y cuya pervivencia imprime un carácter "provinciano" o "rústico" que "no les va para nada". Huele a boina y queso de cabra (con todos mis respetos para esta gente que produce riqueza con su humilde trabajo, mientras muchos de los primeros viven sin dar un "palo al agua"). Está claro que para estas personas nuestra Semana mayor tiene un "diseño algo trasnochado". Decididamente no encajamos en sus parámetros y por este carácter "ancestral" que nos otorgan suelen tacharnos de "idólatras". En el culto que rendimos a nuestras imágenes confunden "veneración" con "adoración" (4) ignorando que si nosotros veneramos a nuestros titulares, es por lo que sabemos representar. Ellos, sin embargo, "adoran" a sus "ídolos", la "gente guapa" a la que dedican loas constantes en sus "hagiografías" de papel cuché, sugiriéndonos en ellas un "camino de perfección" para el éxito social, objetivo primordial de sus vidas. Este éxito no tiene ideología ninguna, pero sí tiene su propia iconología: coches de importación, joyas de a kilo, abrigos de pieles, etc... que todo aspirante a este mundo deberá intentar conseguir so pena de ¡fracaso!. Su

"sociedad de la imagen" nos bombardea constantemente (¡¡¡¡¡a cuantos anuncios por minuto!!!!) con estos iconos mercantilistas que sólo desean convertirnos en adictos al consumismo exacerbado. Ellos rinden culto a un mundo superficial y vacío donde las imágenes no contienen nada más que su simple apariencia. ¿Y nos acusan a nosotros de idólatras? ¿Quousque tandem abutere...?

"Los Caprichos"

Luego están los "intelectuales" los que piensan que Fe y Razón son incompatibles. Por lo visto Sto. Tomás de Aquino, San Agustín, San Isidoro de Sevilla y sus "adláteres" son seres imaginarios de tiempos tan lejanos que por pasados no pueden ser considerados todavía vivos a través de su obra - aún vigente... por otra parte.

En este proceso de alienación, que vamos analizando uno han empezado por criticar las formas: nuestro culto a las imágenes, pero otros se adentran más allá, atacando al corazón de nuestra religión, la fe en sí: "La religión es el opio del pueblo" dijo Karl Marx, "el individuo debe estar al servicio del Estado" opinó Nietze, y de estos padres tan ilustres nacieron criaturas tan monstruosas como el "Cronos devorando a su hijo" que pintara Goya, en u acto artístico nada gratuito y que tuvo mucho de perentorio. Los Totalitarismos del siglo XX: Comunismo, Nazismo, Fascismo etc... con una secuela de miles de millones de muertos en todo el mundo, son el resultado de alienar espiritualmente a "las masas" como ellos nos llaman. "El sueño

de la razón produce monstruos"..... Superados estos ¿"ideales"? del siglo recién acabado, presuponiámos que la situación iba a mejorar... pero nada de eso, la pesadilla de "Metrópolis" (ya saben los cinéfilos de lo que hablo) (5), o del "Mundo ideal" de Aldus Huxley (6) está llegando sin que nos demos cuenta. Otro pendulazo de la Historia. En el siglo XX dominaron las "ideas" en el presente, la ausencia de ellas.

"La Nave de los locos"

Observando la sociedad actual, consciente al menos de vivir un Tercer Milenio, la situación espanta por el desierto ideológico que se muestra ante nosotros. Si a principios del pasado siglo filósofos y políticos abogaban por un ente social en el que la religión fuera sustituida por ideales laicos (la creencia en Dios se cambió por la creencia en el Estado, al cual debía supeditarse el individuo, diluyendo su individualidad en beneficio de la comunidad) ahora quizás sea peor, pues la creencia en algo se ha sustituido por la creencia en nada. El vacío ideológico es apabullante. Hemos pasado de una concepción vital regida por principios religiosos o laicos a otra sin norte ni rumbo, basada en el simple disfrute de la existencia. Confesarse creyente y practicante resulta en ocasiones difícil, algo vergonzante, pues el entorno social nos obliga a guardar en la intimidad nuestras creencias -más aún la manifestación de las mismas, especialmente si es católica- bajo la amenaza de ser tachado de exhibicionista, antidemócrata o aspirante a fanático. Sin

embargo, ironías de la vida, está bien visto creer en videntes, pitonisos vestidos de purpura, echadores de cartas, o consultar a diario el horóscopo... No podía suceder de otro modo. Cuando se roba el alimento espiritual a las gentes, estas lo buscan donde pueden. Porque la persona está formada de cuerpo y alma, y ambos necesitan alimento. Esta verdad, si fuera malintencionado el que me está leyendo, no es un descubrimiento (o un "invento" según su punto de vista) de la Iglesia, ni siquiera del Judaísmo. Esta verdad ya fue enunciada por los filósofos griegos bastantes siglos antes de que Judaísmo y Cristianismo se



Foto: Manuel Lloja

consolidaran como tales. Así que no es de extrañar cuando las personas depauperadas espiritualmente se dejan llevar por los "falsos profetas" y acaban, en el mejor de los casos, leyendo cada mañana el Rincón astrológico de la prensa, y en el peor, asesinados brutalmente en una esquina del mundo junto a otros cientos de personas que como ella se dejaron embaucar por un "loco".

Suger versus Bernardo

Sí, nuestro modo de expresar la Fe está hecho para llegar a Dios (o por lo menos intentarlo) a través de nuestros sentidos. No nos avergüenza nuestra condición humana, común al más humilde de los mortales, porque fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios. Y esta "limitación sensorial" engañosa para algunos (recordemos a Descartes y/o Merlo-Ponty) (7)

para nosotros es una escalera hacia el cielo. La sensualidad de nuestra Semana Santa no deja de ser una Oración, del mismo modo que el Cantar de los Cantares relata los diálogos amorosos entre el Ama y Dios, más allá de sus ilusorios protagonistas (Salomón y la reina de Saba). Que algunos o muchos solo quieran ver en ella su aspecto puramente formal no quiere decir que este sea su único contenido. Eso sería como si analizando un capitel románico, bellamente tallado con una escena bíblica, solo viéramos en él un elemento arquitectónico de transición entre la columna y los arcos, destinado a sostener el empuje de las bóvedas... Sin embargo, esas escenas también sostenían, y siguen sosteniendo, nuestra Fe, un edificio que muchos no pueden o no quieren ver. Las catedrales góticas no se levantaron con objeto de dar trabajo a los siervos de la gleba o al incipiente artesanado burgués. Y sin embargo en su época, también se elevaron

agrias polémicas en torno al enorme gasto que suponía la erección de estos templos. San Bernardo clamaba desde su comunidad de Clairvaux contra la abadía de Suger en Saint-Denis (localidad hoy más conocida por su estadio de fútbol y los mundiales...) Las vidrieras, relicarios, esculturas y ornamentos sacerdotales eran para él un lujo ofensivo que debía ser sustituido por la austeridad cisterciense. Se cruzaron numerosas cartas entre ambos personajes, y de sus razonamientos participaron importantes figuras de la época, pero al final Suger se salió con la suya. Muy sabiamente, conjugó en su abadía todas las artes de entonces (s. XII) creando una obra maestra que sería punto de partida para las futuras catedrales góticas. ¿Quién criticaría hoy el Rosetón de Saint-Denis, uno de los más hermosos del orbe cristiano? en la actualidad todo el mundo reconoce, mirando estas vidrieras, la presencia en ellas de lo que Suger consideró como principio "anagógico", es decir una vía para llegar a Dios a través de todo lo que expresa la belleza de Dios. Y no la ambición de un monje. Pues bien, la puesta en la calle de nuestras hermandades y cofradías tienen mucho de ello. Son arquitecturas efímeras que se elevan cada año para durar tan solo unas horas. Pero ¡qué horas! durante ese tiempo se ofrece al integrante de los cortejos penitenciales y al espectador la posibilidad



Foto: Fernando López Rodríguez

de dejarse llevar por esta vía anagógica única. De elevar su espíritu. Desde el suave perfume de la cera, al intenso olor de la flor que adorna los pasos. Desde el silencio de la Cruz de Guía hasta el estruendo de las bandas, desde el murete mirar nazareno a la mirada interrogadora de Cristo que sale al encuentro de nuestra vida cotidiana, un camino de iniciación abierto a todo aquel que quiera tomarla. Acaso ¿Tú?

"La Vocación de San Mateo"

Cada Lunes Santo, cuando se abren las puertas de la Magdalena, el "Rescate" es Cristo que sale a la calle a buscarnos, y como en ese famoso cuadro de Caravaggio (8) en el que la mano del maestro se alza majestuosamente apuntando hacia Mateo - entretenido contando sus monedas- nos dice: Ven y sígueme.

A.M.D.G.

Isabel Martínez Arrabal



Foto: Fernando López Rodríguez



NOTAS:

- (1) Mt. 26, 6-13.
- (2) El Concilio de Nicea (787 d.C.) y el Concilio de Constantinopla (869-870) ya fijaron el culto a las imágenes muchos siglos antes de que este fuera ratificado por el Concilio de Trento (1545-1563). Léase para este tema el excelente artículo "El culto a las imágenes" de Arturo Zurita Cuenca S.I. Rev. "Guión", Málaga, 1981.
- (3) Gn. 18, 16-33.
- (4) "Veneración": Acto de dar culto a Dios, los santos o las cosas sagradas. "Adoración": Acto de rendir culto a un dios, a un ser o un objeto etc... al que se atribuye carácter divino.
- (5) "Metrópolis" (1926). Película alemana de Fritz Lang.
- (6) Aldus Huxley (1894-1963). Escritor británico. En su obra "Un mundo feliz" (1932) da una desesperanzada visión futurista de la humanidad.
- (7) René Descartes (1596-1650) en su obra "El discurso del Método" (1637) y Maurice Merleau-Ponty (1938-1963) en su "Metodología de la percepción" (1945) coinciden en este punto.
- (8) "La vocación de San Mateo" obra pintada por Michelangelo Merisi, apodado Il Caravaggio (1571-1610) para la iglesia de San Luigi dei Francesi, Roma. Donde todavía se puede contemplar.

ESPERANZA: 75 AÑOS DE HERMANDAD

El 27 de abril de 1927, con una marcada vocación gremial que aún pervive en nuestros días, hasta el punto de seguir siendo conocida como la hermandad de los banqueros, un grupo de empleados de banca y bolsa de la ciudad de Granada funda nuestra hermandad en los salones de la antigua "Sociedad de Amigos del País".

Durante 75 años la hermandad ha cuidado con mimo la delicada veneración que aquélla ponencia organizadora iniciara a María Santísima de la Esperanza que se convirtió, desde el momento en que se recuperó para el culto público la dolorosa de vestir, que en 1718 tallara el insigne imaginero granadino José Risaño, y fuera erigida como titular de la Cofradía, en el centro sobre el que gira esta hasta nuestros días y ha completado su tesoro devocional incorporando como titular de la hermandad a Nuestro Padre Jesús del Gran Poder.

Pasados 75 años, con la misma ilusión que en sus orígenes continuamos trabajando por la consolidación de la hermandad, contribuyendo a profundizar en el

mantenimiento de sus señas de identidad y celebrando el septuagésimo quinto aniversario de su fundación.

Todo ello lo hacemos orgullosos de nuestra historia como hermandad; satisfechos por haber podido trabajar en los últimos años para llegar a la situación en la que actualmente se encuentra; y optimistas ante el futuro que se avecina, dados los sólidos pilares sobre los que se está cimentando ésta, que convierten a su patrimonio humano, a los hermanos que la integramos, como su principal activo.

Con los actos que hemos programado para la conmemoración de los 75 años de vida de hermandad, que se desarrollan durante el curso cofrade 2001-2002, pretendemos acercar a todos, y a los miembros de la Cofradía y a la sociedad en general las actividades que llevamos a cabo, completar de forma excepcional las actuaciones formativas y de culto que realizamos tradicionalmente todos los años, en cumplimiento de nuestras Reglas y obtener la mayor divulgación posible de estas para dar a conocer el hecho mismo de nuestra existencia y la labor que llevamos a cabo a favor de la Semana Santa de Granada.

Las actividades programadas intentan ampliar en materia de formación y culto las que desarrolla habitualmente nuestra hermandad, e incorpora actuaciones divulgativas que pretenden conceder la máxima difusión a los actos previstos para celebrar esta efeméride.

En materia divulgativa, hemos pretendido difundir el hecho mismo de la celebración del 75 aniversario y de los actos programados. En este ámbito cabe destacar la edición de un cartel conmemorativo del aniversario y de un programa de actos que sirvan de pregoneros del acontecimiento que celebra la hermandad, que fueron presentados por nuestro hermano D. Andrés Ollero Tassara en un entrañable acto que se celebró el pasado 19 de octubre de 2001. Asimismo se han editado dos documentos que pretenden ser un legado para el futuro de la hermandad y que recogen uno, en formato impreso, el proceso de restauración de la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza realizado en 1993 y otro, en formato audiovisual, que supone una breve reseña histórica de los 75 años de vida de nuestra hermandad.

Por lo que se refiere a la formación, las actividades programadas pretenden completar la formación espiritual que desde la hermandad



Foto: Archivo Hermandad

se ofrece a sus hermanos, ampliando las habituales charlas formativas que se desarrollan anualmente bajo la dirección de nuestro Director Espiritual. Así, como complemento a esta, se están desarrollando en nuestra casa de hermandad, cuya remodelación se ha ultimado a tal efecto con motivo del 75 aniversario, un ciclo formativo, articulado en cinco mesas redondas, con la intención de profundizar en el conocimiento de diferentes aspectos de la vida dentro de la hermandad, ofreciendo amplia información sobre su patrimonio, sus reglas y las personas que han trabajado durante estos 75 años en la hermandad que son los artífices de su actual existencia y su historia viva.

En cuanto a los actos de culto programados, pretenden completar con carácter extraordinario y por causa del aniversario, los que anualmente celebra la hermandad en cumplimiento de sus reglas. En este sentido al finalizar la habitual misa de Réquiem en recuerdo de nuestros Hermanos

fallecidos realizamos, el pasado día 4 de noviembre, en su tumba de la iglesia de Santa Ana un emotivo acto en recuerdo de D José Risueño, autor de nuestra titular mariana, artífice de la veneración de la hermandad a la Virgen de la Esperanza; el ejercicio extraordinario de un solemne y piadoso Vía Crucis por las calles de la feligresía con la imagen de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, el sábado 16 de marzo de 2002; y la concelebración, con el Sr. Arzobispo y los directores espirituales de la hermandad que aún viven, de la Función Solemne conmemorativa del 75 aniversario fundacional de la hermandad que se celebrará el 27 de abril del año 2002.

Todos estos actos han sido concebidos como preparación al acto de culto con el que culminará la celebración de este septuagésimo quinto aniversario de la hermandad de la Esperanza que será la solemne, gloriosa y extraordinaria procesión mariana con la venerada imagen de nuestra amantísima titular Nuestra Señora de la Esperanza por las calles del centro de Granada el sábado 11 de mayo de 2002.

Desde estas líneas invitamos a la participación activa de nuestros hermanos y del público en general en todos estos actos previstos, en el convencimiento de que nuestro principal éxito será el propiciar y conseguir la participación y colaboración de todos en las actividades ordinarias o extraordinarias que programa la hermandad y así, mirando a nuestro pasado, podamos construir, entre todos, para la hermandad, un futuro sólido e ilusionante bajo el amparo y protección de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y su bendita Madre, María Inmaculada de la Esperanza.

Granada, enero de 2002.

*Antonio Reyes
Hermano Mayor*



Foto: Archivo Hermandad

Fue José Risueño Alconchez, continuador espléndido de Alonso Cano, quien talló la imagen idílica de un Cristo de cuatro clavos, capaz de concitar en su derredor la pasión más excelsa que imaginarse pudiera, llevando al pueblo gitano y al que no lo es, a dar testimonio de Fe con militancia cofrade. Aquel que fuera hijo de carpintero como el mismísimo Jesús, asió la gubia con mano firme y fue arrancándole a un tronco de madera, la expresión mesurada de un Cristo que es Hombre y Dios, en el tránsito de la muerte. Terminada la obra y ante el asombro y admiración de propios y extraños, la original factura de lo realizado, mereció el reconocimiento que perdura a través de los tiempos, comprobándose al instante que de la imagen emana una poderosa atracción para el creyente, que facilita el contacto aún más directo con el sumo hacedor. La del Santísimo Cristo del Consuelo, lejos del adocenamiento imaginero o la indiferencia, obliga como por resorte a una segunda mirada, y es en esa segunda contemplación cuando la talla se hace contigo. Apresados todos los sentidos por el de la vista, son fielmente canalizados por ese rayo espiritual que heredamos con el Bautismo, y de forma tan idílica, traspasamos la barrera terrenal para alcanzar al Padre Eterno. He visto gitanas derostro ajado inundado por lágrimas de sincero fervor, besar con levedad impropia los pies de Nuestro Señor.

Ante mí, aguerrido a gitanos de raza con escalofriantes apodos se rompieron la camisa en Su presencia. Yo he vivido como si de un dramático maremoto se tratara, las convulsiones continuas de un Sacromonte enloquecido al paso del crucificado de Risueño, que engrandece su figura por el Camino del Monte, ante el resplandor fantasmagórico de las hogueras. Yo he visto retorcerse de dolor en la puerta de una cueva a un chavalillo descalzo lanzando su saeta al viento por seguirillas, mientras el chisporroteo de las abulagas lo asfixiaba. Me he sobrecogido al ver el rostro divino en sombra, por tapias y paerones, merced al resplandor de una bengala. Yo he visto en la madrugada del Jueves Santo, el cielo negro

partido en dos sobre la Alhambra, rasgado por una daga de luna llena empapada, y entre mecida y mecida por las siete cuestras andaba, un gitano hecho hombre que en la Cruz exhalaba, un último aliento de amor a sus gentes de Granada, con un ritmo de compás por bulerías y zambras. Gentes de mil lugares junto al abad esperaban, cuando los tonos rojos y violetas el horizonte adornaban, y entre ellos en un amanecer único el sol se abrió paso alumbrando un nuevo día...Era el Cristo del Consuelo, que a su abadía tomaba.

Miércoles Santo, Semana de Pasión, plegaria hecha Saeta, que cantan payos y gitanos, por el Sacromonte va subiendo El Cristo de los Gitanos y la luna deja Paso al brillo de las hogueras y el aire va pregonando, en Granada es Semana Santa, hermano.

Modesto Velasco



Foto: Fernando Dorado Fernández y Modesto Velasco

BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO

El 1 de junio de 2001 la Agrupación Musical Santísimo Cristo del Consuelo, decidió convertirse en banda de cornetas y tambores. Atrás quedaron diez años de historia de una agrupación que fuese fundada en 1990 por María Rosa Pérez Luque junto con un grupo de 43 muchachos y con la colaboración de José Luis Mariscal Megías.

La banda intervino por primera vez en el Corpus Chico del Sacramente en el año 1990, cuando por entonces contaba con muy pocas marchas en el repertorio. Su primera aparición en la Semana Mayor Granadina fue acompañando al paso de palio de la Virgen de la Luz en su primera salida procesional por carrera oficial. Ha colaborado en tertulias, pregones, conciertos, etc... Cabe destacar que han acompañado a hermandades de otros lugares como Málaga, Almería y Elche. Igualmente han apadrinado a la agrupación musical Nuestra Señora de la Piedad (Almuñécar) y a la banda de Cornetas y Tambores de Ntra. Señora de la Esperanza de Baza, hermanándose en el año 2000 con la hermandad Salesiana de nuestra ciudad. Desde 1994, la agrupación fue totalmente independiente, convirtiéndose en asociación juvenil, llegando a contar con 85 miembros.

Destacar que el director de esta agrupación compuso dos marchas propias "A tu Cristo de Marfil" y "Divina Plegaria". La primera de ellas dedicada al que fuera hermano mayor de la Cofradía Salesiana José Luis Hidalgo y la segunda al Cristo del Trabajo de la Hermandad zaidinera.

Si por algo esta banda se siente orgullosa, es por haber representado a Granada en el séptimo concierto de Marchas Procesionales de Semana Santa en el Teatro Cervantes de Málaga, el 29 de marzo de 1998, organizado por Canal Sur Radio y donde compartieron escenario con bandas de otras ciudades.

Tras una "cornetización" de la agrupación, en junio de 2001, decidió convertirse completamente en banda de cornetas y tambores, motivado sobre todo por la ilusión de sus miembros y quizá para adaptarse a las demandas de las hermandades y cofradías en el acompañamiento de sus titulares, ya que son muy pocas las que siguen optando por una agrupación musical.

Como toda reorganización, la banda tuvo que invertir en nuevo patrimonio. Debemos destacar la realización de un nuevo banderín que ha sido realizado por el joven bordador César Gómez Höhr Román bajo diseño de Juan Spitzley Vilchez. Los mantolines para los nuevos instrumentos han sido bordados en Sevilla.



Foto: Pilar Herrera Montilla

La banda fue presentada el 19 de enero de este año en un acto muy entrañable organizado por la Hermandad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz, en el centro cívico "Zaidín Vergeles" y en el que también participó la Asociación Musical Luz Casanova. La nueva banda interpretó "Siete Palabras", "Bulería de San Román", "Dulce Nombre" y "Salvador", siendo el padrino Julio Vera. En esta presentación destacaron dos aspectos, en primer lugar la buena ejecución del banderín y en segundo la buena interpretación de las marchas que hizo la recién estrenada banda.

En definitiva debemos de lamentar la pérdida de una gran agrupación musical, aunque este cambio a cornetas y tambores viene a completar el panorama de este estilo musical, tan solicitado por las hermandades y cofradías de nuestra ciudad.

*Pilar Herrera Montilla
Ramón Gallego Ramírez*

CERÁMICA COFRADIERA (I)

*Hermanidad Sacramental de la Santísima
Trinidad y Nombre de Jesús y Real e
Ilustre Cofradía de Penitencia de Nuestra
Señora de las Angustias Coronada de
Santa María de la Alhambra.*



Foto: Fernando López Rodríguez

Situado en la fachada de la casa número diez de la Placeta de San Gil, donde en el primer piso se encuentra ubicada la casa de hermandad de Nuestra Señora de las Angustias Coronada de la Alhambra, se encuentra el primer retablo cerámico que coloca en la vía pública una hermandad de Granada.

El autor de esta cerámica fue el artesano ceramista granadino Morales Alguacil, quien la pintó sirviéndose para ello de una fotografía de Valdivieso. Su hechura y colocación data del año 1980.

Presidiendo el mural cerámico la imagen siempre triste y serena de Nuestra Señora de las Angustias con el Hijo muerto en sus brazos, ocupando el sagrado conjunto un total de treinta y cinco azulejos. En la parte inferior izquierda figura el escudo de la

Hermanidad y dentro del mismo retablo se lee la leyenda: "Cofradía de Santa María de la Alhambra". Rodeando el retablo cerámico y sirviendo de marco, contemplamos una orla con motivos geométricos al gusto de la cerámica granadina en color gránate, donde figura la inscripción: "Casa de Hermandad". El retablo cerámico está cubierto por un tejado formado por tejas vidriadas en color verde.

El conjunto se completa con dos faroles de hierro forjado del artesano granadino Salazar.

*Cofradía del Señor de la Humildad,
Soledad de Nuestra Señora y Dulce
Nombre de Jesús.*



Foto: Fernando López Rodríguez

Con motivo de su septuagésimo quinto aniversario fundacional, el pasado 7 de diciembre de 2001, tuvo lugar el acto de descubrimiento y bendición por parte del párroco de la Iglesia de Santo Domingo, Rvdo. Padre Alvaro Rodado, de un azulejo cerámico que fue sufragado por hermanos de la Cofradía de Jesús de la Humildad.

El mural cerámico se encuentra situado en una de las principales confluencias de calles realejeñas y colocado en la fachada del edificio número 2 de la calle Ancha de Santo Domingo, ocupado por la Residencia-Casa de Acogida "Madre de Dios" y como lugar más próximo a la iglesia sede de la cofradía.

El autor de la obra cerámica es Emilio Sánchez Palacios de Sevilla, quien ha reproducido la imagen del Señor de la Humildad, basado en una instantánea de

Fernando López Rodríguez.

La obra que nos ocupa esta compuesta por ochenta piezas en las que se enmarca a modo de orla, un retablo como dos columnas y arco de medio punto. Tanto el interior de las columnas como el arco, están cubiertos de dibujos geométricos y motivos vegetales, predominando en el conjunto arquitectónico el color amarillo. En la base de la columna izquierda se lee: "1926" y en la base de la derecha: "2001". En la parte central del arco de medio punto se encuentra situado un querubín y a ambos lados, los escudos de la cofradía y del 75 aniversario fundacional. Centrado en la orla, presidiendo majestuosamente todo el mural, sobre fondo marrón, la imagen sédente de Jesús de la Humildad portando en su mano izquierda la caña, que ha dado nombre popular a esta cofradía. Como curiosidad y sobre una fantasía de su autor, Jesús de la Humildad, tiene apoyado sobre sus piernas parte de la clamide, para que las esquinas bordadas de la clamide queden a ambos lados de la imagen y el efecto colorista en el azulejo cerámico sea mayor.

Rodea el azulejo central un marco de 48 piezas, formado por un cordón de cerámica de color metalizado cobrizo. A ambos lados del mural cerámico, dos faroles hexagonales de forja lo iluminan para que en las oscuras noches de Granada, el transeúnte retenga en sus pupilas la imagen de Jesús de la Humildad.

Hermanidad de Semana Santa de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora del rosario en sus Misterios Dolorosos de la Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario.

El mural cerámico de la Cofradía del Rosario se encuentra situado en el balcón central de la casa de hermandad en la calle Panaderas de San Cecilio, 1.

El mural con unas delimitaciones claras pero no señaladas, se nos presenta sobre fondo blanco y en el que se sitúan en la parte derecha la imagen de la Virgen del Rosario, en la parte izquierda Jesús de las



Foto: Fernando López Rodríguez

Tres Caídas y en el centro el escudo de la Hermandad.

La Virgen del Rosario de Miguel Zuñiga viste sus mejores galas para ocupar parte de este mural cerámico que hasta mediados del año 2001 ocupó el balcón principal de la antigua casa de hermandad en la calle Santa Escolástica. La Virgen del Rosario vestida de reina, exactamente igual que cualquier miércoles santo, dirige la mirada hacia la parte izquierda donde se encuentra su divino hijo, Jesús de las Tres Caídas, apoyando su mano derecha en la roca y en su mano izquierda sujetando el duro peso del madero.

El conjunto cerámico esta compuesto por setenta azulejos y lo circunda un marco de forja. Su realización se llevo a cabo en el año 1990 a cargo de Arte y Cerámica S.A. de Santa Fe.

Venerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia.

Esta hermandad de penitencia es en la actualidad la que cuenta con más retablos dedicados a sus sagrados titulares, ya que son cuatro los que pueblan la geografía cofrade del barrio del Realejo y se encuentran desde lo que se consideraba como la entrada al barrio hasta la puerta de la capilla de la hermandad adosada al templo de San Cecilio.

El primer retablo cerámico que nos encontramos, se sitúa en la fachada trasera del convento de las Madres Dominicas en la



Foto: Fernando López Rodríguez

plaza del Realejo, frente al popular y querido en todo el barrio, Bar El Sota.

Su realización la llevo a cabo el ceramista sevillano Emilio Sánchez Palacios a instancias de la Tertulia Cofrade "La Velá", siendo inaugurado bajo una importantísima tromba de agua en el Domingo de Ramos del año 2000 por D^a María José López Rodríguez.

El mural cerámico del Santísimo Cristo de los Favores, compuesto por setenta azulejos, se nos muestra sobre unos montes simulando un Golgota a las afueras de una imaginaria ciudad. Al fondo, en la lejanía, junto a abundante vegetación, las murallas que dan cobijo a una ciudad o quizás a un viejo arrabal, que bien podría ser, el barrio del Realejo. El fondo superior del mural esta representado por un cielo con grandes nubes. A los pies de la sagrada imagen, se lee la leyenda orlada que dice: "Cristo de los Favores".

El mural cerámico esta cobijado en un retablo color crema muy sencillo, que nos recuerda las construcciones clásicas griegas. Dos faroles de forja negra con forma cuadrangular terminados en coronita, dan luz a la portentosa imagen de Jesús

crucificado concediendo a todos los granadinos sus Favores.

Un año antes, el Viernes de Dolores de 1999, la Tertulia "La Velá", por encargo al mismo ceramista hispalense Emilio Sánchez Palacios, inaugura el primer



Foto: Fernando López Rodríguez

retablo cerámico dedicado a esta hermandad y que preside la imagen de María Stma. de la Misericordia. El acto de la inauguración lo llevo a cabo el entonces alcalde de Granada, D. Gabriel Díaz Berbel. El retablo se encuentra situado justo encima del Pilar de las Granadas en la cuesta del Realejo.

Cincuenta y seis azulejos conforman el mural cerámico dedicado a la Virgen por la tertulia, y en el que la Señora de la Misericordia se nos muestra vestida de Reina con manto, saya y corona de salida en actitud serena de besamanos, portando en la mano izquierda una azucena, símbolo de pureza. El fondo del mural cerámico nos ofrece un atardecer espléndido de contrastes, en el que se perfila y siluetea la imagen pétrea del Señor de los Favores y en la parte izquierda la silueta de la iglesia parroquial de San Cecilio. Cubre y circunda el conjunto, una orla con motivos vegetales en los que como típica cerámica sevillana predomina el color amarillo. En las esquinas del arco (izquierda y derecha) de la parte superior, dos óvalos dan cobijo a los siguientes símbolos: custodia -carácter sacramental-, corazón con siete puñales -dolores de María-, y cruz arbórea -penitencia-; en el ovalo derecho se sitúan una granada, una cruz y una tiara -todos ellos sin duda, atribuibles al santo patrón San Cecilio-. Separa ambos óvalos en el centro del arco, una galleta

circular con el anagrama Ave María.

Cubre el retablo cerámico un tejado de tejas rústicas granadinas del que penden dos faroles hexagonales de forja negros y como nota característica y poco frecuente, este retablo cuenta también con dos candelabros de forja negra para ofrecer cera a la Virgen de la Misericordia.

Continuamos haciendo el camino cerámico que nos ha marcado la hermandad y nos situamos -después de orar a los pies del bendito Señor de Granada, el Cristo de los Favores-, delante de la capilla de la



Foto: Fernando López Rodríguez

hermandad adosada al templo de San Cecilio y en el que observamos a ambos lados de la puerta, dos hermosos retablos cerámicos que a continuación pasamos a describir.

El retablo situado a la derecha de la puerta de la capilla está dedicado al Santísimo Cristo de los Favores, que se nos presenta majestuosamente sobre un fondo que refleja un cielo oscuro y tormentoso en su parte superior y muy nublado en la parte central e inferior. El mural cerámico está compuesto de ochenta azulejos y rodeado por un cordón cerámico a modo de marco en color cobrizo.

El retablo donde se encuentra situado este mural cerámico -igual que el

existente en la parte izquierda y dedicado a María Stma. de la Misericordia- es una magnífica obra pues toda su realización se ha llevado a cabo imitando el mármol. El retablo está compuesto por un bazar desde donde parten dos columnas toscanas y en cuyas bases se lee: "1928" y "2001" y en el centro de la base la leyenda "Stmo. CRISTO de los FAVORES". En el friso de este retablo nos encontramos cuatro azulejos que en círculo representan, una corona de espinas, un calvario con tres cruces, una custodia y tres clavos. De la cornisa parte un arco que da cobijo al escudo de la hermandad. El retablo se encuentra iluminado por dos faroles hexagonales de forja negra que pende de un remate situado en la pared.

De iguales características es el retablo cerámico situado a la derecha del espectador. En la base los mismos años "1928" y "2001" y separando y centrada la leyenda "M^a Stma. de la MISERICORDIA".



Foto: Fernando López Rodríguez

Los motivos pasionistas del retablo compañero, se han convertido en motivos marianos, representando el anagrama del Ave María, un corazón con siete puñales, la custodia y una corona, significando la realeza de María.

El mural cerámico que acoge el retablo es muy oscuro en su fondo,

destacando sobre todas las partes, el magnífico tocado que luce la Señora de la Misericordia, que se nos presenta tal y como la podemos ver y venerar cada viernes santo en su paso de palio.

Emilio Sánchez Palacios, ceramista sevillano del barrio de la Macarena, recibió el encargo para la realización de ambos murales cerámicos de un grupo de hermanas de la corporación nazarena, llevándose a cabo el acto de la bendición e inauguración de los retablos de la hermandad por el Vicario General de la Diócesis D. Manuel Reyes, el último día del quinario dedicado al Stmo. Cristo de los Favores en el año 2001.

*Cofradía de la Oración de Nuestro Señor
en el Huerto de los Olivos y María
Santisima de la Amargura.*

Dos son los cuadros cerámicos que la Hermandad de la Oración en el Huerto tiene en su rico patrimonio. Situados en la actualidad en la puerta de su casa de hermandad "El Campanario", anteriormente se encontraban en el interior de la casa adornando sus paredes hasta la reforma de la misma, que fueron sacados al hermoso patio del Convento de la Madre de Dios.

Su hechura data aproximadamente entre los años 1980 y 1982, por la popular y conocida empresa granadina Cerámica Fajalauza, desconociéndose si fueron donación de algún hermano o devoto, o costeados por la propia cofradía.

En la parte derecha de la puerta de entrada, nos encontramos el cuadro cerámico del paso de la Oración en el Huerto como se procesionaba hasta el año 2000, es decir, los apóstoles dormilones en la delantera del paso y Jesús con el Ángel en la parte posterior del paso bajo el olivo. Su representación pictórica en cerámica forma un cono que engloba todo el misterio, el artesano ceramista ha querido significar un montículo vegetal donde ha ubicado a los tres apóstoles, detrás las figuras de Jesús y el Ángel bajo el olivo señalando hacia el Padre, y cierra todo el conjunto dos faroles en madera tallados y dorados que



Foto: Fernando López Rodríguez

anteriormente daban luz al paso de misterio. El fondo representa un cielo muy claro con algunas nubes.

El cuadro cerámico lo componen doce azulejos y el marco que los acoge esta realizado en forja, con un diseño de "caracolillos" que nos recuerda el trabajo manual realizado por artesanos albañiceros. En la parte superior del marco se sitúa la cruz de Santiago.

La cerámica de la izquierda tiene las mismas características generales que el anteriormente descrito de la Oración en el Huerto. En el se representa a María Santísima de la Amargura en su antiguo paso de palio, en el que observamos detalles como son los respiraderos en madera tallados y dorados y las antiguas bambalinas del techo de palio con la cruz de Santiago en ellas. El artesano ceramista nos ha querido dejar la representación del paso de palio en movimiento como lo demuestra la posición de las bambalinas costeras y lo podemos situar cuando prácticamente va a salir de la calle Santiago para iniciar su estación de penitencia por el centro de la ciudad, dejando a su derecha la fachada de la Corrala



Foto: Fernando López Rodríguez

de Santiago.

La iluminación que tienen estos azulejos cerámicos son exactamente igual que los marcos de hierro forjado que los contienen, es decir, dos farolillos negros de forja con caracolillos típicamente albacineros.

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario.

Junto a la puerta de entrada de su casa de hermandad de la calle Santa Teresa y alumbrado por dos farolitos artísticos de cuatro caras realizados en forja granadina, se encuentra el cuadro cerámico que representa la portentosa imagen que tallara José de Mora y que, en este año, se cumple el vigésimo que estuvo presente en el altar montado para la Eucaristía que presidió Juan Pablo II en Granada, sin lugar a dudas nos referimos a la bellísima imagen de Nuestra Señora de la Soledad del Calvario.

El pequeño mural cerámico lo componen 12 azulejos que incluyen una cenefa a modo de orla, que representa el adorno vegetal en ramas azul y verde,



Foto: Fernando López Rodríguez

característico de la cerámica granadina. En su interior la imagen de la Soledad, real y perfectamente pintada por un ceramista de la empresa Nuestra Señora de la Encarnación de Jun y que fue encargado y donado a la hermandad por María del Carmen González Pelaez en el año 1999.

El fondo de la cerámica, esta formado por casi, lo que se ha convertido en la nota característica de los retablos que en esta ocasión traemos hasta Golgota, un precioso cielo celeste con algunas nubes algodonosas. Terminamos la descripción de este cuadro cerámico, señalando que bajo la imagen, existe un pergamino en color oro en el que figura la leyenda "Nuestra Señora de la Soledad".

*José Luis Clements Sánchez
Cuaresma 2002*